coords.
**Gloria Chicote**
**Antonio Camou**

# Gran La Plata

## Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en territorio bonaerense



IdIHCS Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
CONICET
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

CLACSO

# Gran La Plata

## Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en territorio bonaerense

Gran La Plata : heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en territorio bonaerense / Héctor Luis Adriani ... [et al.] ; Coordinación general de Gloria Beatriz Chicote ; Antonio Camou. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-813-754-4

1. Conflictos Sociales. 2. Políticas Públicas. 3. Desigualdad. I. Adriani, Héctor Luis II. Chicote, Gloria Beatriz, coord. III. Camou, Antonio, coord.
CDD 306.0982

Pobreza / Desigualdad / Estado / Políticas Públicas / Seguridad Alimentaria / Asistencialismo / Conflicto Político/ Ciudad de La Plata / Buenos Aires / Argentina

Diseño de tapa: Dominique Cortondo Arias
Corrección: Mariela Gurevich
Diseño interior: Federico Mutti

PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

# Gran La Plata

## Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en territorio bonaerense

**Gloria Chicote y Antonio Camou**
(Coords.)

IdIHCS Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales

CLACSO

CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

**CLACSO Secretaría Ejecutiva**

**Karina Batthyány** - Directora Ejecutiva
**María Fernanda Pampín** - Directora de Publicaciones

**Equipo Editorial**

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial
**Solange Victory y Marcela Alemandi** - Producción Editorial

**Librería**
Latinoamericana
y Caribeña de
**Ciencias Sociales**

**CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE**
Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a libreria.clacso.org

*Gran La Plata : heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en territorio bonaerense* (Buenos Aires: CLACSO, Abril de 2024).
ISBN 978-987-813-754-4

CC BY-NC-ND 4.0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723. La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

**CLACSO**
**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais**
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Suecia
Sverige

Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

# Índice

Presentación ..... 11

*Gloria Chicote y Antonio Camou*

La Argentina estancada. Dependencia, crisis transicional y fragmentación social ..... 27

*Mariano Féliz*

Hacia un análisis dinámico de las desigualdades de clase en Argentina: cinco tesis en busca de su comprensión ..... 47

*Leticia Muñiz Terra, Matías Iucci, María Eugenia Ambort, María de la Paz Bidauri y Eugenia Roberti*

Seguridad alimentaria y pobreza en Argentina: desigualdades persistentes y desafíos ..... 69

*María Susana Ortale, María Eugenia Rausky, Javier Alberto Santos*

Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata. Una experiencia de investigación con las organizaciones populares del Consejo Social de la UNLP..... 91

*Luis Adriani, Soledad Balerdi, Candela Victoria Díaz, Mariela Cotignola, Jerónimo Pinedo e Inés Iglesias*

Heterogeneidad y desigualdad durante la pandemia de covid-19: impactos sobre la economía y la organización de los hogares en el Gran La Plata.....113

*María Laura Peiró, Juliana Santa Maria y Lucas Alzugaray*

Gobernanza territorial, participación ciudadana y políticas públicas por una ciencia transformadora. El caso de los barrios populares del Gran La Plata.....143

*Horacio Bozzano y Tomás Canevari*

Desigualdades educativas y elección escolar en familias de La Plata y Gran La Plata: circuitos selectivos para la distinción social.....167

*Alicia Inés Villa, María Eugenia Vicente y César Martín Barletta*

Subjetividades estudiantiles en escuelas secundarias del Gran La Plata: valores, actitudes y representaciones socioculturales en contextos de heterogeneidad social .....187

*Carina V. Kaplan y Myriam Southwell*

Elegir carrera en las penumbras. Expectativas sobre la continuidad educativa en estudiantes del nivel secundarioplatense en la pandemia: entre la ampliación, la reconfiguración y las desigualdades... 205

*Emilia Di Piero, Santiago Garriga Olmo y Ana Laura Marchel*

Tres dimensiones de la desigualdad digital como desafío de las políticas públicas ..... 227

*Sebastián Benítez Larghi, Magdalena Lemus y Nicolás Welschinger*

Entre el temor y la esperanza: jóvenes, política y democracia en el Gran La Plata ..... 245

*Antonio Camou, Marcelo Prati y Sebastián Varela*

Cuerpos políticos en la ciudad: actores, escenarios, tiempos ..... 271

*Gabriel Cachorro y Emmanuel Ferretty*

Formación y trabajo en prácticas artísticas escénicas de la ciudad de La Plata ..... 295

*María Agustina Coloma, Mariana del Mármol, Ana Sabrina Mora y Mariana Lucía Sáez.*

Catálogos editoriales y políticas públicas en el Gran La Plata ..... 315

*Agustina Alegre, Lucía Fayolle, Verónica Stedile Luna e Iván Suasnábar*

Una investigación feminista-sexo-disidente anclada en La Plata: antecedentes, desarrollo y proyecciones para la recuperación, visibilización y difusión de trayectorias de conocimiento producido en la universidad por mujeres y disidencias sexuales ..... 339

*Facundo Saxe, Atilio Rubino, Silvina Sánchez y Ariadna Quiroga*

Sobre las autoras y los autores ..... 359

# Presentación

Todo libro colectivo es el resultado de una trama de esfuerzos comunes, debates entusiastas, aportes sugerentes y complicidades oportunas. También es el fruto de una pequeña historia. En nuestro caso, el punto de partida puede ser fechado a mediados del año 2017, cuando el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), aprobó nuestro *Proyecto para Unidades Ejecutoras* (PUE): "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata: 2015-2023".

O tal vez podemos retroceder a algunos años más atrás, y remontarnos al mes de octubre del 2013, cuando los coordinadores de esta obra asumimos respectivamente la dirección y la co-dirección del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), después de desempeñarnos –a lo largo del período de normalización institucional (2009-2013) – como miembros del Consejo Directivo del instituto. En tal sentido, con esta publicación concluimos una fructífera etapa de compartida labor al frente del IdIHCS.

En efecto, creado en agosto de 2009 por el CONICET y la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), en el seno de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE), el IdIHCS se ha venido consolidando –a partir de la rica y plural tradición investigativa que caracteriza a nuestra facultad– como una de las más reconocidas instituciones científicas, tanto a nivel nacional como regional, en el campo de las humanidades y las ciencias sociales.

En la actualidad, se desempeñan en nuestro instituto alrededor de 250 investigadores formados y más de 400 investigadores en formación, de los cuales 194 son becarios (164 del CONICET, 25 de la UNLP y 5 de otros organismos), a los que se suman 10 integrantes de la Carrera de Personal de Apoyo (CPA-CONICET). Esta importante dotación de personal se encuentra organizada en 18 unidades permanentes de investigación (13 Centros, 3 Laboratorios y 2 Áreas), 7 programas y más de 30 Grupos de Estudio, que en total llevan adelante más de 150 proyectos de investigación acreditados por diferentes organismos de ciencia y técnica del país.[1]

En este marco, el desarrollo del PUE ha permitido vigorizar un espacio de diálogo interdisciplinario del que participaron un centenar de investigadores responsables –con sus respectivos equipos de trabajo–, articular diferentes líneas de investigación de nuestro instituto y facilitar la integración de distintas fuentes de datos, cuyas especificaciones técnicas se encontrarán en cada una de las contribuciones de este volumen.

Pero también el PUE promovió un productivo ámbito de colaboración con diferentes redes de investigación –tanto nacionales como internacionales– con las que mantenemos un estrecho vínculo de intercambio académico. Entre esas redes corresponde citar especialmente el Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC), iniciativa conjunta del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación y el Consejo de

[1] Para mayor información, ver https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/

Decanos de las Facultades de Ciencias Sociales de la Argentina; el Consorcio *Maria Sibylla Merian International Centre Conviviality-Inequality in Latin America* (MECILA), Centro Internacional de Estudios Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales financiado por el Ministerio Federal de Educación e Investigación de Alemania (BMBF); y la *International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities* (INCASI).

Ciertamente, sería ocioso en este lugar realizar un detallado recuento de la gran producción de artículos científicos, tesis de posgrado, documentos de trabajo e informes de relevamiento social y análisis de políticas públicas desarrollados en el período de vigencia del PUE. No obstante, quisiéramos destacar particularmente dos tipos de producciones, unidas por un estrecho vínculo común: fortalecer los puentes de diálogo entre nuestras investigaciones y las demandas de la ciudadanía, las luchas de las organizaciones sociales y las preocupaciones de distintas instancias del Estado comprometidas con la resolución de problemas públicos.

Por un lado, cabe resaltar la creación del *Repositorio Temático sobre El Gran La Plata*. El *RepoGLP* tiene como objetivo recopilar materiales bibliográficos que tratan distintos aspectos del territorio comprendido por el aglomerado urbano y periurbano de los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada. El proyecto se enmarca dentro de la política institucional del IdIHCS de gestar nuevos sistemas de información para el conocimiento de forma abierta y sostenible. Cuenta actualmente con unas 380 publicaciones que son producto de investigaciones desarrolladas principalmente desde 1990 en adelante. Su clasificación, en más de 70 categorías, no solo muestra el amplio espectro temático que abordan estas publicaciones, sino también las bondades que presentan los trabajos de curaduría de este tipo como fuentes de búsqueda pertinentes para el desarrollo de futuras investigaciones sobre el territorio.[2]

[2] Sobre el RepoGLP, ver https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/repoglp

Por otra parte, quisiéramos subrayar también la apertura de una nueva colección de libros –*Gran La Plata*– que toma el territorio de la región capital de la provincia de Buenos Aires como eje vertebrador de diferentes estudios sobre la estructura social, las relaciones sociales, los conflictos socio-políticos, los valores, actitudes y representaciones sociales, los consumos culturales, las políticas públicas y la reconstrucción histórica de las principales problemáticas que afectan el quehacer cotidiano de la zona de pertenencia de nuestra universidad. A la fecha se han publicado siete volúmenes, al que se suma este libro que estamos presentando.

Las páginas que van a leerse a continuación están vertebradas a partir de tres núcleos problemáticos, cuyos abordajes teórico-metodológicos particulares, sus referencias bibliográficas específicas, sus apoyos empíricos originales, así como las investigaciones de base que les otorgan sustento, están detallados en cada uno de los capítulos.

En primer lugar, partimos de una noción general de "heterogeneidad" (estructural, sociocultural, territorial) que se bifurca y se entrelaza a través de diferentes senderos que vinculan las humanidades y las ciencias sociales latinoamericanas desde hace más de medio siglo. Desde la economía desarrollista a la filosofía política reciente, desde las investigaciones sociológicas sobre la estratificación social a los estudios culturales, desde las reflexiones históricas sobre la transición democrática a las indagaciones politológicas sobre la estructura y dinámica del Estado argentino, para mencionar sólo unas pocas adscripciones disciplinares, distintas modulaciones analíticas han apelado a una persistente renovación crítica de esa categoría. Esta diversidad de aportes ha intentado dar cuenta de las propiedades emergentes de una formación social sometida a acelerados procesos de cambio, diferentes lógicas de clivaje y distintos patrones de dominación (clase, etnia, género, etc.).

En segundo término, nuestra investigación se apoya en una serie de líneas interpretativas relativas a las transformaciones recientes de la sociedad argentina, que la sitúan en el más amplio contexto de

los cambios en el modelo de desarrollo capitalista y de los procesos de globalización/glocalización, con sus contradictorios efectos en términos de integración transnacional y fragmentación nacional. Así, en virtud tanto de políticas domésticas como de lógicas propias de nuestra inserción en el mercado mundial, esos procesos han ido favoreciendo en nuestro país la emergencia de una sociedad más heterogénea y compleja, caracterizada por nuevas configuraciones sociales, formas emergentes de fragmentación y de desigualdad estructural, así como también por una mayor diversidad y pluralidad sociocultural. Una consecuencia no menor de esta mayor complejidad se expresa en los renovados desafíos tanto para la construcción *política* como para la elaboración de *políticas públicas*.

En tercer lugar, asumimos una noción amplia y crítica de "políticas", entendida en dos sentidos principales, los cuales tensionan en su polaridad todo campo de cuestiones públicas en disputa. De un lado, en su sentido más institucional, las políticas públicas (o políticas estatales) constituyen cursos articulados de decisiones específicas tomadas por autoridades estatales para enfrentar una cuestión de la agenda pública. De otro lado, también refiere a que los actores sociales y políticos –por fuera del Estado, frente al Estado, en colaboración o conflicto con el Estado– no sólo elaboran "demandas" (como nos sugiere cierta deriva metafórica mercantil), sino que articulan y proponen sus "políticas", en el sentido de que despliegan medios de poder, recursos y capacidades que se ponen en juego para contender –tanto en el terreno material como simbólico– por espacios de decisión, reconocimientos y objetivos estratégicos en el marco de la lucha social. De este modo, esta perspectiva *política* de los procesos de elaboración de *políticas* nos compromete a indagar la trama socio-histórica de restricciones estructurales, decisiones, reglas, sentidos y estrategias que constituyen una cuestión pública, así como también las relaciones de poder que las atraviesan. Desde esta mirada crítica, el Estado en sus distintos niveles y sectores ha de ser pensado como momento culminante de las relaciones societales de dominación y como aparato organizacional, por lo cual nos

enfrentamos al hecho del carácter político, interesado y conflictivo de todo proceso de elaboración de decisiones, las cuales serán a su vez, causa y efecto del permanente proceso de redefinición de las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad civil.

En el marco de estas consideraciones generales que orientaron nuestro proyecto, este libro pretende contribuir al conocimiento de los vínculos complejos entre los rasgos estructurales de la heterogeneidad social, la dinámica de los conflictos sociopolíticos y los procesos de elaboración de políticas públicas en el aglomerado urbano y en el área periurbana del Gran La Plata (Municipios de La Plata, Berisso y Ensenada), durante el período 2015-2023.

En el primer capítulo, Mariano Feliz indaga sobre las perspectivas de salida de una crisis económica que ya despunta como potencialmente desestabilizadora desde lo político y social, a la vez que analiza los matices que hacen que patrones de desigualdad y fragmentación amplificados no parezcan conducir a un estallido de masas. En su lectura, a lo largo de la última década la economía argentina ha tenido un comportamiento marcado por la inestabilidad y la tendencia al estancamiento. Así, luego de la etapa expansiva del proyecto neo-desarrollista (circa 2002-2011), un período de crisis transicional al interior del patrón de acumulación irrumpió con fuerza. Las consecuencias de esta fase de crisis de la estrategia de desarrollo han sido la multiplicación de la fragmentación social, el deterioro profundo de las condiciones materiales de vida de la población trabajadora y la crisis del sistema político.

El segundo capítulo –a cargo de Leticia Muñiz Terra, Matías Iucci, María Eugenia Ambort, María de la Paz Bidauri y Eugenia Roberti– sintetiza los principales hallazgos de una investigación que, desde un enfoque biográfico, persiguió el objetivo de comprender la configuración de las desigualdades sociales desde una mirada cualitativa y dinámica a partir de la reconstrucción de trayectorias educativas y laborales de distintas clases sociales. El trabajo adopta una mirada alternativa al punto de vista objetivista y cuantitativo para analizar la configuración de las desigualdades sociales. Parte

del enfoque biográfico para comprender el modo en el que se van conformando desigualdades de clase desde una mirada dinámica, y asimismo en modalidades que exceden la meramente económica o vinculada a la distribución del ingreso. Entendiendo, a su vez, que las desigualdades de clase se manifiestan, no como características estancas de determinado grupo, sino sobre todo en la relación y en la comparación con otros sectores sociales.

En el tercer capítulo, María Susana Ortale, María Eugenia Rausky y Javier Alberto Santos parten de la premisa según la cual el estudio del fenómeno alimentario configura una importante lente para observar y comprender la desigualdad social, la privación material y sus implicancias. En tal sentido, la alimentación es un consumo central para la reproducción social y biológica y una práctica elocuente de las pertenencias culturales y las identidades sociales; depende de múltiples factores, tanto económicos como socioculturales. Atendiendo a las diferentes variables que inciden en la configuración de la alimentación y en especial de la presencia o no de seguridad alimentaria, el texto analiza el fenómeno alimentario en el período 2016-2022, articulando datos y reflexiones a nivel del total país, regional y barrial.

El cuarto capítulo –escrito por Luis Adriani, Soledad Balerdi, Candela Victoria Díaz, Mariela Cotignola, Jerónimo Pinedo e Inés Iglesias– se propone presentar los resultados de una experiencia de investigación participativa con organizaciones sociales del Consejo Social de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) en torno a la cuestión alimentaria en barrios populares del Gran La Plata. A lo largo del texto desarrolla la situación que motivó la investigación, la perspectiva teórica-metodológica que orientó el trabajo realizado y los datos construidos a partir de la experiencia. Hacia el final, las reflexiones finales recuperan los puntos centrales de este proceso y plantean una serie de consideraciones en torno a la situación alimentaria en el Gran La Plata.

En el quinto capítulo, María Laura Peiró, Juliana Santa Maria y Lucas Alzugaray presentan parte de los resultados de la encuesta

desarrollada en el marco del Proyecto de Unidades Ejecutoras (PUE), aplicada entre mayo y junio de 2022. Si bien la encuesta abordó diferentes dimensiones que dan cuenta de la heterogeneidad social en los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada, el análisis de este trabajo se centra en el impacto que tuvo la pandemia de covid-19 –y las medidas consecuentes por la emergencia sanitaria– sobre la economía y organización de los hogares, focalizando en las características que asumieron las actividades laborales y la distribución de las tareas de cuidado. Asimismo, incorpora la evaluación de los encuestados sobre algunas medidas gubernamentales y sobre la influencia que las restricciones tuvieron sobre la dinámica doméstica. Con ello se busca dar cuenta de la heterogeneidad de los impactos que la pandemia tuvo sobre la población de la región, considerando variables que refieren a la desigualdad de los hogares en cuanto a su composición y recursos, así como a diversas características de los encuestados.

El capítulo sexto –a cargo de Horacio Bozzano y Tomás Canevari– sintetiza resultados de un proceso de Investigación-Acción-Participativa en el barrio popular más poblado del Gran La Plata: *Puente de Fierro*. Este proceso comenzó una década atrás –con la trágica inundación de la ciudad, acaecida el 2 de abril del 2013– y ha continuado de manera ininterrumpida hasta el presente. El texto se organiza en dos partes que desembocan en unas reflexiones finales. En la primera, se expone un abordaje teórico referido a los tres conceptos que organizan la investigación: gobernanza territorial, participación ciudadana y políticas públicas por una ciencia transformadora. La segunda parte se refiere al trabajo en *Puente de Fierro* desde la lógica de tres fases de la ciencia transformadora: estudio, intervención y transformación. Las últimas páginas ofrecen conclusiones teóricas y propuestas aplicadas orientadas a mejorar los procesos de elaboración de políticas públicas en territorio.

En el capítulo séptimo, Alicia Inés Villa, María Eugenia Vicente y César Martín Barletta se proponen analizar las desigualdades sociales que surgen a partir del tránsito escolar por circuitos educativos

diferenciados en La Plata y Gran La Plata. Dichas desigualdades son descriptas "desde arriba", es decir, desde los sectores sociales actos y medios altos de La Plata, cuyos niveles de ingresos y de consumos incluyen la elección de determinados circuitos educativos que coinciden, principalmente, con el circuito privado de escuelas de la zona. Se parte de considerar que las desigualdades sociales son relacionales y que la comprensión del mapa de las mismas depende de conocer el comportamiento de los sectores populares (comúnmente muy investigados) como de los sectores medios y altos, estos últimos relativamente poco indagados.

El octavo capítulo –escrito por Carina V. Kaplan y Myriam Southwell– parte de la premisa según la cual la escolaridad secundaria bonaerense –que se ha transformado sustantivamente en los últimos quince años– es un territorio de disputa teórica y ciudadana en contextos de desigualdad y de luchas por el reconocimiento. La inclusión social y la garantía del derecho en el marco de la obligatoriedad de la escuela secundaria vienen prevaleciendo en las líneas de política pública educativa. La gestión político-pedagógica de los sistemas educativos y la reflexión del campo de la investigación educativa vienen proponiendo, implementando y evaluando las transformaciones del formato organizacional que ha debido desarrollarse para albergar a poblaciones estudiantiles heterogéneas, que estructuran su vida en el cruce de múltiples vulnerabilidades. Este capítulo presenta los resultados de un estudio socioeducativo que explora los sentimientos de las y los estudiantes hacia y en la escuela: bienestar, rechazos, humillaciones, exclusiones, indiferencia, así como emociones sobre las corporalidades. Resulta relevante cotejar en qué medida las transformaciones impulsadas hacia ese nivel de la escolaridad, producen mejores recursos para las vivencias estudiantiles de bienestar y cuánto efectivamente expresan la amplitud en la que se está considerando la condición juvenil en la sociedad contemporánea.

El noveno capítulo –a cargo de Emilia Di Piero, Santiago Garriga Olmo y Ana Laura Marchel– analiza la articulación entre los niveles

secundario y superior durante la pandemia, mediante una investigación comparativa en distintos establecimientos secundarios de La Plata. En un primer momento, se caracteriza la problemática de la articulación a partir de la información estadística disponible a nivel nacional y local. Luego se analizan tres cuestiones: las expectativas de estudiantes del último año de secundaria respecto de la continuidad de estudios en el nivel superior, la incidencia de la pandemia en ese proceso de decisión y las estrategias institucionales que llevaron adelante las escuelas para fomentarla, desde la perspectiva estudiantil. Para ello, en el año 2021 se realizaron 18 entrevistas semi-estructuradas a estudiantes de último año de dos escuelas secundarias de diferente sector de gestión que, a su vez, atienden a distintos sectores sociales. Los hallazgos mostraron que las expectativas en relación con la continuidad de los estudios variaron en relación con el sector social y el trabajo institucional realizado, conformando circuitos diferenciados, al tiempo que fueron reconfiguradas y atravesadas por la incertidumbre en el marco de la pandemia.

En el décimo capítulo, Sebastián Benítez Larghi, Magdalena Lemus y Nicolás Welschinger parten de una premisa clave: los procesos de digitalización de las distintas esferas de la vida cotidiana se despliegan de manera creciente y vertiginosa conformándose como una condición de las sociedades contemporáneas. De este modo, lo digital también se ha convertido en una cuestión a abordar por los Estados a través de diferentes políticas públicas que buscan afrontar las desigualdades que emergen en simultáneo con la expansión digital. Más allá de las brechas de acceso que persisten y las nuevas inequidades que surgen, sostienen que la principal fuente de desigualdades va más allá de lo que la bibliografía internacional llamó la "brecha digital de primer orden", es decir, el mero acceso a los dispositivos y conexiones. En tanto las desigualdades responden a procesos de interacción sociotécnica más complejos, postulan la necesidad de indagar en los procesos de co-construcción de las desigualdades socio-digitales en sus múltiples dimensiones. Con ello se refieren específicamente al peso de las trayectorias personales y

familiares en los modos en que diferentes grupos logran apropiarse de las tecnologías digitales (TD). Mediante su estudio, es posible captar y comprender ciertas tendencias que trazan los modos en que las desigualdades sociales se reproducen y refuerzan en las sociedades contemporáneas. A lo largo del capítulo se abordan estas tendencias a partir de los resultados de un estudio de largo alcance dedicado a reconstruir, analizar y comparar las "tecnobiografías" de jóvenes del Gran La Plata. Este estudio situado del rol de las TD en las trayectorias educativas, laborales y de sociabilidad de las juventudes permite comprender cómo desigualdades preexistentes operan en la apropiación de las TD y, a su vez, de qué modo tal apropiación participa en la configuración de desigualdades socioeducativas, sociolaborales y de género. Estos procesos plantean nuevos y complejos desafíos para las políticas públicas, para la educación y para el mundo del trabajo, ya que a las juventudes contemporáneas se les demandan saberes sociotécnicos que están desigualmente distribuidos en la población.

En el capítulo undécimo –elaborado por Antonio Camou, Marcelo Prati y Sebastián Varela– se articula en torno a una pregunta central: ¿cómo configuran los/las/les jóvenes su experiencia con la política democrática en el territorio del Gran La Plata? Pero al leer esos resultados con una mirada más amplia –que presta atención a la política nacional– se propone comprender algunos de los principales desafíos políticos actuales. Además de una breve presentación, el texto está organizado en tres partes. En la primera se despliegan de manera resumida las coordenadas analíticas básicas del trabajo así como las fuentes utilizadas. La segunda abarca el núcleo empírico del ensayo. Finalmente, el texto contextualiza los datos a partir de algunas breves consideraciones sobre la configuración del sistema de partidos a nivel nacional desde la recuperación democrática hasta nuestros días, aunque poniendo mayor énfasis en el tránsito entre los dos últimos gobiernos: la gestión de Cambiemos (2015-2019) y el gobierno del Frente de Todos (2019-2023). En resumen, el ensayo trata de mostrar –más allá de los graves desafíos y las potenciales

amenazas que se ciernen sobre nuestro futuro político inmediato–, una conclusión moderadamente alentadora: si bien es evidente que existe entre los más jóvenes un fuerte *malestar con* las instituciones y el desempeño de los actores de la democracia, ese descontento se manifiesta *dentro* de la democracia, y no tenemos elementos para inferir que exista una significativa impugnación del régimen democrático como tal, ni de sus fundamentos de legitimidad.

En el décimo segundo capítulo, Gabriel Cachorro y Emmanuel Ferretty nos ofrecen un estudio de las relaciones entre cuerpo, política y ciudad. La operacionalización de esta idea toma como referencia empírica las distintas propuestas y prácticas corporales desplegadas por los ciudadanos en los espacios públicos urbanos de la región de La Plata, indagadas en el marco de proyectos colectivos del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física (AEIEF-IdIHCS-FaHCE-UNLP/CONICET) e investigaciones con estudios de casos particulares que las dotan de especificidad y densidad el campo. El tratamiento de estas categorías teóricas apela al uso de una matriz interpretativa que integra como ejes de indagación la identificación de los actores políticos (sus ubicaciones, posiciones, desplazamientos en el espacio urbano), la localización de los escenarios estratégicos y tácticos de actuación (los territorios de la intervención política y ciudadana relevantes de la región), la captación de las temporalidades (tiempos de la actuación en coyunturas históricas que pone en contexto las racionalidades de prácticas sociales) y el inventario de los objetos circundantes (cosas materiales que inciden en las formas de interacción social de los grupos en los sitios de encuentro).

En el capítulo décimo tercero, María Agustina Coloma, Mariana del Mármol, Ana Sabrina Mora y Mariana Lucía Sáez se proponen analizar los procesos de formación y el trabajo en prácticas artísticas escénicas en la ciudad de La Plata. El texto tiene como referencia empírica las investigaciones etnográficas realizadas por las autoras sobre la danza contemporánea, la danza clásica, la expresión corporal, el teatro, el circo y el tango de la ciudad de La Plata, en diálogo

con otras investigaciones, considerando el período 2015-2023. En particular, se presta especial atención al modo en que se presentan las articulaciones entre el Estado y los procesos de formación, las estrategias de organización y de movilización, las trayectorias laborales, las expectativas profesionales y las posibilidades de auto-adscripción como "trabajadores/as de la cultura" en los/as artistas escénicos platenses.

El décimo cuarto capítulo –a cargo de Agustina Alegre, Lucía Fayolle, Verónica Stedile Luna e Iván Suasnábar– se propone analizar algunas relaciones entre el sector editorial del Gran Plata, las políticas públicas y el desarrollo de proyectos editoriales desde la perspectiva de sus catálogos. El texto se entreteje en torno a una paradoja digna de consideración: ¿por qué en uno de los períodos que se reconocen como de los más críticos para el sector del libro, continuaron y continúan surgiendo pequeños emprendimientos editoriales, incluso más que en otros momentos previos? Parte de la respuesta que ofrecen les autores es que las relaciones entre políticas públicas y el sector editorial no deberían ser leídas en un sentido de determinación o causalidad, sino como la dinámica heterogénea y de temporalidades diversas, de encuentro y desencuentro entre la producción editorial y distintos programas de apoyo y fortalecimiento para su desarrollo.

En el capítulo de cierre, Facundo Saxe, Atilio Rubino, Silvina Sánchez y Ariadna Quiroga se proponen contribuir al relevamiento y difusión de algunas de las experiencias de investigación que se han generado en el IdIHCS en los últimos años que abordan cuestiones de géneros y sexualidades. El texto rastrea los antecedentes, desarrollo y proyecciones de esas indagaciones, que son pensadas como producciones abiertas, en proceso y continuidad. Les autores consideran que las líneas de investigación abordadas en el texto –que piensan el archivo, el pasado, la memoria y la producción de conocimiento en relación a mujeres, feminismos y disidencias sexuales–, constituyen una

posibilidad no sólo para la recuperación de un pasado muchas veces invisibilizado, sino también para repensar la producción de conocimiento científico con la incorporación de perspectivas sexo-genéricas transversales que muchas veces han estado presentes en su historia pero cuyas genealogías han sido ocluidas por paradigmas científicos cisheteropatriarcales.

Antes de finalizar esta presentación, queremos agradecer muy especialmente a quienes nos han acompañado con su trabajo durante varios años, y que además han contribuido especialmente a la realización de diferentes actividades del PUE, en general, y de este libro, en particular. Nos referimos al cotidiano apoyo administrativo de María Eugenia Suárez y Alejandro Costantino; al trabajo del área de metodología de la investigación, a cargo de Lucas Alzugaray, María Laura Peiró y Juliana Santa Maria; a la labor desplegada en el *RepoGLP* por parte de Claudia González y Fabiana Castro; a la revisión técnico-editorial de Natalia Bourdet y de Juan Pablo Carrera; y a las tareas de difusión y vinculación de Paula Salguero.

Y ahora sí, lo último: mientras estas líneas se escriben –a cuarenta años de la recuperación democrática– estamos a las puertas de una elección presidencial crucial para los destinos de nuestro país. En efecto, hace cuarenta años la Argentina recuperaba su sistema de vida democrático y dejaba atrás la más cruenta dictadura cívico-militar de su historia (1976-1983). En la actualidad, la amarga combinación de una larga y agobiante crisis socio-económica, con sus graves secuelas de empobrecimiento y agudización de la desigualdad social, junto con una débil reconfiguración de nuestro sistema de partidos y una fuerte disputa por nuevos liderazgos políticos, marcan el compás de las cruciales elecciones presidenciales que se definirán en la "segunda vuelta", a realizarse el 19 de noviembre de 2023. Sin dudas, estas complejas, intrincadas y cambiantes cuatro décadas han traído indiscutibles progresos en diferentes ámbitos de nuestra sociedad, pero la vasta cadena de adeudos

económicos, sociales e institucionales no es menos abultada. Las páginas de este libro –más allá de sus limitados propósitos– es apenas una muestra de algunos de dichos progresos y de varios de esos adeudos.

Gloria Chicote y Antonio Camou
Ensenada, octubre de 2023

# La Argentina estancada

## Dependencia, crisis transicional y fragmentación social

*Mariano Féliz*

### Introducción

En la última década, la economía argentina ha tenido un comportamiento marcado por la inestabilidad y la tendencia al estancamiento. Luego de la etapa expansiva del proyecto neodesarrollista (circa 2002-2011), un período de crisis transicional al interior del patrón de acumulación irrumpió con fuerza. Las consecuencias de esta fase de crisis de la estrategia de desarrollo han sido la multiplicación de la fragmentación social, el deterioro profundo de las condiciones materiales de vida de la población trabajadora y la crisis del sistema político.

Hasta el presente, la estrategia de los sectores dominantes y las fuerzas políticas en el Estado ha sido incapaz de superar los factores que inducen esa crisis, sin encontrar como superarla dentro o más allá del proyecto de desarrollo hegemónico. Los intentos de salida ensayados sólo han consolidado un patrón de acumulación que reproduce la dependencia por la vía de la super-explotación de la

fuerza de trabajo y la naturaleza, y profundizan el deterioro de las condiciones para la reproducción de la vida sin conseguir construir un nuevo ciclo expansivo.

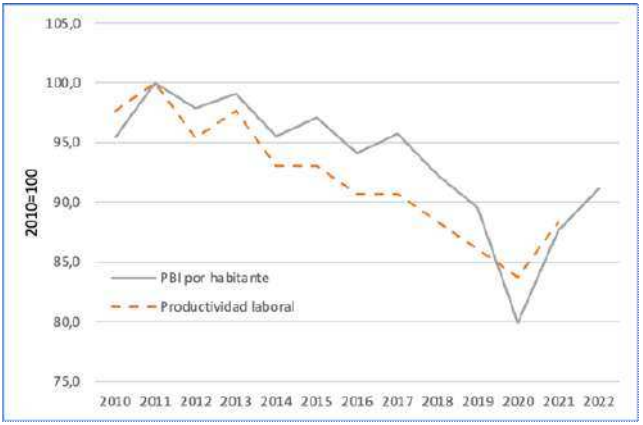
En ese marco, se han multiplicado las demandas colectivas para una salida urgente al estancamiento pero, al mismo tiempo, se configura un creciente agotamiento de formas tradicionales de conflictividad y respuesta estatal. ¿Cuáles son las perspectivas de salida de una crisis que ya despunta como potencialmente desestabilizadora desde lo político y social? ¿Cuáles son los matices que hacen que patrones de desigualdad y fragmentación amplificados no parezcan conducir a un estallido de masas? En este ensayo breve buscaremos indagar en este proceso y abordar estos interrogantes.

## La Argentina en crisis

La economía argentina atraviesa una década de crisis. Desde 2011, la dinámica macroeconómica ha estado dominada por ciclos cortos de crecimiento y recesión continuos, en un proceso de tendencia estancacionista.

Es cierto que el conjunto del mundo y en particular los territorios dependientes, vienen sufriendo las consecuencias de la policrisis capitalista cuya expresión más concreta fue el estallido de 2007 y 2008, la pandemia y la multiplicación de focos de conflicto armado y un nuevo ciclo de golpes militares. Si bien otros países de la región también vieron afectado su proceso de acumulación, el caso argentino es extremo. En la etapa mencionada, el PBI por habitante cayó un 8,9% (2011-2022) al tiempo que la productividad laboral en la industrial se redujo un 11,6% (2011-2021).

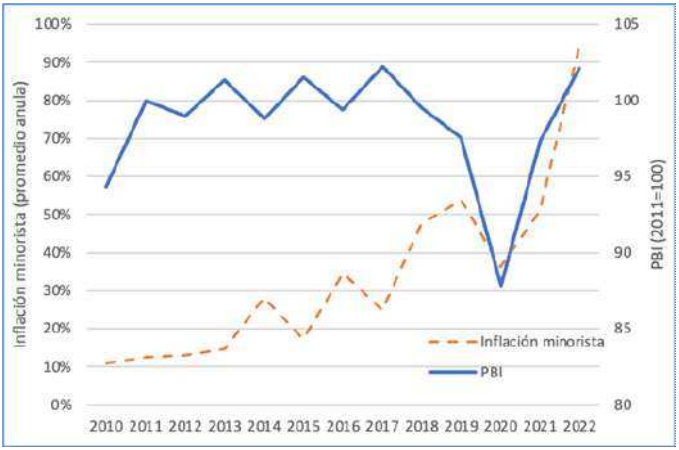
**Figura 1.** PBI por habitante y productividad laboral. 2010-2022. Argentina




Fuente: INDEC, CEPAL

En paralelo, el país atraviesa un proceso de aceleración inflacionaria preocupante, con una tendencia hacia la consolidación de un régimen de alta inflación con indexación generalizada de precios (Féliz, 2015). La inflación creciente opera como medio para la desvalorización salarial. La disputa por la apropiación del ingreso en el espacio del capital productivo y en el espacio de la reproducción social, se expresa abiertamente bajo la forma de tensión inflacionaria. La demanda empresarial de contención salarial se acrecienta y, sin embargo, la pérdida de competitividad del capital no puede ser evitada. Opera una contradicción creciente pues los salarios reales se deterioran pero las políticas estatales no logran superar la tensión inflacionaria; se configura un patrón de inflación y estancamiento.

**Figura 2.** Inflación minorista y PBI. 2010-2022. Argentina




Fuente: INDEC, BCRA, FACPCE

El paquete de la crisis se cierra en la combinación de una dinámica de sobre-endeudamiento, que hace un lustro incluye nuevamente al Fondo Monetario Internacional (FMI) como principal acreedor individual, y la incapacidad de acumular reservas internacionales a pesar de abultados superávit comerciales (OCEPP, 2021; Rua y Zeolla, 2018). En síntesis, la macroeconomía construida en una década de neodesarrollismo expansivo se encuentra en proceso de desarticulación general y crisis.

## La hipótesis de la crisis transicional

Esto no significa necesariamente que el neodesarrollismo como estrategia de desarrollo económico en un territorio dependiente haya concluido, sino posiblemente que se encuentre atravesando una crisis transicional. Esa crisis –dentro de la estrategia desarrollista dominante– supone la búsqueda desesperada, aunque con

pruebas y errores (Álvarez Huwiler y Bonnet, 2018), de una solución a las contradicciones que alimentan aquellos desequilibrios.

Inicialmente, esa era nuestra interpretación (Féliz, 2014). Entendíamos que los sectores dominantes y su representación política en el Estado buscaban desplazar espacial y temporalmente las contradicciones del régimen neodesarrollista de acumulación, mientras busca soluciones políticas que permitieran canalizarlas productivamente dentro del mismo.

Durante la década de los 2000, la economía dependiente argentina pudo sostener el mito del crecimiento con inclusión en tanto la pérdida de valor en el mercado mundial (intercambio desigual "hacia fuera") fue compensado con formas de superexplotación del trabajo, la naturaleza y los cuerpos de las mujeres (intercambio desigual "hacia adentro") (Féliz, 2019). El agotamiento del ciclo expansivo del mercado mundial a partir de 2007/2008 marcó los límites de la estrategia. A partir de allí, la presión para compensar las condiciones de la dependencia se hicieron insostenibles. Esto se expresa tanto en las tensiones en el espacio de la producción/apropiación directa de capital como en la mediación específicamente estatal (es decir, en las políticas públicas).

Primero, la estrategia de superación de esas contradicciones buscó recuperar el crédito internacional, que había sido perdido desde la crisis de 2001/2002. El mentado desendeudamiento de la década pos-2002 fue la contracara de la estrategia de pago "serial" de la deuda externa (Féliz, 2012), en un contexto de nulo acceso al mercado financiero internacional. Fue a partir del segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (CFK) (2011-2015) y el ministerio de Economía de Kicillof (2012-2015), que pudieron comenzar a saldarse los desencuentros con los acreedores globales (por ejemplo, el acuerdo con el Club de Paris de 2014) y retomar el ciclo de desplazamiento de la restricción externa por la vía de la deuda.

En ese momento, el gobierno de CFK buscó corregir las dificultades de la acumulación a partir de lo que denominó "sintonía fina",

conduciendo –sin embargo– a la fractura de la coalición gobernante y su derrota en 2015 (Féliz, 2016b). El aumento progresivo en las tarifas de servicios públicos y la creciente carga del impuesto sobre los salarios fueron, junto al creciente deterioro de las condiciones de vida (figura 1), algunos de los factores que condujeron a ese desenlace. El gobierno de Mauricio Macri (2015-2019) aceleró y amplió estas iniciativas, pero a la postre también fracasó (Féliz, 2021). Mientras se ampliaban el acceso al financiamiento, ambos gobiernos impulsaban un 'reordenamiento' fiscal (en especial, reducción de subsidios económicos) para limitar las presiones desestabilizadoras del déficit fiscal y externo en ascenso.

El gobierno de Macri pretendió impulsar el proceso de ajuste sin desarmar el patrón general neodesarrollista (Féliz, 2016a), comenzando por la aceleración del ajuste macroeconómico. Esa política, llamada eufemística y cínicamente "sinceramiento de las variables", pretende reordenar los parámetros de la política macroeconómica en función de crear condiciones "más justas" para el capital. El proyecto de neodesarrollo, superexplotación laboral, extractivismo (saqueo de la naturaleza) y precarización feminizada del trabajo de cuidado, enfrentó sus límites y el kirchnerismo no fue capaz de transformarlos en barreras, superándolos. El gobierno de Macri buscó primero desactivar esas barreras y construir un nuevo *statu quo* que permita al capital recuperar su capacidad de acumulación (Féliz, 2017). Como se observa en la figura 2, el gran capital hace años había comenzado por sí mismo a desplazar en el tiempo sus contradicciones, frenando inversiones en la economía local y aumentando la salida de capitales.

En la práctica, podemos ver que ambos gobiernos sostuvieron la estructura general de políticas sociales (aun si hubo cambios), mantuvieron el control estatal de las empresas públicas estratégicas y el régimen impositivo. Solo hacia la mitad del gobierno de Macri pretendieron radicalizar la reestructuración a través de propuestas de reforma fiscal, laboral y previsional, algo que enfrentó enormes resistencias.

En los hechos, los cambios implementados fueron esencialmente cuantitativos, mas no cualitativos, en cuanto al rol del Estado y las

normas generales de juego. El núcleo del neodesarrollismo como articulación política de las fuerzas sociales en y a través del Estado no fue alterado, pero tampoco pudo superar sus contradicciones.

Ni la sintonía fina de CFK, ni el ajuste por etapas del macrismo lograron destrabar las contradicciones macroeconómicas. La inestabilidad y el estancamiento general se profundizaron, la inflación se aceleró en escalones cada vez más altos y el déficit fiscal y externo se consolidaron. Dicho esto, 2018 marcó el quiebre del proceso de correcciones iniciado en 2013. El bloqueo político a los intentos de relanzar la acumulación condujo a una forma acelerada de la crisis.

## ¿Superación del neodesarrollo tal cual lo conocemos?

El retorno del FMI (Fondo Monetario Internacional) en 2018 abrió una nueva etapa. A partir de ese momento la crisis transicional parece cambiar de naturaleza. Se abrió el espacio a un cambio más radical en el régimen de acumulación. A comienzos de ese año, el capital financiero internacional dejó de apoyar el proceso de reformas parciales, y cortó unilateralmente el crédito. La crisis transicional mutó en un proceso de ajuste de mayor intensidad. A partir de la firma de un nuevo acuerdo con el FMI, las condicionalidades multiplicaron las presiones para acentuar la reestructuración.

El neodesarrollismo mercado internista aceleró un desplazamiento hacia un neodesarrollismo neoextractivista, o –siguiendo la propuesta de Sunkel– observamos un pasaje de una estrategia de desarrollo "hacia dentro" a una de desarrollo "desde dentro" (Sunkel, 1991). En este cambio de régimen, el extractivismo es crecientemente refuncionalizado para aprovechar la tendencia a la transición energética en los países centrales (Féliz y Elisa Melón, 2022). En efecto, al tiempo que se multiplica la demanda de recursos naturales ligados a una nueva matriz de producción y consumo de energía en los países imperialistas, las clases dominantes en Argentina impulsan un proceso de cambio estructural que coloque al país como

proveedor de fuentes de energía de transición (gas, hidrógeno) y minerales destinados a las nuevas tecnologías "verdes" (cobre, litio).

Esta transformación en marcha aparece como la oportunidad para impulsar el crecimiento económico sobre la base de la producción y apropiación de nuevas fuentes de rentas extraordinarias. En tal sentido, esta reorientación es presentada por las fuerzas más explícitamente desarrollistas (peronismo/kirchnerismo) como la posibilidad cambiar los equilibrios internos en el bloque en el poder. Dadas las proyecciones del saqueo, los volúmenes de renta del suelo e intercambio desigual se multiplicarán por mucho en el futuro próximo, y así se consolidarán los patrones de dependencia. La expectativa es que las exportaciones de *shale* gas (Gilbert, 2023), litio (Camblor, 2022) e hidrógeno (Consejo Económico y Social, 2021) se multipliquen varias veces en pocos años. En efecto, por un lado, se espera que las nuevas vetas de exportación a gran escala de gas no convencional, hidrógeno "verde", litio, etc., puedan relajar la restricción externa, de forma de permitir tanto acumular reservas internacionales como facilitar el repago de la deuda pública externa (Barragán, 2022). Por otro lado, más subrepticiamente, la nueva matriz exportadora coloca al Estado en el centro del proceso (esencialmente, por la vía de YPF y sus subsidiarias), potencialmente desplazado y debilitando el poder de veto que históricamente ha recaído en el sector agroexportador con poca participación estatal.

## Precarización, fragmentación social y reconfiguraciones políticas

El intento de superación neoextractivista de la crisis transforma cualitativamente el proceso, pues abre el camino a la consolidación de una estructura social de mayor desigualdad y fragmentación. El programa de Convertibilidad en años noventa (1991-2001) había configurado una estructura socio-productiva con altos niveles de desigualdad social y precariedad laboral. El proceso de recuperación

económico iniciado a posteriori de la crisis de 1998/2002 consiguió una leve recomposición del aparato industrial y del acceso al consumo para una fracción importante de la población trabajadora pero no consiguió revertir el patrón de precarización en la organización social del trabajo. Mientras en el ámbito del trabajo remunerado el crecimiento del empleo y los salarios tendió a concentrarse en un subconjunto de trabajadores asalariados formalizados (varones, blancos, adultos), la recuperación económica para el resto de las fracciones de la clase trabajadora tendió a reproducir la precariedad en el resto del empleo no asalariado y mayormente mal o no remunerado dominado por mujeres, racializadas, y jóvenes. Las políticas de inclusión del neodesarrollismo en la etapa de auge consiguieron ampliar la inclusión por la vía del consumo con intervenciones que tendrían a reproducir las desigualdades y precariedades preexistentes (Féliz y Díaz Lozano, 2018).

El lento pero sostenido desarrollo de la crisis transicional operó como un catalizador político de un nuevo sujeto social múltiple y diversos, pero sobre todo precario y fragmentado. La precarización extendida en el conjunto del territorio comenzaba a perfilar lo que puede definirse como el precariado. Desde la entrañas de esta nueva configuración de una fracción creciente del pueblo trabajador nacería con el tiempo un sujeto político que buscaría identificarse con las fracciones más politizadas de esta economía popular (Mazzeo y Stratta, 2021; Stratta, 2021b).

El pueblo trabajador precarizado y fragmentado, empobrecido y flexibilizado, el precariado, constituye el centro de la nueva composición política del pueblo (Féliz, 2017). El precariado, a falta de un mejor término (Elbert, 2015), es producto de la generalización de formas de uso de la fuerza de trabajo (remunerada o no) en el capitalismo dependiente contemporáneo, donde se han exacerbado formas de explotación ligadas a la era del predominio de las estrategias de producción basadas en las superexplotación del trabajo (Marini, 2022) y la naturaleza (Féliz y Haro, 2019). Esas formas de superexplotación (en el sentido propuesto por Ruy Mauro Marini para el trabajo asalariado)

suponen la creación de condiciones de producción/reproducción de la fuerza de trabajo que no son sostenibles (en términos de sostenibilidad de la vida) en el tiempo o, para decirlo de otra forma, que expulsan a los márgenes y destruyen las capacidades socialmente productivas de una fracción sustantiva de la población (Féliz y Millón, 2022).

Esta dinámica se expresa en una presión creciente sobre el trabajo de reproducción de la vida, en la esfera de los cuidados, realizado fundamentalmente por las mujeres. La precarización de las formas del trabajo remunerado, en especial en la periferia de la clase obrera (en el núcleo del precariado), aumenta la presión para que ellas sean la variable de ajuste en última (y primera) instancia. Por un lado, la precarización cotidiana de la vida barrial y comunitaria carga sobre las mujeres la necesidad de agudizar la imaginación para resolver más con menos. A esta creciente carga psíquica y de tiempo, se suma la necesidad de complementar/completar los ingresos insuficientes del hogar a partir de la búsqueda de trabajos remunerados. Las condiciones de necesidad y la precariedad de las redes de cuidado (incluida la tarea cada vez más limitada del Estado), obligan a las mujeres a aceptar empleos con magros ingresos y malas condiciones de trabajo. En particular, en muchos casos, estos son trabajos de cuidado en los hogares de las familias de las fracciones dominantes o los trabajadores mejor pagos; asimismo, estas relaciones género-clasistas están racializadas en tanto una parte importante de las trabajadoras de cuidado son migrantes de países limítrofes, lo cual las torna más vulnerables aún.

El núcleo de la clase trabajadora –concentrado en torno a las ramas y empresas que organizan el proceso de valorización– compensa condiciones de creciente precariedad en el trabajo con capacidad organizativa que les ha permite contrarrestarla (aun si parcialmente) por la vía de las horas trabajadas y el salario (Barrera y Garriga, 2021). El núcleo de la clase trabajadora formalizada/masculina/institucionalizada actúa como dique de contención; el gran capital desborda sus ansias de explotación en la extracción exacerbada de plustrabajo en los espacios de valorización que

concentran a la fuerza de trabajo más precarizada/feminizada/mal(no)remunerada. La superexplotación del trabajo tiene cuerpo de mujer (Antunes de Oliveira, 2021; Féliz, 2024).

Al mismo tiempo, se aprecia la transformación de fracciones de las clases populares que aparecen tensionadas por dos tendencias. Por una parte, sectores herederos de las tradiciones de lucha de los años noventa y dos mil, nacidos de los movimientos piqueteros, comienzan a configurarse como fuerza social-política con base en la identificación de un nuevo sujeto al interior del precariado: el y la trabajadora de la economía popular (Grabois y Pérsico, 2014b, 2014a). Ese sector gana volumen político al interior del arco de las fuerzas políticas dominantes pero en crisis (Féliz, 2021). Por un lado, ganan visibilidad a partir de la construcción de una forma organizativa que remite a las tradiciones populares (Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular, UTEP). Además, consiguen el reconocimiento institucional de políticas públicas que suponen la consolidación de programas vigentes (ejemplo, creación del Salario Social Complementario a partir de la Ley de Emergencia Social de 2016). Finalmente, en el gobierno de Alberto Fernández (2019-2023) consiguen integrarse firmemente en el Estado a partir de lugares en la gestión pública y una participación protagónica dentro de la alianza gobernante Frente de Todxs.

Por otra parte, y contradictoriamente, fracciones del creciente espacio social de la economía popular aceleran un proceso de individualización. En la medida en que la crisis transicional se acelera pero no se resuelve, comienza a percibirse una creciente angustia en ciertas fracciones del pueblo que enfrentan la precarización de sus vidas cotidianamente y arrastran un ideario social de ascenso por la vía del mérito (es decir, en el capitalismo, "del empleo" remunerado, la educación, etc.). La meritocracia en ascenso expresa la prevalencia de una forma de alienación social que se fortalece en la medida en que las formas sociales de la producción y reproducción de la vida tienden a fragmentarse, individualizarse, privatizarse (Féliz, 2017). Por un lado, en la medida en que la vida cotidiana se torna cada vez

más acelerada, más precaria, más fuera del control de las personas, más se acentúa la presión hacia la privatización/individualización. Por otra parte, nuevas modalidades de uso/gestión/control de la fuerza de trabajo (por competencias, emprendedurismo, trabajo en equipo, subcontratación, etc.) fortalecen prácticas sociales individualistas. Además, los medios de comunicación masiva y las redes sociales tienen un papel clave en este proceso: "el refugio de la intimidad permite eludir momentáneamente los mandatos despiadados de los procesos laborales o del *pas de deux* de la venta de la "apariencia". La tecnología ofrece confort a este ser asediado y le concede esparcimiento, excitación planificada y narcotización hogareña en un mundo destemplado" (Ferrer, 2011).

En el mismo proceso, una creciente fracción de trabajadoras y trabajadores precarizados, sin empleo formal, o que trabajan de forma autónoma, ha dejado de ver en el Estado un instrumento de progreso colectivo. El discurso de que el Estado pueda ser la solución a las dificultades choca con el deterioro del accionar del Estado de bienestar periférico, expresado en una caída sostenida en la calidad de la educación y la salud pública (y la migración de personas hacia sistemas pagos de gestión privada), o en un sistema de transporte público y servicios públicos (luz, gas, telefonía, internet) privatizados que funcionan cada vez peor y son a la vez más costosos (en particular, por el ajuste en los subsidios). Las políticas sociales son cada vez más amplias pero a la vez más insuficientes. Jubilados y pensionados, beneficiarios de programas sociales o quienes cobran salario mínimo ven sus ingresos deteriorarse, frente a un Estado que privilegia el repago de la deuda externa, las demandas del FMI o las decisiones de las grandes empresas que fijan precios sin control público real ni consideración por las necesidades populares.

## ¿La guerra de desgaste y el fin del empate hegemónico?

En una guerra de desgaste, la crisis e inestabilidad económica que la economía argentina atraviesa hace más de diez años ha operado

como mecanismo para la desarticulación de la resistencia popular y favorecido la implosión social general (Barttolotta y Gago, 2023). Los programas sociales extendidos actúan como un colchón que hace más improbable una explosión al estilo 2001. Sin embargo, la insatisfacción general con las condiciones de vida crea condiciones para una rabia generalizada que no logra canalizarse como fuerza social organizada favorable a un cambio a la izquierda del espectro político (¿tal vez porque también se la ve muy asociada al estatalismo?). Se crea la paradoja de que el capitalismo argentino provoca la multiplicación de las desigualdades pero el Estado, en lugar de compensarlas o reducirlas, aparece impotente frente a ellas.

Este es el contexto en el que el proyecto hegemónico (apoyado en una nueva con figuración del trabajo productivo-reproductivo y la superexplotación de los cuerpos de las mujeres) se bloquea, pues no puede garantizar la reproducción en el tiempo de sus formas de legitimación. La composición política del pueblo trabajador atraviesa a lo largo de la década una nueva mutación, ahora dentro del espacio sociopolítico de la formación social neodesarrollista. En ese marco, las fuerzas políticas que promueven la articulación neodesarrollista ven disolverse la materialidad de las relaciones políticas que lo ubican en el liderazgo del bloque en el poder. La redistribución del ingreso pretendió articular una matriz de apropiación dominada por varones ocupados con empleo formal, mientras las mujeres eran institucionalizadas como fuerza de trabajo de reproducción. Sin embargo, en la medida en que la precaria matriz redistributiva pierde sus fundamentos materiales, las fuerzas políticas en el Estado pierden capacidad de articulación hegemónica.

Aun así, en tanto la composición política (Piva, 2020) del pueblo no se recompone en términos de lucha/esperanza sino en términos de resignación/oportunismo, las bases de la materialidad neodesarrollista se perpetúan e intensifican a través de su propia crisis.

## Conclusiones preliminares

Parece cerrarse una nueva década perdida con un horizonte de renovado empate hegemónico. A diferencia del empate sesentista-setentista, esta vez percibimos grandes niveles de frustración y microviolencias colectivas en el marco de un sistema político cuestionado y fracturado, incapaz de canalizar las ansias de cambio social para vivir mejor, y un capitalismo voraz que sólo ofrece más saqueo y destrucción. El resultado no está escrito en roca pero la profundidad de la crisis económica sólo augura una profundización de la crisis social y política.

Las fuerzas políticas tradicionales (los espacios de Unión por la Patria y Juntos por el Cambio) se fragmentan y no parecen ya operar como catalizadores de alguna forma de politización, pues se postulan para conducir un Estado que se presenta ante todxs y simultáneamente como solución y causa de todos los males. La derecha de Milei, con tintes ridículos y payasescos pero a la vez violenta y autoritaria, atrae hacia sí lo peor de la crisis: la tendencia a la individualización, el sálvese quien pueda, el aislamiento como forma de autodefensa.

En este contexto el pueblo organizado enfrenta un proceso electoral sin agenda de cambio (Féliz, 2023). Las alternativas dominantes son el anarcocapitalismo de Milei, la promesa del paraíso por la vía del ajuste sin fin de Juntos por el Cambio, y el renovado mito del capitalismo en serio de Unión por la Patria. A la izquierda del campo político, las fuerzas tradicionales no consiguen producir un discurso masificable ni prácticas de resistencia social que sean transversales (y no meramente corporativas); los movimientos nacidos de la crisis neoliberal oscilan entre la fragmentación, la integración sistémica y el aislamiento político (Stratta, 2021a, 2021b). Ni siquiera las coaliciones políticas que más potencialidad transformadora presentaban (como los movimientos eco-socioterritoriales y el feminismo) logran hoy superar ese proceso. Las opciones por izquierda van del

entrismo sin salida al programa correcto aunque insuficiente de una izquierda encorsetadada en sus propios límites. Si esas fuerzas no logran abrirse definitivamente a las luchas colectivas, callejeras, disruptivas de piqueterxs, docentes y trabajadorxs de la salud, pueblos originarios, y fuerzas populares organizadas en resistencias diversas de disputa del sentido común, la auspiciosa rebeldía popular continuará como ilusión colectiva pero desplegándose aun en campo yermo sin convertirse en esperanza.

Lo que había comenzado como crisis transicional muta en una posible crisis de régimen de acumulación pero también de régimen político. Las coaliciones hegemónicas tradicionales, que ya venía mutando desde mediados de los noventa, parecen acelerar su reestructuración. Quienes parecían ser los herederos políticos del nuevo sujeto emprendedurismo en el núcleo del precariado se enfrentan a una nueva coalición que horada la representación de parte de esa base social. En las crisis surgen los monstruos, decía Gramsci. Estamos por verlo.

## Referencias bibliográficas

Álvarez Huwiler, Laura y Bonnet, Alberto (2018). Ensayo y error. Un análisis marxista de las políticas públicas. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, *63*(233). https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.59461

Antunes de Oliveira, Felipe (2021). Who Are the Super-Exploited? Gender, Race, and the Intersectional Potentialities of Dependency Theory. En Aldo Madariaga y Stefano Palestini (Eds.), *Dependent Capitalisms in Contemporary Latin America and Europe* (pp. 101–128). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-71315-7_5

Barragán, Florencia (2022, enero 5). *Daniel Schteingart: "Hidrocarburos y minería son los dos sectores que pueden destrabar la restricción externa"*. Ámbito. https://www.ambito.com/economia/hidrocarburos/daniel-schteingart-y-mineria-son-los-dos-sectores-que-pue-

den-destrabar-la-restriccion-externa-n5346654

Barrera, Mariano y Garriga, Cecilia (2021). *El descenso del salario real tras las dos pandemias, y sus asimetrías*. CIFRA. http://www.centrocifra.org.ar/docs/El%20descenso%20del%20salario%20real.pdf

Barttolotta, Leandro y Gago, Ignacio (2023, abril 24). Eso que suena es la sociedad implosionando. *Revista Anfibia*. https://www.revistaanfibia.com/eso-que-suena-es-la-sociedad-implosionando/

Camblor, Christian (2022, septiembre 24). ¿Puede ser el litio la nueva riqueza de la Argentina? *Ambito.com*. https://www.ambito.com/energia/litio/puede-ser-el-la-nueva-riqueza-la-argentina-n5542762

Consejo Económico y Social (2021). *Hacia una estrategia nacional de Hidrógeno 2030* (2; Documentos, p. 37). Consejo Económico y Social.

Elbert, Rodolfo (2015). Informalidad en la estructura de clases de argentina: ¿es el proletariado informal una nueva clase social? *Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, *18*(3), 50–65.

Féliz, Mariano (2012). Sin clase. Neodesarrollismo y neoestructuralismo en Argentina (2002-2011). *Século XXI: Revista de Ciências Sociais*, *2*(2), 9–43.

Féliz, Mariano (2014). El neodesarrollismo en crisis. Transición, ¿y superación? *Revista Herramienta*, *55*. http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-55/el-neodesarrollismo-en-crisis-transicion-y-superacion

Féliz, Mariano (2015). Limits and barriers of neodevelopmentalism: Lessons from Argentina's experience, 2003-2011. *Review of Radical Political Economics*, *47*(1), 70–89. https://doi.org/10.1177/0486613413518729

Féliz, Mariano (2016a). Argentina 2011-2016: ¿De la crisis del neodesarrollo a su radicalización conservadora? Luchas sociales, proyectos de desarrollo y alternativas populares. *Lutas Sociais*, *20*(37), 72–85.

Féliz, Mariano (2016b). Till death do as apart? Kirchnerism, neodevelopmentalism and the struggle for hegemony in Argentina,

2003-2015. En Ingo Schmitt (Ed.), *The Three Worlds of Social Democracy: A Global View from the Heartlands to the Periphery* (pp. 91–106). Pluto Press.

Féliz, Mariano (2017). Argentina, de la crisis neoliberal a la crisis del neodesarrollo, de Kirchner a Macri. Hipótesis sobre el tiempo que nos toca. En *La farsa neodesarrollista y las alternativas populares en América Latina y el Caribe* (pp. 49-70). Herramienta Ediciones.

Féliz, Mariano (2019). Viñetas del neodesarrollo en Argentina. Desarrollo(s), saqueo(s) y cuerpo(s) entre la explotación y la lucha. En Manuel Bayón Jiménez, Delmy Tania Cruz y Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (Eds.), *Cuerpos, Territorios y Feminismos. Compilación latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas* (pp. 101–119). Abya Yala, Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo, Bajo Tierra Ediciones y Libertad Bajo Palabra Editorial.

Féliz, Mariano (2021). ¿Veinte años no es nada? Neodesarrollismo, movimientos populares y nueva forma estatal en Argentina. *(En) clave Comahue. Revista Patagónica de Estudios Sociales*, *28*(27), 6–37.

Féliz, Mariano (2024). Reflexiones críticas sobre la superexplotación de la fuerza de trabajo, el trabajo reproductivo y la teoría del valor. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 35.

Féliz, Mariano (2023, septiembre 25). *Don't Cry for Me Argentina: Primary Elections Put a Right-Wing Candidate on the Podium*. IRGAC. https://irgac.org/articles/don-t-cry-for-me-argentina-primary-elections-put-a-right-wing-candidate-on-the-podium

Féliz, Mariano, y Díaz Lozano, Juliana Agustina (2018). Trabajo, territorio y cuerpos en clave neodesarrollista. Argentina, 2002-2016. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, *26*(52), 1–26. https://doi.org/10.18504/pl2652-005-2018

Féliz, Mariano y Melón, Daiana Elisa (2022). Beyond the green new deal? Dependency, racial capitalism and struggles for a radical ecological transition in Argentina and Latin America. *Geoforum*, S0016718522002238. https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2022.10.010

Féliz, Mariano y Haro, Andrea Cecilia (2019). Dependencia, valor

y naturaleza. Hacia una revitalización crítica de la teoría marxista de la dependencia. *Revista Sociedad*, *38*, 45–56.

Féliz Mariano y Millón, María Emilia (2022). Crisis and class inequality in Argentina: A new analysis using household survey data. Review of Evolutionary Political Economy. https://doi.org/10.1007/s43253-022-00080-9

Ferrer, Christian (2011). *El entramado: El apuntalamiento técnico del mundo*. Ediciones Godot Argentina.

Gilbert, Jonathan (2023, febrero 27). Vaca Muerta revive la esperanza de Argentina en la producción de shale. *Perfil*. https://www.perfil.com/noticias/bloomberg/bc-vaca-muerta-revive-la-esperanza-de-argentina-en-el-shale.phtml

Grabois, Juan y Pérsico, Miguel Ángel (2014a). *Organización y economía popular: Nuestra realidad. Cuadernos de formación para trabajadores, militantes, delegados y dirigentes de organizaciones populares. Tomo 1* (1ra ed., Vol. 1). CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular.

Grabois, Juan y Pérsico, Miguel Ángel (2014b). *Organización y economía popular: Nuestra realidad. Cuadernos de formación para trabajadores, militantes, delegados y dirigentes de organizaciones populares. Tomo 2* (1ra ed., Vol. 2). CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular.

Marini, Ruy Mauro (2022). *Dialectics of dependency* (Amanda Latimer y Jaime Osorio, Eds.; Amanda Latimer, Trad.). Monthly Review Press.

Mazzeo, Miguel y Stratta, Fernando (Eds.). (2021). ¿Qué es la economía popular? Experiencias, voces y debates: Vol. Colección Realismo y Utopía (1ra ed.). Editorial El Colectivo.

OCEPP (2021). *Análisis del proceso de endeudamiento más acelerado de la historia argentina: Causas y consecuencias* [Informe]. OCEPP. https://www.ocepp.com/post/análisis-del-proceso-de-endeudamiento-más-acelerado-de-la-historia-argentina-causas-y-consecuencias

Piva, Adrián (2020). De la crítica a las teorías de la acción colectiva al estudio de la composición política de clase. *Revista de Estudios*

*Marítimos y Sociales*, *16*, 87–111.

Rua, Magdalena y Zeolla, Nicolás (2018). Desregulación cambiaria, fuga de capitales y deuda: La experiencia argentina reciente. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, *49*(194), 5–30. https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2018.194.61588

Stratta, Fernando (2021a). Economía popular, políticas públicas y movimientos sociales. *XIV Jornadas de Sociología*, 14.

Stratta, Fernando (2021b, marzo 11). Desafíos de la institucionalización de la economía popular. *ContrahegemoniaWeb*. https://contrahegemoniaweb.com.ar/2021/03/11/desafios-de-la-institucionalizacion-de-la-economia-popular/

Sunkel, Osvaldo (Ed.). (1991). *El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. Fondo de Cultura Económica.

# Hacia un análisis dinámico de las desigualdades de clase en Argentina

## Cinco tesis en busca de su comprensión

*Leticia Muñiz Terra, Matías Iucci, María Eugenia Ambort, María de la Paz Bidauri y Eugenia Roberti*

### Introducción

El presente capítulo es el resultado de un trabajo de investigación colectivo, que se desarrolló en el marco del proyecto "Trayectorias laborales, generaciones y clases sociales: un análisis de las desigualdades sociales en el Gran la Plata (2003-2019)", dirigido por Leticia Muñiz Terra, que fue financiado por el Programa de Incentivos Docentes del Ministerio de Educación de la Nación.

En este capítulo, sintetizamos los principales hallazgos de la investigación realizada, que desde un enfoque biográfico persiguió el objetivo de comprender la configuración de las desigualdades sociales desde una mirada cualitativa y dinámica a partir de la reconstrucción de trayectorias educativas y laborales de distintas clases sociales (Muñiz Terra, 2012, 2023).

Las desigualdades sociales son comprendidas aquí desde la perspectiva de las clases sociales, lo cual implica la delimitación de la sociedad en distintos grupos que se diferencian entre sí.

Para hacerlo, retomamos la clasificación relacional de la estructura social propuesta por Erikson, Goldthorpe y Portocarrero en 1979 (conocida popularmente como enfoque EGP), que divide a las clases en tres grandes agrupamientos: de servicios, intermedia y trabajadora, postulando a su vez fracciones de clase en su interior. En este esquema, las clases distinguen posiciones dentro de los mercados de trabajo y de las unidades de producción, considerando las relaciones de empleo que involucran y distinguiendo entre quienes poseen medios de producción y quienes no, dando cuenta del tipo de relación establecida con su empleador.

Siguiendo esta clasificación, para la investigación se realizaron 92 entrevistas biográficas a mujeres y varones de distintas edades que pertenecieran a las clases de servicios, intermedias y trabajadoras (Goldthorpe, 1992). El trabajo de campo se realizó en el Gran La Plata (provincia de Buenos Aires, Argentina), durante los años 2018 y 2019.

Presentamos, en particular, una serie de tesis en torno a las desigualdades de clase, brindando herramientas para comprender el fenómeno en estudio en su complejidad. Abordamos comparativamente las clases trabajadora, intermedia y de servicio a partir de una serie de tópicos emergentes del trabajo de campo. En primer lugar, nos ocupamos de la configuración simbólica de las desigualdades a través de las representaciones que se construyen en las distintas clases sociales. En segundo lugar, nos aproximamos al análisis de las desigualdades considerando las trayectorias de ascenso, reproducción y descenso social. En tercer término, analizamos el lugar de las redes y el capital social en la dinámica de clase. En cuarto lugar, nos acercamos al análisis de las desigualdades desde el trabajo por cuenta propia y la forma que éste adquiere en las tres clases consideradas. En quinto y último lugar, nos ocupamos de analizar la configuración de los saberes en las distintas clases sociales. Finalizamos el capítulo con las conclusiones en las que estas tesis entran en diálogo.

## Tesis 1. Las desigualdades de clase miradas desde la configuración simbólica

Un modo de aproximarse a las desigualdades entre clases sociales consiste en analizar las representaciones sociales que las distintas clases construyen sobre sí y sobre las otras. Se trata de la elaboración simbólica, cultural e intersubjetiva de relaciones de desigualdad entre clases sociales.

Esta tesis sostiene que en los distintos ámbitos de socialización se provocan encuentros entre personas de distintas clases sociales y que en los mismos se van conformando alteridades, distancias y cercanías que se incorporan en puntos de vista particulares que dan lugar a la construcción de representaciones sociales de clase. De este modo, las subjetividades se estructuran no sólo de un modo individual, sino grupal, al punto tal que comienza a alimentar una experiencia de clases. A partir de esta experiencia es posible analizar cómo se incorporan modos de comportamientos, de habla, vínculos, que conforman mapas sociales que nos ayudan a explicar la conformación de las desigualdades.

Tal como vienen mostrando distintos autores (Lamont, et al, 2014; Saraví, 2015) las representaciones sociales se construyen de un modo "natural" y rutinario, desprovistas de intencionalidad dominante. Es en los encuentros corrientes en donde se forman registros individuales y colectivos sobre las experiencias vividas. A partir de la reflexión acerca de situaciones vividas –tales como el tratamiento de una persona en una experiencia puntual, la resolución de tal o cual conflicto, la accesibilidad a determinado bien o servicio altamente preciado– es que se van sedimentando jerarquías y alteridades.

De esta manera, las dimensiones subjetivas o simbólicas de la desigualdad se encarnan de diversas formas en los cuerpos y prácticas: pueden tomar la forma de valores, creencias y significados compartidos (Saraví, 2015), de estigmas (Saraví, 2015; Lamont et

al., 2014; Gough y Franch, 2005), de barreras sociales y simbólicas (Lamont y Fournier, 1992), de relaciones y estilos de vida caracterizados por la similaridad y la homofilia (Bottero, 2007).

Particulares espacios en la conformación subjetiva de las desigualdades entre clases son el tránsito por el sistema educativo y laboral.

A partir de la investigación realizada, encontramos que en el ámbito educativo la construcción de esta desigualdad es visible en relación con los sentidos atribuidos por el atravesamiento y finalización de la escuela secundaria por parte de las distintas clases sociales. Si bien se sostiene una relación entre educación y sostenimiento y/o ascenso en la posición de clase, ello opera en forma distinta: mientras que para los jóvenes de clase trabajadora la finalización de la escuela secundaria es percibida como un requisito central para conseguir un trabajo; para la clase intermedia y de servicio, no se trataría únicamente de su culminación, sino de un tránsito para continuar hacia otros niveles, y también conlleva el despliegue de estrategias vinculadas a sostener y/o ascender en su posición de clase. Es por ello que cobra centralidad el prestigio de la escuela y la calidad en los conocimientos, habilidades, disposiciones y relaciones que allí se construyen. Aquello forma parte de elementos que son vividos como claves centrales en las posibilidades futuras, en la trayectoria de vida, y en particular como vía de ascenso social.

A su vez, si bien la secundaria es vivida por todas las clases como un espacio de encuentro, ello no necesariamente es vivido cotidianamente como un espacio de relaciones armónicas. En la experiencia áulica circulan en forma cotidiana frases, gestos y actitudes propios de una discriminación hacia la diferencia. Los miembros de la clase trabajadora visualizan el modo en que los agrupamientos entre compañeros están atravesados por grupos familiares de paridad socioeconómica o étnica (muchas veces marcada por la trayectoria migrante). A la vez, acarrean con estigmas y discriminaciones por parte de los grupos de otras clases. Es en ese espacio en el que las prácticas y usos de objetos puntuales vuelven visibles y en forma más o menos consciente las diferencias de clases.

En relación con espacio laboral, nuestros hallazgos de investigación nos llevan a concluir que las desigualdades se construyen entre factores tales como el tipo de trabajo al que acceden unas y otras clases, el potencial de las redes sociales que posee cada clase social y la posibilidad de movilizar recursos que aquello habilita; y también sobre los saberes, habilidades y competencias que se ponen en juego en espacios laborales compartidos.

Los miembros de la clase trabajadora perciben el uso y abuso del cuerpo y la fuerza física en el proceso del trabajo, cuestión que redunda en una valoración negativa en torno a la propia ocupación: el trabajo está asociado a la clase de procedencia, y es asociado a cansancio, riesgo y dolores. En cambio, para las clases intermedias y servicios, la especialización en los saberes y la selección del ámbito de inserción laboral se encuentran vinculadas con la posibilidad de disfrutar la cotidianidad laboral. Esto se refuerza con una preparación de años y estudios para ello, la posibilidad de concretar un trabajo vinculado a esa *expertise* y una explicación sobre el éxito asociada al mérito.

Desde esta tesis entonces, podemos ver cómo la noción de desigualdades es una construcción simbólica, que se aprende en los espacios compartidos entre clases que atraviesan una biografía a lo largo de una vida (particularmente educación y trabajo), es parte de los esquemas sociales (desiguales) con las que las personas se mueven cotidianamente, que redunda en gustos, elecciones y proyecciones.

## Tesis 2. Las desigualdades de clases miradas desde una aproximación cualitativa a los procesos de movilidad social

La movilidad social ha sido abordada fundamentalmente desde miradas cuantitativas, describiendo estadísticamente el tamaño y la fluidez entre las clases y los estratos sociales. Así, numerosos estudios analizan la movilidad social inter e intrageneracional en Argentina, indagando en el impacto que han tenido en las clases el desarrollo

económico, la igualdad de oportunidades y la justicia social (Benza, 2016; Chávez Molina, 2013; Dalle, 2010; Kessler y Espinoza, 2007; Pla, 2016; Sautú y otros, 2020, entre otros).

En sintonía con algunos trabajos que han adoptado perspectivas cualitativas para analizar la movilidad social (Gessaghi, 2016; Gutiérrez y Mansilla, 2015; Jimenez Zunino, 2015; Muñiz Terra y Roberti, 2018; Muñiz Terra, Ambort y Iucci, 2021) esta tesis sostiene que la misma puede ser estudiada analizando la reflexividad desplegada por los individuos de diferentes clases respecto de sus recorridos de reproducción, ascenso o descenso social. Atendiendo particularmente a la valoración de los distintos capitales transmitidos por las familias de origen para el despliegue de sus trayectorias de clase, sostenemos que la movilidad puede ser comprendida como un proceso transgeneracional de largo plazo.

A partir de la operacionalización del extenso material empírico construido para nuestra investigación, basado en entrevistas biográficas a individuos de diferentes clases sociales, reconstruimos las trayectorias de clase apoyándonos en el análisis de aspectos objetivos y subjetivos. Por un lado, la reconstrucción de las trayectorias laborales y educativas nos brindó un marco secuencial respecto de las posiciones ocupadas por los actores sociales a lo largo del tiempo. Por otro lado, recuperamos, como pista interpretativa de los eventuales cambios de posición, factores vinculados con la cultura familiar de pertenencia y las transmisiones que se dan en su interior, anclados en el contexto en el que se desarrolla esta movilidad. El carácter transgeneracional de la movilidad se explica entonces por la conjunción de diversos capitales (sociales, económicos, culturales o simbólicos) heredados o adquiridos, con los que los individuos enfrentan las adversidades de la vida y procuran alcanzar determinados objetivos, sueños o proyectos a lo largo del tiempo. En su mirada reflexiva respecto de cómo se relacionaron con los capitales disponibles en sus primeros años de socialización (apropiándose de ellos, distanciándose, abandonándolos o resignificándolos), encontramos algunas pautas que permiten comprender, complementando

el contexto macro estructural, sus recorridos educativos y laborales. En esos recorridos pueden reproducir la posición social de su hogar de origen, escalar posiciones y ascender socialmente o bien descender hacia clases sociales más bajas. Veamos algunos ejemplos significativos.

En las trayectorias de reproducción social predomina la apropiación de los capitales transmitidos por las familias de origen, variando en cada clase el tipo de capitales con que las familias cuentan en su acervo. Así, mientras la clase de servicio logra transmitir –incluso naturalizando– la existencia y posesión de diversos capitales culturales, sociales, económicos y simbólicos (como redes de contactos para ingresar al mercado laboral, conocimientos de idiomas, acceso a diferentes tecnologías de punta y herencias, como una empresa o una casa propia), en la clase intermedia se observa que priman los capitales sociales y culturales (no así los económicos). Como marca de época, un elemento recurrente en todas las clases es la dificultad para mantener la estabilidad y las condiciones de vida de las familias de origen, aun reproduciendo la misma clase social.

En el ascenso social, las experiencias reflexivas tienden a la apropiación y al distanciamiento o resignificación, a través de la superación, de los legados familiares. En el caso del ascenso a la clase intermedia, destaca la apropiación de un capital simbólico asociado a no repetir la experiencia de los padres/madres, realizando recorridos laborales y educativos diferentes para mejorar sus condiciones de vida. En ese sentido, se distancian de ciertos capitales sociales y culturales ligados a oficios manuales y a redes propias de la informalidad, y mayoritariamente obtienen credenciales educativas que les permiten alcanzar cierta estabilidad en el trabajo. El ascenso a la clase de servicio presenta la particularidad de que los actores sociales se apropian del capital económico transmitido por su familia –una de sus principales preocupaciones es cómo mantenerlo o aumentarlo–, del capital cultural a través de trayectorias educativas exitosas, como así también del legado simbólico basado en la idea de superación personal. Sin embargo,

presentan un distanciamiento respecto de las generalmente estables trayectorias laborales de sus padres/madres, ya que su espíritu audaz y ambicioso los lleva a correr riesgos y a rotar por múltiples empleos en pos de ascender socialmente.

Las trayectorias de descenso social, por otro lado, tienen la particularidad de que los actores sociales abandonan o resignifican los legados familiares, desprendiéndose de su posición de origen o de las aspiraciones de ascenso social transmitidas en su entorno. En el descenso de la clase de servicio las trayectorias laborales muestran una resignificación por parte de los actores sociales de los capitales ofrecidos por su familia de origen, distanciándose en términos culturales y simbólicos, aunque cabe destacar que por lo general no se desprenden así de los capitales sociales y económicos. Los casos relevados ocupan una posición más baja que sus padres/madres en la estructura social, pero manteniendo cierta estabilidad económica gracias a la herencia familiar. Por otro lado, en las trayectorias de quienes descienden hacia la clase trabajadora se observa un distanciamiento en términos culturales/simbólicos de los capitales transmitidos por la familia de origen. La interrupción de los estudios superiores en la mayoría de estos casos da cuenta de cómo las credenciales educativas constituyen un filtro a la hora de acceder a determinados puestos laborales, y que la falta de las mismas condiciona la posibilidad de reproducir incluso la clase social de origen, determinando el descenso social.

A modo de cierre, podemos mencionar que al enfrentarse con los capitales materiales, sociales, culturales y simbólicos que les fueron transmitidos o estaban disponibles en sus familias de origen, los actores sociales despliegan experiencias reflexivas de apropiación, resignificación, distanciamiento o abandono, configurando diferentes trayectorias de clase. En esta interacción se evidencia el carácter transgeneracional y diacrónico de los procesos de movilidad, en los que intervienen tanto factores subjetivos como contextuales y se pone de manifiesto la tensión existente entre la voluntad de la acción (en la que nos hemos

centrado en esta tesis), las constricciones propias de la estructura social y lo contingente.

## Tesis 3. Las desigualdades de clase miradas desde la posesión y el uso de redes y capital social

La desigualdad entre clases sociales no sólo se explica por una diferencia cuantitativa en el capital económico, sino que el diferencial en volúmenes, tamaño y extensión de las redes y capital social (Bourdieu, 2007) en las distintas clases sociales también merece una consideración especial en su explicación.

En forma contraria a los prismas primordialmente neoclásicos, que explican la obtención del puesto laboral y su remuneración en relación al libre juego de oferta y demanda del mercado laboral, desde una perspectiva de redes y capital social, esta tesis sostiene, junto a otros autores (Espinoza, Rey y Barozet, 2021; Carrascosa y Estevez Leston, 2020) que en las trayectorias laborales inciden las redes, y que las distintas clases se encuentran ante diferencias sustanciales en cuanto a su posesión y uso.

De acuerdo a los hallazgos de la investigación, las clases trabajadoras, intermedias y de servicios pueden coincidir en los puntos de inicio de las trayectorias (es decir, que los primeros trabajos se presentan en temprana edad y en empleos precarizados) pero con el tiempo se producen una serie de brechas entre la calidad de los puestos de trabajo de las diferentes clases sociales. Esa brecha se explica, por las diferencias en cuanto a títulos y credenciales que posibilita el acceso a mejores puestos; pero también, y centralmente, por las características de las redes en las que los miembros de las distintas clases sociales están insertos y en el modo de apropiación diferencial del capital social.

En la explicación de las trayectorias laborales que surgieron en nuestras entrevistas, se identificaron tres tipos de redes utilizadas para llegar a los primeros puestos laborales y también para pasar

de un trabajo a otro: redes familiares, vecinales o comunitarias y laborales. A través del conocimiento de este tipo de redes es posible comprender tanto los círculos sociales en los que se generan los contactos que habilitan las trayectorias como las oportunidades abiertas para lograr ingresar o transitar entre distintos trabajos y, también, inferir la calidad del puesto laboral.

De acuerdo con esta clasificación, las redes familiares y comunitarias son esenciales en todas las clases sociales, pero encuentran diferentes matices e intensidades en relación a los momentos de las trayectorias laborales: se encuentran presentes en todas las clases al momento de la primera inserción laboral, pero a medida que continuamos analizando la trayectoria, encontramos que continúan siendo fundamentales para las clases trabajadoras, mientras que las intermedias y de servicios pueden autonomizarse relativamente.

Algo similar ocurre con las redes comunitarias: si bien prevalecen en todas las clases sociales, son las clases trabajadoras las que están pendientes de las mismas para conectar más trabajos de tipo changas o rebusques.

El hecho de que las clases trabajadoras continúen en los mismos círculos sociales (en general similares a los círculos de pertenencia, es decir desprovistos de recursos y capitales más enriquecidos) nos ayuda a comprender los motivos por los cuales las trayectorias laborales se perpetúan en puestos precarios e informales.

A partir de los hallazgos de la investigación, visualizamos que la principal diferencia entre las trayectorias laborales de las clases trabajadoras y las de las clases intermedias y de servicios se encuentran relacionadas con la apropiación y uso de redes laborales. Este tipo de redes conecta a personas ubicadas en clases superiores y que poseen un saber específico y en gran medida certificado, con puestos que poseen mayores protecciones y mejores remuneraciones.

En cuanto a las clases intermedias y servicios, la trayectoria educativa ayuda también en la diversificación de redes y capitales. Si bien hay una preparación específica de saberes que posibilita la mejor inserción laboral, en muchos casos, el momento de formación

se acompaña del establecimiento de una serie de contactos que habilitan conexiones para futuros empleos.

En suma, entendemos que las redes y el capital social constituyen elementos a considerar al momento de comprender la conformación de desigualdades de clase. A su vez, observamos también cómo el tipo de redes utilizadas para construir trayectorias laborales en las diferentes clases presenta una dinámica distintiva a lo largo del tiempo, adquiriendo mayor preponderancia unas que otras según la clase social de procedencia.

## Tesis 4. La desigualdad de clase mirada desde las trayectorias de trabajadores/as por cuenta propia

Tal como se mencionó en la introducción de este capítulo, las desigualdades de clase han sido estudiadas desde diversas perspectivas teóricas. Desde un enfoque marxista se ha planteado la división entre quienes venden fuerza de trabajo y quienes poseen los medios de producción, en permanente contradicción, mientras que los enfoques más funcionalistas realizan una división en función de la ocupación y los ingresos, con el foco puesto en las posibilidades de movilidad social. Más allá de estos debates canónicos, existen trayectorias que se pueden definir por su carácter autogestionado. Es decir, se trata de trabajadores/as por cuenta propia que presentan realidades diversas, al abarcar desde quienes "se inventan su propio trabajo" dentro del mundo de la informalidad y los trabajos manuales, hasta quienes llevan adelante microemprendimientos productivos o ejercen sus profesiones de manera autónoma.

El análisis de las entrevistas biográficas permitió corroborar que estas experiencias autogestivas están presentes, aunque con particularidades, en las distintas clases sociales. A partir de este análisis planteamos la tesis de que ciertos valores e imaginarios relacionados con el paradigma del management han permeado en la subjetividad de los/as trabajadores/as de diferentes clases sociales. Esto

da lugar a la conformación de una fuerza de trabajo que, en pos de la libertad y flexibilidad de "ser sus propios jefes", autoadministran el disciplinamiento laboral, orientando sus esfuerzos a maximizar la acumulación de capital. Funcionales al modelo neoliberal, desde una perspectiva individual y mercantilista, mayoritariamente reproducen condiciones de trabajo signadas por la precariedad o la inestabilidad.

Desde una mirada foucaltiana, asumimos que el paradigma del management –entendido como la forma de organizar el trabajo en el capitalismo neoliberal actual (Boltansky y Chiapello, 2002)–, opera como una forma de saber-poder (Foucault, 1998, 2002), disciplinando la fuerza de trabajo a través de contenidos ideológicos, e imponiendo a los/as trabajadores/as una forma de saber-ser y de saber-hacer (Zangaro, 2011). Así, ciertos valores asociados a la superación personal, la libertad, la flexibilidad, el carisma o determinadas formas de liderazgo, van permeando en las distintas clases, delineando trayectorias signadas por la autogestión laboral como estrategia de movilidad por la estructura social. No obstante, en función de las posiciones de partida (lo cual supone un acervo de determinados capitales materiales, sociales y simbólicos), estas formas de subjetivación adquieren matices y configuran diferentes identidades en torno a la realidad del trabajo autogestionado.

Entre los resultados de la investigación podemos mencionar que, mientras para la clase de servicio construimos un perfil asociado a la figura de profesionales autónomos, identificamos a la clase intermedia con el emprendedurismo y los/as microempresarios/as. Por último, y como reflejo de las sociedades latinoamericanas contemporáneas, donde prima el trabajo informal, vinculamos a la clase trabajadora con la idea de economía popular.

En la clase trabajadora, los trabajos por cuenta propia suelen ser una ocupación heredada y forjada desde muy temprana edad. Se realizan tareas manuales en las que se involucra directamente el cuerpo, cubriendo jornadas laborales extenuantes. Los ingresos alcanzan apenas para reinvertir en el trabajo y garantizar el consumo familiar

cotidiano. En esta clase, el espíritu emprendedor se relaciona directamente con la necesidad de obtener un trabajo que permita sobrevivir, con "inventarse el propio trabajo". Sin credenciales educativas ni herencia familiar, quienes transitan estos recorridos por la "economía popular" son conscientes de que cuentan exclusivamente con su fuerza de trabajo para sacar adelante sus hogares. Sus largas y heterogéneas trayectorias laborales dan cuenta de un saber-hacer: puestos/as a trabajar (de lo que sea), aprenden rápido, por lo tanto, su saber-ser es flexible, adaptable, y sobre todo, sacrificado. Para esta clase, por otro lado, las bajas credenciales educativas funcionan subjetivamente como un mecanismo disciplinador y reproductor de sus condiciones sociales. Frente a las duras condiciones que les ofrece el trabajo asalariado, prefieren autoexplotarse antes que ser explotados/as por otros/as.

Quienes provienen de la clase intermedia y se desarrollan como emprendedores, en cambio, suelen distanciarse de los recorridos laborales de sus padres. Buscan realizarse en el trabajo, desarrollar su vocación y desplegar sus habilidades y potencialidades a través de trayectorias laborales heterogéneas. Aunque las jornadas son extensas y las remuneraciones variables (etapas de subsistencia y momentos de mayores ingresos), celebran poder disponer del propio tiempo, para poder trabajar más, pero mejor. El trabajo es concebido como una actividad que se disfruta y las tareas involucradas tienen que ver con trabajo manual, pero también con un proceso mental-creativo y que responde a un llamado vocacional. El saber-ser en estas trayectorias está definido por la tenacidad para conseguir un objetivo y en la capacidad de adaptación en condiciones adversas, buscando siempre superarse a sí mismos/as de manera autogestiva, guiados por la voluntad de ser protagonistas en su proceso de trabajo. La inestabilidad y la precariedad son aceptadas como el precio a pagar por hacer "lo que aman".

En la clase de servicio, las trayectorias laborales se inician como un entrenamiento para la inserción al mundo del trabajo, fundamentalmente como ayudas en los emprendimientos familiares, y se

consolidan con la finalización de los estudios secundarios o universitarios. Se desempeñan como profesionales en tareas de coordinación, dirección o mando, y encuentran en estos roles de liderazgo su lugar en el circuito productivo. Les gusta organizar, proyectar, monitorear los procesos, lo asumen como una responsabilidad y se sienten capaces para hacerlo. En sus proyectos el crecimiento profesional es un factor importante. Se muestran inquietos/as, buscando mejorar mediante capacitaciones que consideran un factor clave para adquirir determinados saberes o habilidades. Expresan saber aprovechar las oportunidades que se les presentan, viendo ventajas donde otros/as no las ven, y están dispuestos/as a asumir riesgos para conseguirlo. A diferencia de las trayectorias de sus padres/madres, donde se valoraba la estabilidad del trabajo fijo, estos profesionales consideran el cambio como un valor.

Retomando la tesis inicial, podemos aseverar que los discursos en torno a la gestión de sí para el desempeño como trabajadores/as por cuenta propia, con matices en cada clase, permiten vislumbrar cómo las formas contemporáneas de disciplinamiento laboral van tomando cada vez más la forma de autoexplotación, en la cual ser su propio/a jefe implica "trabajar como un esclavo" o "no tener horarios". El límite entre vida privada y trabajo se vuelve difuso, y principalmente entre las clases más desprotegidas, y no garantiza salir de una economía de subsistencia. En sectores más privilegiados, por otra parte, se percibe una entrega al trabajo, asumiendo riesgos y tolerando incertidumbres, en pos de realizarse profesionalmente. Esto permite reafirmar el peso que tiene el origen social para determinar el desarrollo de las trayectorias laborales y de clase, a la vez que revela cómo el discurso del *self-made man*, basado en la construcción individual de un proyecto empresarial exitoso como motor de movilidad social, ha permeado en todas las clases sociales generando, finalmente, dispositivos de disciplinamiento laboral "autogestionados".

## Tesis 5. Las desigualdades de clase miradas desde la apropiación de saberes a lo largo de las trayectorias

La mirada sobre las desigualdades se ha visto atravesada también por los clásicos debates en torno a la relación entre educación y trabajo. Numerosas investigaciones señalan que estas esferas presentan lógicas propias, pero a la vez interrelacionadas (Gallart, 2006; De Ibarrola, 2004; entre otros). En este punto, se analiza la apropiación de saberes a lo largo de las trayectorias. Desde esta perspectiva, consideramos que la apropiación de saberes se vincula con experiencias pasadas y con expectativas y estrategias futuras.

Desde una mirada que analiza los saberes desarrollados en y para el trabajo, se retoma la definición de Spinosa (2006), que incluye a los conocimientos teóricos formales y disciplinares (saber), las capacidades profesionales, en tanto hacer práctico sustentado en la teoría (saber hacer) y, por último, a las actitudes vinculares, los valores y la socialización socioprofesional (saber ser), que se enlaza con la noción de competencias (Barbier y Galanatu, 2004). Más allá de la discusión conceptual, lo que destacan los autores es la importancia de los saberes que pueden ser aprendidos en un ámbito y aplicados en otra situación laboral y en otro momento de la vida.

En este marco, a partir de la investigación desarrollada, planteamos la siguiente tesis: los saberes que ponen en juego los individuos en el trabajo implican un aprendizaje a lo largo de toda la vida, que justamente puede ser cambiante y desarrollarse en una multiplicidad de instituciones, estos saberes están además vinculados con la clase social de pertenencia. Uno de los hallazgos que queremos destacar es que los saberes están relacionados con el tiempo que se logra invertir en educación en sus distintos niveles y modalidades, esto que llamamos la formación para el trabajo. Aquí resulta interesante comprender las diferenciaciones entre las instituciones que acompañan a cada clase, así como el peso relativo de cada una a lo largo del tiempo. Partiendo de una perspectiva amplia en torno a la

formación, consideramos que existe una multiplicidad de ámbitos formativos, tanto de educación formal como no formal con distintas propuestas. Veamos algunos ejemplos significativos.

En la clase trabajadora, la educación media es un nivel a cumplir, mientras que la universidad es más bien un horizonte que no llega a efectivizarse, pero que es visto como posible dador de otra salida laboral. El secundario, junto con los cursos de formación profesional, son en ocasiones propiciados por la participación en una organización o movimiento social. En la clase intermedia la culminación de los estudios medios goza de gran importancia debido a la credencial otorgada, aunque esta no es vista como dadora de un saber hacer con una aplicación, sino como un requisito para luego acceder al nivel universitario. Por su parte, la clase de servicio suele acumular más de un título universitario que puede ser combinado con el estudio de un idioma, el nivel superior suele ser desarrollado en tiempo y forma, desarrollando generalmente trayectorias teóricas (Terigi, 2007), denotando asimismo un esfuerzo vinculado al pretender formar parte del ser universitario.

Otro de los tópicos que nos interesa destacar se vincula con el rol de la familia en relación a los saberes, resaltando como un actor importante a la hora de la formación, teniendo lugar el aprendizaje por imitación en la clase trabajadora, en esta clase también se destaca el rol de los padres señalando al nivel secundario como un esfuerzo que deciden realizar en pos de que sus hijos puedan cumplir este nivel y saldar una deuda pendiente que ellos mismos no pudieron lograr. En la clase intermedia y de servicios aparecen los padres en relación con un mandato en torno a los estudios universitarios, frente a los cuales la persona puede seguirlos o romper con ellos, en este último caso el mandato puede ser puesto a prueba al seguir un oficio aun bajo la falta de apoyo familiar.

Cabe destacar que los saberes educativos (sobre todo de nivel medio y universitario) pueden o no estar vinculados con los laborales, en el caso en que estén relacionados tiene lugar una complementariedad de saberes. La formación en el trabajo implica el aprendizaje

en ámbitos laborales, una vez que se ingresa al mercado de trabajo que puede coincidir o no con el desarrollo de estudios. Hay entonces ámbitos de trabajo formativos, sea porque brindan capacitaciones formales o porque las tareas implican la acumulación e interrelación de saberes.

Para la clase trabajadora en el saber hacer se destaca el aprendizaje de saberes específicos, mientras que por su parte en el saber ser la perseverancia para continuar la formación, aun cuando el contexto es complejo. En la clase intermedia destaca sobre todo el aprendizaje de saberes relacionados al saber ser, considerando la incorporación de actitudes y saber cómo moverse en ámbitos laborales tanto con compañeros como con jefes. Dentro de esta clase, cobran importancia los saberes que se han ido adquiriendo sistematizadamente a través de capacitación, con la excepción de quienes se dedicaban a trabajos autónomos desarrollando emprendimientos propios que requerían aprendizajes de modo más informal. Ahora bien, la formación en el trabajo en la clase de servicio se inicia por los primeros trabajos en el momento en que están desarrollando sus carreras universitarias, trabajos que luego son dejados de lado y reemplazados por otros, pasando de trabajos con mayor precariedad en su juventud, a trabajos con mejores condiciones laborales en su adultez. Además, realizan formaciones de posgrado o cursos en vinculación con las tareas laborales, mayormente en el ámbito privado, sector que suele ofrecerles planes de capacitación. Los saberes valorados suelen ser de tipo intelectual-administrativo en relación con las carreras estudiadas y a su inserción laboral. A diferencia de la clase trabajadora, donde se destacan aquellos saberes vinculados a un esfuerzo corporal.

Estos saberes que implican la formación para la vida laboral en una multiplicidad de instituciones o bien en el mercado de trabajo pueden ser apropiados de manera individual o colectivamente, se destaca que la clase de servicios se autopercibe desde la cuestión del esfuerzo individual y el mérito para aprender, en tanto que la clase trabajadora destaca el aprender de y con otros. Surgen así una serie

de elementos que permiten mostrar la complejidad del fenómeno estudiado, en pos de aprehender las distintas maneras en que se crean y recrean las desigualdades.

## Reflexión final

En este trabajo adoptamos una mirada alternativa al punto de vista objetivista y cuantitativo para analizar la configuración de las desigualdades sociales. Partimos del enfoque biográfico para comprender el modo en el que se van conformando desigualdades de clase desde una mirada dinámica, y asimismo en modalidades que exceden la meramente económica o vinculada a la distribución del ingreso, entendiendo, a su vez, que las desigualdades de clase se manifiestan, no como características estancas de determinado grupo, sino sobre todo en la relación y en la comparación con otros sectores sociales (Muñiz Terra y Roberti, 2018; Kessler, 2014).

A partir de los hallazgos encontrados, ahondamos en cinco tesis relevantes para la comprensión de la construcción de desigualdades entre clases. Estas tesis se construyen a partir de una mirada puesta en la explicación de la conformación desigual de trayectorias educativas y laborales a lo largo del tiempo y entre clases sociales.

En primer lugar, afirmamos que las desigualdades se construyen no sólo como relaciones objetivas entre grupos sociales, sino como construcción simbólica de diferencias, alteridades y jerarquías a lo largo del tiempo en espacios compartidos que van desde la escuela hasta los diferentes trabajos.

En segundo lugar, que las desiguales movilidades sociales que atraviesan las clases pueden leerse no sólo como resultado de una distancia objetiva en cuanto a posiciones de origen y llegada, sino como una reflexión subjetiva y colectiva sobre la herencia transgeneracional, en el marco de oportunidades y restricciones estructurantes en las que las distintas clases desarrollan sus experiencias. La movilidad, desde este punto de vista, deja de ser una cuestión

relacionada con el par movilidad-reproducción en un período de tiempo, sino que aborda también la pregunta acerca de cómo es pensada esa movilidad por parte de las clases con relación a las herencias familiares recibidas, el presente y las posibilidades de un futuro. El ascenso, descenso o la reproducción social en la estructura ocupacional deja de ser únicamente parte de un análisis distante y lejano, para formar parte de una reflexión subjetiva en un contexto dado.

En tercer lugar, que las redes y el uso de capital social también son elementos centrales para comprender la conformación de desigualdades de clase. En este sentido, observamos cómo el tipo de redes utilizadas para construir trayectorias laborales en las diferentes clases presenta una dinámica distintiva a lo largo del tiempo, adquiriendo una mayor preponderancia unas sobre otras según la clase social de procedencia.

En cuarto lugar, que los discursos e ideologías de época sobre las concepciones validadas del trabajo y uso del tiempo, permean en forma diferente en las distintas clases. En este caso, la autogestión, autoempleo, emprendedurismo como espíritu de época adquiere una diversidad de sentidos y prácticas para las diferentes clases, y moldean trayectorias que pueden ser atendidas en su particularidad.

Y, por último, que los saberes se vinculan con la trayectoria de clase, pero no únicamente en su dimensión educativa y formal, sino que también cobran relevancia saberes informales y aquellos que se aprenden en un ejercicio práctico. Desde esta óptica, los saberes que implican la formación para la vida laboral en una multiplicidad de instituciones o bien en el mercado de trabajo pueden ser apropiados de manera individual o colectivamente.

Para finalizar podemos entonces señalar que las desigualdades sociales entre las clases se configuran de una manera dinámica, en un proceso que articula distintas dimensiones sociales tales como: disímiles construcciones y representaciones simbólica; diferentes vínculos con los capitales transmitidos y heredados entre las generaciones; usos heterogéneos de las redes sociales; un espíritu

"managerial" de época que permea la visión del trabajo y el tiempo, y saberes diferenciales sobre la educación y el trabajo. Sostenemos así que, es en la conjunción intersticial de estas dimensiones que las desigualdades sociales se configuran, producen y reproducen en la temporalidad.

## Bibliografía

Barbier, Jean-Marie y Galanatu, Olga (2004). Saberes, capacidades, competencias, organización de los campos conceptuales. En Jean-Marie Barbier y Olga Galanatu (coords.), ¿Conceptos de análisis o conceptos para la acción? (pp. 31-78) París: L'Harmatan. Traducción Ana Zavala.

Benza, Gabriela (2016). La estructura de clases argentina durante la década 2003-2013. En Kessler, Gabriel (comp.), *La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Boltanski, Luc y Chiapello, Eve (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Akal. https://doi.org/10.4067/S0071-17132000003500023

Bottero, Wendy (2007). Social Inequality and Interaction. *Sociology Compass*, 1(2), 814-831.

Bourdieu, Pierre (2007). El capital social. Notas provisorias. En Bourdieu, Pierre *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases*. Córdoba: Ferreyra Editor.

Carrascosa, Joaquín y Estévez Leston, Bárbara (2020). Mecanismos de acceso al empleo al comienzo de la trayectoria laboral: Desigualdades de clase, territoriales y educativas. En Sautú, Ruth et al. (eds.) *El análisis de clases sociales. Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia.* Buenos Aires: CLACSO/IIGG.

Chávez Molina, Eduardo (2013). *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo. Aportes empíricos y conceptuales. Argentina, China, España y Francia.* Buenos Aires: Imago Mundi.

Dalle, Pablo (2010). Estratificación y movilidad social en Argen-

tina. *Revista de Trabajo* 8(6), 59-83.

De Ibarrola, María (2004). *Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social.* Buenos Aires: RedETIS/IDES.

Espinoza, Vicente, Rey, Rafeael y Barozet, Emmanuel (2021). Incidencia del capital social en el logro ocupacional en Uruguay y Chile. *Estudios sociológicos*, *39*(116), 395-432.

Foucault, Michael (1998). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas.* Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, Michael (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gallart, María Antonia (2006). *La escuela técnica industrial en Argentina: ¿un modelo para armar.* Montevideo: Cinterfor/OIT.

Gessaghi, Victoria (2016). *La educación de la clase alta argentina: entre la herencia y el mérito*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gough, Katherine y Franch Monica (2005). Spaces of the street: socio spatial mobility and exclusion of youth in Recife. *Children's Geographies*, 3(2), 149-166.

Gutiérrez, Alicia y Mansilla, Hector (2015). Clases y reproducción social: el espacio social cordobés en la última década. *Política y Sociedad*, 52, 409-444.

Jimenez Zunino, Cecilia (del 13 al 15 de mayo de 2015). Familias, trayectorias sociales y transmisión intergeneracional: una aproximación a las clases medias cordobesas [ponencia]. *III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina*. La Plata, Argentina

Kessler, Gabriel (2014). *Controversias sobre la desigualdad: Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires: FCE.

Kessler, Gabriel y Espinoza, Vicente (2007). Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas. En Franco, Rolando, León, Arturo, y Atria, Raúl (eds.), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo* (pp. 259–301). Santiago: LOM/CEPAL/GTZ.

Lamont, Michèle y Fournier, Marcel (1992). *Cultivating Differences:*

*Symbolic Boundaries and the Making of Inequality.* Chicago: University Chicago Press.

Lamont, Michèle, Beljean, Stefan y Clair, Matthew (2014). What is missing? Cultural processes and causal pathways to inequality. *Socio-Economic Review,* 12(3), 573-608.

Muñiz Terra, Leticia y Roberti, Eugenia (2018). Las tramas de la desigualdad social desde una perspectiva comparada: hacia una reconstrucción de las trayectorias laborales de jóvenes de clases medias y trabajadoras. *Revista Estudios del Trabajo,* 55, 1-32. https://ojs.aset.org.ar/revista/article/view/19

Muñiz Terra, Leticia, Ambort, M. Eugenia, y Iucci, Matías (2021). Desigualdades sociales a contraluz: un análisis a partir de trayectorias de clase en Argentina. *Revista Sociedade e Cultura*, 24, 1-42. https://doi.org/10.5216/sec.v24.63396

Muñiz Terra, Leticia (2023) (coord.) Impensar las clases sociales. Un análisis diacrónico y relacional de las desigualdades sociales en Argentina. (2003-2019). La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNLP. En prensa

Pla, Jésica (2016). *Condiciones objetivas y esperanzas subjetivas. Movilidad social y marcos de certidumbre. Un abordaje multidimensional de las trayectorias de clase.* Buenos Aires: Autores de Argentina.

Saraví, Gonzalo (2015). De la desigualdad a la fragmentación. En *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad* (pp. 25-56). México: FLACSO.

Sautú, Ruth, Boniolo, Paula, Dalle, Pablo, Elbert, Rodolfo y Krause, Mercedes (2020). *El análisis de las clases sociales. Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia.* Buenos Aires: IIGG/CLACSO.

Spinosa, Martín (2006). Los saberes y el trabajo. *Revista Anales de la Educación Común*, 2 (5), 164-173.

Terigi, Flavia (2007). *Los desafíos que plantean las trayectorias escolares.* Buenos Aires: Fundación Santillana.

Zangaro, Marcela (2011). Subjetividad y trabajo: el management como dispositivo de gobierno. *Trabajo y Sociedad*, *XV*(16), 163–177.

# Seguridad alimentaria y pobreza en Argentina

## Desigualdades persistentes y desafíos

*María Susana Ortale, María Eugenia Rausky y Javier A. Santos*

### Introducción

El equipo del que formamos parte y que se integró a las líneas de investigación seguidas por el PUE estudia las distintas expresiones de la pobreza urbana y la desigualdad social en el Gran La Plata (GLP). Una de las líneas de trabajo que desarrollan sus integrantes focaliza en el estudio del fenómeno alimentario, en tanto proporciona una importante lente para observar y comprender la desigualdad social, la privación material y sus implicancias (Wilkes, 2018).

La alimentación es un consumo central para la reproducción social y biológica, y una práctica elocuente de las pertenencias culturales y de las identidades sociales. Se encuentra atravesada por múltiples factores –económicos y socioculturales– y, en el caso de los sectores populares, depende también de un conjunto de mecanismos que descansan en los aportes de programas estatales, de organizaciones no gubernamentales, redes familiares, autoproducción o la autoorganización comunitaria.

Considerando las diferentes dimensiones que inciden en la configuración de la alimentación, el presente capítulo explora el fenómeno de la "seguridad alimentaria" –una de las vías teórico-metodológicas más destacadas en su estudio– considerando dos tópicos: por un lado, el análisis de las desigualdades que afectan la seguridad alimentaria en el país y en el aglomerado GLP; por otro, el análisis de la alimentación tomando como caso de estudio un barrio popular. Entendemos que el comportamiento alimentario en este caso de estudio permite llamar la atención sobre la necesidad de aportar explicaciones que recuperen indicadores socioculturales capaces de complejizar el análisis de la alimentación. En síntesis, el capítulo ofrece un análisis del fenómeno alimentario en el período 2016-2022, articulando datos y reflexiones a nivel del total país, regional (GLP) y barrial.

## Encuadre normativo y metodológico del estudio

La alimentación es una dimensión de las condiciones de vida que refleja situaciones de pobreza absoluta, de pobreza relativa y de desigualdad. Su abordaje, a través de indicadores directos e indirectos, de naturaleza objetiva o subjetiva, tiene larga data y extendida evidencia empírica. Especialistas en el análisis del fenómeno alimentario consideran que, para su abordaje, la noción de "seguridad alimentaria" presenta un conjunto de ventajas, entre ellas: a) que Argentina adhirió a este concepto, expresado en el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria creado en 2003 por Ley (25.724) y b) la disponibilidad de fuentes de información y posibilidad comparativa que esto habilita por su amplia aplicación y sistematicidad en el tiempo.

La seguridad alimentaria es alcanzada cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a los alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfagan sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida sana y activa (FAO, OPS, WFP y UNICEF, 2018). Esta noción está

ligada a los intentos por eliminar el hambre en el mundo luego de la Segunda Guerra Mundial. A lo largo del tiempo fue adquiriendo diferentes significados y se desarrolló en paralelo con un enfoque de los derechos humanos que fue poniendo énfasis en el derecho de la población a una alimentación adecuada (Bianchi y Szpak, 2016).

En el marco de las crecientes preocupaciones globales por el derecho a la alimentación, en 2015, la Organización de Naciones Unidas (ONU) aprobó la Agenda 2030 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los 17 objetivos planteados en esa agenda amplían los objetivos y metas correspondientes a algunas dimensiones del desarrollo contempladas en los 8 Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), fijados en el año 2000 por la ONU. Cabe señalar que los 17 ODS fueron producto de una amplia consulta y participación de actores clave en su definición y se incorporaron diversas dimensiones referidas a la desigualdad, entre ellas la alimentaria. En efecto, el ODS 2 conocido como "Hambre Cero", plantea como horizonte poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición (evaluada en menores de 5 años a través de la prevalencia en el retraso del crecimiento y de la malnutrición por déficit o exceso de peso).

La subalimentación y la inseguridad alimentaria moderada o grave son los dos indicadores de carencia o privación que remiten al hambre y su identificación recurre, respectivamente, a estrategias indirectas y directas. La subalimentación estima la proporción de personas del total de la población que no cuenta con alimentos suficientes para satisfacer sus necesidades energéticas para llevar una vida sana y activa, durante el periodo de referencia de un año. La inseguridad alimentaria moderada o grave refleja dificultades de acceso a una alimentación adecuada y se calcula a partir de información directa, a través de encuestas realizadas a personas adultas, sobre la experiencia de hambre o disminución de consumo por razones económicas.

En el primer caso, se comparan los ingresos de los hogares con un umbral normativo de requerimientos nutricionales mínimos –línea

de indigencia (LI) –, metodología que utilizaremos para el análisis en el siguiente apartado.

La LI procura establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes para cubrir una canasta básica de alimentos (CBA) que satisfaga un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. Algunos estudios mostraron el mayor costo que representa una canasta básica nutricionalmente apropiada, denominada canasta alimentaria saludable, en relación con la CBA (Britos et al., 2015). Si bien a partir de 2016 la metodología para calcular la CBA ha mejorado (INDEC, 2016), dicha canasta continúa siendo deficiente en calidad.

En la próxima sección presentamos información que comprende el período que inicia en el año 2016 –en el que comienza a regir la Agenda 2030– hasta el año 2022, sobre los condicionantes indirectos al acceso a los alimentos, como el nivel y estabilidad de los ingresos y la tasa de inflación, que afecta dicho acceso particularmente. Esto se aborda a partir de datos y análisis vinculados a: 1) la evolución del Índice de Precios al Consumidor (IPC); 2) la incidencia de la indigencia y pobreza a través de los valores de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT); 3) las brechas de ingreso y las desigualdades en la distribución del ingreso; 4) la proporción que representa el costo de la CBA/CBT respecto del Salario Mínimo, Vital y Móvil (SMVM) y 5) la cobertura de la Asignación Universal por Hijo (AUH)[1] y –a partir de 2020– de la Tarjeta/Prestación Alimentar

[1] Se trata de una política de protección social de niñas, niños y adolescentes dependiente de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), que a partir de 2009 extendió las asignaciones familiares a un sector excluido. Este seguro social transfiere ingresos a hogares con jefes y jefas desocupados, que trabajan en empleos sin registrar o que ganan menos del salario mínimo, vital y móvil, para cada hijo menor de 18 años o hijo discapacitado. No se trata de una política alimentaria, pero impacta en el presupuesto familiar favoreciendo la capacidad económica de los hogares más pobres. La ANSES transfiere mensualmente un 80% del monto total que corresponde a los hogares destinatarios, acreditando el 20% que el organismo retuvo durante los doce meses una vez que las/los titulares certifiquen el cumplimiento de las condicionalidades escolares y sanitarias consignadas en la libreta de la AUH, condicionalidades que fueron suspendidas a partir de la pandemia.

(TA/PA)[2] respecto de los costos de la CBA y CBT. Se decidió utilizar una mirada agregada sobre Argentina a través del análisis de datos de distintas fuentes oficiales, principalmente de los asociados con el total urbano (TU) de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).[3] Por otro lado, se resolvió abordar el TU en comparación con el aglomerado GLP por dos motivos: en primer lugar, el abordaje de este aglomerado permite comparaciones que posibilitan reconocer similitudes/diferencias de interés entre el TU y un aglomerado de importancia y con larga tradición –y aporte– a la muestra de la EPH; en segundo lugar, el análisis tiene continuidad con proyectos de investigación del equipo, relacionados con el estudio de la pobreza y la desigualdad. Cabe señalar que el aglomerado está formado alrededor de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, compuesto por parte de la población urbana del partido de La Plata y por la población urbana de los partidos de Ensenada y Berisso.

En la tercera sección se analiza el fenómeno alimentario en un barrio popular del GLP, a partir de información procesada de un módulo específico sobre alimentación incluido en los relevamientos censales sobre condiciones de vida llevados a cabo por nuestro equipo: uno en 2016 y otro en 2022. En este módulo propusimos conocer las posibilidades/limitaciones de acceso a la alimentación. Consideramos tanto el acceso a través de medios externos (presencia

[2] La TA/PA es una política implementada por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación a inicios de 2020, dirigida a restituir el derecho vulnerado a la alimentación y a reparar sus consecuencias. Hasta mayo de 2021, eran titulares las madres o padres con hijos e hijas de hasta 6 años de edad que recibían la AUH y la Asignación por Embarazo (AUE). Luego se amplió el rango hasta los 14 años inclusive y la cantidad de destinatarios/as pasibles de recibir la prestación (de 2 a 3). El programa transfiere ingresos a una cuenta bancaria de la que se debitaba la compra de alimentos adquiridos a través de una tarjeta (TA). Desde octubre de 2021, se dejó de usar la tarjeta; la acreditación de la prestación se realiza a la misma cuenta de la AUH/AUE, lo cual posibilita la extracción de dinero en efectivo.

[3] El total urbano (TU) refiere al resultado agregado total, producto del relevamiento de los 31 aglomerados urbanos que componen la muestra nacional del relevamiento de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

de asistencia de programas sociales del Estado, de aportes de instituciones o la ayuda de parientes, vecinos o amigos) como de medios propios (proporción del ingreso familiar mensual destinado a la comida y el gasto diario/semanal/mensual promedio destinado a la compra de alimentos para su preparación). Asimismo, buscamos identificar percepciones en torno a la alimentación y los hábitos alimentarios, observando los cambios y permanencias en la alimentación de los hogares en el período intercensal.

## Aproximación indirecta a la seguridad alimentaria en Argentina y el Gran La Plata

El período que analizamos se caracteriza por un fuerte deterioro económico y social del país. Al mismo tiempo, comprende la crisis sanitaria desatada por la pandemia de COVID-19, crisis que comprometió aún más la ya deteriorada situación económica, profundizó las condiciones de pobreza y complicó la seguridad alimentaria de las poblaciones más vulnerables (Tuñón, 2022). En efecto, numerosos estudios analizaron los efectos que tuvieron sobre la alimentación la pandemia y las medidas de aislamiento dispuestas para su contención. En términos generales, todos destacaron un empeoramiento de la situación de los hogares populares, que profundizó una preocupación en torno a la seguridad alimentaria en estos sectores ya presente en los años previos a la pandemia (Angeli y Huergo, 2021; Longui et al., 2021; Molina et al., 2021; Ortale, Santos y Ravazzoli, 2022).

Un aspecto clave respecto del acceso a los alimentos entre 2016 y 2022 es el comportamiento de la variación de precios, que impactó fuertemente en las tasas de pobreza e indigencia. Los registros del Índice de Precios al Consumidor (IPC/INDEC) mostraron que entre 2016 y 2022 se acumuló un 34,9% de variación bruta, con un anual de 40,9 % en 2016; 24,8% en 2017; 47,6% en 2018; un 53,8% en 2019, 36,2% en 2020; 50,9% en 2021 y 94,8% en 2022. La inflación registrada da

cuenta de un marcado incremento de la pobreza y de la indigencia, particularmente en los últimos registros del periodo analizado en el total urbano (TU) y en el GLP (Tabla 1).

En el TU, la incidencia en la pobreza y de la indigencia del período analizado giró en torno a un promedio del 34,7% y 7,8% de personas, respectivamente. Los datos más bajos de la serie se encontraron en el segundo semestre de 2017 (25,7% en pobreza y 4,8% en indigencia), pero desde allí los indicadores registraron aumentos que se potenciaron en los años de la pandemia por COVID-19. Hasta el primer semestre de 2018, la proporción de personas en situación de pobreza –en promedio– se encontraba por debajo del 30%, luego se ubicaron por encima del 30% (34,3%) entre el segundo semestre de 2018 y el de 2019, se elevaron al 41,1% durante el periodo más restrictivo de la pandemia (primeros semestres de 2020 y 2021) y descendieron por debajo del 40% (37,7%) entre los segundos semestres de 2021 y 2022.

Por su parte, los niveles de indigencia mostraron una suba tendencial del 5,2% de personas promedio (entre segundo semestre de 2016 y el segundo semestre de 2019) al 10,6% promedio entre el primer semestre de 2020 y el primer semestre de 2021. Luego de este período, tal como se observó también con el nivel de pobreza, la tendencia muestra una retracción, ubicándose en el 8,4% entre el segundo semestre de 2021 y el segundo semestre de 2022.

En el aglomerado del GLP, los niveles de pobreza e indigencia mostraron comportamientos similares al del TU, aunque con menor impacto/volumen relativo. En efecto, en la serie analizada se registró un promedio de serie de 31,6% de personas en situación de pobreza (vs. 34,7% en el TU) y de 7,6% en situación de indigencia (vs. 7,8% en el TU). El comportamiento de los indicadores de pobreza para el GLP previo a la pandemia mostró un incremento tendencial hasta el año 2019 (que registró 31,9% en el primer semestre de 2019, un 3,5% menor que el promedio general del TU, 35,4%), para ascender a un promedio de 36,9% –entre el primer semestre de 2020 y el primer semestre de 2021– y luego descender levemente a un promedio de 33,7% entre el segundo semestre de 2021 y el segundo semestre de 2022.

**Tabla 1.** Incidencia de la Pobreza e Indigencia. Total Aglomerados Urbanos (TU) y Aglomerado Gran La Plata (GLP). 2016-2022

| | 2do. semestre 2016 | 1er. semestre 2017 | 2do. semestre 2017 | 1er. semestre 2018 | 2do. semestre 2018 | 1er. semestre 2019 | 2do. semestre 2019 | 1er semestre 2020 | 2do. semestre 2020 | 1er. semestre 2021 | 2do. semestre 2021 | 1er. semestre 2022 | 2do. semestre 2022 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **Total Urbano** | | | | | | | | | | | | | |
| **Pobreza** | | | | | | | | | | | | | |
| Hogares | 21,5 | 20,4 | 17,9 | 19,6 | 23,4 | 25,4 | 25,9 | 30,4 | 31,6 | 31,2 | 27,9 | 27,7 | 29,6 |
| Personas | 30,3 | 28,6 | 25,7 | 27,3 | 32,0 | 35,4 | 35,5 | 40,9 | 42,0 | 40,6 | 37,3 | 36,5 | 39,2 |
| **Indigencia** | | | | | | | | | | | | | |
| Hogares | 4,5 | 4,5 | 3,5 | 3,8 | 4,8 | 5,5 | 5,7 | 8,1 | 7,8 | 8,2 | 6,1 | 6,8 | 6,2 |
| Personas | 6,1 | 6,2 | 4,8 | 4,9 | 6,7 | 7,7 | 8,0 | 10,5 | 10,5 | 10,7 | 8,2 | 8,8 | 8,1 |
| **Gran La Plata** | | | | | | | | | | | | | |
| **Pobreza** | | | | | | | | | | | | | |
| Hogares | 16,5 | 21,5 | 15,9 | 21,2 | 21,5 | 22,7 | 22 | 27,7 | 24 | 30,9 | 23,9 | 26,8 | 25,9 |
| Personas | 24,2 | 30,8 | 23,1 | 28,1 | 30,9 | 31,9 | 30,6 | 37,4 | 31,7 | 41,5 | 29,6 | 36,6 | 34,8 |
| **Indigencia** | | | | | | | | | | | | | |

Fuente: elaboración propia con base en EPH-INDEC.

La misma fuente permite observar en el TU las brechas de indigencia y de pobreza, que dan cuenta de la magnitud y persistencia de la insuficiencia de ingresos en los hogares indigentes y pobres para salir de esas posiciones. En efecto, para el período analizado se observó un déficit de ingresos promedio en los hogares del 38,2% para salir de la indigencia (con mínimo de 34,0% y máximo de 41,6%), y de 38,3% para salir de la pobreza (con mínimo de 35,5% y máximo de 41,2%)

Como se observa en la Tabla 2, para el segundo semestre de 2022, la CBA promedio de los hogares del TU en situación de indigencia alcanzaba un costo de $57.239, mientras que el ingreso total promedio del hogar en dicha situación estaba en $37.763. En este sentido, un hogar indigente hubiese necesitado un promedio de $19.476 extras para salir de la indigencia, es decir, un 34,0% más de ingresos. Esta proporción, menor a la media de la serie, se explica en función de que el incremento del valor de la CBA para esta población registró un aumento entre puntas del 1.031,7%, mientras que el ingreso (total familiar promedio del hogar en situación de indigencia) aumentó en 1.136,1% con tracción a la baja. Sin embargo, aunque el aumento de los ingresos fue proporcionalmente más alto que el aumento en el costo

de la CBA, el ingreso deficitario desde el cual partía no logró compensar para cubrir el costo de la misma.

Con una misma lógica –y para el mismo período, segundo semestre de 2022–, la CBT promedio de los hogares en situación de pobreza se elevó a $131.807, mientras que el ingreso total familiar promedio se encontraba en $83.758. Esto implicó que, en promedio, un hogar en situación de pobreza hubiera necesitado $48.049 extras para alcanzar la canasta básica total o un 36,5% más de ingresos para poder salir de la pobreza. Esta proporción, mayor a la media de la serie, se explica por la menor variación del aumento en los ingresos (entre puntas de la serie de 953,0%) respecto del incremento en el valor de la CBT (945,2%).

**Tabla 2.** Brecha de Indigencia y Pobreza. Evolución en pesos corrientes. Total Aglomerados Urbanos. 2016-2022

| | | 2° 2016 | 1° 2017 | 2° 2017 | 1° 2018 | 2° 2018 | 1° 2019 | 2° 2019 | 1° 2020 | 2° 2020 | 1° 2021 | 2° 2021 | 1° 2022 | 2° 2022 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Incidencia de la pobreza en hogares | % | 21,5 | 20,4 | 17,9 | 19,6 | 23,4 | 25,4 | 25,9 | 30,4 | 31,6 | 31,2 | 27,9 | 27,7 | 29,6 |
| Canasta Básica Total promedio del hogar pobre (a) | $ | 13.945 | 15.470 | 17.223 | 19.435 | 24.357 | 30.379 | 36.575 | 43.785 | 50.854 | 62.989 | 74.059 | 93.177 | 131.807 |
| Ingreso total familiar promedio del hogar pobre (b) | $ | 8.789 | 9.643 | 11.114 | 12.397 | 14.872 | 18.437 | 22.023 | 25.759 | 29.567 | 37.803 | 46.712 | 58.472 | 83.758 |
| Brecha monetaria promedio de los hogares pobres (b-a) | $ | -5.156 | -5.827 | -6.109 | -7.038 | -9.485 | -11.942 | -14.552 | -18.026 | -21.287 | -25.186 | -27.347 | -34.705 | -48.049 |
| Brecha porcentual promedio de los hogares pobres (b-a)/a | % | 37,0 | 37,7 | 35,5 | 36,2 | 38,9 | 39,3 | 39,8 | 41,2 | 41,9 | 40,0 | 36,9 | 37,2 | 36,5 |
| | | | | | | | | | | | | | | |
| Incidencia de la indigencia en hogares | % | 4,5 | 4,5 | 3,5 | 3,8 | 4,8 | 5,5 | 5,7 | 8,1 | 7,8 | 8,2 | 6,1 | 6,8 | 6,2 |
| Canasta Básica Alimentaria promedio del hogar indigente (a) | $ | 5.548 | 6.186 | 6.665 | 7.121 | 9.920 | 12.246 | 14.874 | 17.625 | 21.572 | 26.875 | 31.834 | 40.857 | 57.239 |
| Ingreso total familiar promedio del hogar indigente (b) | $ | 3.324 | 3.606 | 4.061 | 4.407 | 6.116 | 7.733 | 9.194 | 10.301 | 12.864 | 16.741 | 20.633 | 26.600 | 37.763 |
| Brecha monetaria promedio de los hogares indigentes (b-a) | $ | -2.224 | -2.580 | -2.604 | -2.714 | -3.804 | -4.513 | -5.680 | -7.324 | -8.708 | -10.134 | -11.201 | -14.257 | -19.476 |
| Brecha porcentual promedio de los hogares indigentes (b-a)/a | % | 40,1 | 41,7 | 39,1 | 38,1 | 38,3 | 36,9 | 38,2 | 41,6 | 40,4 | 37,7 | 35,2 | 34,9 | 34,0 |

Fuente: elaboración propia EPH-INDEC

El aumento tendencial de la pobreza e indigencia pone al descubierto, además, la existencia de grandes desigualdades y persistentes brechas de ingresos (Tabla 3).

Por caso, en el TU, las personas ubicadas en el decil de ingresos más alto –un 6% aproximado de la población total– retienen en el periodo 2016-2022 un promedio de 32,0% del ingreso total, mientras que aquellos que se hallan en los estratos medios y bajos (decil 1 al 6) –un 70,0% del total de la población– solo reciben el 28,7%. La brecha entre el decil 1 y el decil 10 en el periodo es de 21,1 (con un mínimo de 16,5 en 2022 y un máximo de 23,7 en 2019).

En el GLP, las personas que se encuentran en el decil de ingresos más alto –que representan un 5% aproximado del total de la población– retienen en el periodo analizado un promedio de 20,6% del ingreso total (un 11,4% menos que en el TU), mientras que aquellos que se hallan en los estratos medios y bajos (decil 1 al 6) –que representan un 66% aproximado de la población– perciben un 41,9% (un 20,1% más que en el TU). La brecha promedio entre los deciles 1 y 10 –en el período– es de 5,1 (con un mínimo de 2,6 en 2022 y un máximo de 7,5 en 2020).

En términos de la distribución de ingresos, tanto en el TU como en el GLP, se observa una persistente desigualdad. Sin embargo, es notable cómo la brecha de ingresos en GLP es sustantivamente menor a la del TU (21,1 vs. 5,1 de promedio).

**Tabla 3.** Distribución del ingreso de las personas según ingreso per cápita familiar. Total Aglomerados Urbanos y Gran La Plata. 2016-2022

| | Decil 1 | Decil 2 | Decil 3 | Decil 4 | Decil 5 | Decil 6 | Decil 7 | Decil 8 | Decil 9 | Decil 10 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **TOTAL URBANO** | | | | | | | | | | |
| 3er trimestre 2016 | 1,5 | 2,9 | 4 | 5,1 | 6,4 | 7,8 | 9,7 | 12,4 | 16,7 | 33,4 |
| 3er trimestre 2017 | 1,6 | 3,1 | 4,3 | 5,5 | 6,7 | 8,2 | 10,1 | 12,7 | 17,0 | 30,8 |
| 3er trimestre 2018 | 1,6 | 3,1 | 4,3 | 5,6 | 6,8 | 8,3 | 10,2 | 12,7 | 16,6 | 30,8 |
| 3er trimestre 2019 | 1,4 | 2,9 | 4,1 | 5,3 | 6,5 | 7,9 | 9,8 | 12,2 | 16,7 | 33,2 |
| 3er trimestre 2020 | 1,5 | 2,9 | 4,1 | 5,3 | 6,6 | 8,0 | 9,9 | 12,6 | 17,0 | 32,1 |
| 3er trimestre 2021 | 1,6 | 3,1 | 4,2 | 5,2 | 6,5 | 8,0 | 9,8 | 12,3 | 16,7 | 32,6 |
| 3er trimestre 2022 | 1,9 | 3,3 | 4,3 | 5,4 | 6,6 | 8,0 | 9,9 | 12,4 | 16,8 | 31,3 |
| **GRAN LA PLATA** | | | | | | | | | | |
| 3er trimestre 2016 | 4,1 | 5,0 | 5,1 | 6,3 | 7,3 | 8,4 | 9,3 | 14,7 | 16,3 | 23,4 |
| 3er trimestre 2017 | 3,9 | 6,4 | 7,3 | 6,0 | 7,0 | 9,3 | 12,2 | 14,1 | 13,9 | 19,9 |
| 3er trimestre 2018 | 2,8 | 5,6 | 7,7 | 6,9 | 10,2 | 9,3 | 11,6 | 11,5 | 14,1 | 20,3 |
| 3er trimestre 2019 | 4,4 | 5,2 | 6,9 | 7,7 | 9,5 | 9,9 | 9,8 | 12,8 | 14,8 | 19,1 |
| 3er trimestre 2020 | 3,4 | 6,6 | 5,3 | 6,7 | 7,9 | 9,3 | 7,3 | 10,9 | 17 | 25,6 |
| 3er trimestre 2021 | 6,8 | 6,1 | 7,2 | 7,1 | 9,8 | 8,3 | 9,9 | 11,9 | 13,6 | 19,3 |

Fuente: EPH-INDEC

Otro dato a destacar refiere a la relación entre los valores de la LI y LP para la unidad adulto equivalente (AE) y el monto del salario mínimo vital y móvil (SMVM). Se trata de un *proxy* que permite reconocer en un sentido extendido la relación entre pobreza e indigencia en relación a un indicador sensible como el salario (Tabla 4).

Desde el inicio del periodo analizado se observa el crecimiento de la proporción de ingresos necesarios para cubrir la CBA y la CBT: de un poco más del 20% para cubrir la CBA al principio de la serie, a cerca de 2/3 hacia el final de la misma, y del 55%/60% de los ingresos al principio de la serie para cubrir la CBT para pasar a más del 80%/90% al final de la misma (con un pico de 91,2% en marzo de 2021). Esto se encuentra fuertemente asociado a que la actualización de los valores del SMVM entre 2016 y 2022 fue menor al incremento de los valores de la CBA y CBT. En efecto, y tomando como base marzo de 2016, el SMVM observó un incremento del 844,9%, mientras que el aumento de la CBA fue del 1.212,2% y de la CBT del 1.131,6%. Esto da cuenta del retraso relativo de los ingresos y de la necesidad de destinar mayor proporción de ingresos a cubrir ambas canastas.

**Tabla 4.** Incidencia del Salario Mínimo, Vital y Móvil (SMVM) sobre de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) / Canasta Básica Total (CBT) 2016-2022

| | Valor CBA AE | Valor CBT AE | SMVM | CBA/SMVM | CBT/SMVM |
|---|---|---|---|---|---|
| **mar-16** | $ 1.514,53 | $ 3.663,60 | $ 6.060 | 24,99% | 60,46% |
| **sep-16** | $ 1.711,22 | $ 4.089,82 | $ 7.560 | 22,64% | 54,10% |
| **mar-17** | $ 1.876,56 | $ 4.560,04 | $ 8.060 | 23,28% | 56,58% |
| **sep-17** | $ 2.049,39 | $ 5.000,51 | $ 8.860 | 23,13% | 56,44% |
| **mar-18** | $ 2.294,56 | $ 5.782,29 | $ 9.500 | 24,15% | 60,87% |
| **sep-18** | $ 2.931,88 | $ 7.300,38 | $ 10.700 | 27,40% | 68,23% |
| **mar-19** | $ 3.767,01 | $ 9.304,51 | $ 12.500 | 30,14% | 74,44% |
| **sep-19** | $ 4.502,88 | $ 11.257,20 | $ 15.625 | 28,82% | 72,05% |
| **mar-20** | $ 5.615,90 | $ 13.590,57 | $ 16.875 | 33,28% | 80,54% |
| **sep-20** | $ 6.288,17 | $ 15.280,25 | $ 16.875 | 37,26% | 90,55% |
| **mar-21** | $ 8.312,33 | $ 19.700,22 | $ 21.600 | 38,48% | 91,20% |
| **sep-21** | $ 9.713,21 | $ 22.826,04 | $ 28.800 | 33,73% | 79,26% |
| **mar-22** | $ 12.900,45 | $ 29.026,01 | $ 33.000 | 39,09% | 87,96% |
| **sep-22** | $ 18.359,84 | $ 41.493,24 | $ 51.200 | 35,86% | 81,04% |

Fuente: elaboración propia con datos del INDEC y Ministerio de Desarrollo Social de Nación.

El requerimiento de cobertura de la CBA, que abarcaba al inicio del periodo aproximadamente un 25% del SMVM, se incrementó alrededor de 10 puntos hacia el final del mismo.

Dada la dependencia de la reproducción social del mercado de trabajo y las características precarias de tal relación en los sectores pobres, incluimos en el análisis a las políticas sociales de transferencia de ingresos. Por su intermedio, el Estado interviene en el sostenimiento de ciertos niveles de ingreso, intentando equilibrar los diferenciales de acceso al consumo de las distintas clases o grupos y disminuir, aunque tenuemente, la desigualdad.

La AUH, al garantizar ingresos a los hijos e hijas de personas desocupadas, empleadas en el sector informal, monotributistas o contratadas temporalmente, y al ajustarse de manera aproxi-

mada a la inflación, pone un piso a la caída de los ingresos de los hogares más pobres, aunque no cubra el valor de la CBA.

Tal como se desprende de la Tabla 5, entre 2016 y 2022 la cobertura promedio del monto mensual de la AUH sobre la CBA de la Unidad Equivalente (AE) fue del 47,5 % (con un máximo de cobertura en marzo de 2019 con el 56,3 % y un mínimo en septiembre 2022 con 36,9%). Sin embargo, a partir de 2020, resulta elocuente el impacto de la TA/PA en la significativa mayor cobertura, junto con la AUH, de la CBA, compensando la marcada disminución del peso de la AUH. La cobertura promedio alcanzada por ambos programas entre 2020-2022 fue del 100,9 %, 2,5 veces superior al 40,2% que hubiese logrado la AUH aisladamente. No obstante, y al igual que la tendencia que se observa en la AUH, la TA/PA disminuye su cobertura en 2022.

**Tabla 5.** Cobertura de la CBA con la AUH y la TA/PA. 2016-2022

| | Valor CBA AE | Monto AUH (80% mensual) + TA/PA* | % cobertura Solo AUH (80% mensual) | % cobertura AUH (80% mensual) + TA/PA |
|---|---|---|---|---|
| **mar-16** | $ 1.514,53 | $ 772,80 | 51,02% | 51,02% |
| **sep-16** | $ 1.711,22 | $ 882,40 | 51,56% | 51,56% |
| **mar-17** | $ 1.876,56 | $ 996,80 | 53,11% | 53,11% |
| **sep-17** | $ 2.049,39 | $ 1.129,60 | 55,11% | 55,11% |
| **mar-18** | $ 2.294,56 | $ 1.194,40 | 52,05% | 52,05% |
| **jun-18** | $ 2.537,45 | $ 1.262,40 | 49,75% | 49,75% |
| **sep-18** | $ 2.931,88 | $ 1.347,20 | 45,95% | 45,95% |
| **dic-18** | $ 3.300,17 | $ 1.452,80 | 44,02% | 44,02% |
| **mar-19** | $ 3.767,01 | $ 2.121,60 | 56,32% | 56,32% |
| **jun-19** | $ 4.016,09 | $ 2.121,60 | 52,83% | 52,83% |
| **sep-19** | $ 4.502,88 | $ 2.196,80 | 54,20% | 54,20% |
| **mar-20*** | $ 5.615,90 | $ 6.196,80 | 39,12% | 110,34% |
| **sep-20*** | $ 6.288,17 | $6.832,00 | 45,04% | 108,64% |
| **mar-21*** | $ 8.312,33 | $ 9.213,60 | 38,66% | 110,84% |
| **sep-21*** | $ 9.713,21 | $ 10.050,40 | 41,70% | 103,47% |
| **mar-22*** | $ 12.900,45 | $ 11.100,00 | 39,53% | 86,04% |
| **sep-22*** | $ 18.359,84 | $ 15.776,80 | 36,91% | 85,93% |

Fuente: elaboración propia con datos del INDEC y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

*A partir de 2020, se añade al monto de la AUH el monto básico de la TA/PA (un/a integrante): $4000 en 2020; $6000 en 2021; $6000 en marzo 2022 y $9000 en septiembre 2022

Estos factores actuaron como referencias del incremento tendencial y extendido (hogares / personas) (Total Urbano / Gran La Plata) de la pobreza y de la indigencia, particularmente en los últimos registros del periodo.

La desigualdad en la distribución del ingreso es persistente, aunque con impactos diferenciales según el contexto. En efecto, la sustantivamente menor brecha de ingresos en el GLP respecto del TU puede deberse a que la estimación de la distribución del ingreso para el GLP se ve afectada por el volumen de casos relevados en el aglomerado en cada trimestre y por la presencia significativa de subregistro de ingresos. Ambos aspectos tienden a generar estimaciones que no representan con exactitud el parámetro poblacional.

Además de la AUH y la TA/PA, nuestro país dispone de un conjunto de políticas alimentarias que han sido objeto de numerosos estudios realizados por múltiples instituciones,[4] con valiosa información sobre cómo el Estado canaliza sus obligaciones de respetar, promover y garantizar el derecho a la alimentación. No obstante, un aspecto cuya mención suele soslayarse se relaciona con las garantías secundarias o de reclamo. En tal sentido, es importante resaltar la ausencia de mecanismos de reclamo por fuera de los administrativos o institucionales. Las pocas vías de las que disponen aquellos excluidos del derecho a la alimentación no resultan útiles ni efectivas para el acceso a la protección oportuna. Las respuestas más efectivas se encontraron en las redes comunitarias y en las organizaciones sociales, que favorecieron la organización y sostenimiento de comedores y merenderos cuya importancia se puso de manifiesto durante la pandemia (Aliano, Pi Puig y Rausky, 2022).

[4] Nos referimos al CEPEA, CEREN, CESNI, CIEPP, CIPPEC, Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, FAGRAN, ISEPCI, Ministerio de Desarrollo Social, Observatorio de la Deuda Social (UCA), SIEMPRO, UNICEF, entre otros estudios realizados por universidades nacionales.

## Alimentación, pobreza y etnicidad: el caso de un barrio popular

Como señalamos en la introducción, el estudio llevado a cabo en el barrio JLC permite complejizar el análisis del fenómeno alimentario en contextos de pobreza, al aportar claves interpretativas que trascienden las explicaciones estrictamente económicas.

A fin de contextualizar el análisis, y antes de exponer los hallazgos, caracterizaremos sintéticamente al barrio y a sus habitantes.

El barrio se conformó a mediados de 1990 y forma parte del Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP). Según datos del relevamiento que realizamos en 2022, contaba con 192 hogares y 628 personas, una proporción similar de hogares y personas a la registrada en 2016. Del total de habitantes, el 53,6% eran inmigrantes, en particular una amplia mayoría de origen peruano (50,7%). Cabe decir que el 85,4% de los hogares estaba integrado por al menos una persona de esa nacionalidad de origen, siendo jefes o jefas de hogar en la casi totalidad de los casos.

Los indicadores ocupacionales mostraron el predominio de inserciones laborales precarias, y cerca del 60% de los trabajadores percibía remuneraciones laborales inferiores al valor del Salario Mínimo, Vital y Móvil. Los ingresos mensuales de casi el 47% de los hogares no alcanzaban a cubrir el costo de la CBT calculada por el INDEC para abril de 2022, es decir, se encontraban en condiciones de pobreza por ingresos. Poco más de la mitad de las personas del barrio formaba parte de dichos hogares. Respecto a 2016 se observó una significativa suba de este indicador, al igual que de los niveles de indigencia, que en 2022 alcanzaron al 12,5% de los hogares y al 13,4% de las personas. Es importante mencionar que el barrio contaba con dos comedores que ofrecían asistencia alimentaria tres veces por semana.

En lo que respecta a la alimentación de los hogares, expondremos indicadores que recuperan la intervención de fuentes externas:

programas sociales estatales, instituciones barriales, religiosas, organizaciones sociales o ayudas de parientes, vecinos o amigos. Conforme los datos del relevamiento, la asistencia alimentaria global estaba presente en casi 6 de cada 10 hogares del barrio. Los aportes con mayor presencia fueron los procedentes de programas sociales, en el 40,1% de los hogares. En el período entre ambos relevamientos, se observó un incremento de la asistencia alimentaria global de un 43,8% en 2016 a 58,9% en 2022.

**Tabla 6.** Aporte | Asistencia Alimentaria al Hogar

| | Los programas sociales estatales | | Las instituciones barriales, iglesias u otras organizaciones sociales | | La ayuda de parientes, vecinos o amigos | | Asistencia Alimentaria Global | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Año | 2016 | 2022 | 2016 | 2022 | 2016 | 2022 | 2016 | 2022 |
| Bastante | 7.9 | 11.5 | 4.7 | 5.2 | 3.1 | 8.3 | 43,8 | 58,9 |
| Algo | 20.4 | 28.6 | 4.7 | 21.4 | 9.9 | 10.9 | | |
| Nada | 68.6 | 57.3 | 87.4 | 71.4 | 83.8 | 78.6 | 56.2 | 38.5 |
| Ns/Nc | 3.1 | 2.6 | 3.1 | 2.1 | 3.1 | 2.1 | 3.1 | 2.6 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| Casos | 191 | 192 | 191 | 192 | 191 | 192 | 191 | 192 |

Fuente: Censos JLC 2016 y 2022

En lo que sigue abordaremos las posibilidades de acceso a los alimentos a través de los ingresos monetarios generados por los hogares, observando la proporción del ingreso global dedicado a alimentación y el promedio del gasto diario y mensual *per cápita* en los mismos. En relación con el primero se observó que más de 6 de cada 10 hogares destinaban una proporción mayor a la mitad de los ingresos para comprar alimentos. El 47,4% afirmó destinar todo o casi todo el ingreso del hogar para la realización de las comidas. Entre 2016 y 2022 se registró un incremento de dicha proporción.

**Tabla 7.** Proporción del ingreso del hogar dedicado a alimentación

| | 2016 | 2022 |
|---|---|---|
| Todo | 9 | 14.6 |
| Casi todo | 26.3 | 32.8 |
| Más de la mitad | 17.3 | 17.7 |
| La mitad | 29.5 | 18.8 |
| Poco menos de la mitad | 8.3 | 10.4 |
| La tercera parte/Mucho menos de la mitad | 9.6 | 2.1 |
| Ns/Nc | 0 | 3.6 |
| Total | 100 | 100 |
| Casos | 191 | 192 |

Fuente: Censos JLC 2016 y 2022

Los promedios del monto mensual y *per cápita* para cubrir el gasto en alimentación se ubicaron en 2022 un poco por encima de la CBA del AE para abril de 2022: de 13.763/mes o 459/día.[5] Hay que tener en cuenta que los datos registrados en los mínimos y máximos *per cápita* diario y mensual muestran la existencia de marcadas desigualdades interhogares: una gran proporción se ubicó por debajo del valor de la CBA. Si comparamos el gasto diario y mensual *per cápita* en comida, las medidas de tendencia central arrojaron, para el caso de ambas aproximaciones, un incremento en torno a 8 veces más de dinero destinado a la alimentación.

[5] Esta estimación no sigue en sentido estricto el cálculo de la situación de indigencia. La misma se realizó a partir de la información ofrecida por las personas encuestadas sobre el monto mensual y diario que los hogares destinaban a la compra de alimentos contrastando –en función solo del tamaño de los hogares– con los valores de la CBA para abril 2022 (INDEC, 2022).

**Tabla 8.** Gasto diario y mensual per cápita en alimentación (pesos)

| | Gasto diario | | Gasto mensual | |
|---|---|---|---|---|
| | 2016 | 2022 | 2016 | 2022 |
| Media | 66.4 | 522 | 1978 | 15632.4 |
| Moda | 50 | 500 | 1500 | 15000 |
| Mínimo | 7.1 | 50 | 200 | 1500 |
| Máximo | 300 | 2500 | 9000 | 75000 |
| | 192 | 176 | 192 | 176 |

Fuente: Censos JLC 2016 y 2022

En 2022, el incremento en la proporción de hogares cuyos gastos diarios *per cápita* eran inferiores al monto de la CBA fue de 3 puntos.

Otro aspecto de interés para nuestro estudio se vinculó con la adecuación de los alimentos consumidos en el almuerzo y la cena a las recomendaciones nutricionales (carne o huevo, verduras/frutas/hidratos de carbono). Al respecto, poco más de una cuarta parte había tenido un almuerzo nutricionalmente adecuado, predominando, con un 47%, el tipo regular/incompleto leve (con carne, pero con faltante de alguno de los otros tipos de alimentos). En poco más del 20%, el almuerzo reflejaba deficiencias importantes, con faltante de carne, habiéndose incrementado su inadecuación respecto de 2016. Cabe decir que, en la cena, la proporción de adecuación de la comida era mayor a la del almuerzo (36% de hogares), manteniendo un valor semejante al de 2016. Similar porcentaje corresponde al tipo de comida regular o incompleta leve. La inadecuación en la composición de la cena (con escasa variación entre ambos censos), también era mayor que en el caso del almuerzo.

**Tabla 9.** Adecuación de la composición del almuerzo y cena

| | | Almuerzo | | | | Cena | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | 2016 | 2022 | | | 2016 | 2022 | | |
| | | Todos los hogares | Todos los hogares | Hogar con población peruana | Hogar sin población peruana | Todos los hogares | Todos los hogares | Hogar con población peruana | Hogar sin población peruana |
| Adecuado / Completo | con carne (o huevo), verdura/fruta y cereal | 46,6 | 26,5 | 27,0 | 24,0 | 37,7 | 36,1 | 38,0 | 26,1 |
| Regular / Incompleto leve | con carne (o huevo) y con faltante de un componente (fruta/verdura o cereal) | 28,3 | 47,0 | 48,9 | 36,0 | 26,7 | 36,8 | 33,9 | 52,2 |
| Regular / Incompleto medio | sólo carne (o huevo) | 2,1 | 4,8 | 5,0 | 4,0 | 1,6 | 6,9 | 7,4 | 4,3 |
| Regular / Incompleto alto | sin carne (o huevo) y con fruta/verdura y cereal) | 7,9 | 11,4 | 11,3 | 12,0 | 6,8 | 2,1 | 2,5 | 0,0 |
| Inadecuado | sólo un componente (excepto carne) | 4,2 | 9,6 | 7,1 | 24,0 | 16,8 | 15,3 | 15,7 | 13,0 |
| Nada | sin consumo de alimento alguno | 0,5 | 0,6 | 0,7 | 0,0 | 3,1 | 2,8 | 2,0 | 4,3 |
| No contesta | | 10,5 | 0 | 0 | 0 | 7,3 | 0 | 0 | 0 |
| Total | | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| | | 192 | 166 | 141 | 25 | 192 | 144 | 121 | 23 |

Fuente: Censos 2016 y 2022 (CIMeCS)

Debido a la importancia que desde 2016 fue adquiriendo la dimensión étnico-nacional en la comprensión de los patrones alimentarios de los hogares –entre otras–, en 2022 se indagó sobre el reconocimiento de influencias culinarias particulares. Un 83% reconoció tradiciones en las comidas que elaboraban, la mayoría de influencia peruana (85,5%). La comida peruana se caracteriza por el mayor consumo de pescado y legumbres y por elaboraciones que combinan arroz con verduras y pollo, lo cual daba como resultado comidas más nutritivas y sabrosas por los condimentos utilizados. Los hogares

con población peruana y que en su totalidad reconocieron la influencia de sus lugares de origen en sus comidas mostraron una mayor adecuación relativa (en el almuerzo y en la cena) respecto de aquellos sin esa composición.

Si bien el análisis de la composición resultó más adecuada a las normativas, la percepción mostró ser, comparativamente, más desfavorable. En síntesis, este análisis permitió observar la manera en que la pobreza, la desigualdad y las intervenciones estatales incidieron en cambios o permanencias en la alimentación.

## Conclusiones

Los datos analizados para el TU y GLP permitieron observar que en el período 2016-2022 el acceso a los alimentos se vio fuertemente afectado por el impacto de la variación de precios de los alimentos y por un retraso relativo en los ingresos percibidos y montos asociados a las políticas sociales. Estos últimos se vieron fortalecidos en 2020-2021 por la TA pero perdieron peso relativo en el último año. Esto advierte sobre los efectos positivos de las transferencias de ingresos que operaron en la morigeración de los niveles de pobreza e indigencia en 2020-2021, pero que sin embargo no pudieron revertir su tendencia al alza debido a la elevada inflación.

En relación con el barrio, si bien refleja una tendencia similar al TU y GLP en términos de acceso a los alimentos, el patrón alimentario mostró una mayor adecuación normativa relativa vinculada a factores étnico-nacionales que permiten relativizar las explicaciones de índole socioeconómica –mayoritarias en la agenda de estudios sobre alimentación–.

## Bibliografía

Aliano, Nicolas, Pi Puig, Ana Pilar y Rausky, María E. (2022). Lo sedimentado que se activa. Los comedores populares en la trama sociocultural de los barrios populares durante la pandemia. *Cuestiones De Sociología*, (26), e131.

Angeli, María Juliana y Huergo, Juliana (2021). Ahora viene toda la familia al comedor. Espacios de comensalidad infantil antes y durante la pandemia. *Cuadernos del CIPECO*, *1* (2), 113-140.

Bianchi, Eduardo y Szpak, Carolina (2016). Seguridad alimentaria y el derecho a la alimentación adecuada, *Revista Brasileira de Estudos Jurídicos*, 11 (2), 37-45.

Britos, Sergio, Chichizola, Nuria, Feeney, Roberto, Mac Clay, Pablo y Vilella, Fernando (2015). Comer saludable y exportar seguridad alimentaria al mundo. Aportes para una Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Buenos Aires: Universidad Austral, Programa de agronegocios y alimentos, CEPEA.

FAO, OPS, WFP y UNICEF (2018). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2018*. Santiago de Chile: FAO.

INDEC (2016). *La medición de la pobreza y la indigencia en la Argentina*. Metodología 22. Buenos Aires: INDEC.

INDEC (2022). Informes Técnicos. Condiciones de vida, 6 (7). Buenos Aires: INDEC.

Longhi, Fernando, Cordero, Romina, Ise, Daniel, Maldonado, Juan Lucas y Luna, Adrián (2021). Inseguridad alimentaria, hábitos alimenticios y comensalidad en comedores infantiles de Tucumán y Santiago del Estero, antes y durante la pandemia por COVID-19. *Cuadernos del CIPECO*, *1* (2), 10-39.

Molina, Cecilia, Lazzaro, Eliana, Escudero, Gabriela, Weisstaub, Gerardo y García, Claudia (2021). La alimentación de infancias vulnerables de Mendoza en tiempos de pandemia. *Cuadernos del CIPECO, 1*(2), 40-70.

Ortale, María Susana, Santos, Javier y Ravazzoli, Juliana (2022). Efectos del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio en la alimentación infantil Estudio en hogares de La Plata, Berisso y Ensenada (Provincia de Buenos Aires, Argentina). *Cuestiones de Sociología, 26*, e 134.

Tuñón, Ianina (coord.) (2022). *La cuestión alimentaria en tiempos de ASPO-COVID-19.* Buenos Aires: Biblos.

Wills, Wendy (2018). Children's and Young People's Food Practices in Contexts of Poverty and Inequality. *Children & Society*, 32, 169–173.

# Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata

## Una experiencia de investigación con las organizaciones populares del Consejo Social de la UNLP

*Luis Adriani, Soledad Balerdi, Candela Victoria Díaz, Mariela Cotignola, Jerónimo Pinedo e Inés Iglesias*

### El puntapié de la experiencia: Consejo Social, agenda territorial, situación socioeconómica y alimentaria en el Gran La Plata.

Desde el año 2010, la UNLP cuenta con un Consejo Social integrado por actores de la comunidad universitaria, representantes de centrales sindicales, organizaciones territoriales, cooperativas, organismos de ciencia y tecnología, representantes de las cámaras legislativas, los municipios de la Región Capital y dependencias del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Este ámbito institucional de articulación entre la universidad y la comunidad tiene por objetivos analizar las principales problemáticas socioeconómicas, políticas, culturales y ambientales y discutir posibles estrategias de abordaje entre este conjunto de actores. Así también, se propone generar procesos de retroalimentación entre la información y conocimiento producidos y las propuestas de docencia, investigación y extensión que se desarrollan en la universidad.

Desde su inicio y en diálogo con las demandas de los diferentes actores que lo integran, la agenda de trabajo del Consejo Social ha ido creciendo en torno al acceso y promoción de derechos y actualmente se abordan temas diversos: tierra, vivienda y hábitat, economía popular, social y solidaria, salud comunitaria, niñez, adolescencia y juventud, educación, géneros y feminismos, migraciones. A su vez, producto del trabajo conjunto, dicha agenda se mantiene abierta a otros temas que, según distintos momentos y situaciones, se presentan como problemáticas a atender, por ejemplo, la situación alimentaria de sectores populares en el Gran La Plata a partir de 2016, problemática que las organizaciones sociales del Consejo Social manifestaron, dados los crecientes niveles de desocupación y déficit en el acceso a alimentos que hacia 2017 habían implicado la ampliación de sitios de elaboración y distribución de alimentos, y por tanto su cantidad, en los barrios populares del Gran La Plata.

A partir de este primer diagnóstico de las organizaciones en torno a las dificultades de acceso a alimentos y la necesidad de ampliar la ayuda alimentaria por parte de los organismos del Estado, lo que requería de contar con diagnósticos de situación al respecto, se realizaron dos relevamientos sobre la situación alimentaria en los barrios, en los años 2018 y 2019. Para el desarrollo de estos relevamientos, el Consejo Social en vinculación con las propias Organizaciones Sociales, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación a través de su Secretaría de Extensión, el Centro de Investigaciones Geográficas (CIG) y otros ámbitos del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), con el apoyo de otras facultades de la UNLP, diseñaron, elaboraron e implementaron relevamientos de Sitios de Distribución de Alimentos (SDA) y de hogares en barrios populares del Gran La Plata.

Estos relevamientos permitieron visibilizar la crítica situación socioeconómica y alimentaria que se estaba atravesando y ofrecer a las organizaciones información sistematizada que permitiera respaldar sus demandas. En cuanto a la situación en los barrios populares del Gran La Plata, mostraron que una importante propor-

ción de la población de dichos barrios se enfrentaba a déficit alimentario y que numerosas organizaciones sociales se habían ocupado de una demanda creciente de alimentación por parte de un número cada vez mayor de habitantes de los barrios, debiendo dar respuestas mediante diferentes estrategias de obtención de alimentos y de elaboración de los mismos, en el marco de una provisión insuficiente de recursos por parte de los organismos públicos con pertinencia en la problemática (Consejo Social, 2018 y 2019). Al mismo tiempo estos relevamientos contribuyeron a visibilizar el importante trabajo comunitario de las organizaciones sociales en torno a los alimentos de los sectores más empobrecidos, que hasta entonces era negado o subestimado por autoridades oficiales de alto rango en las áreas de asistencia social correspondientes.

Las dificultades de acceso a alimentos se habían acrecentado en todo el país.

Entre el período 2014-2016 y el correspondiente a 2016-2018, el porcentaje de población que experimentó inseguridad alimentaria moderada o grave pasó del 19,1% al 32,1% o, lo que es lo mismo, de 8,3 millones de personas a 14,2 millones. Este incremento en 5,9 millones de personas equivale a una suba del 71% en el total de individuos con falta de acceso continuado a los alimentos (Poder Ejecutivo Nacional, 2020).

Esto llevó a que, en septiembre de 2019, se sancionara la Ley Nacional 27.519 de Emergencia Alimentaria Nacional y a que, en enero de 2020, se estableciera el Plan Nacional "Argentina contra el Hambre", con los objetivos de garantizar la seguridad y soberanía alimentaria de toda la población, con especial atención en los sectores de mayor vulnerabilidad socioeconómica, y al fortalecimiento de programas implementados a tal propósito, siendo el principal el Programa Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Ministerio de Desarrollo Social, 2020).

El Plan articuló a diversos actores sociales y organismos públicos nacionales, provinciales y municipales. En este marco, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCyT), coordinadamente con

el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, elaboraron la convocatoria "Ciencia y Tecnología contra el Hambre", con el objetivo de vincular al Plan con los conocimientos tecnológicos y sociales desarrollados por el sistema científico.

En el marco de esta convocatoria, los actores que elaboraron los relevamientos de 2018 y 2019 para el Consejo Social presentaron y adjudicaron el proyecto "Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata", con los objetivos de actualizar los mencionados relevamientos, analizar las diferentes prácticas de producción, distribución y consumo de alimentos de los SDA y de las familias e identificar canales de comercialización de la producción de la agricultura familiar de la región y su vinculación con los SDA. A continuación presentamos la perspectiva que orientó la modalidad de trabajo y se exponen las principales características del proyecto y los resultados de la investigación realizada en torno a los SDA. Los datos correspondientes a los SDA y el análisis de los mismos están tomados del informe "Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata" (2022), publicado por Adriani y Pinedo (2023).

## Una mirada en torno al proceso de investigación/extensión

La perspectiva teórico-metodológica en la que se basó el proyecto estuvo sustentada en la experiencia en extensión universitaria del equipo y se orientó por las ideas de interactoralidad, interdisciplinariedad e integralidad de la práctica universitaria. En trabajos anteriores hemos planteado estos conceptos y la problematización que los mismos generan al interior de la universidad (Pinedo, 2019; Adriani, Iglesias et al., 2020). En términos generales, el concepto de interactoralidad pone el acento en la ecología y el diálogo de saberes (Díaz y Pinedo, 2021) y en los términos del Estatuto de la UNLP (UNLP, 2008), que asume este diálogo como reconocimiento

de los recorridos y sentidos de actores comunitarios que desarrollan propuestas y proyectos para sus territorios, muchas veces sin vinculación con la Universidad. (Adriani, Iglesias et al., 2020). El concepto de interactoralidad diferencia así investigaciones como la que se presenta de aquellas en las que los actores comunitarios son objeto de investigación y no co-partícipes de ella. Como propone Burgardt, es una diferencia en el plano epistemológico "... ya que no sólo sostenemos que estos actores construyen cotidianamente los espacios de relación con los otros, construyen su comunidad, sino que además decimos que están en condiciones de reconocer e interpretar estos procesos" (Burgardt, 2016, p. 4).

Como hemos señalado en artículos anteriores, este modo de producir conocimiento implica también una dinámica de investigación específica que se caracteriza por construir una agenda de problemas definida por actores extra académicos, en este caso las organizaciones sociales del Consejo, más que por preocupaciones o imperativos de la comunidad disciplinar, que no apunta a la originalidad sino a las demandas de conocimiento consideradas significativas por los actores sociales (Torres Carrillo, 2015). Dicha modalidad ensaya metodologías flexibles y sencillas que puedan adecuarse a la investigación participativa aunque se recurra a técnicas de relevamiento tradicionales, que propicia la asociación de investigadores, extensionistas y miembros de la organizaciones sociales en redes flexibles más que en grupos o equipos de expertos, y que es sensible a las estrategias colectivas y políticas de los movimientos sociales que se intenta fortalecer, sea en sus demandas al Estado, en sus agendas de trabajo y organización o en sus acciones de crecimiento, expansión y vinculación con aliados estratégicos, y que propicia diálogos y espacios de comprensión de los diseños y los resultados de investigación con aquellos que no se han formado en las disciplinas universitarias pero que producen numerosos saberes políticos, comunitarios y organizativos en su activismo cotidiano (Pinedo, 2020) .

Se propone así una integralidad que articula extensión, investigación y docencia, tanto como concepción como a modo de práctica,

superando la fragmentación y promoviendo una transformación institucional que no asigna un "casillero" a cada función universitaria. En esta perspectiva, la comprensión de las problemáticas socioeconómicas y la intervención en el territorio exigen una reconstrucción integral, por lo que se requiere asimismo de la interdisciplinariedad, entendida como la cooperación e interacción entre las disciplinas (Ander Egg, 1999) y adoptar un concepto multidimensional de territorio entendido como condición, producto y momento de procesos sociohistóricos y de relaciones multiescalares entre distintos actores (Fernandes, 2012; Haesbaert, 2013).

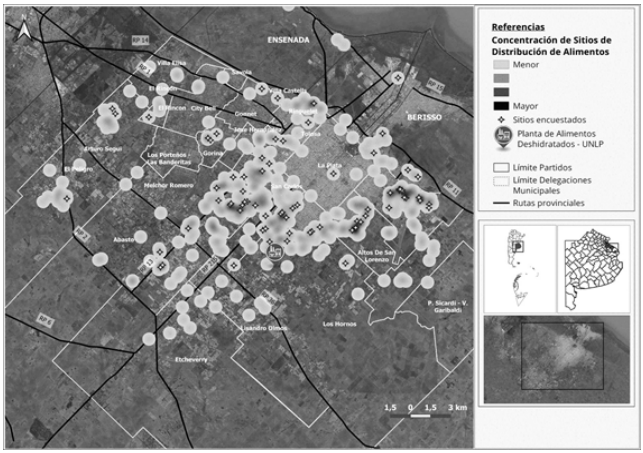
En esta línea, el equipo a cargo del proyecto se integró con organizaciones sociales y otros miembros del Consejo Social, investigadores/as de Geografía y Sociología del CIG y del Idihcs, extensionistas de la Secretaría de Extensión de la Fahce, y alumnos/as de la carrera de Sociología de la Facultad que se desempeñaron como encuestadores/as en el marco de un seminario de grado, constituido específicamente en el marco del Proyecto. También participaron integrantes de la Secretaría de Redes de Salud de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP a los fines de realizar un relevamiento específico de condiciones nutricionales.

Se partió de la premisa de que los SDA (comedores, merenderos, ollas populares) volvieran a ser como en los relevamientos anteriores las unidades de análisis del relevamiento y de que el mismo se llevara a cabo mediante una muestra. El universo fue de un total 524 sitios pertenecientes a 18 Organizaciones del Consejo Social. De este universo, se realizó una muestra de 73 SDA basada en dos criterios: localización de los SDA, de modo de cubrir una amplia distribución territorial, y representatividad de todas las Organizaciones Sociales del Consejo.

La metodología de relevamiento de SDA se estructuró en siete momentos:

1-Caracterización contextual de la situación socioeconómica y alimentaria del Gran La Plata y construcción de un Sistema de Información Geográfica (SIG) en el que se georreferenciaron los Sitios (Mapa 1).

**Mapa 1** - Distribución de los SDA




Fuente: elaboración Santiago Báez

2-Elaboración del plan de relevamiento de los SDA. Se diseñó un cuestionario con preguntas cerradas y abiertas teniendo en cuenta las siguientes variables:

*Funcionamiento de los sitios*: tipos de alimentos que se ofrecen, días en que lo hacen, cantidad y características etarias y de género de las personas que asisten, dinámicas de organización del sitio.

*Características de los sitios*: condiciones edilicias, disponibilidad de artefactos para cocinar, combustibles utilizados.

*Alimentación*: alimentos o insumos utilizados para cocinar, disponibilidad o insuficiencia de estos, estrategias de adquisición de alimentos.

*Almacenamiento e implementos*: disponibilidad de artefactos de refrigeración y espacio de almacenamiento.

*Transporte:* modalidades de traslado de los alimentos, disponibilidad y problemas relacionados al transporte.

*Recursos:* características de las personas que atienden o trabajan en el sitio, recursos económicos con los que cuenta.

*Pandemia*: cómo afectó al funcionamiento del sitio en términos de la cantidad de asistentes o el servicio brindado.

*Actualidad*: si la inflación o la disponibilidad de recursos como la Tarjeta Alimentar modificaron de alguna manera el funcionamiento y concurrencia.

Este segundo momento involucró una serie de encuentros con los/as estudiantes participantes, en los que se revisaron cuestiones metodológicas en torno al diseño del cuestionario, se incorporaron modificaciones a partir de las observaciones realizadas y luego se llevó a cabo una capacitación de los/as estudiantes encuestadores/as, atendiendo a las características del estudio. Posteriormente, se diseñó una instancia de puesta a prueba de los cuestionarios junto con algunas referentes territoriales de SDA. A partir de lo recabado en esta instancia, tanto por los/as estudiantes como por las/os referentes, se realizaron ajustes al cuestionario y se diseñó una guía de observación cualitativa que permitiera complementar la información de las variables incluidas en el cuestionario.

3-Muestreo de SDA a partir de una segmentación que comprendiera a las diferentes organizaciones sociales del Consejo Social y alcanzara a los distintos barrios populares del Gran La Plata. Esto permitió explorar y describir las principales dimensiones relevadas según los criterios establecidos anteriormente.

4-Trabajo de campo junto con los/as referentes territoriales. En articulación entre investigadores/as extensionistas y referentes territoriales se concertaron encuentros con las cocineras en los SDA. Seguidamente, se realizaron las encuestas y las observaciones por parte de los/as estudiantes que participaron del seminario.

5-Revisión y edición de los formularios completados, codificación de respuestas de las preguntas abiertas, carga de las encuestas, análisis de su consistencia y elaboración de la base de datos en un programa SPSS. Asimismo, se realizó una sistematización de las guías de observación junto a los/as estudiantes, lo que permitió identificar cuestiones centrales del desarrollo de los SDA y tareas de sus referentes.

6-Evaluación del estado nutricional de niños y niñas de entre 2 y 12 años de edad, pertenecientes a familias que acuden a siete SDA. Se realizaron tres jornadas con la participación de siete organizaciones sociales del Consejo. Fueron relevadas las condiciones sociodemográficas y la seguridad alimentaria de los hogares, tipo de alimentos y patrón de consumo de los/as niños/as, estrategias de elaboración de alimentos, frecuencias de consumo y representaciones respecto a los mismos.

7-Elaboración de tablas de frecuencias, gráficos, cartografía a partir de la vinculación del SPSS al SIG y el análisis de los resultados. Esto dio pie a la elaboración de propuestas de mejoras para los SDA y de estrategias de provisión de alimentos por parte de la Agricultura Familiar.

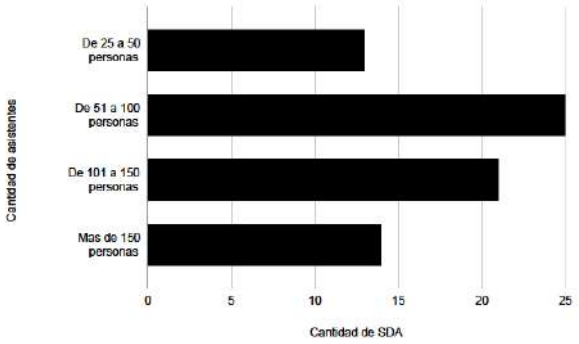
## Situación alimentaria: principales resultados del relevamiento de los SDA

A los fines de recabar la información de los SDA, el relevamiento se llevó a cabo en el segundo semestre de 2022, período en el que la pobreza en el aglomerado Gran La Plata ascendía a 319.317 personas (34,8% de la población) y la indigencia a 82.439 personas (9% de la población) (INDEC, EPH).

En este contexto, el relevamiento mostró que continuó la tendencia de lo relevado en 2018 y en 2019, ya que se registró un aumento tanto de la cantidad de sitios como de personas que asisten a ellos. Los datos dan cuenta que el 35,6% de los SDA abrió en el periodo 2015-2019 y el 23,2% de los SDA comenzó a funcionar a partir del año 2020.

Del total de SDA encuestados, el 46% atiende a más de 100 personas y 35 brindan alimentos entre tres y cinco veces por semana. En casi el 60% de los sitios las personas retiran viandas con comidas elaboradas y muchos de ellos (24 SDA) también entregan bolsones o paquetes de alimentos sin elaborar. En pocos SDA se come en el sitio.

**Gráfico 1** - Cantidad de asistentes a los SDA




Fuente: elaboración del equipo

La circulación de información respecto al funcionamiento del SDA y la distribución de alimentos se produce fundamentalmente vía boca a boca y por grupos de *WhatsApp*. Son pocos los SDA que coordinan sus actividades con otros, solo el 23% lo hace con sitios localizados en el mismo barrio o pertenecientes a la misma organización, se alternan los días o los tipos de comida que cada sitio brinda.

En más del 80% de los SDA, el plantel de trabajadores/as se compone de 2 a 20 integrantes y casi todos con predominio de mujeres. En el 80% de los SDA, todas o algunas de las personas perciben ingresos por trabajar en el sitio, vinculados a tareas que cumplen dentro del Programa Potenciar Trabajo. Esto marca una diferencia significativa respecto de los relevamientos de los años 2018 y 2019, cuando predominaba el trabajo voluntario.

Prácticamente la totalidad de los SDA (97%) recibe alimentos, fundamentalmente del Estado Nacional (42 SDA) y del Provincial (36 SDA), solo 7 sitios reciben alimentos de la Municipalidad. A su vez, se reciben donaciones de alimentos por parte de vecinos/as y por parte ONG, clubes e iglesias. El 40% de los SDA recibe también

dinero: 11 sitios reciben del nivel municipal, 7 del provincial y 7 del nacional. Es necesario destacar que estas recepciones no son excluyentes ya que los SDA combinar recursos provistos por estas fuentes.

Estos hallazgos coinciden con lo que ha señalado la bibliografía respecto de algunos de los rasgos centrales que han ido adquiriendo los comedores y merenderos comunitarios en los últimos años. Faracce Macia (2023) identifica, por un lado, una predominancia de mujeres en la constitución y gestión de estos espacios y, por otra parte, que los recursos con los que los sitios cuentan provienen de una multuplicidad de fuentes (tanto de los diferentes niveles jurisdiccionales del Estado, como de organizaciones sociales, iglesias, vecinos, universidades, entre otros); por último, algo que pudo constatarse a partir de la pandemia: el aumento de los comedores y merenderos y de sus asistentes en los períodos de crisis, así como el carácter de transitoriedad con el que surgen. A estos elementos, que también pudimos identificar para el caso de los sitios relevados en esta investigación, podemos agregar que el surgimiento de sitios de carácter transitorio –muchos de los cuales luego persisten en el tiempo más allá de la situación de crisis que les dio origen–, contribuye a conformar un escenario bien heterogéneo en el que conviven una multiplicidad de SDA nuevos con otros de mayor antigüedad y ya consolidados.

En relación con las condiciones edilicias, casi todos los SDA almacenan alimentos, sin embargo, en casi la mitad de ellos ese espacio es considerado insuficiente y en más de un tercio de los SDA, inadecuado por la presencia de animales, humedad ambiente, etc. A esto se suma que un tercio de los sitios no cuenta con equipos de refrigeración (heladeras con y sin freezer o freezer independiente). Ante estas restricciones, varios SDA optan por distribuir la mayor cantidad de alimentos posible para evitar su almacenamiento.

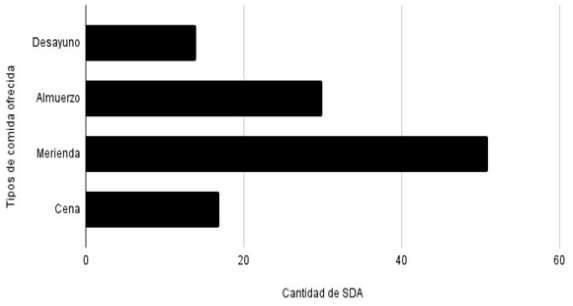
Respecto a la infraestructura y equipamiento de los sitios, al radicarse en barrios populares, sólo 8 SDA tiene acceso a gas en red. El 64% de los que elaboran alimentos utiliza principalmente

cocina con hornalla y horno, siendo el principal combustible para cocinar la garrafa (un 50%) seguido de la leña (un 33%). Parte de este problema se cubre con "salir a buscar y pedir" combustible. Si bien la mayoría de los SDA dispone de provisión de agua, el 74% sólo cuenta con agua fría y 40 sitios presentan inconvenientes con su provisión, principalmente en verano, dada la baja presión del servicio. Estos déficits de infraestructura y servicios de los barrios dificultan seriamente la elaboración y almacenamiento de alimentos en los hogares, hecho que acrecienta la importancia de los SDA.

Acerca del transporte de los alimentos, en el 60% de los SDA el transporte es gestionado por alguno/a de sus miembros, mediante auto particular o a través de un flete/remis, lo que suma un costo a las personas que sostienen los sitios. Por otra parte, un tercio de los SDA se encuentra parcialmente bajo techo, lo que condiciona significativamente la elaboración y la distribución de los alimentos.

En cuanto a las comidas, predomina la merienda, seguida del almuerzo. Las meriendas incluyen en mayor medida leche, leche con mate cocido o con chocolate y torta frita, mate cocido o té con pan casero, arroz con leche. Frecuentemente se incorporan también pastelitos, facturas, galletitas, bizcochuelos y jugo.

**Gráfico 2** - Tipos de comida ofrecida



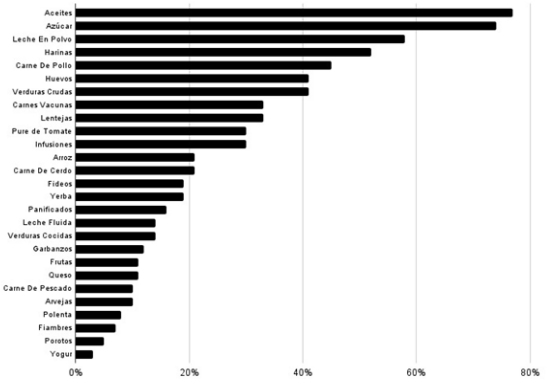

Fuente: elaboración del equipo

Los almuerzos se componen fundamentalmente de guisos de arroz o fideos (con variaciones, ya que a veces es con pollo o carne picada, a veces con salsa y algunas verduras como zanahoria, cebolla). En menor medida se elabora arroz, fideos o polenta con tuco, lentejas, estofado con papa, sopa, pizza, bocadillos o tortillas de acelga, milanesa de pollo.

Los alimentos más usados para cocinar son aceite, harinas, azúcar, leche en polvo, puré de tomate, carne de pollo, arroz, yerba, fideos y arvejas. Los insumos menos utilizados (utilizados por menos del 20% de los sitios) son, entre otros, carne de pescado y cerdo, porotos, garbanzos, quesos y fiambres, leche fluida, frutas. Las verduras, huevos, panificados y carne vacuna ocupan un lugar intermedio (entre un 30 y 40% de los sitios).

En relación con los alimentos considerados insuficientes, como puede observarse en el siguiente gráfico, hay déficit tanto en los alimentos más utilizados como en aquellos de importancia nutricional, como las verduras crudas. Respecto de estas, más de la mitad de los SDA las adquiere en verdulerías, aunque también se accede al Mercado Regional. El resto de los alimentos son adquiridos principalmente en el banco de alimentos o en supermercados mayoristas. A estas instancias se acude para el acceso –además de a las verduras– a carnes, leche, frutas, ya que son alimentos que en el mejor de los casos se reciben ocasionalmente y en cantidades reducidas respecto a la demanda alimentaria cotidiana.

**Gráfico 3** - Alimentos considerados insuficientes (en % de SDA)




Fuente: elaboración del equipo

Ante la insuficiencia en la provisión de alimentos y el impacto de la inflación, las personas que integran los SDA llevan a cabo diversas estrategias para sostener su funcionamiento: desde "rifas" en los barrios y "vaquitas" con recursos propios de los y las trabajadoras/es, hasta formas de elaboración de comidas que "hagan rendir los alimentos". Se observó también la provisión de alimentos mediante el "fiado" y, en 15 SDA, la elaboración de alimentos para ser comercializados, ya que cuentan con un espacio de producción de panificados, a partir de lo cual se vuelcan recursos para la adquisición de nuevos alimentos. Se observó también, aunque en muy pocos de los sitios, el desarrollo de huertas para la provisión de verduras.

Las condiciones descriptas se reflejan en las situaciones detectadas por el estudio nutricional realizado en junio y agosto de 2023 a los hogares de asistentes a SDA de Melchor Romero. Según el informe, el 81% de los hogares cuenta con algún tipo de inseguridad alimentaria: 54% con inseguridad leve, el 35% con inseguridad moderada y el 11% en situación de inseguridad grave. En cuanto a

la ingesta habitual de los/as niños/as, predomina el grupo de cereales, las verduras feculentas y se identifica un consumo similar en el grupo de las carnes y huevos. Verduras, frutas y legumbres se consumen con menor frecuencia, lo que redunda en un bajo consumo de fibra alimentaria, vitaminas y minerales, alimentos requeridos para una alimentación saludable. Se observó también un elevado consumo de alimentos desaconsejados, como facturas, productos de pastelería, galletitas dulces, cereales con azúcar, bebidas endulzadas y golosinas. Con relación a la evaluación antropométrica basada en criterios de la OMS, el sobrepeso y la obesidad fueron los resultados predominantes. Es necesario destacar asimismo que el 75% de los encuestados recibió algún tipo de asistencia alimentaria, además de la provisión de alimentos por parte de los SDA (Consejo Social, 2023).

En la descripción de las referentes barriales de las organizaciones sociales, los SDA no sólo permiten a las familias encontrar estrategias para abordar su situación de inseguridad alimentaria, sino que también aportan a la organización familiar, dado que permite a las jefas y jefes de hogar resolver la alimentación de sus hijos durante el día, mientras sostienen múltiples trabajos destinados a solventar los gastos del hogar.

En la mayoría de los SDA, además de la gestión alimentaria, se realizan actividades como apoyo escolar, talleres de juegos, actividades de enseñanza, talleres de capacitación sobre manipulación de alimentos, talleres de huertas, etc. Asimismo, se organizan diferentes actividades de formación en oficios, recreación, capacitación en o controles de salud tanto para quienes asisten como para los/as que trabajan en el sitio. Todas ellas forman parte del importante rol que tienen estos sitios y sus referentes en el tejido comunitario del barrio, en tanto promueven espacios de formación, de cuidado, de reunión, de gestión, de encuentro y sociabilidad entre vecinos/as (Torres Carrillo, 2006). Los comedores que surgen en el territorio buscando dar respuesta a las problemáticas de acceso a la alimentación de las familias han también brindado "(...) contención a la conflictividad social surgida de la agudización de la desigualdad. En este sentido

se han consolidado como una nueva forma de asociatividad en los barrios, han generado redes y asumido crecientes responsabilidades que los ha fortalecido institucionalmente" (Ierullo, 2011, p. 17).

## Reflexiones finales

El proceso de investigación realizado permitió validar una experiencia de integralidad de la práctica universitaria. La instancia interactoral recorrió toda la investigación, desde la participación de referentes e integrantes de las organizaciones sociales junto con investigadores/as en el diseño de los cuestionarios iniciales hasta la validación y enriquecimiento de los resultados, pasando por los momentos de activa colaboración en la implementación de las encuestas. Las mismas, llevadas a cabo por estudiantes universitarios/as en un seminario de formación de grado, posibilitaron un aprendizaje en territorio complementado con talleres y con la participación en dos plenarios del Consejo Social. La producción resultante no sólo permitió actualizar los relevamientos previos en términos de datos cuantitativos sino que aportó, a través de las observaciones y registros, valiosa información cualitativa sobre la crítica situación alimentaria y las diferentes estrategias desplegadas por los/as trabajadores/as de los SDA para afrontarla.

Entre los resultados obtenidos se destacan los saberes de los/as trabajadores/as en la gestión de la elaboración, disponibilidad, acceso, utilización, almacenamiento y distribución de los alimentos. La gestión comunitaria de los alimentos comprende un conjunto de saberes, prácticas, estrategias y lazos que los/as referentes de los SDA ponen en juego y mediante los cuales llevan adelante su organización cotidiana. Como se mencionó, se lleva a cabo un conjunto de estrategias de carácter multidimensional (Eguía y Ortale, 2004) que permite no solo la compra de insumos necesarios para la elaboración de las comidas (alimentos, combustibles, refrigeración), sino también de equipamiento, como un horno o materiales para la

construcción o el mantenimiento del SDA, con el objeto de mejorar su funcionamiento, ya sea para poder ofrecer mayores cantidades de comida en la semana o un espacio físico adecuado para la tarea de las cocineras y para quienes asisten al sitio por diferentes actividades (apoyo escolar, recreación, deportes, oficios, etc.). En algunos casos, también se incluye, entre otras estrategias relacionadas con los sitios, la organización de eventos en el barrio para conocer la situación nutricional de niños/as junto con actores universitarios.

El relevamiento da cuenta de un circuito de medios y modos diversos de provisión, traslado, almacenamiento, elaboración, distribución, comercialización/intercambios, estrategias de complementación de alimentos por medio de canales que incluyen diferentes actores: organismos gubernamentales que brindan alimentos en diferentes momentos, comercios cercanos de bajo costo o que admiten fiado en el barrio, comercios mayoristas que admiten el uso de la Tarjeta Alimentar, referentes territoriales de las organizaciones que distribuyen mercadería entre los SDA, familias del barrio que trabajan y/o asisten al sitio, que guardan los alimentos en un espacio adecuado o disponen de heladera para refrigerar.

Como se pudo observar, en los SDA alimentar no sólo comprende conocer de alimentos, recetas, modos de cocción sino que también implica conocer y desplegar diferentes modos de relacionarse con una heterogénea red de actores que es necesario articular para su gestión cotidiana. Como ha señalado la bibliografía, los comedores son una parte fundamental de las estrategias de supervivencia de los sectores populares para garantizar la alimentación en contextos de escasez de recursos (Aguirre, 2005), pero también operan como escenario clave de los barrios en el que se construyen lazos sociales, políticos y morales (Colabella, 2012).

De este modo, es posible visibilizar y caracterizar a los SDA, no como unidades aisladas que reciben alimentos y ofrecen comidas, sino como espacios conectados que conforman nodos territoriales de redes más amplias a distintas escalas, ya sea que se ocupen de la elaboración y distribución de alimentos o solo de su distribución. A

partir de ello, se vuelve fundamental, a la hora del diseño y puesta en marcha de acciones orientadas a dar respuesta o aminorar el déficit alimentario, atender al entramado de actores, fases, dificultades y estrategias que intervienen en la gestión cotidiana de alimentos en los territorios de los barrios populares del Gran La Plata.

Si bien los SDA presentan importantes dificultades, la mayoría de ellos plantea iniciativas de crecimiento del espacio o de mejora del servicio que se brinda, como construir, agrandar o cerrar el espacio para una mejor conservación de los alimentos, construir un techo para el lugar donde se prende el fuego y poder cocinar también los días que llueve, tirar abajo la estructura de pared y chapas con la que cuenta para construir algo nuevo o un espacio más para agrandar la cocina y poder brindar más comidas, o bien ampliar el sitio y poder realizar otras actividades allí, como apoyo escolar, computación o armar una biblioteca, acondicionar una nueva cocina destinada exclusivamente a la preparación de las comidas para la venta, instalar agua caliente en el sitio, realizar análisis de agua, conseguir un transporte propio. En todos los casos, se trata de proyecciones que expresan la preocupación por cocinar más días con la motivación de ofrecer más tipos de comida, atendiendo a la cantidad de asistentes que reciben, pero también a la búsqueda de mejoras de las condiciones de niños/as y adultos/as del barrio.

A modo de cierre, la investigación realizada confirma lo concluido en los informes de los años 2018 y 2019, en el sentido de que una solución estructural a los problemas descritos dependerá de políticas consistentes con la creación de puestos de trabajo plenos y asentadas en las potencialidades productivas de la región que pudieran garantizar el acceso a alimentos y una recuperación de la comensalidad familiar de los hogares, donde las familias puedan elegir la cantidad, calidad y variedad de los productos que conforman su alimentación cotidiana (Adriani y Pinedo, 2023). En tanto esto no se produzca y continúe la problemática alimentaria en Gran La Plata, se hace necesario avanzar en las acciones

interinstitucionales que, en vinculación con las organizaciones sociales, fortalezcan a los SDA tanto en sus equipamientos como en la provisión de insumos y alimentos.

## Bibliografía

Adriani, Luis y Pinedo, Jerónimo (coords.) (2023). *Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata (2022)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; IDIHCS. (Informes FaHCE; 8). https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5942/pm.5942.pdf

Aguirre, Patricia (2005). *Estrategias de consumo. Qué comen los argentinos que comen*. Buenos Aires: CIEPP- Miño y Dávila.

Ander-Egg, Ezequiel (1999). *Interdisciplinariedad en Educación*. 3ra edición, Colección Respuestas Educativas. Buenos Aires: Editorial Magisterio del Río de la Plata.

Burgardt, Ana Graciela (2016). Estrategias metodológicas en procesos de desarrollo territorial. V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. Mendoza. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8382/ev.8382.pdf

Colabella, Laura (2012). La casa, el comedor y la copa de leche. Los espacios de la comensalía en los sectores populares. *Apuntes de Investigación del Cecyp*, 22, 58-78.

Consejo Social UNLP (2018). *Informe Relevamiento de Sitios de Distribución de Alimentos del Gran La Plata*. La Plata: Consejo Social https://unlp.edu.ar/institucional/consejo_social/se-presento-el-informe-sobre-los-sitios-de-distribucion-de-alimentos-en-el-gran-la-plata-11941-16941/

Consejo Social UNLP (2019). *Segundo informe sobre la Situación Alimentaria en el Gran La Plata*. La Plata: Consejo Social https://unlp.edu.ar/institucional/consejo_social/se-presenta-el-2-informe-de-la-situacion-alimentaria-en-el-gran-la-plata-17006-22006/

Consejo Social UNLP (2023). *Evaluación del estado nutricional de niños y niñas de entre 2 y 12 años de edad, pertenecientes a hogares que acuden a siete Sitios de Distribución de Alimentos (SDA)* La Plata: Consejo Social

Díaz, Candela y Pinedo, Jerónimo (2021). Poner en común: reflexiones en torno a un proceso colectivo de sistematización de experiencias extensionistas. En C.V. Díaz y J. Pinedo (eds.), *Poner en común: Sistematización de experiencias de extensión universitaria.* (pp. 17-30). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5055/pm.5055.pdf

Eguía, Amalia y Ortale, María Susana (2004). Reproducción social y pobreza urbana. *Cuestiones de Sociología*, N°2, pp.21-49. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3407/pr.3407.pdf

Faracce Macia, Constanza (2023). Los comedores y merenderos comunitarios en Argentina: Un recorrido desde sus orígenes hasta nuestros días (1989-2022). Mar del Plata: *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 22, pp. 141-169.

Fernandes, Bernardo Mançano (2012). Territorios, Teoría y Política en G. Calderón y E. León (coords.) *Descubriendo la espacialidad social desde América Latina.* México: Ítaca (pp. 21-51).

Haesbaert, Rogerio (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. México: *Cultura y representaciones sociales*, Año 8, núm. 15.

Ierullo, Martín (2011). De bolsones alimentarios, comedores comunitarios y tarjetas para la compra de comida. Dilucidando los caminos de las políticas de asistencia alimentaria en la Argentina. Lanús: *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, 1 (1).

INDEC Instituto Nacional de Estadística y Censos (2023). *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2022.* Buenos Aires: INDEC Vol. 7, nº 63 Condiciones de vida. Vol. 7, nº 4.

Ministerio de Desarrollo Social (2020). RESOL-2020-8-APN-MDS https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/330000-334999/333848/norma.htm

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCyT), Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales Convocatoria Ciencia y Tecnología contra el Hambre (2020) *Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata,* Proyecto C44 - CONVE-2021-75788331. Aporte No Reembolsable Préstamo CAF - CFA 8919.

Pinedo, Jerónimo (2019). La extensión universitaria como producción de conocimiento. Modalidades de articulación extensión-docencia-investigación. En F. Brugaletta, M. González Canosa, M. Starcenbaum y N. Welschinger (eds.), *La política científica en disputa: diagnósticos y propuestas frente a su reorientación regresiva.* La Plata; CABA: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; CLACSO. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.735/pm.735.pdf

Pinedo, Jerónimo (2020). Oficio, oficiantes y extensión universitaria. Notas a favor de una sociología modesta en una universidad de poros abiertos. *Cuestiones De Sociología*, (21), e081. https://doi.org/10.24215/23468904e081

Poder Ejecutivo Nacional (2020). Plan Argentina Contra el Hambre https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resolucion-8-2020-333848/texto

Poder Ejecutivo Nacional (2020). Convocatoria Ciencia y Tecnología contra el Hambre https://www.argentina.gob.ar/ciencia/financiamiento/cytcontraelhambre

Torres Carrillo, Alfonso (2015). Investigación acción participativa: entre las ciencias sociales y la educación popular. Lima: *La piragua. Revista latinoamericana y caribeña de educación y política*, 41.

Torres Carrillo, Alfonso. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 4. N°2. Colombia, Bogotá:

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20131029053057/art.AlfonsoTorresC..pdf

# Heterogeneidad y desigualdad durante la pandemia de covid-19

## Impactos sobre la economía y la organización de los hogares en el Gran La Plata

*María Laura Peiró, Juliana Santa Maria y Lucas Alzugaray*

### Introducción

En este artículo nos proponemos analizar el impacto de las medidas de aislamiento y distanciamiento social implementadas durante la pandemia de covid-19 sobre los hogares de la región Gran La Plata (GLP - Buenos Aires - Argentina). Específicamente, nos interesa indagar cómo afectó a la organización cotidiana en los hogares, principalmente en términos de distribución de las actividades domésticas, de cuidado y de acompañamiento escolar de niños, niñas y adolescentes (NNyA), así como también sus efectos sobre la actividad laboral de los principales responsables de los ingresos monetarios del hogar. Se incorporan, además, las valoraciones de los encuestados respecto de la influencia que consideran que tuvo la pandemia sobre estos y otros aspectos de la vida doméstica.

Este análisis se enmarca en la indagación de más amplio alcance propuesta por el Proyecto de Unidades Ejecutoras (PUE-CONICET)

del IdIHCS, que aborda el estudio de la heterogeneidad social, la configuración de conflictos sociopolíticos y la dinámica de las políticas públicas en la región del GLP en el período 2015-2023. Las reflexiones que aquí se presentan reponen una parte de los resultados obtenidos a partir de la aplicación de una encuesta en el marco de este proyecto, la cual tuvo como objetivo recabar información sobre diversas dimensiones de análisis vinculadas al estudio de la heterogeneidad social, de las que el impacto de la pandemia constituyó una.[1]

El recorte analítico del trabajo parte del interés por conocer la forma en que se reorganizó la vida doméstica de los hogares del GLP en el contexto particular de la pandemia por covid-19, en el que, durante un considerable período de tiempo y de manera imprevista y generalizada, la vivienda pasó a convertirse en el ámbito de desarrollo principal de muchas actividades efectuadas usualmente en otros espacios físicos, como la educación de los NNyA y el trabajo remunerado extradoméstico. En ese sentido, busca dar cuenta de los desiguales impactos que las medidas de aislamiento y distanciamiento tuvieron tanto al interior de los hogares –poniendo el foco en el género de sus integrantes–, como entre los hogares –considerando el nivel educativo del principal sostén del hogar (PSH) –. Con ello se busca dar cuenta de la heterogeneidad de los impactos que la pandemia tuvo sobre la población de la región, considerando variables que refieren a la desigualdad de los hogares en cuanto a su composición y a sus recursos.

## La situación socio-sanitaria y las políticas estatales implementadas durante la pandemia

Ante la declaración internacional del covid-19 como pandemia en marzo de 2020, el gobierno nacional decretó rápidamente la emergencia sanitaria en Argentina. Esta medida incluyó acciones

[1] El análisis general de la totalidad de las dimensiones de la encuesta puede consultarse en Alzugaray, Peiró y Santa Maria (2022).

de coordinación gubernamental en diferentes niveles –nacional, provincial, local– y reasignación de recursos para la organización del sistema de salud, suspensión de vuelos internacionales y aislamiento obligatorio para contactos estrechos, casos confirmados y sospechosos de contagio de covid-19. A los pocos días entró en vigencia en el país el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio –ASPO–, que dispuso, fundamentalmente, la permanencia de la población en sus residencias habituales y la suspensión de todas las actividades presenciales, excepto las consideradas esenciales (atención de la salud, producción y comercio de alimentos, medicamentos e insumos sanitarios, actividades de las fuerzas de seguridad, entre otras).

Esta disposición fue sucesivamente prorrogada hasta fines de 2020. En noviembre de ese año, en la región GLP se estableció el pasaje del ASPO al Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio –DISPO–, medida que posibilitó el retorno paulatino a las actividades que habían sido restringidas en la etapa anterior –tanto económicas, como educativas y recreativas– aunque bajo condiciones especiales, orientadas a prevenir contagios. En el ámbito de la educación comenzó a implementarse el retorno a la presencialidad escolar bajo la modalidad de burbujas sanitarias, con protocolos estrictos de prevención. A partir del inicio del ciclo lectivo 2021 y en virtud del comportamiento de la curva de casos, estas modalidades se fueron ajustando hasta lograr el retorno a la presencialidad plena, alcanzada en septiembre de dicho año.

Las medidas de prevención sanitaria fueron acompañadas a su vez por una variedad de políticas tendientes a amortiguar los efectos económicos de la suspensión de actividades. Las mismas pueden clasificarse en tres grandes grupos (Salvia y Poy, 2020): 1) medidas de protección social –refuerzos en la política alimentaria, en los planes sociales y en la Asignación Universal por Hijo (AUH)[2] , pago de bonos

[2] La AUH, vigente desde 2009, garantiza por ley una prestación mensual a las madres o padres a cargo de hijos/as menores de 18 años o con discapacidad que estén desocu-

a jubilados, pensionados y titulares de la AUH, implementación del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)[3]–, 2) medidas orientadas a la protección del empleo y la producción –licencias y teletrabajo en el sector público y privado, prohibición de despidos y suspensiones, implementación del Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP)[4]–, y 3) otras medidas –suspensión temporaria del corte de servicios públicos por falta de pago, congelamiento de alquileres y prohibición de desalojos, entre otros–.

La encuesta desarrollada en el marco del PUE –cuyos datos se analizan en este capítulo– se implementó entre mayo y junio de 2022, cuando en casi todos los ámbitos de la vida social se había retornado a la actividad normal, aunque conservando protocolos generales de cuidado. Sin embargo, al tratarse de un fenómeno temporalmente tan cercano y debido a la trascendencia de su impacto, se consideró imprescindible para los objetivos del proyecto indagar acerca de efectos, comportamientos y valoraciones sobre este período tan disruptivo en la vida cotidiana de las personas y sus hogares.

---

pados, sean trabajadores no registrados o sin aportes, trabajen en casas particulares o sean monotributistas sociales.

[3] El IFE consistió en el pago de una prestación monetaria para trabajadores informales, trabajadoras domésticas, monotributistas de menores ingresos y beneficiarios de la AUH. Se implementó por tres meses no continuos durante 2020, alcanzando a unos 9 millones de personas. La prestación monetaria –de 130 dólares– equivalía al 60% del salario mínimo, vital y móvil.

[4] El Programa ATP se implementó en abril de 2020 y estuvo orientado a mantener los procesos productivos y el empleo en las actividades económicas más afectadas por las medidas sanitarias. Incluyó postergación o reducción del pago de las contribuciones patronales y salario complementario abonado por el Estado Nacional para los trabajadores en relación de dependencia del sector privado. Estuvo vigente hasta diciembre de 2020, luego la política se redirigió al Programa de Recuperación Productiva (REPRO II).

## Breve reseña de los estudios sobre cuidados, acompañamiento escolar, trabajo y relaciones interpersonales en el hogar antes y durante la pandemia

La problemática del trabajo doméstico no remunerado y del cuidado ha tenido un amplio desarrollo en los estudios de las ciencias sociales en América Latina, ligado fundamentalmente a las investigaciones sobre las desigualdades de género y, en segundo término, a las desigualdades de clase. Si bien no se retomará aquí ese desarrollo, cabe mencionar que en Argentina los estudios académicos y las estadísticas públicas han demostrado fehacientemente que la participación de las mujeres en las distintas formas de trabajo no remunerado es siempre mayor que la de los varones.

Antes de la pandemia, la encuesta ENES-PISAC 2014-2015 puso en evidencia la clara preponderancia de la participación de las mujeres adultas en las tareas domésticas y de cuidado, junto con una desigual inversión de tiempo: las mujeres dedicaban casi el doble de tiempo que los varones a estas actividades (Faur y Pereyra, 2018). Más recientemente, en el contexto de transición pandemia-post-pandemia, la primera Encuesta Nacional de Uso del Tiempo arrojó que la participación de las mujeres superaba –en volumen y tiempo dedicado– a la de los varones, tanto en el trabajo doméstico como en el de cuidado a miembros del hogar (INDEC, 2022).

En las últimas décadas, la bibliografía especializada ha denominado "crisis del cuidado" a la tensión estructural que se da en las sociedades capitalistas entre la cantidad de tiempo necesario para cuidar cotidianamente la vida humana y la dificultad creciente para poder contar con ese tiempo (Llanez y Pacheco, 2021). En el marco de la pandemia, varios estudios retomaron esta idea, pero trasladándola del nivel estructural al nivel de los hogares: las políticas de aislamiento social, al trastocar las dinámicas cotidianas del trabajo y la escolarización y, simultáneamente, paralizar las redes y servicios de apoyo, produjeron una demanda de cuidados imprevista, que en los

hogares se distribuyó de manera desigual entre varones y mujeres, lo que generó tensiones en los arreglos familiares previos (Bidaseca et al., 2020; Castilla, Kunin y Blanco Esmoris, 2020; Arza, 2020; DNEIyG y UNICEF 2021; Actis Di Pasquale et al., 2021; Torricella y Toyos, 2022; Boniolo y Estévez Leston, 2022; Piovani et al., 2023).

Además, la suspensión de las actividades escolares presenciales durante 2020 y gran parte de 2021 conllevó para las familias un incremento muy significativo de las tareas vinculadas con el acompañamiento y el apoyo escolar a los NNyA. Los espacios domésticos debieron adaptarse en función de las restricciones y de las nuevas demandas de continuidad pedagógica, que nuevamente afectaron principalmente a las mujeres y a los sectores más vulnerables (ODSA-UCA, 2020; López y Hermida, 2022). En diferentes relevamientos realizados en Argentina y en otros países de la región, las mujeres madres aparecen durante la ausencia de presencialidad escolar como el principal sostén educativo de NNyA y como las mediadoras de la comunicación con la escuela (Gómez y Laino 2020; Lloyd, 2020, Ortale y Santos 2020; Piovani et al., 2023).

Otra dimensión en la que las medidas de aislamiento social impactaron fuertemente en la dinámica organizativa de los hogares fue la del trabajo extradoméstico remunerado. En este sentido, es preciso recalcar el impacto de la pandemia en la actividad laboral en al menos dos aspectos centrales: la abrupta caída de la actividad económica y la novedosa expansión del teletrabajo.[5]

Al respecto, reconocidos estudios señalan que, en términos económicos, en el caso de Argentina la pandemia implicó la conjugación de una doble crisis: la de la prepandemia –vinculada al estancamiento económico y del mercado de trabajo entre los años 2016-2019[6]– y la de la pandemia –cuyo impacto sobre la actividad laboral fue mucho más marcado entre los trabajadores no registrados– (Benza, Dalle y

[5] El teletrabajo se refiere a la realización de la actividad laboral remunerada desde la vivienda, mediante el uso de tecnologías de la comunicación y la información.
[6] Período que se caracterizó por un descenso del trabajo asalariado formal y un incremento del trabajo precario y del desempleo.

Maceira, 2022; Dalle y Actis Di Pasquale, 2021). Dada la elevada participación en el empleo no registrado, las mujeres constituyeron uno de los grupos más perjudicados en términos de pérdida de empleo e ingresos (Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género [DNEIyG] y UNICEF, 2021; Maceira, 2021). Como contrapartida, los asalariados registrados fueron quienes tuvieron mayor estabilidad laboral; en este grupo, la principal novedad fue la realización de la actividad mediante el teletrabajo (Benza, Dalle y Maceira, 2022).

Antes de la pandemia, el teletrabajo en Argentina era un fenómeno acotado, circunscripto a personas de alto nivel educativo o insertas en actividades de alta calificación (Ottaviano, 2020). De acuerdo con Boniolo y Estévez Leston (2022), durante la pandemia cerca del 20% de la población ocupada argentina pasó a realizar teletrabajo, siendo más habitual entre los adultos de mayor nivel educativo. Asimismo, Albrieu, Allerand y de la Vega (2021) señalan que dos de los sectores con mayor potencialidad de pasaje al teletrabajo –educación y administración pública– se caracterizan por una alta participación femenina, por lo que es posible inferir una mayor incidencia del teletrabajo entre las mujeres. Considerando el escenario abierto por la pandemia –de intensificación de las tareas domésticas y de cuidado– es posible hipotetizar que las mujeres que pasaron a realizar teletrabajo experimentaron una mayor sobrecarga de tareas.

Finalmente, otra dimensión relevante del impacto del ASPO y DISPO es el de las relaciones interpersonales al interior del hogar. En relación con ello, algunos estudios remarcaron que, si bien los porcentajes de reconocimiento de situaciones conflictivas no eran llamativamente altos, eran mayores a los del período previo a la pandemia (UNICEF, 2020, 2021) y se manifestaban principalmente entre los adolescentes y jóvenes, las personas de estratos socioeconómicos más bajos y quienes vivían en hogares pobres (Rodríguez Espínola, Filgueira y Paternó Manavella, 2020; Argüello Pitt et al., 2020; Wainstein, 2020; Maristany et al., 2020). Asimismo, un estudio realizado por nuestro equipo en el AMBA mostró que tanto la conflic-

tividad intrahogar como el consumo de alcohol y de ansiolíticos se incrementaron principalmente en los hogares donde la actividad laboral extradoméstica se interrumpió y los ingresos disminuyeron mucho a raíz de la pandemia (Santa Maria, Peiró y Alzugaray, 2023).

Esta breve revisión de la literatura posibilita identificar un conjunto de ejes analíticos relevantes planteados por trabajos que avanzaron en líneas similares a las de este estudio. Desde esas coordenadas de lectura se avanzará luego en el análisis de los resultados.

## Métodos

El relevamiento de los datos que se presentan en este trabajo se realizó entre mayo y junio de 2022 en las distintas localidades del GLP (que incluye los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada), y tuvo como objetivo recabar información estadística original sobre la región acerca de un conjunto de ejes analíticos relevantes para el estudio de la heterogeneidad social.

La encuesta se realizó a 500 personas mayores de 18 años residentes en hogares de zonas urbanas del GLP a través de un relevamiento de campo presencial. El diseño muestral fue probabilístico, estratificado –según nivel educativo del principal sostén del hogar (PSH)– y por conglomerados (trietápico). Los mecanismos de selección de informantes aplicados y el tamaño de la muestra[7] permiten expandir los resultados al total de hogares particulares y de población adulta residente en el GLP.

El cuestionario incluyó 86 preguntas, que se agruparon en módulos temáticos referidos a seis dimensiones de análisis: a) relaciones sociales y capital social; b) consumos y prácticas culturales; c) género; d) tareas domésticas y de cuidados; e) política y ciudadanía y f) efectos de la pandemia.

[7] El tamaño de la muestra garantiza que, para la estimación de una proporción sobre el total de hogares, el error máximo probable con un nivel de confianza de 95%, será en cualquier caso inferior a +/-5% bajo la hipótesis de máxima dispersión.

Asimismo, con el propósito de contar con información adicional que permitiera segmentar y desagregar la información de acuerdo con recortes analíticos de interés, se incluyeron indicadores clásicos de análisis, tales como las características de la vivienda en que residen los encuestados, el perfil sociodemográfico de la persona encuestada y la composición del hogar. Además, debido al peso gravitacional que tiene sobre las características del hogar –principalmente en lo que respecta a las condiciones de vida– con relación a la persona que ocupa el lugar de Principal Sostén del Hogar (PSH) se incorporaron indicadores sobre su nivel educativo y su situación ocupacional.[8]

Este artículo focaliza en el análisis de las dimensiones *Tareas domésticas y de cuidados* y *Efectos de la pandemia*, considerando distinciones y matices a partir de un conjunto de variables correspondientes a las personas y sus hogares que son analíticamente significativas para el estudio de la heterogeneidad social, debido a que configuran parámetros socialmente diferenciales que impactan en las prácticas, representaciones, valores, estilos de vida y actitudes de los encuestados. Esas variables son sexo, edad y máximo nivel de instrucción alcanzado por el encuestado; y sexo y máximo nivel de instrucción alcanzado por el PSH.

## Resultados

### Impactos de la pandemia y las medidas económicas en la vida cotidiana de los hogares

#### *Tareas domésticas y apoyo a la escolaridad de los niños*

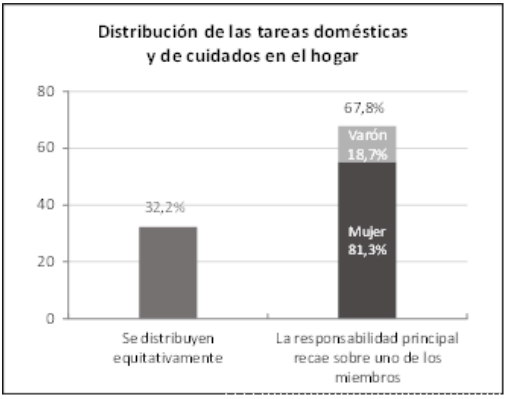
En primer lugar presentaremos los hallazgos relativos a los impactos de la pandemia en la distribución de las tareas domésticas y de cuidados, incorporando específicamente la cuestión del cuidado y el

[8] Ambos indicadores suelen utilizarse como aproximaciones al nivel socioeconómico del hogar.

apoyo a los NNyA en las tareas escolares durante la suspensión de clases presenciales por las medidas de aislamiento.

Como se mencionó en el tercer apartado, diversos estudios vienen dando cuenta desde hace tiempo de la preponderancia de la participación femenina en las tareas domésticas y de cuidado, tanto en lo que hace al volumen de tareas que asumen, como al tiempo dedicado a ellas. En línea con esas investigaciones, los resultados de este estudio mostraron que sólo en el 32,2% de los hogares del GLP donde conviven dos miembros o más se afirmó que las tareas domésticas y de cuidados se distribuían equitativamente, reconociéndose en el 67,8% restante a uno de los miembros como el principal responsable por la realización de estas actividades. Dentro de este último grupo de hogares donde la distribución es, consecuentemente, inequitativa, en su gran mayoría (81,3%) se identificó como la principal responsable a una mujer. Todas las mujeres identificadas como la principal responsable de las tareas en el hogar tienen 18 años o más y en su mayoría se encuentran en edades intermedias, siendo además en el 90,4% de los casos las PSH o las cónyuges del hogar.

**Gráfico 1**

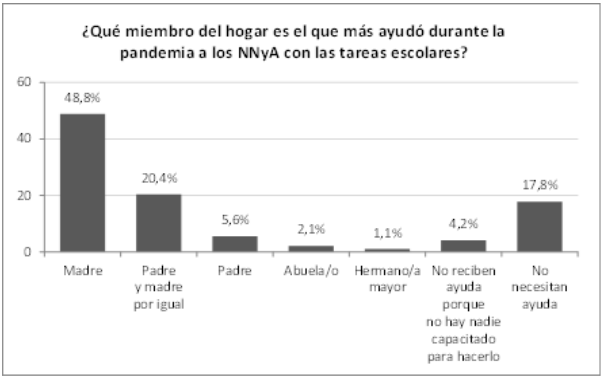



Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022

Si bien este indicador se refirió a la situación habitual del hogar y no estrictamente al momento del aislamiento, brinda un marco contextual general para abordar los resultados respecto de los arreglos familiares que necesariamente debieron producirse ante la importancia que adquirieron, durante la suspensión de la presencialidad escolar, tanto el cuidado de los NNyA como el apoyo en la realización de las tareas escolares.

Respecto de ello, se consultó a las personas encuestadas acerca de la responsabilidad por el acompañamiento de las actividades escolares y por el cuidado de los NNyA. En casi la mitad de los hogares (48,8%) con al menos un integrante de entre 3 y 18 años, quien se encargó principalmente del acompañamiento de las tareas escolares fue la madre; en el 20,4% de los hogares compartieron esta responsabilidad madre y padre por igual, mientras que aquellos hogares donde se respondió que quien más realizó esta tarea fue el padre representan sólo el 5,6% de los casos. Por su parte, el 17,8% respondió que los NNyA del hogar no necesitaron ayuda. Si se excluye del análisis a estos últimos hogares, la responsabilidad exclusiva de la madre por el acompañamiento escolar asciende al 59,5%.

**Gráfico 2**

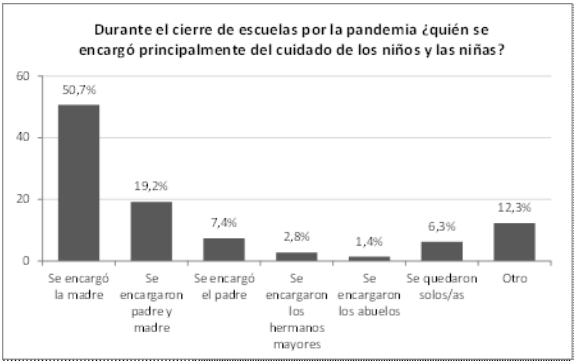



Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2

Este escenario de mayor acompañamiento en la realización de las tareas por parte de las madres durante la pandemia se atenuó en los hogares con mayor cantidad de NNyA, donde se incrementó progresivamente –en función de la cantidad de NNyA– la proporción de hogares en los que padre y madre acompañaron por igual, o en los que la tarea recayó en el padre solo. La misma tendencia se dio en los hogares con mayor nivel educativo del/la PSH.

También se consultó a los encuestados por el cuidado de los niños y niñas durante el cierre de escuelas por la pandemia. En consonancia con lo anterior, fueron en su mayoría las mujeres –madres– quienes se encargaron principalmente de esta tarea (50,7% de los hogares), mientras que en el 19,2% de los hogares esta actividad fue compartida por padre y madre, en el 7,4% se encargó principalmente el padre, en el 12,3% de los hogares se encargó otra persona –integrante del hogar o externa al hogar– y en el 6,3% los niños y niñas se quedaron solos.

**Gráfico 3**




Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022.

Al igual que en el caso de la ayuda con las tareas escolares, también se observa un incremento de la participación paterna en

las tareas de cuidado en los hogares con mayor cantidad de hijos y en aquellos donde el/la PSH tiene mayor nivel educativo.

De este modo, los resultados respecto de la distribución del trabajo de acompañamiento escolar y de cuidado de los NNyA durante la pandemia son coincidentes con los de otros estudios realizados en diferentes momentos de la pandemia y sobre diversos recortes territoriales de la Argentina: en un escenario de multiplicación de las actividades en el hogar las mujeres continuaron siendo las principales responsables por las tareas domésticas habituales, al tiempo que –sobre todo en el caso de las mujeres-madres– asumieron la mayor carga del trabajo vinculado al acompañamiento escolar y cuidado de NNyA, incrementando así la sobrecarga de trabajo y responsabilidades femeninas sobre el funcionamiento cotidiano del hogar.

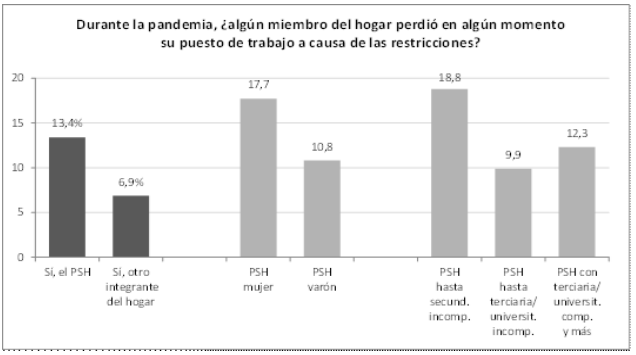
### *Trabajo y recepción de apoyos estatales*

Otra de las esferas de la vida cotidiana de los hogares que fue afectada por la pandemia fue la del trabajo de los miembros del hogar, producto, en primera instancia, de la restricción de actividades como medida de prevención de los contagios, y en segundo lugar, por la crisis económica que dichas restricciones rápidamente generaron.

En relación con ello, la encuesta incluyó un bloque de preguntas orientado a captar los impactos de dicho contexto sobre el trabajo de los miembros del hogar y, en especial, sobre el de su principal sostén económico (PSH).

El 13,4% de los encuestados afirmó que en algún momento de la pandemia el/la PSH de su hogar perdió su trabajo a causa de las restricciones, y en un 6,9% de los casos que quien lo perdió fue otro integrante del hogar, es decir que en más de un 20% de los hogares del GLP se sufrió un impacto directo de la pandemia respecto a la pérdida del trabajo.

**Gráfico 4**

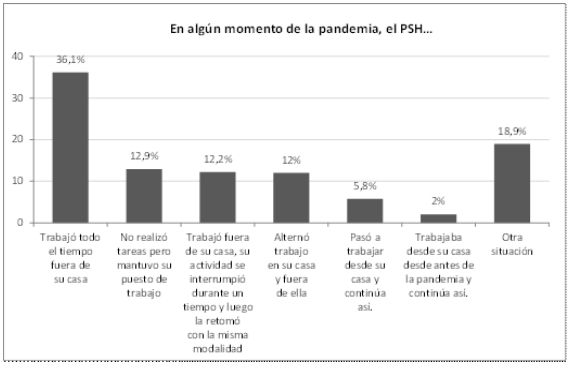



Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022.

Por la centralidad que tiene sobre la estructura económica del hogar, especial interés reviste la pérdida del trabajo en el caso del PSH, que se observa en mayor proporción entre las mujeres (17,7%) y entre los/las de menor nivel educativo (18,8%).

Respecto de la modalidad que adoptó el trabajo del PSH durante la pandemia, los datos muestran que se dieron situaciones muy diversas, ya que más de un tercio de los encuestados (36,1%) señaló que el PSH trabajó todo el tiempo fuera de su casa, el 12,9% no realizó tareas pero mantuvo su puesto de trabajo, el 12,2% vio su actividad interrumpida por un tiempo –trabajaba fuera de su casa y luego la retomó con la misma modalidad–, el 12% alternó trabajo dentro y fuera de su casa, el 5,8% pasó a trabajar desde su casa y al momento de la encuesta continuaba así, el 2% trabajaba desde su casa desde antes de la pandemia y continuó así, mientras que el 18,9% restante se encuadró en una modalidad de trabajo diferente a las planteadas.

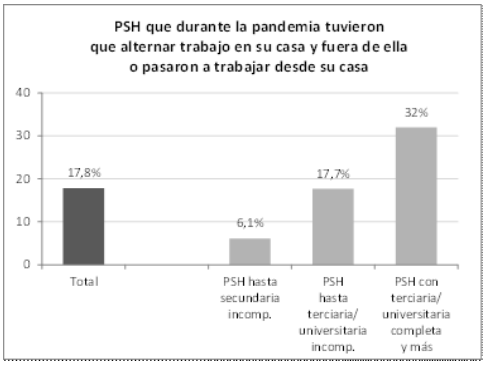
**Gráfico 5**




Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022

En concordancia con los estudios mencionados, estos datos muestran que durante el aislamiento, en el GLP sólo el 17,8% de los PSH pasó a realizar –total o parcialmente– actividades laborales desde su casa, con un mayor peso entre los de nivel educativo alto, donde alcanzó al 32%.

**Gráfico 6**




Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022

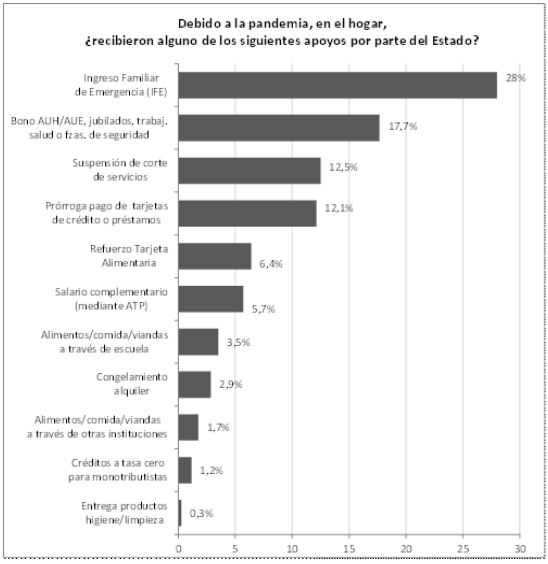
Asimismo, la literatura sobre el tema destaca que el teletrabajo se focalizó en los sectores de actividad más feminizados, por lo que su impacto fue más alto en las mujeres. Los datos de la encuesta PUE priorizaron la situación del PSH, donde no se encontraron diferencias significativas respecto del pase al teletrabajo. Sin embargo, puede suponerse que esa feminización podría verse al tomar en cuenta la situación del resto de los miembros del hogar, sobre quienes no contamos con la información respecto al género.

Entre los PSH que tuvieron que pasar a trabajar desde su casa o venían haciéndolo desde antes al momento de la encuesta, la mayoría (69,7%) disponía en su casa de un ambiente adecuado y de uso exclusivo para realizar su trabajo y el 9,6% disponía de un espacio adecuado pero de uso compartido con otro/s miembro/s del hogar, mientras que el 19,7% no disponía de un ambiente adecuado. Cabe mencionar que entre quienes no disponían de este espacio, el porcentaje es levemente mayor para el caso de las PSH mujeres.

Respecto de la disponibilidad de equipos o materiales adecuados para desarrollar su actividad desde su casa, la gran mayoría de los PSH que trabajaron de manera remota contaba con equipos y materiales propios, el 6,8% con equipos y materiales provistos por el empleador –mayoritariamente detectado entre los PSH varones–, mientras que el 13,6% no contaba con ellos. En el 83,6% de los casos se afirmó, además, que el PSH disponía en su casa de una conexión a internet adecuada para realizar su trabajo; mientras que en el 16,4% restante no. Cabe mencionar que entre quienes sí contaban con conexión adecuada, en la mayor parte de los casos (83,8%) el costo de ese servicio era pagado por el trabajador; sólo en el 10,3% de los casos el costo era cubierto por el empleador –en mayor proporción para los PSH varones–, y en el 4,7% por ambos. En concordancia con los resultados encontrados en un estudio previo desarrollado por los autores para la región AMBA (Piovani et al., 2023), estos datos dan cuenta de condiciones levemente más deficitarias para la realización del teletrabajo durante la pandemia por parte de las mujeres –en este caso, de las que ocupan el rol de PSH–.

Además del impacto en la esfera laboral, la encuesta relevó la recepción en los hogares de distintos apoyos o beneficios dispuestos por el Estado durante períodos específicos de la pandemia con el fin de amortiguar los efectos adversos sobre las condiciones materiales de vida de la población. De todos ellos, los que más mencionaron los encuestados fueron el IFE, recibido por más de un cuarto de los hogares (28%) y los bonos para beneficiarios de la AUH, de la Asignación Universal por Embarazo (AUE), jubilados, trabajadores de la salud o fuerzas de seguridad (17,7%). Luego fueron mencionadas la suspensión del corte de servicios (12,5%) y la prórroga en el pago de tarjetas de crédito o préstamos (12,1%). El refuerzo de la Tarjeta Alimentaria fue recibido por el 6,4% y el cobro del salario complementario mediante el Programa ATP por integrantes del 5,7% de los hogares. El resto de los apoyos o beneficios fue mencionado por menos del 5% de los encuestados.

**Gráfico 7**



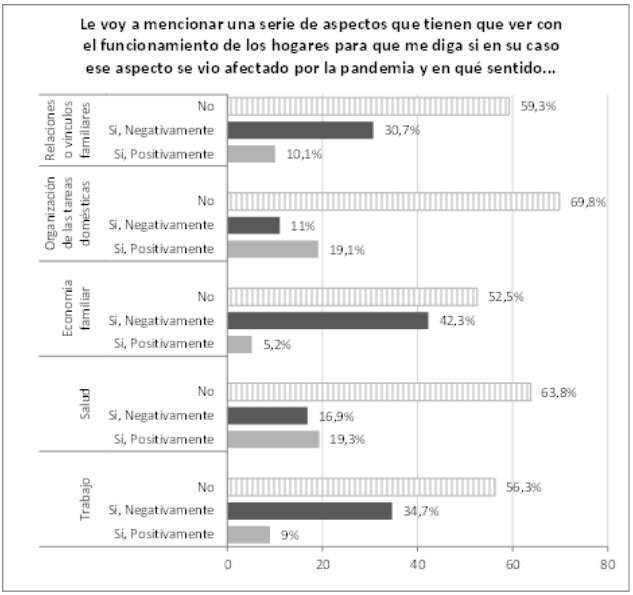

Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022.

En concordancia con los criterios con que fueron planificados, el IFE, los bonos, la suspensión del corte de servicios, la prórroga en el pago de tarjetas de crédito y el refuerzo de la Tarjeta Alimentaria fueron recibidos en mayor proporción en los hogares donde el PSH tiene menor nivel educativo. Puntualmente en el caso del IFE, fue además recibido en mayor proporción en los hogares con PSH mujer (38,8% frente a 21,6% de hogares con PSH varón) y por más de la mitad de los hogares en los que el/la PSH perdió el trabajo durante la pandemia (54%). Estos resultados van en línea con la información publicada por el organismo responsable de la ejecución del programa, que da cuenta de valores similares al caracterizar la población destinataria inicial: mayor porcentaje de mujeres (55,7%) y mayor peso de trabajadores desocupados o identificados como "informales" (ANSES, 2020).

## Percepciones y valoraciones sobre los efectos de la pandemia en los hogares

Además de los impactos efectivos en dimensiones concretas, la encuesta se propuso relevar las percepciones de los encuestados respecto de los efectos de la pandemia en distintos aspectos de la vida cotidiana de sus hogares: el trabajo, la salud, la economía familiar, la organización de las tareas domésticas y las relaciones interpersonales. Al respecto cabe destacar, en primer lugar, que para cada una de estas dimensiones hubo un alto porcentaje de encuestados –más de la mitad– que indicó que su hogar no fue afectado ni positiva ni negativamente en esos aspectos por la pandemia.

**Gráfico 8**



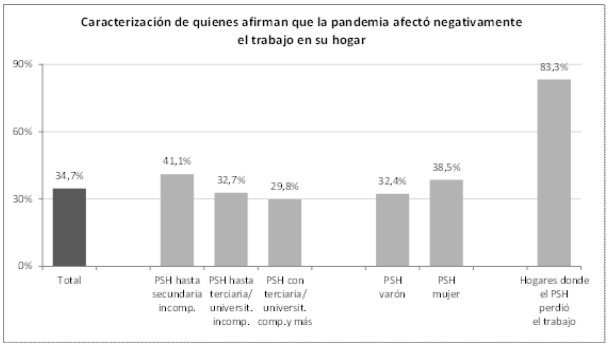

Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022.

Asimismo, si bien todas las dimensiones tuvieron respuestas en el sentido positivo y en el sentido negativo, los aspectos de los hogares en los que los encuestados referenciaron en mayor proporción efectos negativos fueron la economía familiar (42,3%), el trabajo (34,7%) y las relaciones o vínculos familiares (30,7%). Los aspectos en los que se reconoció en mayor proporción un impacto más positivo que negativo fueron la salud (19,3%) y la organización de las tareas domésticas (19,1%).

Las apreciaciones respecto al impacto negativo de la pandemia sobre la economía familiar y el trabajo fueron brindadas en mayor proporción por los encuestados que residen en hogares donde el nivel educativo del PSH es más bajo o en hogares donde la PSH es mujer. También es significativo el peso que tiene esta evaluación negativa sobre la situación económica y laboral en los integrantes de hogares en los que el PSH perdió su

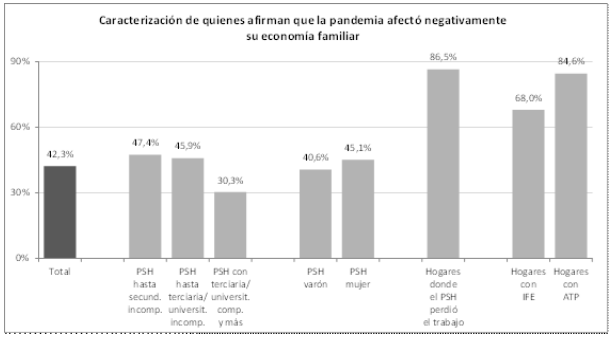
puesto de trabajo durante la pandemia (el 83,3% de los encuestados de esos hogares evaluaron un impacto negativo sobre el trabajo y el 86,5% sobre la economía familiar). En línea con lo mencionado anteriormente, las opiniones sobre el impacto negativo en la economía del hogar alcanzan valores muy altos en los hogares donde hubo una alta cobertura del IFE (68%) o del programa ATP (84,6%). Esto da cuenta de que los mayores niveles de percepción negativa de la pandemia sobre estos planos se dieron en la población que, efectivamente, vio deterioradas sus condiciones materiales de vida.

**Gráfico 9**




Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos

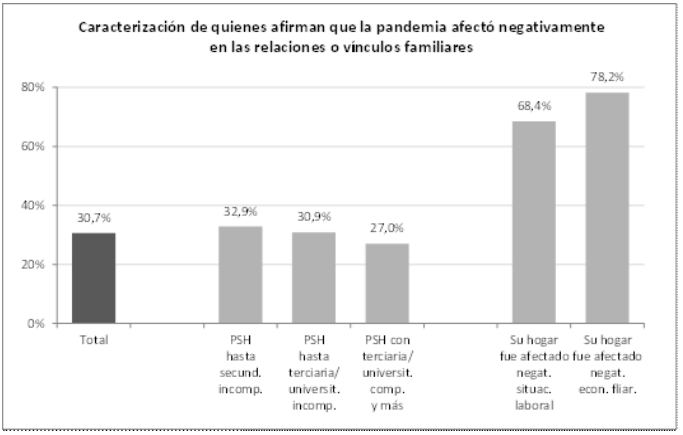
**Gráfico 10**




Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022.

Respecto de las respuestas sobre el impacto negativo de la pandemia en las relaciones o vínculos familiares, estas fueron esgrimidas en mayor proporción por quienes residen en hogares donde el PSH tiene nivel educativo bajo (32,6%) o nivel educativo medio (32,2%). Asimismo, cabe destacar que dentro de los que dieron esta evaluación negativa, el 68,4% también manifestó que su hogar había sido afectado negativamente en la situación laboral y el 78,2% en la economía familiar. Estos datos son concordantes con los resultados encontrados en el estudio previo mencionado, en el que se evidenció que la variable que mostró mayor relevancia respecto del incremento de la conflictividad intrafamiliar fue la disminución de los ingresos del hogar.

**Gráfico 11**

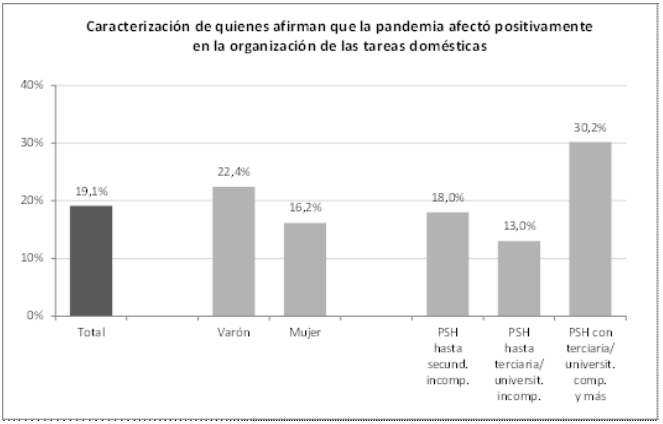



Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022.

Entre los aspectos en los que predominó una evaluación positiva, se observa que en lo referido a la organización de las tareas domésticas, estas valoraciones fueron brindadas en mayor medida por los varones (22,4% frente a 16,2% entre las mujeres). Es posible inferir que esta mayor proporción de evaluaciones positivas esté vinculada

a que –como se puso en evidencia anteriormente– la responsabilidad principal por la realización de estas tareas no recae en ellos.

**Gráfico 12**




Fuente: Encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022

Una evaluación en el mismo sentido se dio entre quienes residen en hogares donde el PSH tiene mayor nivel de instrucción (30,2%), en los que ya mencionamos que se encontraron –aunque sin superar a las mujeres-madres– mayores proporciones relativas de involucramiento de los varones-padres en el acompañamiento a las tareas escolares y en el cuidado de los NNyA.

## Reflexiones finales

Los datos presentados permiten dar cuenta del desigual impacto que tuvieron en el GLP las medidas sanitarias y las restricciones asociadas durante la pandemia de covid-19 en relación con aspectos sustantivos de la organización cotidiana de los hogares, tales como

los arreglos familiares en torno a las tareas domésticas, de cuidados y de acompañamiento escolar de NNyA, así como también respecto del impacto en la actividad laboral extradoméstica, en la economía familiar y en los vínculos en el hogar.

Al incorporar la mirada al interior de los hogares considerando las tareas domésticas y de cuidados, tal como señala parte de la bibliografía analizada, se observa que las restricciones y el aislamiento implicaron para la mayoría de los hogares no solo una reorganización, sino también una ampliación e intensificación de estas tareas. Los datos analizados muestran una clara feminización de las actividades domésticas y de cuidados, las mujeres continuaron como las principales responsables por las tareas habituales, al tiempo que concentraron la responsabilidad por el acompañamiento escolar y el cuidado de NNyA durante la suspensión de clases presenciales. Esta tendencia se acentuó aún más en los hogares de menor NSE y con menor cantidad de hijos.

En cuanto a la situación laboral, las restricciones sanitarias conllevaron en muchos casos la suspensión o la pérdida del trabajo. En la región GLP aproximadamente en un 20% de los hogares hubo situaciones de pérdida de empleo, que impactaron más marcadamente entre las personas identificadas como principal sostén de su hogar. Este fenómeno afectó en mayor proporción a los/as PSH de nivel educativo bajo y a las PSH mujeres.

Los datos permiten también identificar desigualdades entre las personas que vieron modificada su forma de trabajar a raíz de la pandemia, adoptando –de manera temporal o definitiva– el teletrabajo. El pasaje al teletrabajo se dio sobre todo entre los/as PSH con credenciales educativas más altas, es decir con título universitario o terciario. Si bien en nuestro estudio –por haber focalizado esta cuestión en la situación del/la PSH y no en todos los integrantes del hogar– no se captaron grandes diferencias entre varones y mujeres, sí se encontraron condiciones laborales más desfavorables para las mujeres en términos de disponibilidad de espacio de uso exclusivo en la vivienda y de cobertura del equipamiento por parte del empleador.

En cuanto a las evaluaciones sobre el impacto de la pandemia en el funcionamiento de los hogares –si bien en su mayoría los encuestados refirieron que en general no los afectó– los datos dan cuenta de la forma desigual en que la pandemia influyó en la organización cotidiana de los hogares. En este sentido, entre los encuestados que afirmaron que el covid-19 afectó la dinámica de su hogar, se destaca una evaluación negativa principalmente en la economía familiar, el trabajo y las relaciones interpersonales, tratándose en su mayoría de personas que integran hogares de menor nivel socioeconómico.

## Bibliografía

Actis Di Pasquale, Eugenio; Iglesias-Onofrio, Marcela; Pérez de Guzmán, Sofía y Viego, Valentina (2021). Teletrabajo, vida cotidiana y desigualdades de género en Iberoamérica. La experiencia del confinamiento. *Revista de Economía Crítica* (31), primer semestre, 44-61 https://www.revistaeconomiacritica.org/index.php/rec/article/view/442

Albrieu, Ramiro; Allerand, Mateo y de la Vega, Pablo (2021). El teletrabajo en Argentina. La pandemia del Covid-19 y lo que viene después. *Documento de trabajo Nº 203*, 1-44. Buenos Aires: Cippec. https://www.cippec.org/publicacion/el-teletrabajo-en-argentina-la-pandemia-del-covid-19-y-lo-que-viene-despues/

Alzugaray, Lucas; Peiró, Maria Laura y Santa Maria, Juliana (2022). Primer informe de la encuesta Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2023). *Documentos Metodológicos del IdIHCS, 3* (1), 1- 78. La Plata: IdIHCS - FaHCE. https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/serie-estadisticas-descarga/

ANSES (2020) Boletín IFE I-2020. Caracterización de la población beneficiaria. *Serie Estudios de la Seguridad Social.* Dirección General de Planeamiento – Observatorio de la Seguridad Social. https://www.anses.gob.ar/sites/default/files/2022-05/DT_Bolet%C3%ADn%20IFE%202020.pdf

Argüello Pitt, María; Belaus, Anabel; Bengolea, Milagros; Caicedo Cavagnis, Estefanía; Correa, Pablo; Godoy, Juliana; Mola, Débora; Ortiz, María y Reyna, Cecilia (2020). Experiencias y estrategias frente al COVID 19 en Argentina. KuskaRuway- Investigación en Psicología y Economía Comportamental. Instituto de Investigaciones Psicológicas- Universidad Nacional de Córdoba - CONICET. https://cordoba.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/sites/25/2020/05/Covid_Estrategias_InformeAbril2020.pdf

Arza, Camila (2020). Familias, cuidado y desigualdad. *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19. La experiencia en la Argentina*. Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/153), Santiago: CEPAL. https://www.cepal.org/es/publicaciones/46453-cuidados-mujeres-tiempos-covid-19-la-experiencia-la-argentina

Benza, Gabriela; Dalle, Pablo y Maceira, Verónica (2022). Estructura de clases de Argentina (2015-2021): efectos de la doble crisis prepandemia y pandemia en el empleo, los ingresos y los gastos de los hogares. En Dalle, Pablo (comp.), *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia, vol. 1: Efectos de la doble crisis y recomposición social en disputa* (3-52). Buenos Aires: Imago Mundi.

Bidaseca, Karina; Aragão, Michelly; Brighenti, Maura y Ruggero, Santiago (2020). Diagnóstico de la situación de las mujeres rurales y urbanas, y disidencias en el contexto de COVID-19. Buenos Aires: Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, Unidad Coronavirus-CONICET y Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad. https://www.clacso.org/diagnostico-de-la-situacion-de-las-mujeres-rurales-y-urbanas-y-disidencias-en-el-contexto-de-covid-19/

Boniolo, Paula y Estévez Leston, Bárbara (2022). Teletrabajo, cargas de cuidado y estrategias sociohabitacionales en la pandemia de Covid-19. Dalle, Pablo (comp.), *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia, vol. 1: Efectos de la doble crisis y recomposición social en disputa* (157-183). Buenos Aires: Imago Mundi.

Castilla, María Victoria; Kunin, Johana y Blanco Esmoris, María Florencia (2020). Pandemia y nuevas agendas de cuidado, *Documento N°8*, UNSAM. https://noticias.unsam.edu.ar/wp-content/

uploads/2020/11/Doc8-Investigacion-CastillaKuninBEsmoris.pdf

Dalle, Pablo y Actis Di Pasquale, Eugenio (2021). El impacto de la doble crisis de la prepandemia y la pandemia en las tendencias ocupacionales en Argentina (2003-2020). *Tramas* (15), 30-48. https://tramas.escueladegobierno.gob.ar/wp-content/uploads/TRAMAS-Edicion-15.pdf

Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género [DNEIyG] y UNICEF (2021). Desafíos de las políticas públicas frente a la crisis de los cuidados. El impacto de la pandemia en los hogares con niñas, niños y adolescentes a cargo de mujeres. Buenos Aires. https://www.unicef.org/argentina/publicaciones-y-datos/desafios-politicas-cuidados-hogares-a-cargo-de-mujeres

Faur, Eleonor y Pereyra, Francisca (2018). Gramáticas del cuidado. En Piovani, Juan Ignacio y Salvia, Agustín (coords.), *La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Gómez, Sandra María y Laino, Dora Lucia (2022). Transformaciones en la cotidianeidad en tiempos de pandemia desde la perspectiva de las familias. *Revista Argonautas, Vol. 12,* (18) 7-26. San Luis: Universidad Nacional de San Luis. http://www.argonautas.unsl.edu.ar/

INDEC (2022). Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021. Resultados definitivos. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/enut_2021_resultados_definitivos.pdf

Llanes Díaz, Nathaly y Pacheco Gómez Muñoz, Edith (2021). Maternidad y trabajo no remunerado en el contexto del Covid-19. *Revista Mexicana de Sociología, 83* (núm. especial marzo), 61-92. http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/60069/53130

Lloyd, Marion (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. En Casanova Cardiel, Hugo (coord.), *Educación y pandemia. Una visión académica*. México: UNAM. http://www.iisue.unam.mx/nosotros/covid/educacion-y-pandemia

López, Julieta y Hermida, Mariano (2022). ¿En qué condiciones continuó la escolarización durante la pandemia por COVID-19 en Argentina? Una mirada según clase social. En Dalle, Pablo (comp.), *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia, vol. 1: Efectos de la doble crisis y recomposición social en disputa* (225-249). Buenos Aires: Imago Mundi.

Maceira, Verónica (2021). Cambios en la estructura socio-ocupacional en Argentina en el período 2016 -2020: entre la restauración neoconservadora y la crisis socio-sanitaria. *Realidad Económica, 51* (344) 9-38. https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/180/146

Maristany, Mariana; Preve, Paula; Cros, Belén; y Revilla, Romina. (2021). Efectos del confinamiento en adolescentes en pandemia por Covid-19 en ciudad de Buenos Aires, Argentina. *Psico, 52* (3), 1-9. http://dx.doi.org/10.15448/1980-8623.2021.3.41309.

Ortale, Susana y Santos, Javier (2020). Informe Encuesta: Aislamiento Social, preventivo y obligatorio e Infancia-Adolescencia. La Plata: Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo infantil. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CEREN- CIC- PBA). https://digital.cic.gba.gob.ar/items/16ba4ab3-6777-4e01-8504-257d0a1b7ca8

Ottaviano, Juan Manuel (2020). Teletrabajo y cuidados. En CEPAL: *Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19: la experiencia en la Argentina.* Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/153). https://www.cepal.org/es/publicaciones/46453-cuidados-mujeres-tiempos-covid-19-la-experiencia-la-argentina

Piovani, Juan; Alzugaray, Lucas; Peiró, María Laura y Santa Maria, Juliana (2023). Convivialidad en el ámbito doméstico. Arreglos familiares y relaciones de género en los hogares del Área Metropolitana de Buenos Aires durante la pandemia de covid-19", *Mecila Working Paper Series* (56). São Paulo: The Maria Sibylla Merian International Centre for Advanced Studies in the Humanities and Social Sciences Conviviality-Inequality in Latin America. http://dx.doi.org/10.46877/piovani-et-al.2023.56.

Rodríguez Espínola, Solange; Filgueira, Pilar; y Paternó Manavella, María Agustina (2020). Acceso a servicios de salud y efectos en el bienestar subjetivo en tiempos de aislamiento. Informe técnico -Serie Estudios: Impacto Social de las Medidas de Aislamiento Obligatorio por COVID-19 en el AMBA. Buenos Aires: Observatorio de la Deuda Social Argentina [ODSA] UCA. https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10218

Salvia, Agustín y Poy, Santiago (2020). Impacto social de las medidas de aislamiento obligatorio por Covid19 en el AMBA. Informe de avance. Buenos Aires: Observatorio de la Deuda Social Argentina [ODSA]-UCA. https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/10213

Santa Maria, Juliana; Peiró, María Laura y Alzugaray, Lucas (2023). Desigualdad y convivialidad en el Área Metropolitana de Buenos Aires durante la pandemia de Covid-19. Impactos en las dinámicas conviviales de distintos grupos de edad adulta. En Chicote, Gloria y Piovani, Juan (comp.) *Los múltiples rostros de la sociedad postpandemia. Retrospectivas y prospectivas de la convivialidad, desigualdad y política en América Latina*. La Plata: Mecila-CLACSO (en prensa).

Torricella, Andrea y Toyos, Fernando (2022). Trabajar en casa, el trabajo de la casa y el trabajo de cuidados en tiempos de pandemia de COVID-19: articulaciones, conflictos y estrategias del sector ciencia y universidad. En Dalle, Pablo (comp.): *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia, vol. 2: Respuestas estatales, experiencias de trabajadoras/es y estrategias colectivas de resistencia en tres sectores estratégicos* (277-296). Buenos Aires: Imago Mundi.

UCA (2020). Comunicado ODSA-Informa 2: Desigualdades sociales en tiempos de pandemia. Serie Estudios: Impacto Social de las Medidas de Aislamiento Obligatorio por COVID-19 en el AMBA. https://wadmin.uca.edu.ar/public/ckeditor/Observatorio%20Deuda%20Social/Documentos/2020/OBSERVATORIO-COMUNICADO-ODSA%20INFORMA-%202-31_03_VF.pdf

UNICEF (2020). Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana. https://www.unicef.org/

argentina/media/8646/file/tapa.pdf

UNICEF (2021). Encuesta de Percepción y Actitudes de la Población. Impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana. 4ta ronda. https://www.unicef.org/argentina/informes/encuesta-de-percepcion-y-actitudes-de-la-poblacion

Wainstein, Martín (2020). Impacto de la pandemia sobre personas, familias, parejas y crianza. *Enciclopedia Argentina de Salud Mental*, 4ta ed. http://www.enciclopediasaludmental.org.ar/trabajo.php?idt=111&idtt=59

# Gobernanza territorial, participación ciudadana y políticas públicas por una ciencia transformadora

## El caso de los barrios populares del Gran La Plata

*Horacio Bozzano, Tomás Canevari*

### Introducción

Gobernanza territorial y participación ciudadana son pilares no sólo discursivos, sino fácticos en acontecimientos y acciones tangibles e intangibles, tanto emergentes como estructurales, orientados a un buen cometido de todas las políticas públicas (en adelante PP), no sólo las referidas al hábitat popular. Que mil millones de seres humanos vivan en nuestro planeta en barrios populares (en adelante BP) instala en términos de un compromiso urgente la articulación real entre gobernanza, participación y PP, no sólo desde la ciencia: la ONU, otras organizaciones internacionales, miles de gobiernos nacionales, estaduales, locales, de organizaciones sociales, de empresas con responsabilidad social y ambiental, y la ciudadanía en general, todos somos parte.

Luego de una breve caracterización de los BP en el Gran La Plata (en adelante GLP) sintetizamos resultados de un proceso de Investigación-Acción-Participativa, en adelante IAP (Fals Borda, 1978, 1986, 2015), en el BP más poblado del GLP: Puente de Fierro. Ejemplaridad, replicabilidad y polinización de cada caso en el planeta –cientos de miles de BP– contribuyen a articular una perspectiva teórica y una postura metodológica y epistémica referida a una ciencia transformadora latinoamericana (en adelante CTL) en pleno proceso de co-construcción en el IdIHCS junto una veintena de institutos, laboratorios y grupos de investigación de las ciencias exactas, sociales y naturales en una docena de proyectos.[1]

Los objetivos de la investigación son: a) dar cuenta de resultados de un proceso de IAP ininterrumpido iniciado desde el IdIHCS en el BP Puente de Fierro a partir de la trágica inundación del 2/4/2013; y b) relacionando características básicas de los BP del GLP, resultados de la Encuesta 2022 del PUE, análisis territorial y aprendizajes de la última década con líderes populares, proponer dispositivos, métodos y praxis replicables en todo el GLP y, en lo sucesivo, en otros colectivos que hacen IAP en el marco de nuestro Proyecto *CTL 2024-2050 Ciencia Transformadora Latinoamericana* de la red científica latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación con sede en IdIHCS.

## Perspectiva teórica y epistémica, abordaje metodológico

En esta investigación tanto los andamiajes teórico y epistémico como las metodologías para ponerlos en práctica se nutrieron de cuatro décadas de investigaciones empíricas donde acontecimientos disruptivos o críticos dejaron traslucir injusticias territoriales,

[1] Pueden consultarse en https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/territoriosposibles/proyectos-institucionalizados-2013-2024-tag-red-territorios-posibles-praxis-y-transformacion/

sociales, cognitivas, ambientales, políticas y económicas en diferentes realidades territoriales urbanas, periurbanas y rurales. Uno de ellos ocurrió el 2 de abril de 2013 en el GLP.

Aquel día sufrimos la más funesta inundación de nuestra historia. Nos atravesó un acontecimiento no sólo disruptivo (Canevari, 2021), sino trágico en la vida y triste en nuestras instituciones. Produjo 89 muertes reconocidas oficialmente, dejó traslucir la falta de respuesta de las PP, despertó un centenar de iniciativas solidarias y altruistas, entre ellas una que impulsamos desde el IdIHCS, y contribuyó a instalar en la ciudadanía un penoso acontecimiento: la no consideración durante más de un siglo por parte de PP de antecedentes útiles que, en la ciudad más universitaria y científica de la Argentina, se había producido sobre el tema.

Entre los numerosos autores que investigamos en temas de territorio, actores, gobernanza, participación ciudadana, PP, heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos, degradación ambiental, desarrollo local, ordenamiento territorial, urbanismo y otras disciplinas afines, identificamos que la amplia mayoría había puesto el énfasis en las teorías y el deber ser de los conceptos más que en las praxis transformadoras producto de la co-construcción con los sujetos de los miles de objetos de investigación abordados.

Rescatamos entre tantos a Miedes (2010, 2012) con su concepto de *gobernanza territorial* en clave de *inteligencia territorial* nutrido de más de dos décadas de un rico e intenso proceso de IAP en Huelva, España, y a Wright (2015), quien, junto a Fung (2003), investigaron la experiencia del Gobierno de Porto Alegre desde 1988: su concepto de *gobernanza participativa habilitada* (en adelante GPH) finalmente fue clave en el devenir de nuestra investigación.

Miedes y su equipo de la Universidad de Huelva acompañan desde el año 2000 un proceso de gobernanza territorial en siete barrios del Distrito V de Huelva (14.904 habitantes). Escribe Miedes (2010):

> En efecto, si la gobernanza territorial se refiere básicamente a "poner en común lo que sabemos y pensar juntos desde

> la diversidad y desde ahí abordar acciones coordinadas y coherentes", la inteligencia territorial realimenta ese proceso a través del análisis y evaluación participada de las acciones desarrolladas en la diversidad, generando nuevo conocimiento compartido que permita mejorar la acción (p.187).

En Hispanidad Avanza (2022) se da cuenta del sendero 2000-2022 y del escenario 2030 organizado en seis "barrios/misiones".
A su vez, la visita de Wright al IdIHCS[2] fue una inyección de motivación teórica por una ciencia orientada a la praxis transformadora. Con cincuenta y dos investigadores y tesistas estábamos en pleno desarrollo de un *Proyecto de Investigación Orientado (PIO) a la Emergencia Regional con particular referencia a la Emergencia Hídrica* (UNLP-CONICET, 2014-2016). Poco después, realizamos el Taller *Territorios Posibles y Utopías Reales* con participación de investigadores del CONICET y varias universidades argentinas. Hoy, a una década de IAP, permanente estamos en condiciones de leer, analizar e interpretar los siete elementos[3] que caracterizan el proceso democrático en la *GPH* (Wright, 2015), en relación a los resultados que fuimos obteniendo en el BP en una decena de proyectos institucionales. La *GPH* se posiciona en la intersección de la *democracia directa* y la *democracia profunda*, algo que anhelamos ocurra en el GLP.
La GPH se articula con las perspectivas de *participación ciudadana* en Ziccardi (2004) y de *políticas públicas* en Muller (2010). Se trata de tres sociólogos preocupados por ligar sus reflexiones teóricas con el terreno de la investigación empírica. Para ello imprimen una dimensión territorial a sus análisis sociológicos donde se imbrica la cuestión urbana, social y participativa en procesos de democratiza-

[2] La conferencia "Cómo ser anticapitalista en el siglo XXI" del 10 de noviembre 2015 no fue registrada. Se puede consultar el video de la misma conferencia en la UNAJ realizada el 5/11/2015 en https://www.youtube.com/watch?v=COil2o2ZWJM
[3] Por una cuestión de extensión de la publicación, los siete principios generales se incorporan en tablas de conclusiones teórico-prácticas.

ción. Así, enfoques sobre construcción de procesos de transformación (Wright, 2015), participación ciudadana en procesos de decisión y gestión local enfocados en políticas sociales urbanas como paso hacia una gobernabilidad más democrática y eficaz (Ziccardi, 2004) y el desarrollo de un enfoque original de análisis de las acciones públicas como procesos cognitivos donde determinada sociedad construye su relación con el mundo en base a sus representaciones (Muller, 2010) dan sentido teórico transformador a esta investigación.

La IAP es una metodología de investigación donde los sujetos del objeto de investigación participan en las tres fases de la CTL –diagnóstico crítico, intervención y transformación de sus propias realidades– desarrollando sus capacidades, identificando problemas y co-construyendo alternativas o soluciones con el acompañamiento del mundo científico, de PP y del mundo empresario con responsabilidad social y ambiental. En esa línea, rescatamos seis premisas de los fundamentos teóricos que Fals Borda plantea acerca de la razón práctica, la conjunción entre saberes, la vivencia participante horizontal, los quiebres en asimetrías, los cuatro tipos de conocimiento y la interacción comunicante (Fals Borda, 2015, pp.305-308).[4]

En esta línea, el trabajo investigativo que aquí se presenta adhiere a la Teoría de la Transformación de Wright (2015), para quien la *ciencia social emancipadora* se construye en tres fases necesarias: diagnóstico y crítica, construcción de escenarios alternativos y transformación propiamente dicha. La CTL supone un posicionamiento ético, político y pedagógico, donde los sujetos de cada objeto de investigación tienen incidencia positiva en PP por el bien mayor de todas las partes, más que de algunas.[5]

[4] El lector puede consultar en Bozzano-Canevari (2020, pp.511-515) una aplicación de estas seis premisas al proceso de IAP concreto transitado entre 2013 y 2020 en BP y otras áreas inundadas del GLP.

[5] En Bozzano, Canevari, Zaritzky, Marín y Zerbino (2023) pueden consultarse once pilares de la CTL.

## Barrios populares, tres fases de la ciencia transformadora

En las últimas décadas, los BP han devenido una de las manifestaciones tangibles e intangibles más significativas de rasgos estructurales de la heterogeneidad social, de la dinámica de los conflictos sociopolíticos y de los insuficientes procesos de ejecución de PP. Globalización, embates del capitalismo y procesos de concentración productiva y financiera están generando un efecto negativo en aproximadamente tres de los ocho mil millones de seres humanos.

Los BP son un fenómeno urbano mundial. Alrededor de un cuarto de la población urbana del mundo –cerca de mil millones de personas– vive en BP (ONU Hábitat, 2023). En África, 61,7% vive en BP, en Asia 30% y en América Latina y Caribe 24% (ONU Hábitat, 2015). Argentina se enfrenta a grandes retos ante una expansión urbana acelerada con 92% de su población urbana, muy por encima de la media mundial, 54%, y por encima de la región que integra, 83%, (CEPAL, 2017).

En Argentina hay 5.687 BP, habitados por 1,2 millón de familias y más de 5 millones de personas; de ellos, hay 192 en el GLP, de los cuales 162 están en La Plata (ReNaBaP, 2022). El Registro Provincial consigna 207 en el GLP, de los que 166 están en La Plata, 22 en Berisso y 19 en Ensenada, con 24.595, 6.769 y 2.825 familias respectivamente (RPPVAP, 2021).

En el último medio siglo, Argentina ha atravesado al menos cuatro crisis macroeconómicas. Desde 2015 hasta el presente, la tendencia a la pauperización se ha ido incrementando. Bajos salarios, elevada inflación, baja terminalidad en la educación y en la formación profesional son algunos indicadores que recrudecen en BP y población rural marginalizada. Los conflictos no son solo socio-políticos, sino socio-económicos.

Datos oficiales de la EPH (INDEC, 2023) indican que en Argentina 29,6% de los hogares donde habita el 40,1% de las personas se encuentran por debajo de la línea de la pobreza y, dentro de estas, un 9,3% de las personas se encuentra en situación de indigencia. En Argentina, tres

de cada diez personas no acceden a una vivienda adecuada y viven en asentamientos precarios o viviendas sociales, conviven con basurales, aguas contaminadas y quemas de pastizales (Kessler y Assusa, 2020)

El GLP registra mayor incremento de población en sus BP que en el total de su aglomeración urbana. Según los últimos cuatro Censos Nacionales de Población y Vivienda, la población del GLP registró crecimientos demográficos relativamente bajos: 642.802 habitantes en 1991, 694.253 habitantes en 2001, 787.294 habitantes en 2010 y 938.287 en 2022 (Bozzano, 2022).

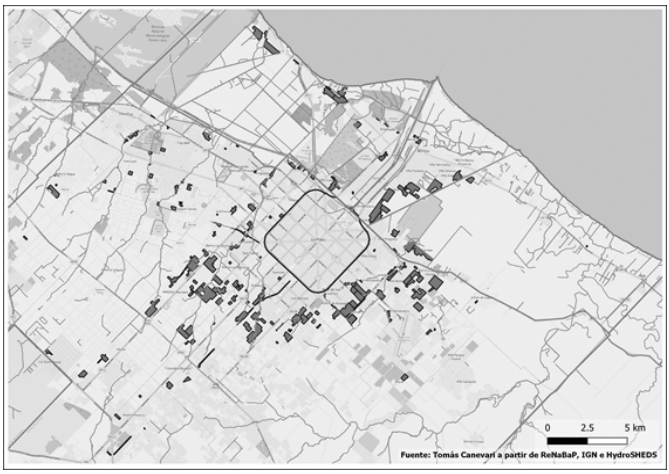
Un relevamiento de 500 encuestas realizadas en 2022 en el marco del PUE IdIHCS objeto de este libro arroja información novedosa y actualizada sobre el GLP. Se trata de una muestra probabilística, estratificada y por conglomerados, representativa de hogares particulares y población adulta residente en el aglomerado GLP (Alzugaray, Peiró y Santa María, 2022). Sus resultados proporcionan información útil a la reflexión y articulación entre gobernanza territorial, participación ciudadana, PP y CTL. Del estudio se desprende que más del 80% expresa estar algo o muy satisfecho con el funcionamiento de la democracia en Argentina y el 65,9% sostiene que ejercer el derecho al voto es lo más efectivo para influir en la política. Sin embargo, casi el 30% cree que da igual lo que cada persona haga porque no es posible influir en la política. Las respuestas dan cuenta de muy poca o ninguna confianza en el Congreso Nacional (74,4%), en el Poder Judicial (80%), en los Partidos Políticos (80,4%) y en los Sindicatos (84,3%). Por otro lado, el 45% deposita alguna o mucha confianza en la administración pública, el 44% muy poca y el 11% ninguna.

En el sector de menor nivel educativo (hasta secundaria incompleta) están quienes dijeron tener menor ocupación y quienes presentan menor porcentaje con trabajo en relación de dependencia. Para este universo, la red vincular de familiares y amigos es especialmente valorada. En la pandemia, son los que más han perdido el empleo a causa de las restricciones a la circulación de personas, y quienes menos computadoras y teléfonos móviles con acceso a internet tienen en sus hogares. Se trata, a su vez, del principal sector destinatario de tres PP

de transferencia de ingresos implementadas para reducir el impacto de la pandemia: Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), bonos de refuerzo para beneficiarios de la Asignación Universal por Hijo y Asignación por Embarazo, y aumento del monto en la Tarjeta Alimentar.

Un análisis espacial de las territorialidades actuales de los BP del GLP permite identificar algunas tendencias: 1) BP como resultado de la expansión urbana mayoritariamente en áreas de vulnerabilidad ambiental, preferentemente en Berisso, Ensenada, Villa Elvira y Altos de San Lorenzo, donde se asienta Puente de Fierro; 2) BP como resultado de la expansión urbana mayoritariamente en áreas de menor vulnerabilidad ambiental, particularmente en Los Hornos, San Carlos y Melchor Romero, 3) BP en intersticios urbanos, preferentemente en suburbios de La Plata y el eje Noroeste (Gonnet, City Bell, Villa Elisa), 4) BP próximos a vías ferroviarias inactivas y activas, sin patrón de distribución específico, y 5) BP en ámbitos periurbanos, preferentemente en Olmos, Abasto, Etcheverry, Seguí, Arana y Punta Lara. (Mapa 1)

**Mapa 1.** Barrios populares del GLP en relación con espacios urbanos, vías de comunicación e hidrografía

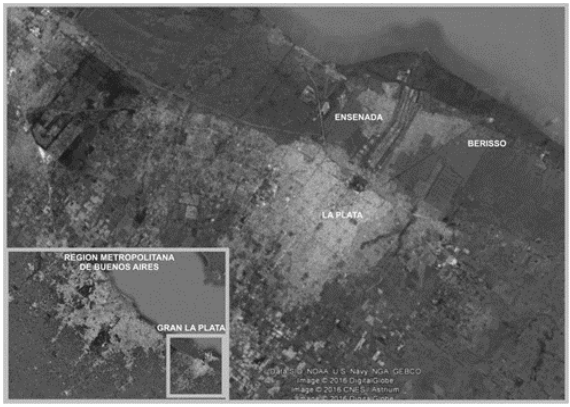



Fuente: Tomás Canevari a partir de ReNaBaP, IGN e HydroSHEDS.

Puente de Fierro es el barrio popular con más hogares en el GLP: 1.551 (ReNaBaP, 2022). Asentado sobre dos pequeños afluentes del Arroyo Maldonado, el barrio nació en 1990, ocupando actualmente unas 52 manzanas entre las calles 22, 30, 85 y 90 de la localidad de Altos de San Lorenzo. En 2013, luego de la trágica inundación del 2 de abril, nuestras autoridades de UNLP y CONICET abrieron una convocatoria del citado PIO.

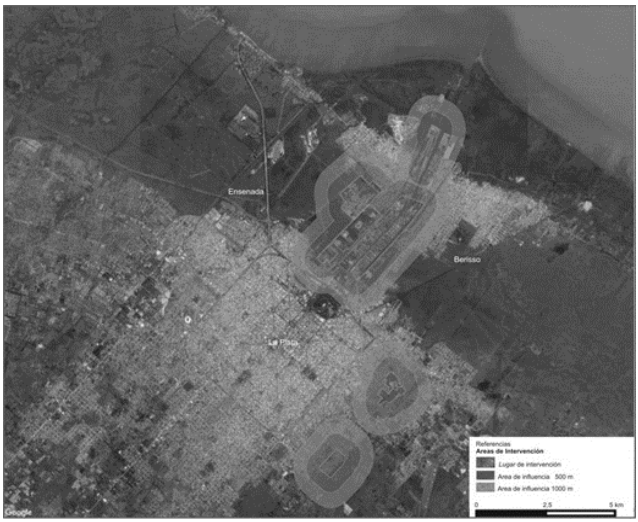
Entre 2013 y 2023, investigamos las tres fases de la CTL de manera continua y progresiva: diagnóstico, intervención y transformación. En abril de 2013 comenzamos con la iniciativa "La Plata, Ensenada y Berisso con Inteligencia Territorial" en el IdIHCS. Desde julio de 2014, investigamos las dos áreas de nuestro objeto de estudio en el marco del PIO mencionado: una de ellas referida a la Cuenca del Arroyo Maldonado y la otra en la zona portuario–industrial del GLP (Mapa 2). Las fases siguientes de la CTL –objeto de intervención desde agosto de 2015 y objeto de transformación desde julio de 2016 y continúa– focalizaron en Puente de Fierro y en otros dos territorios del GLP (Mapa 3). Así nació en 2016 la ACP –Agenda Científica Participativa– y MTP –Mesa de Trabajo Permanente– Barrios Populares denominada "Puente de Fierro Territorio Posible".

**Mapa 2.** Áreas del objeto de estudio del PIO UNLP-CONICET "Estrategias para la Gestión Integral del Territorio




Fuente: Proyecto PIO, mapa base Google Earth.

**Mapa 3.** Áreas del objeto de intervención y transformación del PIO UNLP-CONICET. Agendas Científicas Participativas "Territorio, Industria y Ambiente" (al norte), 2) "Intersticios Urbanos" (al centro), y 3) "Puente de Fierro Territorio Posible" (al sur)




Fuente: elaboración propia, mapa base Google Earth.

Coherentes con las tres fases de la ciencia transformadora (Wright, 2015) y con las tres fases del objeto de investigación (Bozzano, 2012) presentamos una evaluación sintética de resultados obtenidos en el proceso de IAP comenzado a transitar en el PIO (2014-2016) y con continuidad en otros proyectos de investigación mencionados.

Si bien hemos ejecutado en conjunto con líderes populares más de 500 acciones entre 2016 y 2023, comunicamos sintéticamente a continuación los 22 acontecimientos representativos de todo el proceso de IAP con mayor impacto en el barrio, los cuales son objeto de análisis e interpretación en términos de evaluación y/o de resultados según los casos. Se califican cualitativamente en acontecimientos positivos y en acontecimientos

con dificultades y obstáculos, según los balances que realizamos tanto investigadores del IdIHCS como las lideresas populares con mayor presencia y participación en esta década de IAP. Vale decir que la calificación se establece con referencia al bien común o el bien mayor del barrio: nos referimos a un territorio posible con condiciones de vida más dignas y justicia territorial en sus cinco dimensiones: cognitiva, social, ambiental, económica y política (Bozzano, 2016).

Por acontecimiento entendemos un hecho tangible y/o intangible en tiempo-espacio representativo de un proceso mayor cuya duración puede ser muy variada: un instante, un día, meses, años. Partimos de la definición de acontecimiento en Milton Santos (2000), a la que sumamos la articulación entre el hecho concreto y/o puntual, con el proceso social donde este se inserta y al cual representa (Bozzano, 2009).

Para elaborar esta tabla fueron claves una técnica (MTP), un método (Territorii) y un dispositivo (ACP). Asimismo, es necesario mencionar que si bien las tres fases del objeto de investigación en el PIO tuvieron una secuenciación cronológica, luego de iniciada la primera MTP (2016) y hasta hoy –59a MTP (2023) – estudio, intervención y transformación, constituyeron una espiral sin fin. Por ejemplo, las dos encuestas y los dos censos realizados en el barrio en 2017 y 2021 permitieron atravesar y renovar la primera fase de la CTL (diagnóstico y crítica), para poder co-construir de manera continua las otras dos fases: intervención y transformación en variados temas –veredas, educación y comunicación, escuela, reducción de riesgo de inundaciones, otros.

**Tabla 1.** Acontecimientos, resultados positivos, dificultades y obstáculos en una década de IAP 2013-2023. El caso de la ACP Barrios Populares "Puente de Fierro Territorio Posible" 2016-2023.

| **Acontecimientos en tiempo-espacio** | **Resultados positivos** | **Dificultades y obstáculos** |
|---|---|---|
| **1-Lunes 2 de abril de 2013**. La inundación más trágica en la historia del Gran La Plata: 89 muertes oficiales y estimación de 200 a 300 en fuentes no oficiales. UNLP y CONICET deciden convocar a los PIO. | Registro de aproximadamente un centenar de iniciativas solidarias y altruistas, entre ellas "La Plata, Ensenada y Berisso con Inteligencia Territorial" desde UNLP-CONICET. | Insuficientes políticas públicas. No consideración del Estado a la producción científica y tecnológica en materia de RRI Reducción de Riesgo de Inundaciones. |
| **2-Abril 2013-junio 2014**. Ocho reuniones de "La Plata, Ensenada y Berisso con Inteligencia Territorial" desde UNLP-CONICET con comunidad, políticos, empresarios y científicos. | Registro de identidades, necesidades y sueños/expectativas. Diagnóstico con inteligencia territorial. Argumentos sólidos para presentarnos a la Convocatoria PIO y para luego ser seleccionados. | Dificultad en el sostenimiento de la participación de actores científicos más allá de los tiempos formales de los proyectos. |
| **3-Julio 2014-agosto 2015**. Objeto de estudio: Diagnóstico de Gestión Integral del Territorio en la Cuenca del Arroyo Maldonado y la zona portuario-industrial del Gran La Plata. | Ejecución de 753 encuestas. Aplicación de métodos Stlocus, Catalyse, Territorii, de SPSS, de una decena de mediciones en cs. exactas (ruidos, metales pesados, aire, agua, etc.), entrevistas en profundidad y más de cien mapas temáticos en SIG. | Más tiempo que el esperado para alcanzar entendimiento y articulación de resultados de métodos y técnicas entre investigadores de las ciencias exactas, sociales y naturales. |
| **4-Septiembre 2015-mayo 2016**. Objeto de intervención: comunicación de resultados a políticos, comunidades, empresarios y mundo científico-académico y co-construcción de temas de intervención. | Nacimiento de tres ACP y MTP Barrios Populares ("Puente de Fierro Territorio Posible"), "Territorio, Industria y Ambiente" y "Tierras vacantes urbanas y periurbanas" (Mapa 3). | Imposibilidad de ejecución de una ACP por falta de recursos. Sostenimiento de dos ACP con insuficientes recursos de la UNLP, CONICET e instituciones de gobierno. |

| | | |
|---|---|---|
| **5-Junio 2016-octubre 2023 (continúa).** Objeto de transformación. Realización de 111 MTP: 59 en Puente de Fierro y 52 en Ensenada, Berisso y La Plata. | Realización de más de 800 acciones en ambas ACP. Se comunican a continuación, a título ilustrativo, solo 16 de la MTP "Puente de Fierro Territorio Posible".[6] | Si bien los tres gobiernos municipales, el gobierno provincial y el nacional participaron desde 2016 al presente, las respuestas tuvieron reducidos grados de impacto en comunidades y ambientes. Los recursos insuficientes desde proyectos financiados por el sistema científico-tecnológico. |
| **6-Junio 2016 y continúa.** Construcción de una red vincular entre el barrio Puente de Fierro y la UNLP-CONICET. En 2019 participan los Barrios Evita y La Treinta, los cuales desde 2023 se incorporan oficialmente a la ACP y MTP. | Generación de poder cooperativo y altruista entre líderes comunitarios y personas del mundo científico y académico. Reconocimiento de la ACP y MTP por parte de autoridades, instituciones y empresas invitadas a participar. | Posiciones intransigentes u organizaciones verticalistas con el tiempo deciden no participar. Si bien esta situación no obstaculiza las acciones e iniciativas ni les quita representatividad, son parte de las disputas y la gestión del conflicto. |
| **7-Julio 2016 y continúa.** Creación y puesta en marcha de las ACP y MTP Barrios Populares "Puente de Fierro Territorio Posible y "Territorio, Industria y Ambiente" (2016-2050 en el marco del Proyecto CTL 2024-2050). | Presencia institucional permanente de UNLP y CONICET en un barrio popular. Presencia del barrio en más de diez eventos científicos y académicos: UNLP, CCT CONICET La Plata, UNSJuan, UNICEN, UNRosario, UNLujan, UNQuilmes, UNLanús. | Escasa respuesta por parte de autoridades municipales, provinciales y nacionales, a pesar de su respeto y participación en numerosas actividades durante los últimos siete años. |

6 Con referencia a la ACP "Territorio, Industria y Ambiente" pueden consultarse los resultados de las primeras 50 MTP en Bozzano y Canevari (2022) disponible en https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15294/pr.15294.pdf Asimismo, en Canevari y Bozzano (2023) puede consultarse el registro, análisis e interpretación de 198 acciones que llevamos a cabo con nuestro equipo de investigación UNLP-CONICET entre Mayo 2020 y Julio 2021 gracias al financiamiento obtenido en la IP763 del Proyecto MINCyT COVID.

| | | |
|---|---|---|
| **8-Julio 2015 y continúa**. Proyecto de veredas comunitarias con fibras con LEMIT CONICET-UNLP-CICPBA (2016). Con apoyo de la Subsecretaría del Hábitat de la Comunidad del Gobierno Provincial (2022). | Propuesta del Dr. Ing. Raúl Zerbino en PIO UNLP-CONICET desde el LEMIT (julio 2015). Formulación del Proyecto desde la ACP (2019). Apoyo del Gobierno Provincial del Dr. Axel Kicillof (2022). | Expedientes sin respuesta favorable elevadas a tres presidentes y a dos gobernadores. Dificultades burocráticas para su ejecución en DPPJ y en Hábitat de la Comunidad. |
| **9-Octubre 2016-noviembre 2018.** Acompañamiento desde la MTP al barrio para que decisores políticos construyeran la Plaza Memoria, Verdad y Justicia, La Placita y la canchita de fútbol. | Creación de estos nuevos espacios públicos en el barrio luego que en la segunda MTP autoridades responsables de su ejecución escucharan identidades, necesidades y sueños de referentes y vecinos. | El proyecto original no había contemplado identidades, necesidades y sueños de los vecinos del barrio para hacer las plazas y la cancha. |
| **10-Diciembre 2018**. Publicación de "La Revista de Puente de Fierro". | Planificación, diseño y distribución de la revista por habitantes del barrio que participan de las MTP. Se financió con donaciones. | Insuficiente apoyo de UNLP, CONICET y las instituciones de gobierno para su ejecución. |
| **11-2017 y 2021**. Realización de dos encuestas y dos censos de Puente de Fierro con líderes barriales, voluntarios y el IdIHCS UNLP-CONICET. | Generación de información inexistente sobre el barrio y sus habitantes. Co-construcción del instrumento y participación activa en el relevamiento. | Falta de respuesta de las autoridades municipales a algunos resultados y propuestas de aplicación. |
| **12-2018 y 2019**. Concreción de Subsedes en el barrio en diferentes organizaciones de cursos de oficios del CFL Centro de Formación Laboral 423. | Respuesta a reiteradas necesidades barriales registradas en las MTP. Ejecución de cursos de gasista matriculado, electricidad, panadería, huerta, pastas frescas, cerveza artesanal, niñez y adolescencia, ONG, adultos mayores y otros. | Obstáculos para concretar una sede de CFL para Altos de San Lorenzo y Villa Elvira en Puente de Fierro. |
| **13-2019.** Aportes al freno al desalojo a los Barrios Evita y La 30 (con numerosas familias de Puente de Fierro) con la Defensoría del Pueblo (2019) en el marco de la ley 14.449. | Freno al desalojo. Mediaciones entre vecinos, jefes de manzana, propietarios, Defensoría del Pueblo de la Provincia e integrantes de la ACP y MTP para evitar el desalojo. | Disputas internas entre líderes políticos y nuevos vecinos del Barrio Evita. |

| | | |
|---|---|---|
| **14-2019 y continúa**. Traslado y acondicionamiento de contenedor de 12 metros de largo donado por la empresa YPF con el acompañamiento de la Asamblea Barrial de Puente de Fierro. | Instalación y acondicionamiento de contenedor en el barrio frente a La Plaza Memoria, Verdad y Justicia para la realización de actividades formativas, educativas, sanitarias y otras. | Falta de apoyo del Ministerio de Trabajo a los requerimientos solicitados durante los últimos tres gobiernos provinciales. |
| **15-2019 y continúa**. Proyecto de espacio multifunción desde 2019 para los barrios Puente de Fierro, Evita y La Treinta. | Presentación de una tesis en la Facultad de Arquitectura, UNLP (Catalina Pereda Venesio) sobre un espacio multifunción para el barrio considerando identidades, necesidades y sueños expresadas en varias MTP de la ACP. | Reuniones entre funcionarios públicos nacionales de AABE y la ACP entre 2019 y el presente con escucha y respuestas favorables. Aún los resultados obtenidos no se tradujeron en transformaciones en el plano material concreto. |
| **16-2020 y continúa.** SVEC Sistema de Vigilancia Epidemiológica Comunitaria (desde la Pandemia COVID-19). | Implementación exitosa de medidas de autocuidado y de estrategias de prevención y/o de detección precoz de enfermedades. Tasas de 100% de vacunación (calendario oficial). Focalización mediante Postas Sanitarias Móviles en casos de patologías crónicas, controles basales de salud y medicaciones y dosificaciones adecuadas. | No contar con teléfonos celulares en todos los hogares, déficit en conectividad a internet, falta de crédito disponible para mensajes y llamadas dificultaron la puesta en funcionamiento de una aplicación diseñada para dispositivos móviles enfocada en el tema. |
| **17-2020 y continúa.** Gestiones por la apertura de un Anexo de Escuela Secundaria para los tres barrios. | Registro de autoridades provinciales de la DGCyE por orden del Gobierno de Kicillof de las necesidades de crear un anexo de escuela secundaria en el barrio expuesto por la ACP. | Dificultades burocráticas y presupuestarias para su implementación. |

| | | |
|---|---|---|
| **18-2020 y continúa.** Gestiones por la apertura de un CFL en Puente de Fierro para Altos de San Lorenzo y parte de Villa Elvira y Los Hornos. | Antecedentes y fundamentos tangibles (acondicionamiento de un contenedor y veredas) e intangibles (cursos de formación laboral) en el barrio para la creación de un CFL. | Dificultades burocráticas y presupuestarias para su implementación. |
| **19-2021 y continúa**. Puesta en marcha de la MTP Federal con Mar del Plata y Bariloche. | Ejecución de dos MTP Federales en Bariloche y en Puente de Fierro con nutrida asistencia de líderes populares e investigadores. | Falta de respuesta desde el Ministerio de Obras Públicas de la Nación. |
| **20-2022 y continúa.** Creación de la Asociación Civil del barrio (Resolución 10451, Dirección Provincial de Personas Jurídicas). | Ejecución de un sinnúmero de trámites durante 21 meses hasta que el día 5/10/23 la DPPJ aprobó la Asociación Civil "Cultura y Ciencia por Puente de Fierro". Apoyo de abogado y contadora de manera desinteresada para lograr un buen cometido de la asociación. | Dificultades burocráticas para lograr un buen cometido con los Proyectos de Veredas Comunitarias y Viviendas de Plástico Reciclado. Resquemores de algunas organizaciones del barrio para sumarse a la Asociación Civil. |
| **21-2021 y continúa**. Proyecto Reducción Riesgo de Inundaciones RRI. Si bien comenzó inmediatamente después de la inundación del 2 de abril, otras necesidades y urgencias postergaron su tratamiento en la ACP. | Cuatro acciones en marcha (aplicaciones en celular, prevención, residuos, limpieza de zanjones) en el marco del Plan RRI del COEM Municipalidad de la Plata con el apoyo del Dr.Pablo Romanazzi (UNLP) en la MTP 59ª. | Reducida o nula limpieza y mantenimiento de zanjones afluentes del Maldonado según meses/años entre 2016 y 2023. Reducida colaboración de vecinos para mantener más limpios zanjones y otros sitios. |
| **22-2023 y continúa.** Gestión para construir viviendas de plástico reciclado con las Redes Territorios Posibles y Economía Humana, con una, empresa y con la ONU. | Reunión con investigadores y referentes de once países para escuchar el ofrecimiento de una empresa noruega que proyecta construir 100 mil viviendas de plástico reciclado en los cinco continentes (comenzó en Kenia e India). | Falta de recursos humanos para avanzar en la concreción del proyecto. |

Fuente: elaboración propia.

## Conclusiones y propuestas

La gobernanza territorial con participación ciudadana es clave para acompañar PP inclusivas que, desde la ciencia, contribuyan en los hechos más que en los discursos a *transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres* (Bozzano y Canevari, 2020). La urgencia en resolver temas que duelen –no sólo BP– al 99,9% de la humanidad que no hace ciencia (UNESCO, 2015), también debe ser nuestro dolor. La CTL es un proyecto humilde, constante y progresivo donde en casos piloto como este científicos y tesistas de exactas, sociales y naturales de América Latina aportamos soluciones a políticos, comunidades y empresarios para que luego, probados y validados, sean objeto de polinización en un planeta en jaque.

Las conclusiones refieren sintéticamente a la correlación de los siete principios generales de la GPH (Wright, 2015) con los principales acontecimientos identificados en el devenir de la ACP y MTP "Puente de Fierro Territorio Posible", así como en las dificultades y obstáculos encontrados.

**Tabla 2.** Principios generales de Gobernanza Participativa Habilitada, acontecimientos, resultados positivos, dificultades y obstáculos en una década de IAP 2013-2023. El caso de la ACP Barrios Populares "Puente de Fierro Territorio Posible" 2016-2023

| **Principios generales de GPH (Wright, 2015)** | **Acontecimientos en la ACP y MTP "Puente de Fierro Territorio Posible"** | **Dificultades y obstáculos** |
|---|---|---|
| 1- Participación habilitada de abajo hacia arriba (no sólo expresiva y simbólica, sino con incidencia en las decisiones). | Registro sistemático durante 59 MTP de la ACP entre 2016 y 2023 de más de 500 acciones referidas a sus identidades, necesidades y sueños con la participación de más de 25 organizaciones y cientos de ciudadanos las cuales fueron clasificadas en 26 temas de ACP (Bozzano y Canevari, 2020, pp.519-532). | Escasa respuesta por parte de autoridades municipales, provinciales y nacionales. |

| | | |
|---|---|---|
| 2- Orientación pragmática (hacia la solución de problemas comunes, aquellos que exceden sus intereses particulares). | Entre todos los participantes de la ACP en siete años, las cuatro lideresas barriales con mayor presencia en las MTP tuvieron una orientación más pragmática, altruista y solidaria orientada a la resolución de problemas comunes. Son más pragmáticas lideresas que investigadores y tesistas. | Conflictos de intereses entre organizaciones con sede en el barrio que redujeron el pragmatismo. Falta de respuesta y de apoyo de autoridades municipales. Falta de respuesta de autoridades provinciales y nacionales, a excepción de tres casos. |
| 3- Deliberación (cómo se adoptan las decisiones). | Hubo varios acontecimientos donde la deliberación *bottom-up* llegó al *top-down*. Sobresalen la elección de qué plazas y canchita de fútbol quería el barrio (1), las mediaciones para evitar el desalojo del Barrio Evita (2), y el funcionamiento del Comité de Crisis durante el COVID 19 en Altos de San Lorenzo (3). | Muchas otras deliberaciones desde abajo acontecidas en 59 MTP y más de cien MTI Mesas de Trabajo Intermedias (capacitación en oficios, regularización dominial, centro de salud, micros, cloacas, escuelas, espacio multifunción, zoonosis, residuos, huertas, inundaciones, seguridad, etc.) tuvieron respuestas disímiles, generalmente parciales, fragmentadas o insuficientes. |

| | | |
|---|---|---|
| 4- Devolución y descentralización<br>(las instituciones públicas devuelven y responden las voces de la comunidad). | La devolución desde las instituciones de gobierno fue con modus operandi diferentes. Se destacan: reclamo constante de la MTP al gobierno nacional de Macri (1), mediación impulsada por la Defensoría del Pueblo Provincial (2) y una emergencia sanitaria por el COVID (3). | La devolución a deliberaciones y más de 50 pedidos por expedientes y notas-expediente a instituciones municipales, provinciales y nacionales fue más discursiva que fáctica. |
| 5- Descentralización coordinada (por oposición a la descentralización no coordinada). | La descentralización coordinada tuvo escasos acontecimientos favorables. Se destaca "El Estado en tu Barrio" desde el Gobierno Nacional durante el COVID-19. Si bien el Plan de Reducción Riesgo de Inundaciones (RRI) del Municipio se formuló en términos de descentralización coordinada, finalmente no logró hacerse efectivo: solo estuvo presente el responsable del Convenio RRI por la UNLP en el barrio. | Las dificultades estuvieron asociadas básicamente a la reducida o nula atención a los barrios populares de parte del gobierno local. La escasa descentralización no coordinada fue en mayor medida por reiterados pedidos de la ACP y MTP a los tres delegados municipales de Altos de San Lorenzo que se fueron sucediendo entre 2016 y 2023. |

| | | |
|---|---|---|
| 6- La institucionalización centrada en el Estado (crear instituciones durables para la participación habilitada sostenida de ciudadanos). | Los tres Municipios del GLP no tienen antecedentes de instituciones durables para la participación habilitada sostenida de los ciudadanos, La ACP es una propuesta de ejecución de GPH desde el sistema científico-tecnológico independientemente de los gobiernos de turno, así como de investigadores y tesistas. El CONICET y la universidad pública son parte importante del Estado. | La inexistencia de instituciones durables para la participación habilitada sostenida de ciudadanos es una fuerte restricción para la GPH. El caso del COUT (Consejo de Ordenamiento Urbano y Territorial de La Plata) fue una excepción entre 1996 y 2008 (Resa y Bozzano, 2014). |
| 7- Poder de contrapeso: el contexto más amplio de la habilitación participativa. | La institucionalización de dos ACP y MTP en CONICET-UNLP entre 2016 y 2050, ha generado en siete años algún poder de contrapeso: Puente de Fierro tiene mayor presencia, escucha y respuesta ante funcionarios públicos desde que la UNLP-CONICET acompañan al barrio de manera ininterrumpida. | Los sistemas científicos están en condiciones de generar dispositivos permanentes y duraderos para acompañar procesos de gobernanza territorial participativa independientemente de los gobiernos de turno. Esta es la propuesta elevada por 12 universidades latinoamericanas a nuestros gobiernos. |

Fuente: elaboración propia.

Es necesario que los niveles escalares micro, maso y macro –espaciales, temporales, demográficos, socioeconómicos y políticos– dialoguen en mayor medida no solo desde la ciencia sino desde praxis transformadoras con colectivos ciudadanos, políticos y empresarios comprometidos con el bien común de todas las partes más que con sus intereses particulares o intereses de clase.

Entendemos que la ejecución de una política pública de BP no solo debe destinar recursos económicos y ejecutar con urgencia mecanismos, tales como los de la Ley 14.449, sino que debe re-trabajar en un proceso de organización territorial donde tanto las fuerzas del mercado –clubes de campo, emprendimientos inmobiliarios, etc.– como la lógica de la necesidad de mil millones de seres humanos sin hábitat urbano digno en el Planeta –donde el GLP es solo una muestra– responden a necesidades acuciantes: vivir en ciudades para buscar trabajo, educar a sus hijos y tener una vida digna.

Más de medio siglo de insuficientes políticas públicas obligan a encontrar soluciones con inteligencia territorial por justicia territorial. Existen respuestas replicables en circunstancias semejantes. En el GLP y la Región Metropolitana de Buenos Aires, nos referimos a situaciones de: a) regularización dominial, b) reducción del riesgo de inundaciones, c) reducción del riesgo sanitario, d) mejoramiento de las infraestructuras y equipamientos, e) fuerte política de CFL e inclusión laboral, f) mejoramiento de la vivienda y g) alternativas de relocalización en situaciones extremas (inundaciones, oleoductos, vías ferroviarias, otras).

El desordenamiento territorial es alarmante. El costo de relocalización del 10 al 20% de la población argentina exige respuestas innovadoras desde el sistema científico-tecnológico: el CONICET y las universidades nacionales con recursos humanos de altísimo nivel de formación están en condiciones de continuar identificando problemáticas de interés público y de acompañar con urgencia el diseño, ejecución y evaluación de PP. No basta con una ciencia crítica, menos con una ciencia que retroalimente y reproduzca el *statu quo*. Es necesario ejecutar una ciencia transformadora.

## Bibliografía

Alzugaray, Lucas, Peiró, Laura y Santa Maria, Juliana (2022). Primer Informe Encuesta "Heterogeneidad social, conflictos sociopolí-

ticos y políticas públicas en el Gran La Plata", La Plata: IdIHCS UNLP-CONICET.

Bozzano, Horacio (2009) *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores*. Buenos Aires: Lumiere.

Bozzano, Horacio (dir.); Girardot, Jean-Jacques; Cirio, Gastón; Barrionuevo, Cintia y Gliemmo, Fabricio (coords.) (2012). *Inteligencia territorial: Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América Latina*. La Plata: EDULP.

Bozzano, Horacio (2016) *Inteligencia territorial y justicia territorial en América Latina: Educación, políticas de Estado y transformación*. Manizales: Actas VII CIETA https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.14301/ev.14301.pdf

Bozzano, Horacio (2022). Gran La Plata. En Velázquez, Mikkelsen y Linares (coords.), *Atlas histórico y geográfico de la Argentina: Calidad de vida II.* (pp. 219-228) Tandil: UNICEN. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.6052/pm.6052.pdf

Bozzano, Horacio y Canevari, Tomás (2019). Scientific Agendas and Work Tables: An initiative in La Plata, Ensenada and Berisso, Argentina. Leverkusen: IJAR 15 (1) https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr10573

Bozzano, Horacio y Canevari, Tomás (coords.) (2020). *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres: Ciencia, comunidad y políticas públicas*. La Plata: EDULP. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=libros&d=Jpm1267

Bozzano, Horacio; Canevari, Tomás; Zaritzky, Noemí; Marín, Gustavo y Zerbino, Raúl (2023). Agenda Científica Participativa. Programa de investigación de articulación entre ciencia, comunidad, empresas y políticas públicas. El caso UNLP-CONICET en Argentina, en Licona y Canevari (coord.) *Territorios Posibles en América Latina*. Puebla: BUAP.

Canevari, Tomás (2021). *Disputas de sentidos y reconfiguración de lo social a partir de la inundación de 2013 en un barrio popular de La Plata: Comunicación, ciudad y procesos de transformación* (Tesis de doctorado) La Plata: UNLP https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/

tesis/te.2174/te.2174.pdf

Canevari, Tomás y Bozzano, Horacio (2023). Justicia Territorial en Barrios Populares durante la pandemia por COVID19. El caso de Puente de Fierro en La Plata. La Plata: Inédito

CEPAL (2017). *Panorama multidimensional del desarrollo urbano en América Latina y el Caribe.* Santiago de Chile: CEPAL. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/41974/S1700257_es.pdf

Fals Borda, Orlando (1978). *Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla.* Bogotá: FUNDARCO

Fals Borda, Orlando. (1986). La investigación-acción participativa: Política y epistemología. En Camacho, A. (Ed) *La Colombia de hoy* (pp. 21-38). Bogotá: Cerec

Fals Borda, Orlando (2015). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI/CLACSO.

Fung, Archon y Wright, Erik Olin (2003). *Deepening Democracy: Innovations in Empowered Participatory Governance.* Londres: Verso.

Hispanidad Avanza et al. (2023) IV Plan Integral Distrito V Huelva. Hoja de Ruta 2030. Huelva: Ayuntamiento de Huelva y otros. file:///C:/Users/PC/Downloads/230118_final_IV%20plan%20integral%20distrito%20(1).pdf

Kessler y Assusa (2020). Pobreza, desigualdad y exclusión social. Buenos Aires, Jefatura de Gabinete de Ministros. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/pobreza_y_desigualdad_editado.pdf

Marin, Gustavo; Vetere, Pablo et al. (2021). Disease awareness as a barrier to health service admittance. An alternative healthcare model based on population needs. Varsovia: *Family Medicine & Primary Care Review*, Vol.23, N°1, pp.12-23.

Miedes, Blanca (2010) Gobernanza e inteligencia territorial (págs. 169-198). En *Teoría y estrategias de desarrollo local*. M.O.Barroso G. y D.Flores R. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía. https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/3817/2010_desarrollolocal.pdf https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3420973

Miedes, Blanca (2012) Inteligencia Territorial para la lucha contra la pobreza. Aprendizajes de 20 años sobre el terreno. (pp.55-79) En Bozzano, Girardot et al. op.cit.

Muller, Pierre (2010). *Las políticas públicas*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia

ONU Hábitat (2015). Temas Habitat III: Asentamientos informales. N.York: ONU. https://habitat3.org/wp-content/uploads/Issue-Paper-22_ASENTAMIENTOS-INFORMALES-SP.pdf

ONU Hábitat (2023) Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023: edición especial. Por un plan de rescate para las personas y el planeta. N.York: ONU. https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/

ReNaBaP (2022) Registro Nacional de Barrios Populares. Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación Argentina. https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/renabap

Resa, Sergio y Bozzano, Horacio (2014). Procesos de intervención y transformación con inteligencia territorial. Dos iniciativas en La Plata: el COUT y viviendas e inundaciones. En J.Karol (Comp.), *UPE 11 Conducir las Transformaciones Urbanas.* La Plata: FAU, UNLP. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15767/ev.15767.pdf

RPPVAP Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (2021). La Plata: Gobierno Pcia.Bs.As. http://181.171.117.68/mapa/ http://181.171.117.68/registro/page/reportes

Santos, Milton (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Editorial Ariel.

UNESCO (2015) *Science Report: Towards 2030*. Paris: UNESCO https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000235406

Wright, Erik Olin (2015). *Construyendo utopías reales*. Madrid: Akal.

Ziccardi, Alicia (2004). Participación ciudadana y políticas sociales del ámbito local. Ciudad de Mexico: UNAM-IIS/INDS/CMCS. https://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/4420

# Desigualdades educativas y elección escolar en familias de La Plata y Gran La Plata

## Circuitos selectivos para la distinción social

*Alicia Inés Villa, María Eugenia Vicente, César Martín Barletta*

### Introducción

El presente capítulo se plantea analizar las desigualdades sociales que surgen a partir del tránsito escolar por circuitos educativos diferenciados en La Plata y Gran La Plata. Pero dichas desigualdades serás descriptas "desde arriba" (Villa, 2011) es decir, desde los sectores sociales actos y medios altos de La Plata, cuyos niveles de ingresos y de consumos incluyen la elección de determinados circuitos educativos que coinciden, principalmente, con el circuito privado de escuelas de la zona.

Se parte de considerar que las desigualdades sociales son relacionales (Reygadas, 2008; Tylli, 2000; Dubet, 2023) y la comprensión del mapa de las mismas depende de conocer el comportamiento de los sectores populares (comúnmente muy investigados) como de los sectores medios y altos, estos últimos relativamente poco indagados.

Por otra parte, existe coincidencia en afirmar que la escuela es una agencia productora y reproductora de desigualdades (Bourdieu, 1998; Heredia, 2003; Gessaghi, 2010; Villa, 2011; Ziegler, 2010), generadora

de fragmentos educativos (Tiramonti, 2005; Kessler, 2014) donde el tránsito por cada uno implica el total desconocimiento o contacto con otros fragmentos decurrentes de una dinámica de exclusión por cierre social (Parkin, 1999).

En este capítulo, las características que adopta la escolarización de los sectores medios y medios altos de La Plata y Gran La Plata (quienes eligen mayormente las escuelas privadas) serán abordadas desde dos coordenadas investigativas diferentes: por un lado, se analizará la composición del circuito educativo privado de la zona, su crecimiento y geolocalización. Por otro, se considerarán entrevistas en profundidad a familias que envían a sus hijos a algunas escuelas de dicho circuito para comprender los elementos que hacen a la elección escolar y a la percepción del tipo de educación que se elige para sus hijos, en lo que podemos considerar una dinámica de distinción social. Como complemento se describirá la conformación del circuito educativo privado en la ciudad de La Plata, ya que es el mayormente elegido por las familias, y un mapa que muestra la distribución de las escuelas privadas, con mayor presencia en el norte de la ciudad, donde se concentran los conglomerados habitacionales de las clases más acomodadas.

En términos metodológicos, este trabajo combina:

1) Un rastreo y síntesis bibliográfica que actualiza la discusión sobre las desigualdades sociales y educativas y que actúa como marco teórico de comprensión del posicionamiento desde el cual se aborda la investigación.

2) Un estudio de corte cuantitativo, en el cual se analiza la configuración del circuito privado de instituciones educativas en La Plata y Gran La Plata, junto a su geolocalización.

3) Un estudio de corte cualitativo con entrevistas a madres y padres de familia para determinar los motivos de la elección escolar. Las familias entrevistadas pertenecen a sectores altos de la ciudad, descendientes de los fundadores de La Plata (por eso se consideran familias tradicionales), en general emparentados con el Poder Judicial bonaerense y con empresas de la zona que cuen-

tan con mandos superiores cuya escala de ingresos representa una de las más altas del país (nos referimos a empresas como Techint y Grupo Bapro).

## Desigualdad escolar y territorio

Decíamos que existe coincidencia en afirmar que la escuela es una agencia productora y reproductora de desigualdades (Bourdieu, 1998; Heredia, 2003; Gessaghi, 2010; Villa, 2011; Ziegler, 2010), generadora de fragmentos educativos (Tiramonti, 2005; Kessler, 2014) donde el tránsito por cada uno implica el total desconocimiento o contacto con otros fragmentos decurrentes de una dinámica de exclusión por cierre social (Parkin, 1999). A partir de ello, reconocemos que la problemática sobre las estrategias de escolarización de los sectores que ocupan las posiciones más favorecidas en el espacio social está consolidándose en América Latina como un tema de investigación destacado en el campo de la Sociología de la Educación, particularmente como resultado de las transformaciones ocurridas, tanto en los planos socio económico como cultural, a partir de la década de 1990 del siglo pasado.

Algunas consideraciones que es necesario realizar a efectos de este trabajo requieren una clarificación de los conceptos mencionados. El término de segmentación educativa abarca tanto la existencia de circuitos educativos con niveles de calidad diversos como la tendencia hacia la uniformidad en la composición socioeconómica de la población que cada circuito atiende.

La segmentación ya no se organiza solamente por sectores socioeconómicos diferenciados, por diferencias en las modalidades de la escuela o por la localización central o suburbana de los establecimientos escolares. Sino que también se explica por el surgimiento de perfiles institucionales muy diversos, que se caracterizan, entre otros aspectos, por ideologías institucionales,

> estilos de gestión y capacidad de movilizar "capital social" marcadamente disímiles (Dussel, 2014, p. 4).

Según Ringer (1992), la segmentación es útil para entender las subdivisiones del sistema educativo y la configuración de circuitos en función de perfiles sociales específicos. Asimismo, la segmentación de estudiantes con determinados perfiles y orígenes sociales también puede ser interpretada incorporando el concepto de segregación escolar urbana que, si bien guarda semejanza con la segmentación y los diversos procesos de discriminación escolar, está íntimamente ligado a los procesos territoriales y a la forma de transitarlos.

En este sentido, Di Virgilio y Serrati (2019) introducen el concepto de desigualdad socio-territorial, con la intención de aportar una mirada compleja de la relación entre desigualdades y territorio a partir de considerar ambos términos en forma conjunta a través de la conformación de una diada ontológica alejada de posicionamientos clásicos desde los cuales se caracteriza al territorio de forma estática:

> La desigualdad territorial no sólo se produce a partir del lugar de residencia sino, también, de la posibilidad que tienen los sujetos de moverse por la ciudad. En este sentido, el estudio de la producción y mantenimiento de fronteras tanto materiales como simbólicas se torna central para la comprensión de la producción de las desigualdades (Di Virgilio y Serrati, 2019, p. 15).

Al decir de Reygadas (2004):

> Estas fronteras pueden tomar la forma de barreras físicas (muros, rejas, puertas, barrancos, detectores de metales, etc.), de dispositivos legales (prohibiciones, permisos, aranceles, concesiones, cotos, patentes, restricciones, derechos, etc.) o de mecanismos simbólicos, más sutiles y efectivos (techos de cristal, estigmas, clasificaciones, distinciones en la indumentaria o en el cuerpo, decoración de los espacios, etc.) (Reygadas, 2004, p. 15).

Una de las ventajas de utilizar el concepto de desigualdad socio territorial es que nos permite trascender la mera identificación de territorios segregados. En lugar de limitarnos a estudiar las áreas geográficas donde se concentran grupos sociales marginados o desfavorecidos, podemos explorar las múltiples formas en que los diferentes grupos interactúan con el espacio y crean sus propias territorialidades y espacialidades. Esto implica comprender cómo los individuos y comunidades transforman el espacio para adaptarse a sus necesidades y cómo construyen significados y símbolos en relación con su entorno. Además, la perspectiva de la desigualdad socio territorial nos lleva a considerar tanto dimensiones objetivas como subjetivas de la desigualdad. No se trata solo de analizar las disparidades materiales, como la distribución de recursos y servicios en un área determinada, sino también de explorar las dimensiones simbólicas de la desigualdad, como las percepciones, estigmatizaciones y representaciones culturales asociadas a ciertos lugares. Por último, el enfoque permite examinar la desigualdad territorial a diferentes niveles: local, regional, nacional e incluso global. Esto significa que podemos comprender cómo las dinámicas locales se relacionan con estructuras más amplias de poder y desigualdad, así como identificar patrones globales que afectan la distribución de recursos y oportunidades en distintos lugares.

> En términos analíticos, entonces, la desigualdad socio territorial permite iluminar múltiples procesos. El territorio con su temporalidad y su inercia condensa procesos persistentes de la desigualdad, pero a la vez es el lugar privilegiado para comprender cómo estas desigualdades se producen y reproducen. De este modo, el acceso desigual a la ciudad se relacionaría, por un lado, con los espacios residenciales y las distancias físicas entre grupos sociales (Di Virgilio y Serrati, 2019, p. 17).

## Enseñanza privada y desigualdad

Acorde a lo expresado anteriormente, el estudio desarrollado en este capítulo se interroga por las múltiples formas en que los diferentes grupos interactúan con el espacio y crean sus propias territorialidades y espacialidades. En este sentido, la perspectiva de la desigualdad socio territorial nos lleva a considerar tanto dimensiones objetivas como subjetivas de la desigualdad. En este apartado, nos concentraremos en explorar las dimensiones objetivas de dicha desigualdad a través de la reconstrucción de la composición del circuito educativo privado de la ciudad de La Plata y Gran La Plata, su crecimiento y geolocalización.

Si bien la enseñanza privada en Argentina no puede considerarse como un sector homogéneo, su pluralidad no excluye que se trate de un sector que, en términos generales, ha constituido históricamente la opción de escolarización de las clases altas y medias-altas para asegurar la reproducción de sus posiciones sociales. Actualmente, el carácter selectivo de la enseñanza privada es apreciable en el origen socialmente homogéneo del alumnado que escolariza y en sus bajos índices de diversidad social y cultural (Bonal, 2002).

La gestión estatal y la privada de escuelas presentan diferencias marcadas en cuanto a su misión institucional, a sus modelos organizativos, y a las regulaciones a las que están sujetas. A su vez, difieren en el perfil socioeconómico de su estudiantado, en las características de su personal docente y directivos, en los recursos materiales y en sus proyectos educativos. Estos contrastes son el resultado del mayor margen de acción que tienen las escuelas privadas para diseñar sus perfiles institucionales, seleccionando a los docentes y alumnos que mejor se corresponden con su ideario. En la dicotomía estatal-privado, y acorde a lo dicho al comienzo, se reconoce que la titulación privada de la escuela tiene un efecto positivo y significativo en el rendimiento de los alumnos, asimismo, se sostiene que los mayores resultados alcanzados en el sector privado pueden atribuirse a

la posición privilegiada de su población estudiantil y a sus mejores recursos escolares (Formichella y Krüger, 2013).

A continuación, en el cuadro 1, se muestran las unidades educativas[1] de La Plata y Gran La Plata, según correspondan a la gestión privada o estatal, durante los últimos diez años:

**Cuadro 1.** Unidades educativas en La Plata y Gran La Plata, según tipos de gestión, entre 2013- 2023.

| | 2013 | 2014 | 2015 | 2016 | 2017 | 2018 | 2019 | 2020 | 2021 | 2022 | 2023 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **Estatal** | | | | | | | | | | | |
| Unidades Educativas | 518 | 513 | 510 | 518 | 525 | 512 | 518 | 502 | 503 | 503 | 510 |
| Alumnos | 140.857 | 141.285 | 147.640 | 151.953 | 156.876 | 167.921 | 173.307 | 167.380 | 172.341 | 175.040 | 176.190 |
| Secciones | 4.044 | 5.422 | 5.661 | 5.731 | 5.861 | 6.529 | 6.719 | 6.698 | 6.864 | 6.934 | 7.055 |
| **Privado** | | | | | | | | | | | |
| Unidades educativas | 325 | 328 | 334 | 346 | 357 | 357 | 369 | 373 | 363 | 365 | 369 |
| Alumnos | 73.917 | 75.588 | 77.166 | 77.969 | 79.809 | 81.211 | 81.723 | 80.148 | 78.587 | 78.687 | 77.909 |

La mirada longitudinal nos permite atender a un conjunto de cuestiones que pueden ser interpretadas a partir de los datos expuestos. En primer lugar, se reconoce que, a lo largo del tiempo, hubo un crecimiento mayor en la cantidad de establecimientos privados que estatales en La Plata y Gran La Plata, decreciendo de 518 en 2013 a 510 en 2023 en el caso del sector estatal, y de 325 en 2013 a 369 en 2023, en el caso del sector privado. Si bien las diferencias en cantidad de unidades educativas siguen siendo mayoritarias en el sector estatal, no obstante, el crecimiento mayor se ha concentrado en el sector privado.

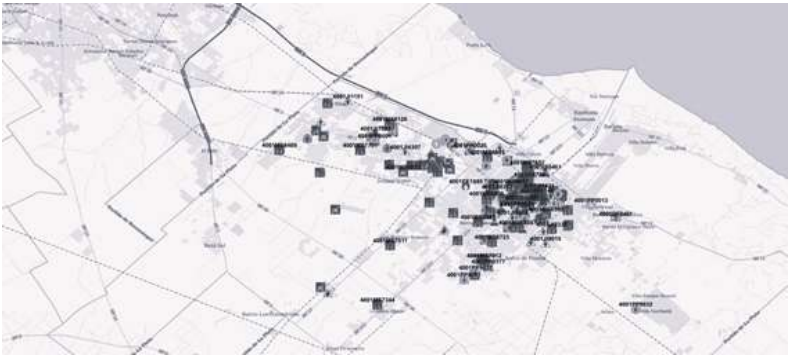
[1] Se trata de la unidad organizacional conformada al interior de un establecimiento educativo que tiene por objetivo impartir educación en torno a un tipo de educación y a un determinado nivel de enseñanza o servicio educativo. En este sentido, una misma institución escolar puede presentar más de una unidad educativa.

En segundo lugar, la matrícula de estudiantes de sector estatal creció a ritmo constante (de 140.857 en 2013 a 176.190 en 2023), no así la cantidad de establecimientos educativos (de 518 en 2013, disminuyó a 510 en 2023). Esto comporta una tendencia inversamente proporcional. A diferencia de la matrícula de estudiantes de sector privado, cuyo crecimiento constante (de 73.917 en 2013 a 77.909 en 2023) fue acompañado por un crecimiento de la cantidad de establecimientos privados (de 325 en 2013, a 369 en 2023). Ello comportaría una tendencia proporcional.

En tercer lugar, las secciones aumentaron en relevante cantidad en ambos tipos de establecimientos, tanto en sector estatal como en privado. Teniendo en cuenta el dato anterior, a lo largo del tiempo, la matrícula del sector estatal se incorpora al circuito, principalmente, a través de la ampliación de secciones. No así en el sector privado en el que, principalmente, la matrícula se incorpora a través de nuevas unidades educativas.

A continuación, para lograr mayor claridad en la distribución territorial, presentamos el siguiente mapa:

**Mapa 1**



Fuente: Mapa Educativo, Ministerio de Educación de la Nación, 2023

La distribución geográfica de los establecimientos educativos de gestión privada nos aporta una aproximación a la configuración de la trama socio territorial que evoca signos de desigualdad. Según se puede observar en el mapa, la mayoría de las instituciones se ubica en el casco urbano de la ciudad, acorde a los datos del anterior cuadro, y en menor medida, como dato a observar, la distribución por fuera del radio central se concentra en las principales vías de acceso a la ciudad, que coinciden con la ubicación de sectores medios y en espacios donde se asientan *countries*, en el espacio de la periferia. Asimismo, tal como se afirmó en el apartado introductorio anterior, una de las ventajas de utilizar el concepto de desigualdad socio territorial es que permite trascender la mera descripción de las áreas geográficas donde se concentran grupos sociales, ya que también podemos explorar las múltiples formas en que los diferentes grupos interactúan con el espacio y crean sus propias territorialidades y espacialidades. En este sentido, habiendo realizado un recorrido por las distribuciones territoriales desiguales en términos geográficos de la oferta educativa estatal y, principalmente, privada, a continuación se desarrollan los resultados de entrevistas orientados a comprender cómo los individuos y comunidades transforman el espacio para adaptarse a sus necesidades y cómo construyen significados y símbolos en relación con su entorno.

## Perspectivas de las familias sobre la escolarización y la socialización

Desde la perspectiva en la que abordamos este capítulo, la multiplicidad de referencias institucionales a las que acuden las familias entrevistadas en la socialización de sus hijos intentará dar un panorama sobre las estrategias de socialización que, lejos de implicar relaciones mecánicas de reproducción, representan preguntas e interrogantes frente a las elecciones y valoraciones puestas en juego. Con esto queremos decir que, más allá de la homogeneidad del

modelo de socialización al interior del grupo social considerado en este trabajo, lo que resulta singular es la variedad de elementos que constituyen en definitiva el proceso de socialización emprendido.

## Una formación de excelencia académica

Todas las personas a las que hemos entrevistado, sin excepción, rescatan la formación académica de excelencia que reciben sus hijos en la escuela. Con independencia de las generaciones, géneros y opciones realizadas, la retórica de la excelencia parece ser el rasgo central que se busca destacar y valorar de la formación que ofrece la escuela elegida.

Diferentes investigaciones coinciden en la constatación de este discurso. En una caracterización sobre diferentes perfiles institucionales de escuelas que se declaran formadoras de elites, Tiramonti (2004) hace referencia a escuelas que apuestan por el conocimiento y la excelencia, "centradas en el saber y la excelencia intelectual con una apelación a la tradición intelectual de orientación humanística" (Tiramonti, 2004, p. 29).

En la misma línea, la clasificación que propone Del Cueto (2010) en estilos que combinan las estrategias de las familias y de los colegios, reconoce un estilo que denomina "de excelencia". En dicho estilo incluye colegios tradicionales, con antigüedad y "nombre propio", que tienen varias generaciones de una misma familia entre sus alumnos y con una tendencia conservadora (Del Cueto, 2010). En este estilo, que puede corresponder a escuelas laicas o religiosas, el eje se construye en lo académico: idiomas, bachillerato internacional, desarrollo y autonomía intelectual, disciplina y autocontrol. Tiramonti y Ziegler (2008) analizan también cómo se expresa la excelencia, ya sea en los exámenes internacionales, el currículum doble, la tradición, la competencia, el autocontrol y la autonomía. En su trabajo podemos observar que, con independencia de los énfasis correspondientes a cada cultura institucional, la retórica de la

excelencia tiene componentes relativamente similares. Para Veleda (2003), la apelación a la excelencia académica por parte de los sectores medios altos puede estar relacionada con una visión instrumental de los estudios y las escuelas en la medida en que ésta ofrezca una cantidad y calidad de estudios consecuente o no con el valor de la cuota escolar o con el prestigio que el nombre de la escuela aporta al capital familiar. Finalmente, la investigación de Martínez, Villa y Seoane (2009) deja en claro que en el entramado escuela familia el discurso de la excelencia se presenta como un plus sobre la elección de la familia, al mismo tiempo que refuerza la imagen de la escuela. Por ello, la oferta internacional, el currículum doble, la formación para la autonomía, la responsabilidad, la disciplina y la competencia son un discurso que opera como "doble vía" en el proceso de selectividad de la familia, pero también de la escuela.

En la misma línea, rescatamos la definición de la excelencia aportada por Almeida et al. (2004) cuando sugiere que, para considerar una buena escuela, debería tenerse en cuenta la disposición jerárquica que ocupa en el conjunto de las escuelas, la distribución de los alumnos entre ellas y la diferencia de orientaciones pedagógicas de cada una.

En la investigación que desarrollamos para este artículo, encontramos que subyacen al menos tres interpretaciones de las familias sobre la excelencia: aquellas que la ponderan por las horas de esfuerzo y de estudio que tienen que dedicar los hijos, aquellos que la miden en función de la cantidad y variedad de opciones y actividades que ofrece la escuela y finalmente quienes identifican excelencia con internacionalización de los estudios secundarios o universitarios.

Es importante reconocer que la búsqueda de una buena escuela es una aspiración de todas las familias para todos sus hijos, con independencia del estrato social al que pertenezcan, en la medida en que aquellas representen una opción para la consolidación de una posición adquirida o una oportunidad de ascenso social. En nuestra investigación la excelencia parece ser un rasgo funcional a las aspiraciones de los sectores altos, en la medida en que confirman

los capitales adquiridos y heredados. Por eso nos hemos detenido en las definiciones que amplían el concepto de excelencia en los tres sentidos que desarrollamos. Así, encontramos que la excelencia implica la observación directa por parte de los padres del tiempo y el esfuerzo que les implica a sus hijos afrontar las tareas escolares relacionadas con el estudio.

> *La escuela es muy exigente, yo lo veo porque además de las 6 u 8 horas que están en la escuela, según las actividades que tengan, les exige estar en casa varias horas más y los fines de semana trabajando. A veces terminamos con el padre trabajando, ayudando porque vemos que es mucho. Pero ves los frutos, lo que aprende, lo que saben, la variedad de cosas que saben desde las materias comunes hasta el arte, el idioma, la ciencia, los debates, escribir ensayos. Horas de esfuerzo que te digo, a veces me da miedo si pueden afrontar. Pero yo veo que salen sabiendo, veo que la universidad no les va a costar nada y te digo más, los va a ayudar en su desarrollo profesional (Mujer, 42 años).*

En cambio, para otro conjunto de padres –que en general identificamos como padres más jóvenes y que están tendiendo a elegir nuevas escuelas laicas y de mercado– sin descuidar el peso de los estudios, ponderan la calidad académica en función de la variedad y cantidad de actividades que les proponen a sus hijos. Un menú de opciones que integran asignaturas novedosas (ecología, orientalismo, diseño), artes, deportes y competencias de toda índole (olimpíadas de matemática, ajedrez, debate, concursos literarios, de música, etc.). Desde esta perspectiva, y aun sabiendo que la escuela requiere una permanencia de entre seis y ocho horas diarias para los chicos, las familias valoran altamente esta amplitud.

> *Ellos a la mañana tienen las materias comunes, todas muy bien encaradas con profesores que parecen muy sólidos, lo ves en las actividades, los libros que usan que no son manuales, sino libros incluso de la facultad. Pero lo que me parece que más aporta es la cantidad de*

*opciones que tienen a la tarde, que no se quedan en deporte o idioma o algún que otro taller como otras escuelas. Ellos profundizan en cosas que los preparan intelectualmente muy bien, que los contactan con chicos del país, de otras escuelas, les abren la cabeza con el arte, ¡el periodismo! Mi hijo más grande que está estudiando derecho, incluso me dice que estudiaba más en la escuela que ahora en la facultad (Mujer, 42 años)*

Finalmente, la excelencia se pondera para otros, en las oportunidades de internacionalización que ofrecen las escuelas, entendida esta no solamente por la enseñanza de idiomas sino fundamentalmente por la movilidad entre países y por los títulos de bachillerato con validez internacional.

## La ciudad como escenario de socialización

Como ya mencionáramos en la introducción, las personas que entrevistamos cumplen con la condición de ser consideradas familias tradicionales de la ciudad de La Plata, las que dan cuenta de la permanencia de varias generaciones habitándola.

En este marco, cuando analizamos con ellas los circuitos de socialización y escolarización por los que han ido transitando, nos sorprende una manera particular de mirar la ciudad y de transitar por ella. Como si se supiesen deudores de un espacio fundado desde el linaje, sus apellidos forman parte del imaginario social de las clases medias periféricas, que ven en ellos una suerte de "aristocracia" citadina, cuyo proceso de autoconstrucción se ve apoyado por los sociales del periódico local, la ocupación de cargos en la burocracia del Estado, de puestos relevantes en empresas o en la Universidad local, las membresías y la fundación de instituciones e incluso nombres de calles, plazas y aulas universitarias.

Así, la ciudad no es un espacio hostil, ni un lugar recóndito. A diferencia de los que abandonaron la ciudad y viven en un country,

donde "la ciudad no solo es percibida de color gris, sino además insalubre, y por ello ya no es un lugar para ser vivido. Al ruido, al desorden, la contaminación de la ciudad se opone el entorno verde, puro y saludable de las urbanizaciones cerradas" (Del Cueto, 2010, p. 46), nuestros entrevistados consagran la ciudad a sus usos y costumbres. Concentrados en las zonas de Gonnet, City Bell o Barrio Norte del casco viejo, el espacio urbano no es ni gris ni lugar ignoto, sino un espacio social donde la gente puede decir "camino por allí con naturalidad porque todos conocen mi apellido". La ciudad es el lugar de la cultura, de gozar de bienes y actividades, es ámbito de relaciones sociales, culturales, profesionales, de sociabilidad, esparcimiento y consumo, donde establecen el modo de andar. Los barrios cerrados son para este grupo "un lugar de nuevos ricos", de "tilingos", como observa una entrevistada, de gente que ha tomado de City Bell a Quilmes los terrenos que ellos desecharon o en algunos casos que les fueron expropiados,[2] nada más que para pretender "estar cerca".

Sin embargo, otro eje trabajado por Del Cueto (2010), respecto de la seguridad/inseguridad presente en quienes fugaron hacia los countries, en ese caso, también desarrolla una mirada sobre la seguridad que en general es nostálgica respecto del pasado barrial. Y si bien en muchas calles y manzanas han contratado vigiladores privados, son los traslados los que representan los mayores temores a robos, atracos o violencia física.[3] Eso explica en parte por qué se eligen escuelas con ofertas múltiples, para evitar trasladarse y concentrar sus actividades en un mismo espacio. No obstante, una entrevistada dará un dato interesante sobre la seguridad:

> *Nosotros no ostentamos, no vamos en 4x4, no nos tiramos el joyero encima a las dos de la tarde. Pasamos desapercibidos, no nos hace falta demostrar*

[2] Tal es el caso de los countries ubicados en los antiguos campos de la familia Pereyra Iraola y Bell.

[3] Algunas entrevistas fueron tomadas inmediatamente después del secuestro y muerte de Axel Blumberg, por lo tanto el temor se veía amplificado en muchos de los relatos.

*nada. Entonces vos te movés con autos de las agencias de confianza, que incluso te llevan los chicos, vas a donde querés, te juntas con tus amigas donde te gusta, vas al cine, y todo eso y no pasa nada. Ahora, si vos te crees que sos Susana Giménez o la cosa Menemista viste, obvio, te van a robar, te van a atacar porque ven lo que compras, porque eso genera resentimiento. Pasa que esta gente, sin eso, es como los que roban... (Mujer, 68 años)*

Una vez más, la distinción no refiere a solo a los pobres o los marginales, sino también a los nuevos ricos y cierta burguesía urbana sobre la que también se construye cierre. La ciudad entonces es un acontecimiento comunicacional y de expresión (Reguillo, 1996; Villa, 2005) para estos sectores, donde, minimizando los riesgos, encuentran en ella un ámbito de relaciones laborales y de sociabilidad fundamentalmente. Así, confiterías, clubes, espacios culturales, no son sólo objetos de consumo sino formas de estar y formas de reconocimiento para estas familias. Aun así, podemos observar prácticas de segregación urbana en estos sectores, que confirman la dinámica de cierre social que venimos analizando. El espacio habitable de la ciudad se reduce al casco viejo y a dos o tres barrios de la zona norte. Luego, el resto es visto como periferia, definida como sospechosa, dudosa y, sobre todo, fea. Lugares de la ciudad que han devenido de su expansión y secularización, pero también de su empobrecimiento. Lugares que no "respetan" el trazado original, ni las ideas iluministas, higienistas y modernizadoras que acompañaron el diseño y la traza de la ciudad en sus orígenes y que tanto enorgullece a los platenses. Así, una entrevistada nos cuenta:

*Para mí La Plata es de Gonnet al cuadrado, después, yo sé que creció para el sur, para el oeste pero de manera muy marginal, muy fea. La periferia, viste Los Hornos, o pasando la 72 se parece al Conurbano, Varela en La Plata. Feo, sucio, no sé cómo se permite, porque viste que es como que han traído bolivianos, quinteros, es gente que afea. Y bueno, es un fenómeno mundial, no. Mirá Francia y el tema de los inmigrantes, yo lo vi en Nueva York, en Miami peor. No sé si hay solución, lo bueno es que acá no se mezcla (Mujer, 68 años).*

Los clubes deportivos son espacios de encuentro y sociabilidad para estos grupos, más allá de las prácticas deportivas, y existe una filosofía respecto de estas y del culto al 'amateurismo' que representa una concepción elitista sobre el deporte, el ocio y el tiempo libre. Una concepción que tiene connotaciones morales respecto de la formación del cuerpo, la disciplina y el carácter. El deporte en el club como complemento del deporte escolar encarna valores de camaradería, solidaridad, espíritu de cuerpo y competitividad que parecen ser consustanciales a sus valores.

El rugby, jockey, equitación y la navegación a vela, junto con la práctica de deportes invernales conforman la ampliación del modo, un modo de socialización exclusivo promovido desde el espacio familiar hacia los espacios institucionales. En el mismo orden se ubican los viajes, como modos de conocer y aprender a estar en el mundo, excediendo en mucho la perspectiva escolar de los mismos.

Finalmente, los lugares de esparcimiento, confiterías, restaurantes, centros culturales, teatros, museos, bibliotecas, entre otros, se encuentran fuertemente codificados como espacios de la ciudad en donde se reúnen determinadas familias que se reconocen en la pertenencia a un "linaje platense" que la sociedad toda mira y legitima.

## Conclusiones

Cerramos este capítulo con un último conjunto de representaciones que se derivan de las apreciaciones sobre las escuelas elegidas. En esta oportunidad, haremos referencia al tipo de sociedad y de país que esperan para sus hijos y los aportes que el sistema escolar realiza para ello. Las preguntas sobre este tópico están orientadas a comprender la posición relativa que estas fracciones de elite creen ocupar en el conjunto de la sociedad y las formas en que utilizan las escuelas para reproducir y consolidar tales posiciones.

Muchas de las proyecciones que se realizan tanto para el futuro como para el país han sido ya descriptas desde la oferta escolar y

como justificación de sus elecciones. Así, estos sectores imaginan una vida cosmopolita para sus hijos, en la medida en que comprenden que el país debe insertarse cada vez con mayor celeridad en un mundo globalizado, en una economía abierta al mercado y en una cultura mundializada. Y un agregado innovador resulta entonces la necesidad de insertarse competitivamente, para lo cual en la exigencia escolar y en la motivación hacia el mérito individual que impulsan algunas instituciones se ve germinalmente la atmósfera competitiva que deberán vivir en el futuro social, cultural y profesional.

La vida en familia sigue siendo una aspiración para estos sectores, entendiendo la familia como ese núcleo extendido de parientes que ostentan los mismos apellidos, bienes sociales, económicos, culturales y significación en el espacio urbano. Frente a las teorías contemporáneas que describen las formas de destitución de la familia, aquí encontramos una fuerte tendencia a su institucionalidad, su arraigo y su permanencia en tanto familia nuclear tradicionalmente definida en los valores de occidente. Por eso, la coincidencia entre los valores de la escuela y los valores de la familia y la inclusión de las familias al cotidiano escolar, representan fuertes indicadores de adhesión hacia las instituciones elegidas en tanto "escuela para nosotros", representativas de los ideales culturales que la familia sostiene y transmite.

Finalmente, en la idea de esfuerzo, carácter, exigencia, meritocracia, capacidad de liderazgo, filantropismo, reconocemos los elementos que ofrecen las escuelas y que confirman a estas familias su "posición de clase". Una conciencia de sí que especularmente se refleja en las escuelas y les permite reconocerse, encontrarse con otros iguales en una dinámica de cierre social cada vez más acelerado y exhaustivo.

## Bibliografía:

Almeida, Ana María; Canedo, Leticia; García, Afránio y Bittencourt, Aguedo Bernadete (2004). *Circulaçao internacional e formaçao intelectual de las elites brasileiras*. Campinas: Editora UNICAMP.

Bonal, Xavier (2002). El balance público-privado en el sistema de enseñanza español: evolución y efectos sobre las desigualdades educativas. *Educar*, (29), 11- 29. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (1998). *La distinción*. Madrid: Taurus.

Del Cueto, Carla (28 y 29 de octubre de 2010). *Entre la excelencia y el mercado. Estrategias educativas de residentes en urbanizaciones cerradas*. 1º Reunión Internacional sobre Formación de las Elites. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: FLACSO.

Di Virgilio, María Mercedes y Serrati, Pablo (2019). *Las desigualdades educativas en clave territorial*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación e Innovación y OEI.

Dubet, François (2023). *El nuevo régimen de las desigualdades solitarias*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Dussel, Inés (2014). ¿Qué lugar tiene la escuela media en la producción de la desigualdad? Elementos para el debate, *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, *22*(43), 1- 14, Arizona.

Formichella, María Marta y Krüger, Natalia (2013). El fracaso escolar en el nivel medio argentino: ¿es menos frecuente en las escuelas de gestión privada debido a su administración. *Estudios Económicos Regionales y Sectoriales*, (13), 127-144, Santiago de Compostela.

Gessaghi, Victoria (28 y 29 de octubre de 2010). La clase alta en la encrucijada: ¿"heredar la vajilla de San Martín" o "hacerse profesionales"? 1º Reunión Internacional sobre formación de las elites. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: FLACSO.

Heredia, Mariana (2003). Reformas estructurales y renovación de las elites económicas en Argentina. *Revista mexicana de Sociología*, 65(1), 77- 115, México D. F.

Kessler, Gabriel (2014). *Controversias sobre la desigualdad. Argenti-*

*na, 2003-2013*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Martínez, María Elena; Villa, Alicia Inés y Seoane, Viviana (2009). *Jóvenes, elección escolar y distinción social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo.

Reguillo, Rossana (1996). *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre, comunicación*. Guadalajara: Universidad Iberoamericana- ITESO.

Reygadas, Luis (2004). Las redes de la desigualdad. Un enfoque multidimensional. *Política y Cultura*, (22), 7-25, México D. F.

Reygadas, Luis (2008). *La apropiación: Destejiendo las redes de la desigualdad*. México D. F.: Anthropos Editorial

Ringer, Fritz (1992). La segmentación en los sistemas educativos modernos. En Müller, Detlef; Ringer, Fritz. y Simon, Brian (Comp.) *El desarrollo del sistema educativo moderno*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad, pp. 37- 86.

Tilly, Charles (2000). De esencias y vínculos. En Tilly, Charles. *La desigualdad persistente*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Manantial, p. 15-53.

Tiramonti, Guillermina (2005). Subjetividades, pertenencias e intereses en el juego de la elección escolar. Mimeo.

Tiramonti, Guillermina (2004). *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Manantial.

Tiramonti, Guillermina y Ziegler, Sandra (2008). *La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.

Veleda, Cecilia (2003). *Mercados educativos y segregación social. Las clases medias y la elección de la escuela en el conurbano bonaerense*. Documento de trabajo N° 1. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro de Implementación de Políticas Públicas para la equidad y el crecimiento (CIPPEC); Programa Sociología Política de las desigualdades educativas.

Villa, Alicia Inés (2005). *Distinción y destino. Biografías socioeduca-*

*tivas de las familias de la 'elite' platense*. Proyecto de Tesis para optar al grado de Doctora en Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: FLACSO.

Villa, Alicia Inés (2011). *Aportes de la educación a la construcción social de los privilegios*. Tesis de Doctorado. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: FLACSO.

Ziegler, Sandra (2010). Docentes de la elite, elites docentes: los que educan a los sectores privilegiados. En 1º Jornadas Internacionales de Formación de las Elites. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: FLACSO.

# Subjetividades estudiantiles en escuelas secundarias del Gran La Plata

## Valores, actitudes y representaciones socioculturales en contextos de heterogeneidad social

*Carina V. Kaplan y Myriam Southwell*

### Introducción

La escolaridad secundaria bonaerense se ha transformado sustantivamente en las últimas dos décadas, lo que ha implicado un movimiento profundo de revisión, renovación y experimentación de otros modos de hacer escuela. Las políticas desarrolladas entre 2006 y 2015, generaron importantes interrupciones en las dinámicas de reproducción de las desigualdades educativas, con un muy significativo incremento en el financiamiento del gasto público, y fueron un puntapié importante al incorporar el nivel secundario completo a la obligatoriedad de la enseñanza, proceso que en la provincia de Buenos Aires comenzó en 2007. Asimismo, instalaron con consistencia la noción de la inclusión como condición necesaria para una educación democratizadora. Ese cambio en la ley buscó atender al hecho de que en la transición del siglo XX al XXI, la expansión matricular que se había producido a pesar de la crisis, se hizo –como afirma Dussel- en un clima de menores expectativas sociales

y económicas, y eso creó otro tipo de demandas a las escuelas, no sólo porque alguna/os estudiantes eran "recién llegados" al sistema escolar sino porque eran portadores de marcas de múltiples exclusiones y marginaciones que requerían otro tipo de atención por parte de las instituciones escolares (Dussel, 2015). De modo complementario al establecimiento de la obligatoriedad de la escuela secundaria, se crearon programas de finalización de los estudios para jóvenes y adultos con políticas como el Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios para Jóvenes y Adultos (FinEs), el Programa de Respaldo a Estudiantes de Argentina (Progresar) y la Asignación Universal por Hijo para la Inclusión Social (AUH), entre otros. En el periodo 2003-2015, hubo una reorientación de la política educativa desde un enfoque de derechos (Pautassi, 2010), con principios como la igualdad y la justicia social se conquistaron regulaciones de gran relevancia para el sistema educativo en sus diferentes niveles. Las transformaciones fueron en dirección a la ampliación de la escolaridad, cambios en el ingreso a la actividad laboral y las posibilidades de obtención de empleo, reconocimiento de la participación en las construcciones familiares, diversificación de las culturas juveniles, entre otros fenómenos que han signado la nueva condición juvenil. Entendemos a la condición juvenil como los contextos y recursos con que las y los jóvenes desarrollan su experiencia.

Si bien la gradual inclusión de las y los jóvenes al nivel constituye en sí misma un gran avance de la política educativa de los últimos años, restan bastante esfuerzos por aunar y llevar a cabo acciones que garanticen el derecho a la educación de las y los jóvenes. Identificamos en este proceso lo que Gabriel Kessler (2014) interpretó como "tendencias contrapuestas". Por un lado, un certero avance de intencionalidad política, manifestada tal como mencionamos en leyes y normativas *ad hoc*; pero, por otro, cierta perdurabilidad o reforzamiento de las desigualdades.

Tras esa etapa de gestión, en el período 2016-2019 el triunfo del gobierno de Cambiemos en las jurisdicciones nacional y provincial impulsó una despotenciación de las políticas de inclusión educativa

y las reconvirtió a escasas acciones asistencialistas, en el marco del desfinanciamiento de la educación pública, sobrevalorización de la lógica privatista y reforzamiento de una concepción que responsabilizó a las y los jóvenes y sus familias por sus trayectorias educativas.[1] Posteriormente, las políticas de inclusión y de garantía de derechos que se habían desplegado entre 2003 y 2015 se reactualizaron a partir de 2020, por impulso del gobierno bonaerense de Axel Kicillof, en consonancia con el marco que ofreció el nuevo gobierno nacional.

En lo que refiere a la dinámica social más amplia, los pimeros años del 2000 evidenciaron, por un lado, el incremento de la desigualdad social y, posteriormente, la expansión de políticas públicas para transformar la escolaridad y sostener las trayectorias de los y las jóvenes. Junto con las "viejas" desigualdades de clase del capitalismo industrial, se han reconocido "nuevas" desigualdades más móviles, flexibles y dinámicas, tales como aquellas asociadas al género, a los aspectos regionales, a las formas y estructuras de ingreso, al acceso a las prestaciones sociales y financieras, de educación, salud, entre otras (Fitoussi y Rosanvallon, 1997). Nos interesa en este capítulo plantear una serie de hallazgos acerca de la vivencia y el despliegue de subjetividades estudiantiles en escuelas secundarias del Gran La

[1] El gasto educativo y el producto bruto geográfico (PBG) de la PBA destinado a educación crecieron y alcanzaron su máximo absoluto como porcentaje del PBG en el año 2009 (4,5% y 5,9% respectivamente). El primero estuvo relativamente estabilizado en torno a un 4% y luego experimentó otro pico de 4,3% en 2015, para disminuir posteriormente hasta un 3,6% en 2018. Por su parte, el PBG destinado a educación disminuyó de manera regular hasta alcanzar un 4,3% del PBG en 2018, lo cual parece mostrar una disminución de la participación del sector privado en el PBG Educativo a partir de 2012, en tanto la diferencia entre el PBG educativo total y su principal componente (el Gasto Público Educativo), medidos ambos como porcentaje del PBG, se hizo más estrecha. De manera similar a lo sucedido con el gasto total, el gasto destinado al nivel Secundario de gestión estatal alcanzó su máxima participación como porcentaje del PBG en el año 2013 (1,6%) desde donde disminuyó al 1,2% en 2018. Subsecretaría de Planeamiento (2021) Educación Secundaria en la Provincia de Buenos Aires 2004-2019, p.12, disponible en https://abc.gob.ar/secretarias/sites/default/files/2021-07/Educacio%CC%81n%20Secundaria%20en%20PBA_0.pdf

Plata en la trama de los vínculos intra e intergeneracionales, en el marco de una investigación llevada adelante en escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires.

A partir de un estudio socioeducativo sobre las experiencias emocionales de jóvenes estudiantes bonaerenses analizamos las transformaciones de la sensibilidad dentro de la cultura material. El papel estructurante de las emociones en la conformación de subjetividad posibilita superar las escisiones tradicionales entre mundos privados y públicos. Así, lo emocional adquiere su carácter social vinculado a las demandas de justicia. Hemos aplicado en 2022 una encuesta a 4.023 estudiantes que asisten a establecimientos educativos estatales de nivel secundario de educación común y técnica de zonas urbanas de la Provincia de Buenos Aires con alto índice de vulnerabilidad social.

## Las políticas para la secundaria bonaerense: transformaciones del formato escolar y la convivencia

Como lo caracterizamos en otro trabajo (Southwell, 2020), en el comienzo del siglo XXI (2003-2007) el Estado provincial desarrolló una política activa de *reterritorialización* de las escuelas bonaerenses: división y redimensionamiento de distritos escolares, articulación de sus consejos escolares, ampliación de estructura de supervisores, etc., que generó modificaciones en el nivel meso del sistema y en el modo en que las instituciones se vinculaban con el nivel central. Junto con ello, iniciativas municipales, provinciales y de la sociedad civil fueron generando modificaciones en el formato escolar (extensiones horarias, articulación con otras instituciones), renovaciones sobre la cotidianeidad escolar y hasta instituciones que modificaban sustantivamente los modos clásicos de entender la escuela (escuelas desarrolladas en torno a actividades productivas no tradicionales, como algunas de las impulsadas por movimientos de trabajadores o desocupados, etc.). De esa manera, la forma escolar clásica estaba

siendo revisada y conmovida para que pudiera alojar a individuos que no habían sido considerados como el sujeto educacional preferente: jóvenes madres y padres, trabajadores, personas en conflicto con la ley, adulta/os desempleada/os o en contextos de vulnerabilidad, entre otros. Esas búsquedas evidencian una vez más el carácter incompleto y arbitrario que llevó siempre consigo el relato de la inclusión, el cual nutrió nuestro sistema escolar desde su origen. Asimismo, la búsqueda de formación resultó un paliativo para generar formas de sobrevivencia que permitieran tener mejores condiciones frente al escaso empleo, condiciones más favorables para "reciclarse" en el mercado informal o hacer algo para potenciar opciones. Estas búsquedas, frecuentemente sostenidas sobre la base de voluntades individuales más que por las condiciones institucionales o políticas existentes (o incluso a contrapelo de ellas), configuran una manera de lidiar con el efecto de la "pauperización [que] se experimenta como una dislocación personal y como una desorganización del mundo social circundante" (Kessler y Di Virgilio, 2008, p.40).

El discurso de la inclusión, en sus dimensiones material y cultural, produjo el impacto de visualizar como obstáculos y limitaciones a ciertos componentes de la matriz histórica de las instituciones. Ello generó las condiciones de posibilidad para las experiencias de transformación del formato escolar, impulsadas por la iniciativa de la política educativa de las jurisdicciones nacional y provincial, movimientos o grupos de base con una reflexión colectiva sobre cuáles han sido las finalidades de la escuela y cuáles deberían ser, o equipos docentes con situaciones escolares muy críticas, con desdibujamiento institucional muy profundo o pérdidas muy significativas de su matrícula y de los vínculos comunitarios. Como consecuencia del trabajo sobre el problema del abandono escolar se produjo una disminución de la deserción y –probablemente, como correlato– una estabilidad de las tasas de repitencia, lo que estaría indicando que más estudiantes permanecen en el sistema educativo aunque con trayectorias escolares más prolongadas y probable-

mente erráticas.[2] Permítannos una nota histórica: siempre que los sistemas educativos del mundo tomaron la decisión de dar saltos de inclusión significativos para incorporar a sectores de la población que no eran parte (las mujeres, los trabajadores, los pueblos originarios) esa decisión por la democratización generó un tembladeral para la administración educacional que luego va rencausando sus equilibrios. Todo cambio significativo supuso una conmoción que impactó en sus cuantificaciones y un posterior reequilibrio.

El fenómeno que mencionábamos –el de la disminución de la deserción, pero el aumento de la repitencia– es producto, fundamentalmente, de que las instituciones buscaron albergar una mayor diversidad de trayectorias alterando los tiempos previstos a través de estrategias de trabajo tutorial o apoyo para aquellos aprendizajes que requirieron mayor detenimiento y trabajo adicional. En el caso de la provincia de Buenos Aires, se llevó adelante una serie de instancias de reforzamiento y acompañamientos para la población de secundaria, de forma institucionalizada a través de proyectos de mejora y de dispositivos como los Centros de Orientación y Apoyo (COA) y CESAJ (Centros de Escolarización Secundaria para Adolescentes y Jóvenes). En esas experiencias se impulsaron diversos dispositivos de extensión, profundidad y naturaleza variable, que establecen modos de soporte de la escolaridad, a mitad de camino entre grandes definiciones políticas y las resoluciones locales, situadas, de distintos problemas emergentes.

La preocupación sobre el fortalecimiento de saberes, la efectivización de derechos y la búsqueda de universalización de la escolarización tuvieron un lugar central en el marco de las políticas que

[2] Una mirada de la evaluación a partir de 2005-2006 da cuenta de un nivel de promoción en el nivel Secundario que mejora durante el período, aunque de manera algo oscilante (solo baja en 2009 y 2016), al tiempo que se reducen el abandono (pasando de 10,7% en el 2005 al 3,2% en el 2018) y la repitencia (ésta baja apenas 2 puntos porcentuales: de 11,8% a 10,0%). Esto sugiere que el sistema retiene "más y mejor": inicialmente un 22,5% de las y los estudiantes repetían o dejaban de estudiar y, hacia fines del período, ese grupo se reducía al 13,2%. Subsecretaría de Planeamiento (2021) Educación Secundaria en la Provincia de Buenos Aires 2004-2019, p.21, disponible en https://abc.gob.ar/secretarias/sites/default/files/2021-07/Educacio%CC%81n%20Secundaria%20en%20PBA_0.pdf

construyeron mejores condiciones institucionales para hacer más posible la escolarización hasta 2015 y nuevamente desde 2020. El eje de las estrategias ha sido el del seguimiento y acompañamiento de las trayectorias educativas. Ello dio lugar a la producción e invención pedagógica necesarias para consolidar el proceso de inclusión sin fragmentación, para desarrollar una pedagogía que asumiera esas condiciones como punto de partida, incorporando diversidad de identidades y experiencias; generando puentes de enseñanza que permitieran una inclusión más plena y más igualitaria. Sin embargo, estas decisiones de la política macro y meso requiere ser examinada y dimensionar su efectivización cotidiana y su capacidad de interpelar a las vivencias estudiantiles.

En la escuela secundaria existen entre jóvenes y adultos percepciones muy distintas acerca de lo considerado valioso como saber digno de ser transmitido, distintos usos y valoraciones de las nuevas tecnologías, sensaciones disímiles acerca de la justicia de las reglas escolares, significados divergentes sobre el modo de entender al respeto o de interpretar diferentes momentos de la vida escolar; cuestiones todas que profundizan la distancia entre docentes/cuerpo directivo y estudiantes. Este desacople se evidencia en la existencia de sentidos divergentes sobre lo que debiera acontecer en la institución escolar, que se plasman en tensiones inter e intra generacionales. En segundo lugar, opera como organizador de las expectativas sobre el futuro.

Respecto a la convivencia, en 2009 la Subsecretaría de Educación provincial dicta la Resolución 1709 "Acuerdos Institucionales de Convivencia" (AIC), que modifica la Resolución 1593 de 2002 y tiene como ámbito de aplicación todas las escuelas secundarias de la Provincia de Buenos Aires (polimodales, medias y secundarias básicas). En su texto, la resolución incorpora la obligatoriedad de crear el Consejo Institucional de Convivencia (CIC), que es el organismo que funciona asesorando a la dirección de la escuela en la elaboración, aplicación y redefinición de los AIC. El CIC, como organismo permanente de tratamiento de la convivencia institucio-

nal, asume un carácter preventivo y propositivo respecto de la convivencia escolar. El mecanismo de aprobación de los AIC conlleva la creación de comisiones distritales evaluadoras y, además, la propia resolución incorpora un mecanismo participativo para la elaboración de estos acuerdos. Es decir, resultan ser espacios de participación, debate e inclusión de la comunidad educativa para los asuntos vinculados a la convivencia escolar y a la prevención de la violencia (Fridman y otros, 2020).

Desde una perspectiva de larga duración y dadas las transformaciones estructurales producidas en las últimas décadas, es preciso interrogarse entonces por la constitución de subjetividad, por las mutaciones en las prácticas culturales y por las vivencias sociopsíquicas de los actores que conviven en la vida escolar (Elias, 1987). Considerando que la afectividad no puede ser reducida al despliegue de una vida interior individual deshistorizada, la trama de toda emoción es siempre relacional e históricamente situada (Kaplan, 2022). Resulta sí necesario aguzar la mirada hacia los procesos, las prácticas, las mediaciones entre el comportamiento individual y el social. En ese sentido, y tomando en cuenta el carácter colectivo de las relaciones dentro de la escuela, nos resulta productiva la noción de *mood* o de atmósfera afectiva (Flatley, 2008) como un estado colectivo, a partir de que atraviesa a los sujetos, que saca a los individuos de ellos mismos y los dispone a afectar (y transformar) a los otros, y que genera condiciones para los intercambios formativos.

Por eso resulta especialmente relevante establecer qué tipo de prácticas de socialización y qué formas de subjetivación se producen en las escuelas. Cabe una serie de interrogantes referidos a las vivencias de bienestar y malestar que se producen en la trama del cotidiano de las vivencias estudiantiles. Una de las expresiones del malestar es la humillación que remite a experiencias emotivas dolorosas de los estudiantes que se expresan no solamente en lo que dicen o silencian (actos del lenguaje), sino también en los signos corporales producto de los mecanismos y relaciones sociales de dominación simbólica (Kaplan, 2017). El lenguaje posee un poder

simbólico estructurante del mundo social. Las palabras nombran constituyendo aquello que describen. Los insultos y las burlas no son actos de lenguaje inocente o neutral, sino que poseen una eficacia simbólica al denigrar o rebajar al otro (Kaplan, 2017).

Por otro lado, la afectividad suele presentarse "en solución", parafraseando a Raymond Williams (2009), por lo que es necesario reunir esa dispersión para conocerlo cabalmente y entender qué suponen sus significados. Estudiar las emociones es fundamentalmente entender "cómo las personas articulan, entienden y representan qué es lo que sienten", sostiene Barbara Rosenwein (2010). A la vez, el afecto no es algo que exista por sí solo, independientemente de los lenguajes, sino que sólo se constituye a través de la catexia diferencial de una cadena de significación, como afirma Ernesto Laclau (2005) y a esto le podemos llamar investidura. Si una entidad se convierte en el objeto de una investidura, ese investimiento pertenece necesariamente al orden del afecto.

Asimismo, siguiendo los aportes de Le Breton (2008), estamos en condiciones de afirmar que el cuerpo, en tanto relación social, se presenta como espejo de lo social: "se trata de signos diseminados de la apariencia que fácilmente pueden convertirse en índices dispuestos para orientar la mirada del otro o para ser clasificado, sin que uno lo quiera, bajo determinada marca moral o social" (Le Breton, 2008, p. 81). Gran parte de la tarea que le toca a la escuela, y en este punto la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral ha tenido un rol fundamental, consiste en ampliar las oportunidades para construir respeto, reconocimiento y cuidado hacia el otro. Cada individuo va fabricando una idea acerca de sí mismo a partir de cómo lo ven los demás. Cada uno es como es, pero también como es percibido y nominado por los otros. Se fabrica una idea, una imagen y una autovaloración con base en la mirada que los otros devuelven (Kaplan, 2017). Así, destacamos que, en la cotidianeidad escolar, sucede en ocasiones que quien es percibido como "extraño", en relación con un patrón establecido de normalidad, se lo posiciona en un lugar de inferioridad, subalternidad y

estigmatización que se le hace saber, más o menos explícitamente, que no es digno de acercamiento o consideración.

## Los sentimientos estudiantiles

¿Qué es una educación justa en sociedades democráticas? Mencionemos que la condición estudiantil se estructura dialécticamente en virtud del interjuego entre las condiciones y recursos materiales/estructurales y los de tipo simbólico/subjetivos. De allí que la existencia de un tejido de vínculos afectivos de reconocimiento mutuo y valoración recíproca constituyen las condiciones necesarias para el desarrollo de la experiencia escolar de carácter subjetivante. La interdependencia afectiva posibilita la autoafirmación y el autorrespeto. Las experiencias de valoración social que posibilita la esfera del derecho van unidas a una estima recíproca y a un respeto tácito, donde todos los sujetos se asumen valiosos en su comunidad. El afecto y la valoración recíproca constituyen dimensiones estructurantes de los vínculos bajo el horizonte de la construcción de una ciudadanía sentible. Honneth plantea que "el tipo de la educación escolar, sus métodos y contenidos pueden contribuir (...) a la perduración de la democracia, fomentando la capacidad de cooperación y la autoestima individual, o pueden contribuir negativamente a su socavación soterrada, transmitiendo obediencia a la autoridad y conformismo moral" (Honneth, 2013, p. 381). A su vez, en su desarrollo argumental sobre la teoría del reconocimiento, caracteriza tres esferas que son el amor, el derecho y la solidaridad, expresándose como contrapartida las dinámicas como maltrato, humillación y degradación (Honneth,1997)

Una serie de resultados de la encuesta que aplicamos a estudiantes de escuelas secundarias nos permite reflexionar sobre cómo las experiencias de menosprecio lesionan las identidades juveniles, mientras que las experiencias de reconocimiento la fortalecen. El 90% de las y los estudiantes encuestada/os afirma sentirse bien en

la escuela. El bienestar se vincula a una serie de sentimientos que experimentan con mayor asiduidad en la cotidianeidad escolar: alegría 34%; felicidad 19% y respeto 15%. Existen, sin embargo, un conjunto de emociones que, aunque sean vivenciadas con menor frecuencia, pueden estructurar el malestar: vergüenza 9%; soledad 6%; tristeza 6%; miedo 2%; humillación 2% y culpa 1%. Tengamos en cuenta que no se trata de sentimientos aislados ni apriorísticos sino de estructuras emotivas en red o trama situadas en la experiencia escolar.

En lo referente a las vivencias del trato, el 74% de las y los jóvenes indican que en general el vínculo entre pares generacionales es muy bueno, frente al 26% que señala que no se percibe un clima de camaradería. Un 31% de las y los estudiantes expresa la falta de deseo de ir a la escuela. Ante la pregunta sobre por qué consideran que hay compañeros/as que no sienten deseos de ir a la escuela, los motivos más recurrentes son porque se lleva mal con los/as compañeros/as (35%), porque los/as compañeros/as lo/a humillan (18%) y porque los/as compañeros/as lo/a aíslan (17%). El miedo está ligado al temor a ser rechazados/as por sus compañeros/as (33%), a no encajar en un grupo (20%) y a las humillaciones de sus compañeros/as (17%). Las humillaciones (35%), los términos negativos hacia el aspecto físico (22%), la exclusión del grupo (19%) y la indiferencia (12%) son las modalidades de interacción más frecuentes que causan dolor. Las características corporales (la hexis corporal) tales como la contextura física (19%) la estatura (18%) y el color de piel (17%) son objeto de burla. Las humillaciones verbales tales como insultos y burlas (61%) son más frecuentes que las agresiones físicas como los golpes y empujones (12%), aunque destacan la coexistencia de ambas formas de violencia (27%) en la escuela. Las y los jóvenes alegan que quienes humillan lo hacen principalmente porque se creen superiores (44%), porque sus prácticas divierten a otros (25%) y porque tienen la necesidad de encajar en su grupo (19%).

Por su parte, existe un 13% que expresa sentirse en soledad. Desde la perspectiva de las y los estudiantes, quien experimenta

esta emoción se mantiene aislado (29%), evita ir a la escuela (26%) y finge estar bien (24%). En menor medida, ejerce violencia hacia los otros (7%), sobre su propio cuerpo (6%) o lo publica en redes sociales (6%). Por su parte, la vergüenza es una emoción que surge de las interacciones sociales y se asocia a un sentimiento de descrédito e inferioridad. Las y los estudiantes expresan que quien es avergonzado experimenta el rechazo (44%), se siente juzgado negativamente (18%) y queda expuesto ante la mirada de los demás (17%).

La humillación, el rechazo o la invisibilidad, entendidas como prácticas de violencia, organizan la trama vincular en la escuela y poseen efectos socio-subjetivos sobre las trayectorias estudiantiles. Un 21% de las y los estudiantes expresa que no comparten con nadie sus sentimientos cuando se sienten mal en la escuela. En consecuencia, el sentido de ir y habitar o la vivencia del sinsentido de la escuela está ligado al valor que confieren los otros. Las narrativas de sentido se estructuran en virtud de las imágenes y autoimágenes que se construyen en el cotidiano escolar. Una de las consecuencias prácticas de la humillación, que parece ser un sentimiento que afecta profundamente a las y los estudiantes, es la estimación inconsciente (la conciencia de los límites, el efecto de destino escolar) sobre las posibilidades a partir de la imagen que creen que los demás tienen de sí.

Una cuestión central en la percepción estudiantil es lo concerniente a la intervención institucional en las formas que se estructura la cultura afectiva escolar. El 72% de las y los estudiantes registra que la institución escolar interviene para interrumpir las prácticas de violencias. Otro aspecto importante referido a los procesos de elaboración de experiencias dolorosas es que el 63% de las y los estudiantes encuentra espacios para conversar sobre sus emociones: en los recreos con los compañeros/as (30%), en el desarrollo de las materias curriculares (26%) y en los espacios destinado a la Educación Sexual Integral (16%).

Lo cierto es que la subjetividad juvenil se estructura en la mirada de reconocimiento del otro. La mirada escolar precisa fortalecer los

procesos de estima social. La sensibilidad hacia sí mismos y hacia los demás que se promueve mediante las prácticas de interrupción de aquello que hiere, la promoción de espacios de conversación y prácticas curriculares que sensibilicen sobre lo justo, ayudan a percibir el padecimiento e involucrarse en prácticas colectivas de elaboración y simbolización del dolor social. El sufrimiento es constitutivo de la experiencia de época y la escuela es un territorio simbólico de reparación.

En relación con la idea de la justicia, cuando los y las adolescentes/jóvenes llegan a la escuela secundaria deben afrontar una nueva lógica que se caracteriza por una pluralidad de justicias. La protesta de los jóvenes no debe ser entendida tanto como gesto contra la autoridad sino como la demanda de que se incorporen consideraciones personales y reciprocidad de actitudes. Resulta sugerente el análisis de una investigadora francesa, Valerie Caillet (2002), respecto del sentimiento de justicia en la escuela secundaria. Para la autora, es preciso tomar conciencia de que el sentido de la justicia se forma en múltiples planos, individual y colectivo superpuestos, donde no se discuten únicamente reglas generales o individuales aun cuando se enuncien de esas maneras. De acuerdo con sus hallazgos, durante su tiempo en la escuela, los jóvenes pensaban a la justicia en estrecha relación con las injusticias vividas y experimentadas, lo cual dificultaba la conexión entre lo particular y lo colectivo.

## Conclusiones

En un plano normativo, se han extendido los derechos de las y los niña/os y jóvenes, población que históricamente ha ocupado un lugar subalterno. Sin embargo, junto con las normativas, resulta necesario generar las condiciones para el cambio cultural mediante la construcción de una pedagogía que eduque la sensibilidad frente al sufrimiento social. Así, los procesos de reparación, que es un acto educativo que habilita experiencias escolares menos

traumáticas, dejan como legado de transmisión una actitud ética para con otras y otros.

La irrupción relativamente reciente del "giro afectivo" en el campo educativo posibilita una mirada que hace foco en la dimensión emocional de la vida pública de la micropolítica escolar. Una cultura afectiva institucional forma un tejido apretado, donde cada sentimiento está situado en perspectiva dentro de un conjunto. La experiencia afectiva está imbricada con la realidad emocional de las sociedades donde nacemos y nos toca habitar. Las transformaciones en los modos de vivir organizan nuestras disposiciones y modos de sentir.

El enfoque relacional y la pregunta sobre las tramas intersubjetivas en las que se construyen intervenciones y subjetividades que encuentran mundo adulto y mundo juvenil en la escuela, deja al descubierto en este estudio, hostilidades, crueldades y ternuras que se trazan en el ámbito escolar tensionándose en la experiencia intersubjetiva de la trama escolar. La dimensión socio afectiva emocional, el derecho al cuidado, y, sobre todo, a ser cuidados en la escuela, parten de una exposición de hallazgos referidas a las uniones entre mundo adulto y mundo juvenil. Una unión relacional, subjetiva y emocional en la que se ha producido un giro corporal, discursivo y situacional en su intervención en las escuelas. La expansión que produjo la obligatoriedad escolar impulsó la incorporación de jóvenes provenientes de sectores pauperizados, como un nuevo sujeto distinto del que la escena escolar creyó que era el/la estudiante esperable. Ese nuevo sujeto inesperado llega portando sus experiencias de sufrimiento y acumulación de desigualdades y, desde allí, ponen en cuestión mandatos establecidos en escuelas.

La democracia –y también la democracia en la escuela– debe entenderse entonces como la constitución de un sujeto político en una manifestación o en una demostración de una injusticia o de un equívoco. "La política empieza con la existencia de sujetos que no son 'nada', que son un exceso respecto al recuento de partes de la población (...) no hay política hasta que no hay una capacidad de

universalización de lo que está en cuestión en una u otra situación" (Rancière, 2011, pp. 73-75,112). Por eso, nuestras preocupaciones se orientan a la búsqueda de comprensión de cómo la escuela reproduce, produce, interrumpe, la estigmatización, la violencia y el malestar estudiantil. En ese intercambio generacional cotidiano, disminuir o acentuar la confianza en la posibilidad de adquisición de conocimientos y prácticas de interacción social aceptads, mejoran o reducen las expectativas –propias y circundantes– en cuanto al porvenir.

Félix Angulo Rasco (2016) plantea que la escuela necesita promover tres tipos de justicia: cognitiva, ecológica y afectiva. La justicia afectiva apela a que, en un mundo mercantilizado de emociones superficiales, la escuela ha de convertirse en un territorio simbólico donde materializar el derecho de las infancias y juventudes a ser cuidadas, amadas y protegidas. La escuela debe ser justa como proyecto cultural. En estas tramas intersubjetivas se producen intervenciones de docentes, directivos y preceptores; pequeños o grandes gestos que pueden ser decisivos en la percepción o autopercepción de las potencias juveniles. En el vínculo inter e intrageneracional en las escuelas, las y los jóvenes expresan la internalización de percepciones de qué es lo justo, prejuicios, culpas y padecimientos que evidencian una emocional afectiva desde la cual se interpretan lo que ofrece la escuela y –a través de ella– el mundo adulto. Partiendo de la afirmación de que la oposición nosotra/os vs. ella/os siempre implica un desembolso afectivo, las pasiones poseen un lugar privilegiado en la formación de identidades políticas tal como lo caracteriza Chantal Mouffe (2016). La autora destaca que el deseo es el que mueve a los seres humanos a actuar, los afectos maleables y susceptibles de ser orientados en diferentes direcciones son el lugar común no solo de la articulación política, sino de las movilizaciones pasionales en la medida que un cuerpo queda sujeto a la acción de otro cuerpo en el marco de una lógica deseante motivada por el vínculo afectoafección (Mouffe, 2016). Así, cuando es afectado por algo externo, el conatus o esfuerzo general por perseverar en

nuestra existencia experimenta afectos que lo llevan a desear algo y actuar en consecuencia, pues el proceso de producción de afectos comunes en la configuración de identidades políticas es el resultado de afecciones que se perciben como el espacio en el cual lo discursivo y lo afectivo se articulan en torno prácticas específicas. Así, frente a poblaciones históricamente vulnerabilizadas es necesario recordar que un afecto solo puede ser desplazado por otro afecto opuesto más fuerte que el que se pretende reprimir. Con lo cual, como afirma Mouffe (2016), el desarrollo de una política contrahegemónica necesita de la creación de un régimen diferente de deseos y afectos para elaborar una voluntad colectiva que se apoye en afectos comunes orientados a la promoción de relaciones sociales de respeto y reconocimiento mutuo.

Los modos como se entienda a la/os estudiantes, los lazos intergeneracionales en los cuales se incluyan o las formas de extrañamiento con las que la/os concibamos a "ella/os", generan caminos distintos para la potencialidad de las escuelas y los futuros que se abren. Estas líneas pueden contribuir a la ampliación de la mirada educativa a distintos espacios de lo social en donde los sujetos se encuentran desarrollando prácticas novedosas no sólo en el plano de los grandes propósitos, sino también en la interacción constante con medios y lenguajes. Promover una escuela más inclusiva implica un autoexamen para volver a pensar qué se espera de la/os esudiantes y, sobre todo, albergarles en vínculos de respeto que no desmerezcan ni subestimen el acceso a los saberes que necesitan para estar mejor en el mundo, más plenos, más felices, con acceso a más bienes y posibilidades, y provistos de recursos vivenciales sobre la participación y la convivencia.

**Bibliografía**

Angulo Rasco, Félix (2016). Las justicias de la escuela pública. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 85 (30): 37-47.

Caillet, Valerie (2002). Les élèves face au sentiment d'injustice: les obstacles à la contestation collective et les formes de résistance individuelle, *Cahiers de l'École*, 2, p. 65-85.

Dussel, Inés (2015) Los desafíos de la obligatoriedad de la escuela secundaria. Políticas, instituciones y didácticas en un escenario complejo. En Tedesco, Juan Carlos (comp.), *La educación argentina hoy. La urgencia del largo plazo* (pp. 279-317). Buenos Aires: Siglo Veintiuno-OSDE.

Elias, Norbert (1987). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Madrid: FCE.

Fitoussi, Jean-Paul y Rosanvallon, Pierre (1997). *La nueva era de las desigualdades*. Buenos Aires: Manantial.

Flatley, Jonathan (2008). *Affective Mapping: Melancholia and the Politics of Modernism,* Cambridge: Harvard University Press.

Fridman Denise, Otero, Estefanía y Salti, Patricia (2020). La expansión de una escuela secundaria en cambio. Una descripción normativa y cuantitativa de la escuela secundaria en la Provincia de Buenos Aires. En Southwell, Myriam (Dir*). Hacer posible la escuela: vínculos generacionales en la secundaria*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE.

Honneth, Axel (2013). La educación y el espacio público democrático. Un capítulo descuidado en la filosofía política. *Revista de Filosofía Moral y Política* (49), 377-

395.

Honneth, Axel (1997). *La lucha por el reconocimiento: una gramática moral de los conflictos sociales*. Madrid: Crítica Grijalbo Mondadori.

Kaplan, Carina V. (2022). *La afectividad en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.

Kaplan, Carina V. (2017). *La vida en las escuelas. Esperanzas y desencantos de la vida escolar*. Rosario: Homosapiens.

Kessler, Gabriel y Di Virgilio, María Mercedes (2008). La nueva

pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas, *Revista de la Cepal*, 95, (31-50).

Kessler, Gabriel (2014). Tendencias contrapuestas en educación, salud y vivienda. En *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*, (115-200). Buenos Aires: FCE.

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista.* Buenos Aires: FCE.

Le Breton, David (2008). *Sociología del cuerpo.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Mouffe, Chantal (2016). *Política y pasiones: El papel de los afectos en la perspectiva agonista*. Valparaíso: Universidad de Valparaíso.

Rosenwein, Bárbara (2010). Problems and Methods in the History of Emotions. Passions in Context. *Journal of the History and Philosophy of the Emotions*, 1, 12-24.

Subsecretaría de Planeamiento (2021) Educación Secundaria en la Provincia de Buenos Aires 2004-2019, p.21, https://abc.gob.ar/secretarias/sites/default/files/2021-07/Educacio%CC%81n%20Secundaria%20en%20PBA_0.pdf

Southwell, Myriam (Dir) (2020). *Hacer posible la escuela: vínculos generacionales en la secundaria*. Buenos Aires: UNIPE.

Williams, Raymond (2009). *Marxismo y literatura.* Buenos Aires: Las Cuarenta.

# Elegir carrera en las penumbras

## Expectativas sobre la continuidad educativa en estudiantes del nivel secundario platense en la pandemia: entre la ampliación, la reconfiguración y las desigualdades

*Emilia Di Piero, Santiago Garriga Olmo y Ana Laura Marchel*

### Introducción

La masificación del nivel secundario y su obligatoriedad desde el año 2006 en Argentina han dado impulso a indagaciones sobre la continuidad de estudios en el nivel superior por parte de sectores sociales a los que anteriormente ese horizonte de expectativas les era ajeno. En ese contexto de ampliación, este trabajo se propone analizar la articulación entre los niveles secundario y superior mediante una investigación comparativa en distintos establecimientos secundarios de la provincia de Buenos Aires durante la pandemia, poniendo el foco en tres cuestiones: por un lado, en la comparación de las expectativas de estudiantes del último año de escuelas secundarias de diferente sector de gestión que, a su vez, atienden a distintos sectores sociales respecto de la continuidad de estudios en el nivel superior; por otro lado, en la incidencia de la

pandemia en la decisión sobre dicha continuidad; en tercer término, en las estrategias institucionales que llevan adelante las escuelas secundarias para fomentarla, desde la perspectiva estudiantil.

Partimos de un enfoque multidimensional y relacional de las desigualdades (Reygadas, 2004; Saraví, 2015) desde el cual buscamos comprender cómo el sector social, el género y las instituciones gravitan sobre la problemática de la articulación interniveles en la pandemia. Las preguntas que nos orientaron fueron: ¿qué diferencias existen entre las expectativas estudiantiles respecto de la continuidad de estudios superiores en relación con el sector social de pertenencia, el género y las instituciones educativas por las que transitan? ¿Cómo se reconfiguran dichas expectativas en el marco de la pandemia? ¿Qué expresan las miradas estudiantiles acerca de las estrategias de articulación internivel que llevan adelante sus escuelas?

## Contextualización de la investigación y decisiones metodológicas

El presente capítulo se enmarca en una investigación[1] de corte cualitativo interpretativo en la que fueron entrevistados/as, durante el segundo semestre de 2021, 18 estudiantes del último año de una escuela de gestión estatal y una escuela gestión privada de la ciudad de La Plata y 13 estudiantes del último año de una escuela de gestión estatal y una escuela de gestión privada de la ciudad de Tandil. A su vez, en un estudio longitudinal sobre sus trayectorias se logró

[1] Proyecto "Políticas educativas, desigualdad social e inclusión: tensiones entre democratización y diferenciación en la articulación nivel secundario- nivel superior en pandemia" financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica entre los años 2021 y 2023 (PICT 2019-0971) radicado en el Grupo de Estudios Sobre Desigualdades Educativas y Sociales, del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. El proyecto fue dirigido por Emilia Di Piero y sus integrantes fueron: Constanza Becerra Ankudowicz, Anaclara Burgos García, Matías Causa, Valentina Elias, Santiago Garriga Olmo, María Gabriela Marano, Ana Laura Marchel, Josefina Massigoge, Laura Rovelli, Carolina Scalcini, Claudio Suasnabar y Bárbara Torti.

entrevistar nuevamente a 16 de ellos/as en el año 2022. También se realizaron entrevistas semiestructuradas a directivos y docentes del último año en cada una de las escuelas en La Plata y en Tandil y a actores a cargo de la implementación de políticas de articulación a nivel provincial (Dirección General de Cultura y Educación) y nacional (Secretaría de Políticas Universitarias) y en las dos instituciones universitarias con mayor peso en cada localidad como son la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Universidad Nacional del Centro (UNICEN). En el presente artículo nos concentramos únicamente en los hallazgos emergentes de las entrevistas a estudiantes en La Plata en 2021.

El trabajo de campo se desarrolló en la pandemia, durante la fase de Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio. Como consecuencia de la crisis epidemiológica, la suspensión de las clases presenciales en Argentina fue establecida a partir del lunes 16 de marzo de 2020 a través de la Resolución N° 108/2020 del Ministerio de Educación de la Nación, en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. A su vez, a inicios de 2021, se estableció el propósito de "volver a las aulas" bajo la idea de una "presencialidad cuidada" (Resolución CFE N° 386/21 y 387/21) y con ese objetivo se definieron distintas formas de retorno. En ese sentido, nos referimos a la elección de carreras "en la penumbra", debido a que se trató de decisiones tomadas en un contexto algo distinto a la oscuridad que implicó el año 2020. En ese marco excepcional, nos preguntamos por las expectativas sobre la continuidad educativa por parte de estudiantes que transitaban un momento clave de sus trayectorias escolares: la culminación de sus estudios secundarios.

Como mencionamos, abordamos cuatro establecimientos de enseñanza secundaria ubicados en dos ciudades bonaerenses, La Plata y Tandil. Sin embargo, a los fines de dialogar con la temática del presente libro, en este capítulo nos circunscribimos al trabajo realizado en las dos escuelas de La Plata. Se trata de una ciudad con perfil administrativo y universitario que es, a su vez, la capital de la

provincia de Buenos Aires y se ubica a 60 km. de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cuenta con una de las universidades más antiguas de Argentina, la UNLP, creada a principios del siglo XX.

Respecto de las dos escuelas, constituyen establecimientos de diferente sector de gestión (estatal-privado) que, a su vez, atienden a distintos sectores sociales. La escuela estatal cuenta con orientación en Ciencias Sociales, se encuentra en el margen del casco urbano de la ciudad y es pequeña. Muchos/as de sus estudiantes son "del barrio" y cursaron el nivel primario en el mismo establecimiento. La otra escuela es de gestión privada, se encuentra en un predio con un espacio verde amplio, no recibe ningún tipo de subvención[2] y es laica. Cuenta con tres orientaciones (Economía y Administración, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales). A su vez, esta institución de doble jornada es de las más elevadas entre las escuelas secundarias de la ciudad y podemos indicar que se trata de una escuela de elite.

Estas instituciones presentan características socioeducativas heterogéneas entre sí, pero son homogéneas con respecto a la composición interna de su matrícula. Siguiendo la conceptualización de Saraví en torno a la escuela acotada y la escuela total, en nuestra investigación se aproximan al tipo ideal de escuelas totales, que se constituyen como actividad central en la vida, a las que asisten estudiantes de los sectores más altos, en el caso de las escuelas privadas, y escuelas acotadas, en donde la escuela es "una actividad más entre otras", a las que asisten estudiantes de sectores populares y provenientes de hogares con bajo clima educativo[3], en el caso de las estatales.

[2] Las escuelas de gestión privada en Argentina conforman un abanico amplio y heterogéneo: algunas reciben subsidios por parte del Estado o de congregaciones religiosas, lo cual redunda en un abaratamiento de las cuotas que deben abonar las familias, mientras que otras no reciben subsidios y presentan cuotas más elevadas.

[3] Se entiende por clima educativo del hogar, según la UNESCO, el promedio de años de escolarización de los miembros de 18 años y más. Disponible en https://siteal.iiep.unesco.org/ayuda/indicadores/descripcion

A continuación, presentaremos el enfoque teórico y antecedentes de la investigación y seguidamente nos detendremos en los principales hallazgos.

## Enfoque teórico y antecedentes: lentes para mirar las desigualdades en los niveles secundario y superior

Este capítulo se inscribe en la confluencia de distintas líneas de estudio del campo de la educación en Argentina: la tradición que aborda los procesos de desigualdad en el nivel secundario y los estudios sobre los primeros años en la universidad y educación superior.

Con respecto a la primera línea, el tratamiento de la desigualdad educativa es un tema recurrente en la investigación nacional. En los años ochenta se realizó en Argentina una serie de investigaciones empíricas que avanzaron en el análisis de las prácticas institucionales y caracterizaron al sistema como segmentado. Dichos estudios mostraron la constitución de circuitos diferenciados tanto en el interior del subsistema estatal como en el privado, y la correspondencia de tales circuitos con el origen social de los/las estudiantes. La desigualdad resultaba del acceso diferenciado a la distribución de los saberes socialmente relevantes (Braslavsky, 1985).

Desde aquellos planteos, la preocupación por la desigualdad educativa ha continuado presente. Al respecto, los trabajos de Tiramonti (2004) y Kessler (2002) aportan el concepto de fragmentación educativa, que pone el foco en las diferencias socioculturales en un sistema atomizado.

Asimismo, a partir de la Ley de Educación Nacional (LEN) nº 26.206 del año 2006, se corona en Argentina un proceso de expansión de la educación secundaria, como parte de una dinámica regional. En el caso argentino, la secundaria presenta un ciclo básico que comprende 1º, 2º, 3º año y un ciclo superior que incluye 4º, 5º y 6º y, a su vez, este ciclo cuenta con modalidades y orientaciones. Es en el ciclo orientado en donde, más allá de la ampliación, se evidencian los mayores inconvenientes vinculados con la terminalidad.

Con respecto a la línea de estudios acerca de la universidad y el nivel superior en América Latina, durante la ola de gobiernos progresistas "se incrementó la proporción de trabajadores con educación secundaria, pero también superior" (Benza y Kessler, 2021, p. 61). Esto ocurrió, principalmente, como resultado de la obligatoriedad y mayor cobertura del secundario, el aumento y diversificación de la oferta educativa de los estudios superiores y la mayor demanda de títulos educativos por parte de la población (Benza y Kessler, 2021). En el caso de las universidades argentinas existe un componente de "tradición plebeya" asociado a expectativas igualitarias y al ascenso social a través de los estudios (Carli, 2012). En ese sentido, la universidad argentina se caracteriza como "amplia": la modalidad de acceso mayoritaria es el ingreso directo sin cupo ni examen eliminatorio. Sin embargo, el alto nivel de acceso convive con la expulsión temprana (García de Fanelli, 2014). A ello se suma que el acceso se encuentra diferenciado según el nivel de ingresos de las familias y el tipo de educación superior, universitaria o no universitaria (terciaria) a la que acceden (Suasnábar y Rovelli, 2016).

En ese marco de masificación de la educación superior, el ingreso y la permanencia en ese nivel se consolidaron como temas de agenda de la investigación educativa, y en las últimas dos décadas se han desarrollado numerosas investigaciones que ya conforman un subcampo de estudios sobre esta problemática en Argentina (García de Fanelli, 2014; Araujo, 2017; Bracchi y Marano, 2010; Ezcurra, 2011; Carli, 2012; Gluz, 2011; Tedesco, 2014; Gorostiaga y Cambours de Donini, 2016; Marano, Molinari, y Vazelle, 2017, Pierella, 2019; Santos Sharpe, 2021; Vercellino y Pogré, 2023).

En este capítulo, se parte del diagnóstico de dos niveles educativos atravesados por ampliaciones y desigualdades y se busca aportar a la problematización de esta problemática en un tiempo y espacio específico: la pandemia en la Ciudad de La Plata.

Seguidamente caracterizamos los niveles secundario y superior en La Plata a partir de la información estadística disponible.

## Algunas precisiones sobre la matrícula y oferta local en ambos niveles

Las entrevistas a estudiantes de sexto año de los colegios secundarios de La Plata fueron realizadas durante el segundo semestre de 2021, año caracterizado por la alternancia entre la virtualidad y la presencialidad distribuida en "burbujas", que implicaba que distintos grupos al interior de una misma división escolar alternaran semanalmente la asistencia para garantizar una menor cantidad de personas presentes simultáneamente en el aula y reducir así el riesgo de contagio. Respecto de la ciudad de La Plata, en este apartado caracterizamos la matrícula de estudiantes del último año de secundaria, la matrícula y oferta educativa del nivel superior y la cantidad de ingresantes a la UNLP, entendiendo que se trata de la institución universitaria más reconocida de la ciudad.

En el siguiente cuadro presentamos la matrícula anual de sexto año de secundaria en la ciudad de La Plata entre los años 2019 y 2021.[4]

Matrícula anual de estudiantes de 6to año del nivel secundario en La Plata (2019-2021).

| Año | 2019 | 2020 | 2021 |
|---|---|---|---|
| **Estatal** | 4454 | 4656 | 5861 |
| **Privada** | 3386 | 3475 | 3847 |
| **Total** | 7840 | 8131 | 9707 |

Fuente: Elaboración propia en base a DGCE de la Pcia de Buenos Aires

Podemos observar que en 2021 la matrícula anual de sexto año

[4] Alumno: aquella persona que se encuentra registrada en una unidad académica en una enseñanza sistemática. Una misma persona puede estar matriculada en varios servicios educativos.
https://abc.gob.ar/secretarias/areas/subsecretaria-de-planeamiento/informacion-y-estadistica/informacion-y-estadistica/series#tab-953-3

de la secundaria en La Plata fue en ascenso en términos nominales comparándolo al inicio de la pandemia, con un importante crecimiento del sector estatal.

En cuanto al nivel universitario en el país, la matrícula experimentó una sostenida expansión en los últimos diez años: entre 2012 y 2021 registró un crecimiento del 39,7% entre estudiantes de pregrado y grado y un incremento del 67,6% de nuevas/os inscriptas/os.[5]

En el caso de la UNLP, si miramos el trienio 2019-2021, encontramos un salto respecto del periodo previo (cuando la cantidad de ingresantes rondaba los 20.000). Particularmente el salto se produce entre 2019 y 2020, y en 2021 se alcanzan los 31.385 ingresantes:

| Indicador | 2019 | 2020 | 2021 |
|---|---|---|---|
| Ingresantes por primera vez | 20.718 | 26.259 | 25.756 |
| Ingresantes totales | 25.941 | 31.725 | 31.385 |

Fuente: Elaboración propia en base a SIU- ARAUCANO

Debido a que el salto se produjo en 2019 y se trata de un año prepandémico, podemos concluir que la crisis sociosanitaria no es el factor explicativo del crecimiento matricular. Por otra parte, el siguiente cuadro sintetiza la matrícula, oferta e instituciones por sector de gestión en el nivel superior platense para el año 2022:

| LA PLATA | Cantidad de estudiantes | | Instituciones educativas | | Unidades académicas | | Ofertas educativas | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado | Estatal | Privado |
| Universidad | 88.864 | 9.052 | 2 | 2 | 18 | 11 | 152 | 94 |
| Terciario | 21.041 | 5.920 | 23 | 24 | 25 | 24 | 104 | 77 |

Fuente: Elaboración propia en base a https://puentes.unq.edu.ar/#/

[5] Síntesis 2021- 2022 del Sistema Universitario Argentino, Departamento de Información Universitaria, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación Argentina. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_2021-2022_sistema_universitario_argentino_-_ok.pdf

En síntesis, con 181 ofertas educativas en el nivel superior no universitario y 246 en las universidades, se trata de una ciudad con un perfil notablemente académico en donde las propuestas de carreras son abundantes. Más allá de esto, veremos que no todos los estudiantes de sexto año de secundaria conocen esa copiosa oferta. A continuación, presentamos las desigualdades y reconfiguraciones en las expectativas de esos estudiantes próximos al egreso en el momento de la crisis sociosanitaria y sus miradas sobre las estrategias institucionales acerca de la continuidad de los estudios postsecundarios.

## Elegir en las penumbras: la pandemia e incertidumbre en la decisión sobre continuar estudiando

La culminación de los estudios del nivel secundario constituye un punto de inflexión en la vida de los/las jóvenes, ya que termina una etapa fuertemente institucionalizada por el sistema educativo obligatorio. Respecto de las expectativas, tal como afirman Bendit y Miranda, "durante el último año de la educación secundaria, las expectativas a futuro se funden en un conjunto de procesos en donde se conjugan estructuras de opciones y deseos personales" (2013, p. 107). En este sentido, Dávila León y Ghiardo Soto (2005) señalan que "las aspiraciones nacen de condiciones sociales, de los mundos de vida que configuran esas condiciones; se nutren de cuentos que se han escuchado, de historias familiares, conocidas" (2005, pp. 117-118). También Ramirez García (2013) muestra la distinción entre aspiraciones y expectativas, considerando que las primeras superan a las segundas.

Al igual que Corica (2012), en nuestra investigación encontramos que las expectativas sobre continuar estudios superiores son generales, independientemente del sector social y de las características de cada escuela. A su vez, la mayoría de los/as estudiantes menciona que cambió su proyecto para el año siguiente a raíz del contexto pandémico. Dichas reconfiguraciones se produjeron en al menos

tres sentidos. El primero es que se menciona la cuestión vocacional ligada a la opción o reafirmación de la elección de carreras vinculadas a la salud como, por ejemplo, Enfermería.

En segundo término, encontramos reconfiguraciones vinculadas con un sentimiento de desorientación. Durante el siglo XXI se han desarrollado numerosas políticas destinadas a fomentar la articulación entre el nivel secundario y el superior, algunas de ellas se han orientado hacia estrategias de publicidad de las carreras en muestras, exposiciones o visitas guiadas a las facultades en las que se ofrecen (Scalcini y Torti, 2023). En ese marco, varias/os estudiantes sienten que, a causa de que, o bien no pudieron participar en muestras de carreras de nivel superior, o bien no quisieron participar de la modalidad virtual ni tampoco pudieron entablar un vínculo con sus docentes que les permitiera tener un contacto más fluido (debido a la modalidad "burbujas"), se perdieron la posibilidad de recibir información para decidir sobre qué hacer el año siguiente:

> Me hubiese gustado ir a conocer la facultad y que te mostraban las carreras nuevas que había, porque siempre hablan de carreras que surgen y no conocí ninguna. (...) Tenía la oportunidad pero no lo tomé virtualmente porque me pasaba que con lo virtual me desconcentraba y me pasaba el hecho que tengo que estar en mi casa una hora para conectarme a un Zoom, me volvía deprimente. Entonces preferí que no (Manuela[6], mujer, escuela privada, La Plata).

> Me desorientó, yo ahora no sé para dónde ir. Si antes venía pensando, qué sé yo, antes de la cuarentena, venir acá en 6to, terminarlo tranquilamente y darme un tiempo para pensar qué estudiar, ahora no, porque tengo pensado rendir las materias de antes, hacer todo lo de este año y como que ya no sé qué hacer. (Bibiana, mujer, escuela estatal, La Plata).

[6] Los nombres de los estudiantes son ficticios en pos de respetar el acuerdo de confidencialidad.

La sensación de desorientación es transversal e independiente del sector de gestión de las escuelas, si bien en la escuela privada se muestra un conocimiento sobre qué es lo que, debido a la virtualización, se perdió y en el caso de la estatal muestra una inespecificidad mayor. En consonancia con Núñez, Dallaglio y Santos Sharpe, observamos que la experiencia de la educación remota incide en la toma de decisiones y la imposibilidad de "estar ahí" (2022, p. 115) genera oportunidades disímiles.

Por último, en los casos de la escuela privada de elite se menciona un tipo específico de reconfiguraciones en relación con la limitación de experiencias posescolares internacionales que se pretendían realizar y se vieron impedidas por la pandemia. Como se muestra a continuación, cuentan con información precisa referida a programas, incluso posgrados y convenios internacionales:

> Esto de la pandemia sí cambió el tema del posgrado y del convenio, que por ahí por pandemia no sé si se va a poder hacer, vamos a ver cuando esté en 2do o 3ro que ahí arranca más o menos esos intercambios. (Silvina, mujer, escuela privada, La Plata).

Es decir que, si bien la pandemia tiñe de incertidumbre la experiencia educativa del conjunto de estudiantes, el grado de incertidumbre es desigual. En algunos casos implica el desconocimiento completo de la oferta de nivel superior, mientras que en otros aquello que se dificulta es la posibilidad de realizar estancias internacionales o proyectar la realización de posgrados en el exterior.

## De la certeza al eterno averiguar

Si bien los/as estudiantes de las escuelas acotadas señalan que seguirán estudiando una vez egresados/as, se trata de una decisión en la que se conjugan incertidumbres de distinto tipo: no definieron en dónde estudiar y, en algunos casos, a pocos meses

de terminar la secundaria, todavía se encuentran averiguando y evaluando opciones.

- ¿Ya tenés pensado y decidido dónde estudiar?
- No, todavía estoy averiguando.
- ¿Qué vas averiguando?
- Cuándo son las preinscripciones, en qué lugares se hacen (Paula, mujer, escuela estatal, La Plata).

Yo quería entrar a Enfermería pero estoy viendo ahora, estoy incursionando porque no entiendo mucho esto de las facultades y todo eso. Y me interesaba entrar al ejército o suboficial que ahí puedo estudiar, una parte de enfermería puedo hacer o algo así (Rocío, mujer, escuela estatal, La Plata).

En este grupo, la posibilidad de continuar estudiando aparece cerca del final de la trayectoria en el nivel secundario, con menos información sobre el abanico de oportunidades que brinda el sistema en la educación superior gratuita, pública y disponible en la misma ciudad en la que viven y un cúmulo de incertidumbres acerca de qué estudiar y dónde. Muchas veces, las desigualdades se expresan en esta dinámica de "averiguación eterna" que, si bien no los deja completamente por fuera de la posibilidad de estudiar, tampoco les permite concretar esas expectativas.

En contraste, para los/as estudiantes de la escuela total la opción de estudiar en la universidad no compite con ninguna otra. De forma complementaria, la elección de una carrera es resultado de una suma de información abundante que les permitió elegir y conocer diferentes opciones con antelación antes de tomar una decisión, incluso en el contexto de pandemia.

Ya me inscribí. Voy a ser Licenciada en Historia. Hablé con mi amigo que estudia Profesorado en Sociología y él va a inscribirse en la Licenciatura y yo tenía pensado en segundo o tercer año inscribirme en el Profesorado de Historia también, rendir las

> materias pedagógicas y las complementarias (Manuela, mujer, escuela privada, La Plata).

A su vez, indagar sobre las actividades que los/las estudiantes realizaron durante su paso por la escuela secundaria da cuenta de las maneras en que el capital cultural se actualiza y se entrena (Charlot, 2008). En este caso, se trata de una escuela en la que los/las estudiantes rinden exámenes finales de todas las materias a fin de año: una experiencia semejante a la evaluación universitaria y una modalidad de trabajo que no se interrumpió en la virtualidad. En las entrevistas, también mencionan la orientación de la escuela y resaltan la formación que reciben:

> Al elegir la orientación Sociales estoy súper bien orientada, tuvimos profes y tuvimos materias que a mí me resultan súper interesantes y me dieron un montón de herramientas de comprensión de texto, de oratoria, un montón de herramientas para que yo elija Derecho también. (Sabrina, mujer, escuela privada, La Plata).

En esta escuela empiezan a construir algunos de los elementos que constituyen el oficio de estudiante universitario/a. Más allá del capital cultural de sus hogares, es la escuela la que conforma una subjetividad y una formación que condice con la formación universitaria.

> Yo estoy acostumbrada a todos los años preparar finales para todas las materias (...) La verdad que es muy exhaustivo, yo me estreso mucho con el cole (Sabrina, mujer, escuela privada, La Plata).

Por último, más allá de que varios/as estudiantes de sectores populares manifestaron el deseo de continuar estudiando una carrera superior, resulta importante dar cuenta de que muestran

menos certezas también sobre otro aspecto: la posibilidad de terminar la carrera. En varias situaciones mencionan que se trata de una experiencia que harían "para probar", es decir, por el valor de la experiencia misma, más allá de que consigan efectivamente egresar y contar con el título.

## Burbujas pinchadas: escuelas privadas y apuestas a la ampliación de la sociabilidad en nivel superior

Una cuestión que aparecía en la escuela privada al referirse a la elección en el nivel superior se relaciona con la búsqueda de distanciamiento respecto del ámbito escolar de proveniencia, al que se consideraba una "burbuja". En estos casos, la elección no estaba atravesada por la consideración de cuestiones estrictamente educativas sino más bien con expectativas vinculadas a nuevas redes de sociabilidad que el nivel superior podría habilitar.

> Estoy muy acostumbrada a la burbuja de XX [escuela] y es como que no salgo mucho, como te digo, vivo a dos cuadras entonces puedo ir de acá para allá y todo el día como que vivo en la burbuja esta, como que me da miedo eso igual. A la vez quiero conocer gente nueva, todo. (Gabriela, mujer, escuela privada, La Plata).

Estos testimonios remiten a la definición de escuela total de Saraví, según la cual su misma fuerte homogeneidad social las convierte para muchos/as estudiantes "en una atmósfera agobiante e incluso asfixiante" (2105, p. 100). Como señala Giovine (2022, p. 225), es una apuesta a entrar en contacto con la "vida real" que les "da calle". De ese modo, la universidad pública representa la oportunidad de "salir de la burbuja" y ampliar las redes de sociabilidad.

## Circuitos desiguales

Ahora bien, en este análisis del momento de tránsito interniveles encontramos circuitos vinculados con dos dimensiones: la opción por superior universitario o terciario y la elección de instituciones privadas o universidades estatales. Con respecto a las menciones a las universidades privadas (Universidad Siglo XXI, UADE, Universidad Católica de La Plata) aparecen únicamente en el sector privado; lo mismo sucede con la posibilidad de realizar posgrados, las estancias en el exterior o la preocupación por el reconocimiento internacional que tienen los títulos.

> Tengo un tema con la mitología griega y necesito estar ahí, yo necesito ir. Entonces tenía ganas de hacer un posgrado, la UADE tiene muchos convenios internacionales con otras universidades (...) Nada, no se puede comparar el plan de estudio de la UCALP con el de la UADE, además que el título de la UCALP a nivel internacional no tiene el mismo reconocimiento que el que tiene el de la UADE porque es muy chiquita la institución (Silvina, mujer, escuela privada, La Plata).

Asimismo, la valoración de la universidad pública entre los/las estudiantes de escuelas privadas también es atravesada por la ponderación de cierto prestigio de este tipo de universidades que las coloca en un lugar de jerarquía, vinculada sobre todo a determinadas carreras:

> a la hora de ejercer mi trabajo tiene mucho más peso una universidad pública que una privada, depende de la carrera también, ojo. Yo personalmente, soy dueño de un hospital y tengo que contratar un médico de la UBA a un médico de la UADE, te contrato al de la UBA. (Silvina, mujer, escuela privada, La Plata).

Por otro lado, las menciones a nivel superior terciario (no universitario) aparecen únicamente en el sector estatal. Este fenómeno se encuentra relacionado con que, como han indicado Suasnabar y Rovelli (2016), existe una mayor representación de los quintiles de menores ingresos en el egreso de la educación superior no universitaria en comparación con los quintiles más altos, lo cual expresa una democratización paradojal (Ezcurra, 2020). En nuestro trabajo, observamos que se conforman dos tipos de circuitos en el momento de articulación entre nivel secundario y superior: por un lado, nivel secundario privado-nivel superior privado/estatal (universitaria), por otro, nivel secundario estatal-nivel superior estatal (terciario o universitario).

## Estrategias institucionales de articulación internivel: la mirada estudiantil

Como indica Briscioli (2017), la dimensión institucional es central en tanto las condiciones de escolarización inciden en los recorridos: el pasaje por distintas instituciones podría facilitar u obstaculizar la progresión por la escolaridad. Desde el plano institucional, las dinámicas de segmentación educativa atraviesan, también, las capacidades institucionales para formular estrategias que favorezcan la continuidad de los estudios.

Al momento de problematizar la decisión sobre esta continuidad, los/las estudiantes mencionan el acompañamiento de actores escolares y extraescolares. Entre los actores extraescolares figuran redes de contactos personales, familiares o de amistad:

> Mi abuela es psicóloga y el verano pasado hicimos un par de ejercicios orientativos; ella no me podía hacer la parte psicológica pero sí la parte orientativa por porcentajes y también derecho era una de las que me daba más alta. Este año decidí como para dar un cierre y juntar toda esa información y organizarme, hacerlo con una

> psicóloga especializada en test vocacionales y el lunes que viene termino y me dará los resultados, la charla final y ya me inscribo. El año pasado estando en pandemia me dio mucho la posibilidad de investigar y de estar tranqui en casa y buscar (...) en las páginas de las universidades, las carreras, las materias, por internet. (Sabrina, mujer, escuela privada, La Plata).

En este caso también la pandemia es vista como una "posibilidad" para contar con más tiempo y realizar búsquedas de información online.

Entre las estrategias institucionales, valoran la participación en muestras virtuales de carreras:

> En la UNLP fui, bah, no fui porque estamos en pandemia, fue online, que una chica y un chico que decían la diferencia entre profesorado y licenciatura y explicaban más o menos así que asistí con la profesora de proyecto y otros alumnos y chusmeamos como era y hacíamos preguntas y todas esas cosas (María, escuela estatal, mujer, La Plata).

A su vez, en el caso de la escuela privada destacan que no sólo se promueve la continuidad de los estudios superiores a partir de acompañar la elección de la carrera, sino que se fomenta el entrenamiento en las herramientas que se consideran necesarias para transitar ese nivel educativo, vinculadas a "aprender a estudiar" o rendir exámenes finales.

Esta dinámica nos muestra que la apropiación institucional de programas y propuestas es desigual y profundiza procesos de acumulación de ventajas y desventajas vinculadas con la información con que cuenta cada sector social. Así, las desigualdades se amplían en el interjuego entre el sector social de origen, las limitaciones u oportunidades dadas por la pandemia y la solidez de las propuestas institucionales.

## Reflexiones finales

En este capítulo mostramos que las expectativas a futuro en relación con la continuidad educativa variaron (y fueron reconfiguradas) de una escuela a otra en un contexto atravesado por la pandemia y signado por procesos de segmentación educativa de largo alcance.

Por un lado, el trabajo mostró que las expectativas sobre la continuidad de los estudios en el nivel superior son generales dado que todos/a los/as estudiantes manifestaron intención de continuar estudiando. Al mismo tiempo, las expectativas fueron reconfiguradas a partir de la pandemia en tres sentidos: la sensación de incertidumbre y desorientación (debido a que habían perdido oportunidades mediadas institucionalmente de acceso a información –muestras de carreras, exposiciones, charlas–), lo vocacional (se afirmaron o reafirmaron las opciones por carreras vinculadas a la salud) y la limitación de experiencias internacionales (aspecto que sólo aparece en sector privado). En ese sentido, aun en este contexto de incertidumbre los/as estudiantes de la escuela privada sostuvieron ventajas relativas respecto a estudiantes de otro sector.

En el plano de la comparación interinstitucional, encontramos que los/las estudiantes presentan una mayor precisión en la opción de carrera, facultad y/o universidad en el caso del sector privado. Sin embargo, el clivaje sector estatal-privado no debe conducir a un reduccionismo ligado a concebir el sector de gestión como el atributo determinante, sino que las condiciones socioeconómicas de estudiantes distribuidos en escuelas homogéneas hacia su interior en un contexto de segmentación educativa actúan como atributo central a la hora de entender expectativas posescolares desiguales en términos de información y precisión en la elección. Con respecto al género, no encontramos que sea un factor que gravite en relación con las desigualdades al momento de las expectativas sobre la continuidad de los estudios: como afirmamos anteriormente, las expectativas son generales.

A su vez, en relación con las expectativas de ingreso al nivel superior, las menciones a la educación superior de gestión privada aparecen exclusivamente en la secundaria privada, mientras que las menciones al nivel superior no universitario (terciario) hacen lo propio únicamente en sector estatal a las que asisten sectores populares. De ese modo, se conforman dos tipos de circuitos que producen y reproducen desigualdades en el momento de articulación entre nivel secundario y superior: o bien nivel secundario privado-nivel superior privado/estatal (universitaria) o bien nivel secundario estatal-nivel superior estatal (terciario o universitario).

Finalmente, junto con los condicionamientos vinculados a la clase social de origen, otro elemento central refiere a las estrategias de articulación que se impulsan a nivel institucional. A partir de la comparación interinstitucional, observamos que cada establecimiento otorga un sentido diferente a la problemática, y, en consecuencia, desarrolla prácticas y estrategias disímiles. Desde la mirada estudiantil, la apropiación de las políticas e iniciativas de articulación muchas veces recae sobre la voluntad de un/a docente o directivo que los/as llevan a exposiciones y muestras (cuya valoración es siempre positiva entre quienes llegan a participar), o difunde distintas iniciativas. De ese modo, las instituciones ejercen roles diferenciales sobre la configuración de expectativas estudiantiles: encontramos escuelas que promueven la continuidad y escuelas que dejan la elección librada a los recursos individuales extraescolares de cada estudiante. Quienes asisten a las primeras son justamente quienes cuentan con más recursos y experiencias en el nivel superior acumuladas en su entorno familiar o social general (personas con experiencia universitaria que los/las asesoran). Así, tanto la clase social de origen como las prácticas de las instituciones educativas inciden profundizando procesos de acumulación de ventajas y desventajas (Saraví, 2015) respecto de los caminos a seguir tras el egreso.

A modo de conclusión, la LEN corona un proceso que implicó el aumento de la matrícula acompañado por un crecimiento heterogé-

neo que lleva a la diversificación y conformación de comunidades desiguales. Esas desigualdades, amplificadas durante la pandemia, atraviesan las propuestas pedagógicas, los modos de regular el comportamiento, la existencia de espacios de participación estudiantil y también, como vimos, las expectativas y el grado de articulación con el nivel siguiente.

## Bibliografía

Araujo, Sonia (2017). Entre el ingreso y la graduación: el problema de la democratización en la universidad. Espacios en blanco. Serie indagaciones, 27(1), 35-62.

Bracchi, Claudia y Marano, Gabriela (2010). El ingreso de los estudiantes en la Universidad: perspectivas, estrategias y actores. Lectura sobre las tensiones y desafíos a partir de una experiencia en curso. IV Encuentro Nacional sobre Ingreso a la Universidad Pública.

Bendit, René, y Miranda, Ana (2013). Trayectorias y expectativas de los egresados de la secundaria en Argentina. Documentos y aportes en administración pública y gestión estatal, (21), 93-123.

Benza, Gabriela y Kessler, Gabriel (2021). La ¿nueva? estructura social de América Latina: cambios y persistencias luego de la ola de gobiernos progresistas. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI.

Braslavsky, Cecilia (1985). La discriminación educativa. Bs. As.: FLACSO / Miño y Dávila.

Briscioli, Bárbara (2017). Aportes para la construcción conceptual de las "trayectorias escolares", Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, Costa Rica, v. 17, n. 3.

Carli, Sandra (2012). El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Bs. As.: Siglo XXI.

Charlot, Bernard (2008). La relación con el saber. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Corica, Agustina (2012). Juventud y futuro: educación, trabajo y grupos familiares. Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires.

Dávila León, Oscar y Ghiardo Soto, Felipe (2005). Trayectorias, transiciones y condiciones juveniles en Chile. Nueva Sociedad, 200, 114-127.

Ezcurra, Ana (2011). Igualdad en educación Superior. Un desafío mundial. Los Polvorines: Editorial UNGS- IEC.

Ezcurra, Ana (2020). Educación Superior en el Siglo XXI. Una democratización paradojal. Escenarios globales y latinoamericanos. RELAPAE,(12), pp. 112-127.

García de Fanelli, Ana (2014). Inclusión social en la educación superior argentina: indicadores y Políticas en torno al acceso y la graduación. Páginas de Educación, Uruguay, Vol. 7, Nº2, pp. 275-297.

Giovine, Manuel Alejandro (2022). Discursos y saberes dominantes. Cómo se educan los que mandan. Editorial Universitaria.

Gorostiaga, Jorge y Cambours de Donini, Ana (2016). Hacia una universidad inclusiva. Nuevos escenarios y miradas. Aique.

Gluz, Nora (2011). Admisión a la universidad y selectividad social: cuando la admisión es más que un problema de ingresos. Buenos Aires: UNGS.

Kessler, Gabriel (2002). La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires. Bs. As.: UNESCO, I.I.P.E.

Marano, Gabriela, Molinari, Bárbara y Vazelle, Marcelo (2017). La articulación entre la educación secundaria y la universidad: algunas reflexiones a partir de la implementación de políticas públicas en la última década. VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano La Universidad como objeto de investigación, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, 3-5 mayo.

Nuñez, Pedro, Dallaglio, Lucila y Santos Sharpe, Andrés. (2022). Decisiones en la incertidumbre: elecciones de carrera y expectativas juveniles sobre su futuro (CABA, Argentina). En Nuñez, Pedro y Fuentes, Sebastián Estudiar y transitar la secundaria y el nivel superior. Rosario: HomoSapiens.

Pierella, María Paula (2019). Entre recorridos señalizados y caminos

cerrados: la transición entre la escuela media y la universidad desde la perspectiva de profesores y profesoras de primer año, Archivos de Ciencias de la educación. La Plata; Año: 2019 vol. 13.

Puiggrós, Adriana (2020). Balance del estado de la educación, en época de pandemia en América Latina: el caso de Argentina, en Dussel, Inés, Ferrante Patricia y Pulfer, Darío Pensar la educación en tiempos de pandemia, Entre la emergencia, el compromiso y la espera (compiladores). UNIPE Editorial Universitaria.

Ramírez García, Rosalba (2013). ¿Qué representa para los estudiantes de hoy adentrarse en la educación superior?, en Guzmán Gómez, C. (comp.) Los estudiantes y la universidad. Integración, experiencias e identidades. México: Consejo Editorial de Publicaciones.

Reygadas, Luis (2004). Las redes de la desigualdad. Un enfoque multidimensional. Política y Cultura (22), 7-25.

Santos Sharpe, Andrés (2021). Representaciones de cuatro carreras de la Universidad de Buenos Aires y su vínculo con el abandono de estudio. Revista Iberoamericana de Educación Superior; Año: 2021 vol. 12.

Saraví, Gonzalo (2015). Juventudes fragmentadas: socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad. México: CIESAS.

Scalcini, C. y Torti, B. (2023). Políticas de captación de matrícula y modalidades de ingreso en contexto: experiencias de la UNLP durante la pandemia. Actas de las Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata, marzo de 2023.

Suasnábar, Claudio y Rovelli, Laura (2016). Ampliaciones y desigualdades en el acceso y egreso de estudiantes a la Educación Superior en la Argentina. Pro-Posiçoes, 27 (3), 81-104.

Tedesco, Juan Carlos; Aberbuj, Claudia y Zacarías, Ivana (2014). Pedagogía y democratización de la universidad. Buenos Aires: Aique.

Tiramonti, Guillermina (comp.) (2004). La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media. Bs.As.: Manantial.

Vercellino, Soledad y Pogré, Paula (2023). Transiciones. Instituciones y subjetividades en los inicios de los estudios universitarios. Viedma: Editorial UNRN.

# Tres dimensiones de la desigualdad digital como desafío de las políticas públicas

*Sebastián Benítez Larghi, Magdalena Lemus y Nicolás Welschinger*

## Introducción

Los procesos de digitalización de las distintas esferas de la vida cotidiana se despliegan de manera creciente y vertiginosa conformándose como una condición de las sociedades contemporáneas. Esto es así porque la digitalización se va consolidando como requisito cada vez más indispensable para el trabajo, el desarrollo de bienes y servicios, la producción y circulación del conocimiento, la sociabilidad, los consumos culturales, entre muchas otras actividades sociales. Así, la digitalización introduce ciertas lógicas y características particulares en dichas esferas y, por lo tanto, las relaciones sociales se van moldeando mediante complejas interacciones socio-técnicas inéditas. Debido a este ascenso de lo digital como condición social, los procesos de digitalización se han convertido en una cuestión a abordar por los Estados a través de diferentes políticas públicas. Por un lado, estas políticas tienden a garantizar las bases necesarias para el desarrollo de todas aquellas actividades. Por otro lado, las políticas buscan afrontar las desigualdades que emergen en simultáneo con la expansión digital.

En la actualidad, el análisis de los complejos vínculos entre las desigualdades sociales y digitales suscita acalorados debates tanto en el ámbito académico como en el ámbito político. Los modos en que las brechas sociales, culturales y educativas inciden en –y, a la vez, se ven reforzadas por– las brechas digitales son objeto de múltiples interpretaciones. Sin embargo, existe consenso en que el foco del estudio de las brechas digitales se ha ido desplazando desde las cuestiones vinculadas con el acceso a las tecnologías digitales (brecha de primer nivel) hacia las competencias para manejarlas (brecha de segundo nivel), y, sobre todo, hacia las prácticas que las personas y grupos sociales construyen en torno a ellas (brecha de tercer nivel). En este sentido, si bien los datos sobre posesión de artefactos (computadoras, teléfonos celulares, tabletas) y conectividad a Internet resultan ineludibles y señalan la persistencia de desigualdades de acceso que recorren las divisorias de las clases sociales (INDEC, 2022), el análisis en profundidad de los procesos de apropiación social de estas tecnologías cobra vital relevancia.

En efecto, existen dimensiones de las brechas digitales y sociales para las cuales los instrumentos cuantitativos resultan poco sensibles, por lo que la utilización indiscriminada de los datos que arrojan corre serios riesgos de presentar una visión descontextualizada y ahistórica de los procesos de apropiación desigual de las tecnologías digitales (TD). El estudio del lugar otorgado a las TD en la vida contemporánea debe entonces desprenderse de todo vestigio tecnocéntrico y ubicar la interacción entre sujeto y objeto técnico en las actividades de la vida cotidiana, en relación con las cuales el pulular creativo de niñas, niños y jóvenes, así como las refuncionalizaciones y usos inesperados, otorgan sentido a los artefactos.

En tanto las desigualdades responden a procesos de interacción sociotécnica más complejos, postulamos la necesidad de indagar en los procesos de co-construcción de las desigualdades socio-digitales en sus múltiples dimensiones. Nos referimos específicamente al peso de las trayectorias personales y familiares en los modos en que diferentes grupos logran apropiarse de las TD. Mediante su estudio,

es posible captar y comprender ciertas tendencias que trazan los modos en que las desigualdades sociales se reproducen y refuerzan en las sociedades contemporáneas.

El programa de investigación –parte de cuyos hallazgos sistematizamos en este capítulo– se construyó a partir de una estrategia poco utilizada para analizar el objeto de estudio: el enfoque biográfico y la construcción de tecnobiografías. El enfoque biográfico cobra especial potencialidad para construir las trayectorias de apropiación de los jóvenes, identificando de qué manera, en qué espacios y momentos, y en vinculación con qué actores a lo largo de su curso de vida los jóvenes se han apropiado de las tecnologías. Dado el carácter ubicuo y muchas veces naturalizado de los vínculos con las tecnologías, construir las trayectorias de apropiación implica rastrear usos y representaciones en relación con procesos más amplios relativos a la producción de conocimiento, la sociabilidad, la subjetivación, la diferenciación y distinción, el desarrollo de habilidades, el acceso a la información. A la vez, implica indagar en los recorridos escolares, la historia familiar, las mudanzas y migraciones, en las prácticas de esparcimiento y tiempo libre. Asimismo, el programa de investigación se propuso "seguir" las trayectorias de apropiación de las tecnologías digitales a lo largo de la vida de jóvenes de diferente procedencia social, con la intención de analizar los modos de incidencia de una política pública de inclusión digital de largo alcance como el Programa Conectar Igualdad (2010-2018) implementado en toda la Argentina.

La investigación se planeó en tres fases metodológicas: 1) estudio de las recurrencias de relación con las tecnologías en jóvenes y familias de distintos sectores sociales; 2) la comparación de las tecnobiografías típicas de los distintos sectores sociales; 3) el seguimiento de las trayectorias de apropiación de las TD una vez cumplido el egreso de la escuela secundaria. La selección de los casos se realizó siguiendo los principios del muestreo teórico, orientado a articular de manera reflexiva la construcción de datos con la elaboración de teoría, en tanto los nuevos casos se van seleccionando de acuerdo

con las necesidades que el propio análisis va señalando (Glaser y Strauss, 1967). En la primera fase, se seleccionaron los casos (24 en total, 12 de clases populares y 12 de clases medias, divididos por igual entre varones y mujeres) y se hicieron entrevistas biográficas en las que se indagó en la trayectoria vital de los/as jóvenes y sus vínculos con las tecnologías, con vistas a producir un relato de vida. La segunda fase consistió en el análisis comparado de las biografías de los jóvenes de distinta extracción socioeconómica. Durante la tercera fase de investigación, se volvió a contactar a 16 de aquellos casos (8 de cada extracción social, varones y mujeres por igual), para conocer cómo habían continuado sus trayectorias una vez egresados de la escuela secundaria.

A lo largo del capítulo se presentan las tendencias encontradas a partir de los resultados de nuestro estudio. El estudio situado del rol de las TD en las trayectorias educativas, laborales y de sociabilidad de las juventudes permite comprender cómo desigualdades preexistentes operan en la apropiación de las TD y, a su vez, de qué modo tal apropiación participa en la configuración de desigualdades socioeducativas, sociolaborales y de género. Estos procesos plantean nuevos y complejos desafíos para las políticas públicas en tanto para educarse y para participar en el mundo del trabajo, a las juventudes contemporáneas se les demandan saberes sociotécnicos que están desigualmente distribuidos en la población.

## Desigualdades en torno al acceso y las alfabetizaciones digitales

El campo de los estudios sobre tecnologías para el desarrollo (ICT4D según su acepción en inglés) ha dedicado muchos esfuerzos a la investigación sobre la formación de habilidades digitales. Una vez que la evidencia fue demostrando que el acceso a los dispositivos digitales no era condición suficiente para saldar las desigualdades digitales (DiMaggio et al., 2004; Deursen y Dijk, 2013; Robles, 2017), el

foco comenzó a ponerse en las capacidades para poder operar dichos artefactos. Así, se observó un deslizamiento del centro de gravedad en la definición de las brechas digitales y, en consecuencia, de los mecanismos para resolverla. De este modo surge el interés por el estudio de las habilidades o competencias digitales presuponiendo que las asimetrías aumentarían entre quienes supieran manejar la computadora, los teléfonos móviles e Internet. Es por ello que los estudios sobre la alfabetización digital se han preocupado por identificar las habilidades y destrezas desarrolladas, los modos e instancias –formales, informales y no formales– de aprendizaje, los fines y el aprovechamiento de esas habilidades para el estudio y el trabajo. ¿Qué saben hacer los sujetos con las TD? ¿Cómo, dónde, cuándo y con quién aprendieron? ¿Para qué les sirve lo que saben hacer en sus vidas?

En consonancia con el enfoque biográfico utilizado, las desigualdades digitales en torno a las habilidades no deben ser entendidas en el vacío, simplemente midiendo qué tipo de habilidades se disponen o no, sino en función del sentido que adquieren en la vida de los sujetos. En este punto, nuestra investigación nos ha permitido comparar los sentidos asignados a las habilidades digitales a lo largo de las trayectorias vitales por parte de jóvenes de sectores populares y de sectores medios altos a partir del análisis integrado de distintas dimensiones que configuran los procesos diferenciados de alfabetización y apropiación digital: a- condiciones de acceso, b- modalidades y prácticas de aprendizaje; c- rol ocupado por las instituciones educativas.

Respecto a la primera dimensión, la comparación de tecnobiografías permite observar claras diferencias en los procesos de acceso a las tecnologías digitales y la conectividad a Internet. Por un lado, las trayectorias de jóvenes de clases medias altas se desarrollan en un contexto de abundancia que implica una amplia disponibilidad y diversidad de accesos a múltiples artefactos y donde también la renovación constante de los mismos se configura como horizonte de acción naturalizado. Hay muchos dispositivos en los hogares, “desde

que nacieron" y con la certeza de que van a ir renovándose periódicamente. Esta certidumbre se verifica también en las instituciones escolares a las que asisten, donde la presencia de la computadora se remonta a la etapa del jardín de infantes. Por otro lado, en cambio, las tecnobiografías de jóvenes de clases populares se desarrollan en condiciones de escasez de dispositivos y conectividad, caracterizada por poca diversidad y variedad de dispositivos, por un registro del primer acceso recién entrada la adolescencia y la vivencia de una discontinuidad en la renovación y actualización de los artefactos.

En relación a los aprendizajes, nuestra metodología permite identificar diferencias difíciles de captar con el uso de cuestionarios estandarizados. Estas diferencias no se evidencian tanto en los tipos de saberes, destrezas y competencias adquiridos, sino principalmente en las condiciones en las que son adquiridos y en la confianza y certeza en que esas habilidades devendrán en usos significativos en el futuro. En los hogares de jóvenes de clases medias altas se vivencia un clima donde la alfabetización digital, el uso de computadoras y otros dispositivos aparecen asociados a trabajos profesionales reconocidos, legitimados y bien remunerados. Nuevamente, estos jóvenes se crían con la certidumbre de que el trabajo con tecnologías digitales forma parte de la reproducción de las condiciones de vida y, al mismo tiempo, se visualiza como un horizonte de vida deseado para sus futuros. Por lo tanto, aprender a usar las tecnologías digitales resulta tan natural como cualquier otra práctica formativa, por ejemplo, el dominio del idioma inglés. En este punto, el rol de padres, madres y otros adultos relevantes opera como factor diferenciador. Estos familiares adultos ofician como "iniciadores" en el uso de las tecnologías digitales, enseñando y acompañando los primeros usos en la niñez. Luego, en la preadolescencia, hermanos/as y amigos/as reemplazan a los adultos y ocupan el lugar de referentes para la actualización de saberes, destrezas y prácticas. En el caso de las y los jóvenes de clases populares, el clima hogareño es bien diferente, ya que no tienen registros de ver durante su niñez a adultos usando las tecnologías digitales, ni para el trabajo ni para el ocio. Son los

pares (hermanos/as mayores, amigos/as) quienes fungen, al mismo tiempo, como "iniciadores" y "actualizadores" de saberes y destrezas digitales. Esto sucede en el hogar pero también en la escuela o en otros espacios públicos a partir de la conectividad a través de los teléfonos celulares, donde se desarrollan y afianzan los primeros usos de la computadora y de Internet.

El vínculo con pares aparece, tanto en las tecnobiografías de jóvenes de clases medias altas como de clases populares, como la relación social principal para el desarrollo de saberes y habilidades digitales. Este proceso, desarrollado fundamentalmente durante la adolescencia, se enmarca en espacios informales de aprendizaje. Como ha señalado diversa literatura (Ito et al., 2010; boyd, 2014; Helsper, 2017), en estas instancias, la agenda de lo que se aprende deja de estar definida por las personas adultas, no es planificada sino fluida a partir de los intercambios propios de la sociabilidad juvenil en torno a las redes sociales virtuales y los videojuegos en red. Es este marco de acción el que habilita y promueve una forma de aprendizaje complementaria, a base de prueba y error, fundamentalmente autodidacta.

Ahora bien, en el caso de las y los jóvenes de clases medias altas, la institución escolar juega un rol de complementación con el hogar: en la escuela, dotada de dispositivos, espacios y tiempos dedicados a la informática, se retroalimentan los saberes aprendidos en las casas y con los amigos a través de actividades lúdicas pensadas como medio para el aprendizaje. Además, la escuela cumple un papel relevante en el desarrollo de saberes y habilidades para usar las tecnologías digitales con fines académicos o laborales, principalmente en cuanto a la enseñanza de técnicas, criterios y juicio crítico para la búsqueda y selección de información en Internet. En cambio, en el caso de las y los jóvenes de clases populares, la escuela se incorpora tardíamente en sus tecnobiografías como un agente socializador y, por lo tanto, activa un vínculo sobre "un saber" ya conformado y legitimado con fuerza en la sociabilidad cotidiana de estos actores. En estos trayectos, la complementación de saberes es

menos frecuente, mientras que se observan mayores tensiones entre la experiencia de aprendizaje informal y la experiencia escolar.

Como hemos mostrado en este apartado, la reconstrucción y comparación de las tecnobiografías permite comprender cómo esta vivencia diferencial de la experiencia escolar en relación a la apropiación de las tecnologías digitales contribuye en los procesos de acumulación desigual de ventajas y de desventajas entre las juventudes.

## Desigualdades juveniles en relación a las nuevas habilidades digitales

El campo de investigaciones sobre desigualdad digital plantea la existencia de un fuerte vínculo entre habilidades y la inserción juvenil en el nuevo mundo laboral, signado por la emergencia y consolidación de las empresas de plataformas (Srnicek, 2018). Al mismo tiempo, encontramos que la literatura –en parte ya mencionada– dedicada al análisis de las brechas digitales, ya sea de primero, segundo o tercer orden, parte de *a priori* normativos y presupuestos fuertes sobre cuáles se deben considerar como las habilidades y competencias productivas y cuáles no, cuáles son el conjunto de habilidades a medir para determinar el nivel de "pobreza/riqueza" o "incluidos/excluidos" digitales. Así, se enfocan más en análisis de corte sincrónico y pierden de vista los cortes diacrónicos, es decir, no ven los complejos procesos de socialización en que esas habilidades y competencias "duras" o "productivas" se conquistan a lo largo de las tecnobiografías. Por ello, esta bibliografía tiende a ignorar la potencialidad de los usos y saberes, cuya finalidad, en principio, no apunta a la formación educativa o laboral de las juventudes.

Según esta visión, el acceso y uso de las tecnologías digitales para la sociabilidad y el entretenimiento (redes sociales, videojuegos, aplicaciones) representan una sub-apropiación, cuya supuesta

superficialidad dejaría a ciertos jóvenes en inferioridad de condiciones para acceder al mundo del trabajo respecto de quienes sí utilizan las tecnologías digitales para usos "productivos". Las diversas tecnobiografías reconstruidas durante nuestra investigación nos permitieron matizar estas afirmaciones al enfocar en lo que, siguiendo a Lahire, llamamos *esquemas de transferencias de prácticas*, es decir, esquemas de disposiciones con los que logran traducir saberes y habilidades conquistados en usos "lúdicos" y capitalizarlos en usos más "serios".

Así, por ejemplo, hemos estudiado cómo a lo largo de sus trayectorias como beneficiarios del PCI, en sus múltiples usos de las netbooks desplegados en el tiempo, lo que estos jóvenes hicieron es algo más que jugar, navegar o dispersarse: adquirieron habilidades que luego capitalizaron y actualizaron para enfrentar sus trayectorias escolares (Benítez Larghi, Lemus y Welschinger, 2014). En particular, en un trabajo reciente (Benítez Larghi y Welschinger, 2022), estudiamos cómo jóvenes que se orientaron hacia carreras de informática o programación ampliaron la gama de habilidades, saberes, recursos de que disponían, para capitalizar su experiencia escolar con las netbooks ante los problemas que debieron enfrentar al intentar integrarse tanto al mundo universitario como luego al nuevo mundo laboral. Siguiendo la trayectoria de los jóvenes beneficiarios del PCI que se orientaron a la informática y la programación, encontramos que disponer de una netbook propia desde temprana edad fue clave para la concreción de exploraciones e intereses precedentes al disponer –especialmente aquellos de sectores populares– de la inédita oportunidad de contar con un dispositivo de propiedad exclusiva, es decir, un dispositivo que no tienen que compartir, con el cual pueden realizar experimentos –con el hardware o el software– sin la obligación de justificarse ante familiares u otros adultos. Así, se abre un campo de experimentación a partir de acciones como "jugar a desarmarla y armarla" a su propio antojo, lo que, si bien no era el objetivo principal del programa –la netbook era para estudiar, capacitarse, trabajar–,

resulta imprescindible para moldear una relación y un interés con la tecnología, para lograr internalizar disposiciones inclinadas a las prácticas autodidactas e incentivar exploraciones lúdicas que se traducen en la legitimación de motivaciones de aprendizajes para usos "productivos" y "laborales".

## Desigualdades de género en la apropiación de tecnologías digitales

Tal como venimos desarrollando en las páginas anteriores, las articulaciones entre desigualdades y tecnologías digitales adquieren distintas formas y permean la vida cotidiana de los/as jóvenes en múltiples dimensiones. En este apartado, nos interesa comentar respecto de las desigualdades de género y el modo en que estas son reproducidas pero también tensionadas en los procesos de apropiación de tecnologías digitales. Para ello, retomaremos hallazgos de los proyectos de investigación que hemos llevado adelante y los pondremos en diálogo con otras investigaciones recientes realizadas en la Argentina.

La pregunta acerca de los motivos que alejan a las niñas, jóvenes y mujeres adultas de las tecnologías digitales en general y, en particular, del desarrollo de habilidades, calificaciones y carreras laborales en los servicios de software a informáticos (SSI) tiene larga data a nivel internacional y resuena con cada vez más fuerza en nuestro país (Yansen, 2020). En términos de enfoque, los trabajos que han tratado estas cuestiones coinciden en señalar que es necesario abordarlas desde un enfoque interseccional, que analice cómo el género se articula con otras identidades para producir distinto tipo de subalternidades (por ejemplo, de clase o de etnia, entre otras) (Guzzo y Hernández, 2022; Yansen, 2020; Duek, Benítez Larghi y Moguillansky, 2017). En particular, respecto de la clase social se ha planteado que ha sido frecuentemente un clivaje poco atendido en el campo de estudios, con la consecuente preocupación respecto de

la exclusión en el panorama de apropiación de TD y género de las situaciones de niñas, jóvenes y mujeres de clases populares o trabajadoras (Yansen, 2020). Respecto de la educación y su contribución al modelado de representaciones respecto del género y las TD, las investigaciones destacan que deben ser atendidas tanto las experiencias formales como las informales, considerando que estas últimas suelen recibir menos atención y son, por el contrario, ámbitos significativos para la apropiación de TD (Guzzo y Hernández, 2022; Yansen, 2020; Botta, Dughera y Yansen, 2015, Fundación Sadosky, 2013; entre otras). Por último, los estudios también acuerdan en que la familia es un espacio central en la construcción de roles, estereotipos y representaciones de las relaciones entre los géneros y las TD (Guzzo y Hernández, 2022; Benítez Larghi y Duek 2018) en tanto la socialización con las TD que allí tiene lugar durante la infancia y su intersección con las representaciones de género parecieran tener fuertes resonancias a lo largo del resto de la trayectoria vital de niñas, jóvenes y mujeres (Yansen, 2020; Botta, Dughera y Yansen, 2015, Tomte, 2008). En este sentido, es central considerar a las TD como parte de las rutinas diarias de las personas, atravesadas por roles y expectativas de género, proyectos educativos y laborales, proyectos familiares, prácticas de estudio, de entretenimiento, de juego, entre otros.

En nuestro trabajo de campo, se identificó la intervención de desigualdades materiales y simbólicas en las trayectorias de apropiación de TD de mujeres jóvenes de distintas clases sociales (Guzzo y Hernández, 2022). Por ejemplo, el acceso hogareño a dispositivos y conectividad tendió a ser más tardío entre las jóvenes de clases populares que entre las de clases medias o medias altas. A su vez, implicó generalmente una menor cantidad y variedad de dispositivos para el primer grupo. Junto a esto, un rasgo de la apropiación de TD por parte de las jóvenes de clases populares fue la constante colisión del uso de TD con tareas domésticas que tenían a su cargo (Guzzo y Hernández, 2022). Esto debe ser considerado a partir de la desigual distribución de tareas hogareñas y de cuidado que ya desde

temprana edad afecta a las mujeres, particularmente a aquellas de clases populares.

Junto a lo señalado, los resultados de nuestra investigación refuerzan lo señalado por la bibliografía respecto del carácter generizado de dos de las prácticas más frecuentes y significativas con TD que despliegan las juventudes, como lo son jugar y participar en redes sociales virtuales (Duek, Benítez Larghi y Moguillansky, 2017). Cuestiones similares hallaron Botta, Dughera y Yansen (2015) en su investigación con estudiantes secundarios/as de la provincia de Buenos Aires, en donde identificaron entre los varones un mayor tiempo de uso de computadora y uso más diversificado que las mujeres en materia de videojuegos. Junto a esto, registraron tanto entre las mujeres como entre los varones una tendencia a asumir que estos últimos llevan adelante prácticas con TD "más innovadoras, arriesgadas, curiosas, exploratorias, investigativas, al tiempo que los califican como más capaces que ellas para manipular tanto el hardware como el software" (Botta, Dughera y Yansen, 2015, p. 138).

En relación con esto, Guzzo y Hernández (2022) identificaron procesos de construcción y reproducción de estereotipos de género en el uso de videojuegos que alejaban a las jóvenes de estas prácticas, en tanto participar suponía no solo en ocasiones la negativa de los varones sino también una transgresión a las expectativas de género que recaían sobre ellas. Visiones estereotipadas de las prácticas de los géneros con TD también hallaron Benítez Larghi y Duek (2018) en una investigación federal con niños y niñas, en donde identificaron "(...) discriminaciones y auto-censuras en espacios de juego en línea, de interacciones y en las fotos y publicaciones en redes sociales virtuales" (p. 51) asociadas al establecimiento de representaciones acerca de las prácticas adecuadas para niñas y para niños.

En sintonía con lo hallado en otros trabajos (Duek y Benítez Larghi, 2018) para el caso de niños/as, en nuestra investigación se lograron identificar entre jóvenes moralidades respecto del uso de redes sociales que, una vez más, tendían a enfatizar para las mujeres cuestiones como el riesgo, el autocuidado, la limitación de

la exhibición del cuerpo y el control parental, entre otros (Guzzo y Hernández, 2022).

Por último, nos interesa señalar que, en un escenario de apropiación de TD atravesado por la intersección de desigualdades de clase y de género a las que hemos hecho referencia, Guzzo y Hernández (2022) hallaron que, si bien en la adultez es frecuente que se reactualicen las desigualdades de acceso y saberes y ello suponga ventajas o desventajas en la participación en el mercado de trabajo, también es posible que la política pública contribuya a tensionar trayectorias. Al respecto, se identificó que, en algunos casos, el Programa Conectar Igualdad contribuyó, junto con otros elementos, a la ruptura de trayectorias de vida esperadas (por ejemplo, ser madre joven) y desplazamiento temporal del proyecto familiar por el educativo-laboral (Guzzo y Hernández, 2022).

## Conclusiones y recomendaciones

A lo largo del capítulo, describimos las características y modalidades que adquieren las desigualdades en dimensiones relevantes para la apropiación de las TD, tales como la clase social y el género. La adopción del enfoque biográfico ha sido muy útil para comprender los modos en que dispositivos, programas y contenidos digitales son usados y significados a lo largo del tiempo, transformándose estas prácticas en relación con distintas etapas vitales. El enfoque también ha favorecido una comparación cualitativa entre clases sociales y géneros, que identifica diversas aristas de las desigualdades en clave interseccional. El análisis aquí presentado da cuenta de las dimensiones materiales y simbólicas de las desigualdades en la apropiación de TD que, en conjunto, pueden tomar la forma de barreras para el desarrollo de habilidades y usos.

La evidencia empírica producida describe las características que adquiere la apropiación de TD en condiciones de privilegio y de privación y pone de relieve las laboriosas tácticas que jóvenes de

sectores populares ponen en juego para mantenerse conectados/as. A la vez, los hallazgos descritos dan cuenta de la "naturalidad" y centralidad que tienen las TD en la vida cotidiana de jóvenes de clases medias y altas desde temprana edad y las ventajas que esto genera en materia de desarrollo de habilidades. Como hemos señalado, en estos distintos recorridos se articulan ventajas y desventajas para la continuidad de estudios superiores y la participación en el mercado de trabajo.

Antes de finalizar, nos interesa destacar cuestiones relevantes para la formulación de políticas públicas que surgen de las investigaciones empíricas realizadas. En primer lugar, es necesario que las políticas orientadas a promover la inclusión y la alfabetización digital consideren los diversos y desiguales contextos de implementación. En particular, es clave la identificación del andamiaje necesario para el desarrollo de competencias y uso (por ejemplo, el acceso a dispositivos y conectividad) pero también la consideración de los tiempos de los que disponen las juventudes y las responsabilidades del trabajo remunerado y el no remunerado que tienen a su cargo. Como hemos analizado, en el caso de las mujeres jóvenes la apropiación de TD suele verse dificultada por tareas domésticas y de cuidado.

En segundo lugar, es imprescindible que la agenda de alfabetización en tecnologías digitales contemple el desarrollo de competencias que les permitan a los/as jóvenes obtener empleos con derechos y de calidad en el mercado de trabajo. A la vez, que contribuya al análisis crítico de los medios y la información, y al ejercicio de la ciudadanía. En este sentido, es importante considerar y revalorizar el aprendizaje informal, autodidacta y entre pares como modalidades significativas en las alfabetizaciones juveniles en TD.

Por último, la inclusión y alfabetización digital debe contemplar la existencia de desigualdades y estereotipos de género que se reproducen en la apropiación de las TD y se configuran como obstáculos para las mujeres, tanto para utilizar las TD y desarrollar competencias en la vida cotidiana, como para proyectar inserciones laborales

y recorridos educativos, especialmente en las ciencias, ingenierías e informática. A esto se suma la existencia de potenciales vulneraciones de derechos de las juventudes en las redes sociales virtuales (viralización de imágenes sin consentimiento, *grooming*, entre otras) que afectan a los distintos géneros pero que suelen tener mayor preeminencia e impacto en las mujeres. Estas cuestiones pueden ser abordadas en la escuela a través de espacios de educación sexual integral y contribuir al desarrollo de prácticas seguras y respetuosas en redes sociales virtuales.

En suma, el estudio de las dimensiones en que se construye la desigualdad digital, al mismo tiempo que aporta conocimiento a la complejidad del escenario en que se implementan y apropian las políticas de alfabetización y formación digital, nos permite poner en tensión la idea de recepción lineal de la política pública y contraponer una visión sociológica de las políticas como dispositivos culturalmente apropiados, respecto del cual dimensiones como la posición de clase, el género, el territorio, la etnia, intervienen decisivamente.

## Bibliografía

Benítez Larghi, Sebastián y Duek, Carolina (2018). Las construcciones del género en tiempos de Internet: modos de expresión y riesgos percibidos en las redes sociales durante la niñez. *Revista Mediterránea de Comunicación/Mediterranean Journal of Communication*, (2), 41-59. https://www.doi.org/10.14198/MEDCOM2018.9.2.18

Benítez Larghi, Sebastián, Lemus, Magdalena y Welschinger, Nicolás (2014). La inclusión masiva de tecnologías digitales en el ámbito escolar. Un estudio comparativo de la apropiación de TIC por estudiantes de clases populares y clases medias en el marco del Programa Conectar Igualdad en el Gran La Plata. *Propuesta Educativa,* N. 42, noviembre, pp. 86-92. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Buenos Aires (FLACSO/Argentina).

boyd, danah (2014). *It's complicated. The social lives of networked*

*teens*. New Haven, London: Yale University Press.

Botta, Florencia, Dughera, Lucila y Yansen, Guillermina (2015). Las mujeres y la computación: representaciones. *Hipertextos, 3*(5), 125-140. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/57791/CONICET_Digital_Nro.3e44ebf6-b9b6-4a3f-9e23-456722f3127c_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Deursen van, Alexander y Dijk van, Jan (2013). The Digital Divide Shifts to Differences in Usage, *New Media & Society,* 16(3), 507-526. DOI:10.1177/1461444813487959

DiMaggio, Paul et al. (2004). From Unequal Access to Differentiated Use: A Literature Review and Agenda for Research on Digital Inequality. En Neckerman, Kathryn (Ed.), *Social Inequality*, 355-400. New York: Russell Sage Foundation.

Duek, Carolina y Benítez Larghi, Sebastián (2018). Infancias y tecnologías en Argentina: interacciones y vínculos intergeneracionales. *Nómadas*, (29), 121-135. https://nomadas.ucentral.edu.co/index.php/component/content/article/2489-tramas-contemporaneas-en-comunicacion-educacion-nomadas-49/2-practicas-desde-el-cuerpo-y-las-tecnologias-digitales/1003-nfancias-y-tecnologias-en-argentina-interacciones-y-vinculos-intergeneracionales

Duek, Carolina, Benítez Larghi, Sebastián y Moguillansky, Marina (2017). Niños, nuevas tecnologías y género: hacia la definición de una agenda de investigación. *Fonseca: Journal of Communication*, (14), 167-179. https://revistas.usal.es/cuatro/index.php/2172-9077/article/view/fjc201714167179

Fundación Sadosky (2013). *Y las mujeres...¿dónde están? Primer estudio de la Fundación Dr. Manuel Sadosky sobre la baja presencia femenina en informática.* http://www.ragcyt.org.ar/descargas/3435_doc.pdf

Glaser, Barney, y Strauss, Anselm. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Press.

Guzzo, Rosario y Hernández, Clara (2022). Tecnologías, género y clase: Una aproximación interseccional a las trayectorias de apropiación tecnológica de mujeres de sectores populares. En Sebastián

Benítez Larghi (Coord.), *Después del Conectar Igualdad. Tecnobiografías juveniles en el Gran La Plata* (pp.125-161). Ensenada: Ediciones FaHCE.

INDEC (2022). Informe técnico. Acceso y uso de tecnologías de la información y la comunicación. EPH. Informes Técnicos. Vol. 6, nº 89. Ciencia y tecnología. Vol. 6, nº 1. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mautic_05_22843D61C141.pdf

Ito, Mizuko et al. (2010). *Hanging out, messing around, and geeking out. Kids living and learning with New Media*. Cambridge/ Massachusetts: MIT Press.

Helsper, Ellen (2017). The Social Relativity of Digital Exclusion: Applying Relative Deprivation Theory to Digital Inequalities. *Communication Theory*, 27, 223-242. https://doi.org/10.1111/comt.12110

Robles, José Manuel (2017). ¿Por qué la brecha digital es un problema social?, *Panorama Social*, 25, 9-16. https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PS/025art02.pdf

Tomte, Cathrine (2-3 de junio de 2008). Return to gender: Gender, ICT and Education. Ponencia. *OECD Expert meeting*, Oslo, Noruega.

Yansen, Guillermina (2020). Género y tecnologías digitales: ¿qué factores alejan a las mujeres de la programación y los servicios informáticos? *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales, 17*(2), 239-249.

# Entre el temor y la esperanza

## Jóvenes, política y democracia en el Gran La Plata[1]

*Antonio Camou, Marcelo Prati y Sebastián Varela*[2]

"Yo voy a hablar de lo que se viene", advierte Matías, toma un poco de aire y nos cuenta lo que alcanza a divisar de nuestro futuro político y socio-económico inmediato:

> ...Yo voy a hablar de Milei, para poner un ejemplo. Es un tema de por sí... yo creo que lo que propone es demasiado bueno y a la vez no, porque dolarizar va a terminar con lo que sería el peso, que es la moneda de Argentina. Pero por otro lado tiene muchas ventajas, porque va a poder pagar la deuda del gobierno..., cuando te dolarizás vas a tener mejores tratados... Hay varias cosas por las cuales es un buen proyecto la dolarización... Lo malo es que hay varios países que ahora están dejando el dólar... O sea que va a ir cayendo por ahí en cinco años más adelante... Por ahí vamos a estar mal con el dólar porque no va a tener tanto valor...

[1] En este texto retomamos ideas y argumentos presentados en un trabajo reciente sobre las relaciones entre política y ciudadanía (Camou, 2023), pero con tres importantes diferencias: en primer lugar, nos desplazamos analíticamente de la discusión sobre la relación entre heterogeneidad social y conflicto sociopolítico hacia el modo en que los actores construyen subjetivamente su *experiencia* de participación política; en segundo término, mientras en el trabajo precedente nos ocupamos del agregado poblacional del Gran La Plata, con base en una encuesta realizada en mayo de 2022, aquí nos concentramos exclusivamente en el segmento juvenil (18 a 24 años); finalmente, en estas páginas hacemos dialogar los datos de dicha encuesta con algunas narrativas elaboradas por los jóvenes residentes en la región, recogidas en cuatro grupos focales realizados en mayo de 2023.

[2] Agradecemos muy especialmente a Lucas Alzugaray, María Laura Peiró y Juliana Santa María por todo el apoyo prestado en la elaboración de datos a lo largo de la investigación. Por supuesto, elles no son responsables de nuestras opiniones, ni de cualquier error u omisión que son de nuestra exclusiva responsabilidad.

Matías nació en Paraguay pero se nacionalizó argentino, reside en un barrio popular de la periferia de La Plata, tiene un trabajo informal y no hace mucho tiempo cumplió 21 años; su vida es apenas más larga que la mitad de nuestra democracia.[3]

En efecto, hace cuarenta años la Argentina recuperaba su sistema de vida democrático y dejaba atrás la más cruenta dictadura cívico-militar de su historia (1976-1983). En la actualidad, la amarga combinación de una larga y agobiante crisis socio-económica, con sus graves secuelas de empobrecimiento y agudización de la desigualdad social, junto con una débil reconfiguración de nuestro sistema de partidos y una fuerte disputa por nuevos liderazgos políticos, marcan el compás de las cruciales elecciones presidenciales que se definirán en la "segunda vuelta" a realizarse el 19 de noviembre de 2023. Sin dudas, estas complejas, intrincadas y cambiantes cuatro décadas han traído indiscutibles progresos en diferentes ámbitos de nuestra sociedad, pero la vasta cadena de adeudos económicos, sociales e institucionales no es menos abultada.[4]

En este trabajo no pretendemos ofrecer un balance de estos años; más bien, hemos tomado sólo una arista particular de esta abigarrada serie de procesos, limitada a una pregunta clave: ¿Cómo configuran los/las/les jóvenes su experiencia con la política democrática en una porción delimitada de nuestro territorio?[5] Pero al leer esos resultados con una mirada más amplia –que presta atención a la política nacional– creemos que es posible comprender algunos de los principales desafíos políticos actuales. En particular, nos interesa comprender la relación que elaboran los jóvenes con la democracia en el marco

[3] Todos los nombres son ficticios.

[4] En los comicios generales del 22 de octubre pasado obtuvieron el derecho a pasar a la "segunda vuelta" el candidato peronista Sergio Massa (*Unión por la Patria*), quien obtuvo el primer lugar con el 36,7 % de los votos, seguido por el líder de *La Libertad Avanza*, Javier Milei, con el 30 %. Fuera de la carrera presidencial quedaron: Patricia Bullrich (*Juntos por el Cambio*), con el 23,8 %; Juan Schiaretti (*Hacemos por nuestro País*), con el 6,8 %; y la candidata del *Frente de Izquierda*, Myriam Bregman, con el 2,7 %.

[5] A partir de aquí usamos la expresión "los jóvenes" para referirnos de manera indistinta y plural a diferentes categorías de género.

de una sociedad heterogénea y desigual, que no ha logrado conciliar –desde hace ya mucho tiempo– aceptables niveles de desarrollo económico, inclusión social y convivialidad ciudadana.[6]

Sin dudas, la irrupción en el plano nacional de un candidato de ultraderecha como Javier Milei –cuyo partido se fundó el 14 de julio de 2021 y hoy disputa la presidencia de la Nación– no solamente ha trastocado el sistema de coaliciones configurado a lo largo de la última década; también ha puesto en juego diversas representaciones en torno a la eventual "derechización" de la sociedad argentina (en particular de una porción nada desdeñable de los jóvenes), e incluso ha colocado sobre el tapete el tópico en torno a la "crisis de representación democrática". Ciertamente, la discusión sobre el "malestar", la "decadencia", e incluso la "muerte" de la democracia, constituye una temática ampliamente difundida (Lechner, 2002; Hermet, 2008; Galli, 2013; Levitsky y Ziblatt, 2018). Pero si bien esas querellas hunden sus raíces en profundas transformaciones a escala global, entendemos que constituye un aporte de interés contrastar empíricamente algunas de esas manifestaciones generales en un plano regional más acotado y en un segmento poblacional específico.[7]

El hilo conductor que vertebra la lectura de los datos parte de una premisa general: mientras el *malestar* con las instituciones y los actores de la democracia se ubica en el plano de las opiniones y las actitudes, la *crisis de representación* se expresa en el nivel analítico de los comportamientos políticos, donde pueden conjugarse la incapacidad de las élites para constituir opciones de gobierno (alta fragmentación partidaria) o la conducta electoral volátil o de rechazo de los votantes (altas tasas de abstención, voto en blanco o anulación

[6] Sobre la noción de *heterogeneidad* puede consultarse: Smith y Williams (1986); Murmis y Feldman (1992); Prévôt Schapira (2001); Kessler (2014 y 2016); Piovani y Salvia (2018). Sobre la noción de *convivialidad*: Adloff (2020).

[7] Según datos de la Dirección Nacional Electoral, el segmento juvenil –que abarca de los 16 a los 29 años- abarca el 27,59% del padrón nacional, pero el 36% de esos jóvenes se concentran en la provincia de Buenos Aires, seguidos –muy lejos- por Córdoba (8%), Santa Fe (8%) y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (5%). Véase: https://www.argentina.gob.ar/interior/subsecretaria-de-asuntos-politicos/voto-joven

del sufragio). Como lo ha puesto de manifiesto una copiosa bibliografía, el primer aspecto es un fenómeno de índole eminentemente "subjetivo", y puede captarse a través de la voz y las narrativas de los actores; el segundo es un fenómeno que admite ser contrastado con datos abiertos a la observación "externa". Por supuesto, el vínculo causal entre ambos es estrecho aunque está lejos de ser lineal; así, por ejemplo, si un elector o electora anula su voto con una inscripción insultante hacia la "clase política", podemos inferir razonablemente que defiende creencias y actitudes contrarias a los actores políticos dominantes; pero obviamente no vale la inversa: si A dice que "ahorcaría" a B, esa expresión no permite inferir que vaya *efectivamente* a hacerlo (Torcal Loriente, 2010; García-Albacete y Lorente, 2019; Cisneros, 2020).

En este marco, el argumento empírico que hilvana nuestras observaciones distingue dos caras de una compleja moneda. Por un lado, se perciben claramente trazos de un creciente "malestar" juvenil en clave de *desafección* hacia la política, *desconfianza* con respecto a las instituciones propias de la vida democrática y marcada *desaprobación* de las recientes gestiones gubernamentales; por otro, es una cuestión abierta a una indagación más profunda conocer los modos más precisos en los que eventualmente ese sentimiento de desasosiego puede terminar canalizándose en el plano de la representación democrática, la cual ofrece un amplio espectro de situaciones, que en última instancia pueden desembocar en una ostensible "crisis de representación" (Cantillana Peña et al., 2017).

Además de esta breve presentación, tratamos de mostrar –más allá de los graves desafíos y las potenciales amenazas que se ciernen sobre nuestro futuro político inmediato–, una conclusión moderadamente alentadora: si bien es evidente que existe entre los más jóvenes un fuerte *malestar con* las instituciones y el desempeño de los actores de la democracia, ese descontento se manifiesta *dentro* de la democracia, y no tenemos elementos para inferir que exista una significativa impugnación del régimen democrático como tal, ni de sus fundamentos de legitimidad.

## La experiencia política de los jóvenes en discusión[8]

Nuestro trabajo se apoya en un trípode conceptual básico y en la utilización de dos tipos de fuentes.

En primer lugar, apelamos a una noción de *experiencia* entendida como "el punto nodal de la intersección entre el lenguaje público y la subjetividad privada, entre los rasgos comunes expresables y el carácter inefable de la interioridad individual" (Jay, 2009, p. 20), siendo su rasgo clave la diferencia que se introduce como novedad, en un individuo o en un colectivo, al atravesar, padecer o incorporar a través de una mediación lingüística (un relato) una determinada relación con una realidad comprendida en su otredad. Como nos recuerda Jay:

> una experiencia no puede limitarse a duplicar la realidad previa de quien la sobrelleva y dejarlo, por decirlo así, en donde estaba antes; es preciso que algo se modifique, que acontezca algo nuevo, para que el término sea significativo. Ya sea una 'caída' de la inocencia o la adquisición de un nuevo saber, un enriquecimiento de la vida o una amarga lección acerca de sus locuras, algo digno del nombre de 'experiencia' no puede dejarnos [...] donde comenzamos (2009, p. 21).

En este sentido, al decir de François Dubet, la experiencia social no es algo meramente "vivido" que corresponde a una simple descripción comprensiva, sino que es "un trabajo, una actividad cognitiva, normativa y social que debemos aprender a analizar cuando la programación de las funciones sociales y el juego de intereses no permite dar cuenta de ella en forma cabal" (2011, p. 125).

En segundo término, dentro del ancho campo de experiencias que jalonan la vida de los jóvenes, nos interesa especialmente recor-

[8] Un mayor desarrollo de las categorías abordadas en esta sección se encontrará en nuestro libro: Camou, Prati y Varela (2018).

tar un subconjunto mucho más acotado, referido a la participación política institucionalizada. Así, en el marco de un régimen democrático se entiende habitualmente por *participación política* un conjunto de prácticas por las cuales un actor toma parte "activa, voluntaria y personalmente" en un proceso público de toma de decisiones (Sartori, 1992, p. 35). La referencia al carácter "voluntario" de la participación es importante para distinguirla de las formas coercitivas de encuadramiento y movilización "desde arriba", típicas de los sistemas autoritarios (Sani, 1998, p. 1137).

Como lo han puntualizado distintos autores, la participación puede ser entendida como un continuo de situaciones, cuyas fronteras no pueden ser delimitadas con absoluta nitidez, existiendo diferentes escalas o niveles de involucramiento (O'Donnell, 1972; Zimmerman, 1992; Delfino y Zubieta, 2010). Limitándonos a las formas institucionales o convencionales de la acción política, y tomando libremente el criterio clasificatorio ofrecido por Giacomo Sani, podríamos distinguir tres niveles. En un primer nivel, podría hablarse de una participación *pasiva* (mínima, limitada o básica); se trata de "comportamientos esencialmente receptivos", tales como la presencia en reuniones, la exposición voluntaria a mensajes políticos o la concurrencia a actos comiciales de carácter obligatorio. La segunda forma puede indicarse como participación *activa*, en la que se desarrollan de manera relativamente estable "dentro o fuera de una organización política" una serie de actividades de apoyo, como "cuando se hace obra de proselitismo, cuando se hacen compromisos para trabajar en la campaña electoral, cuando se difunde la prensa del partido, cuando se participa en manifestaciones de protesta, etc.". Finalmente, nos encontraríamos con una participación *militante* allí donde se forja un compromiso estable de asumir responsabilidades de representación, delegación o dirigencia (Sani, 1998, p. 1137).

En tercer lugar, en las democracias modernas, y en cualquier organización con cierto grado de complejidad de funciones y amplitud de miembros, el vínculo que une a ambos extremos del continuo

de participación política es el lazo de *representación.*[9] Literalmente *re-presentar* significa "presentar de nuevo y, por extensión, hacer presente algo o alguien que no está presente" (Sartori, 1992, p. 225). El término hace referencia a un universo vago y diverso de prácticas pero en un esfuerzo de síntesis podríamos distinguir al menos dos sentidos principales. El punto a destacar es que ambos sentidos nos reenvían al costado "positivo" o "negativo" de la problemática de la representación en la actualidad, ya sea a la hora de examinar su "metamorfosis" (Manin, 1992) como al indagar en un "malestar" (Mustapic, 2008) que en muchas ocasiones es tematizado como una verdadera "crisis".

Desde una primera mirada, centrada en el vínculo *partido-ciudadanos*, la representación es entendida a partir de su "capacidad para expresar los rasgos de la sociedad en la que se despliega", y en tal sentido el malestar "sobreviene aquí con la ruptura de ese vínculo y se traduce en la dificultad de los partidos políticos para agregar y articular los intereses sociales". En este caso, se asume que si la relación partido-ciudadanos es "construida adecuadamente los partidos políticos habrán de responder a las demandas de su electorado a través de políticas públicas consistentes". Por tal razón, los problemas de representación se resolverían al promover reformas orientadas esencialmente al "acercamiento entre representantes y representados" (Mustapic, 2008, p. 4). En términos de Sartori, esta visión pone el acento en la dimensión de la *representatividad*, es decir, en la idea según la cual "nos sentimos representados por quien *pertenece* a nuestra misma matriz de *extracción* porque presumimos que aquella persona nos *personifica*", y por tanto, el problema de la representación consistiría en "encontrar una persona que nos sustituya personificándonos" (Sartori, 1992, p. 234).

[9] Pasamos por alto en este punto una discusión sobre el carácter "directo" o "indirecto" (representativo) de la democracia; ver Bobbio (1991), Sartori (1992 y 2008), Manin (2016).

Desde una perspectiva centrada en la relación *partido-gobierno*, en cambio, el eje de atención está puesto en el "desempeño en el cargo de quienes han sido investidos de la representación... y comporta un problema de ejercicio del poder de decisión". En este caso, argumenta Mustapic, el malestar emerge "cuando las decisiones que adoptan los representantes en el marco de ese ejercicio gestionan deficientemente los intereses sociales que les han sido confiados". Así, esta mirada comienza por poner en cuestión aquello que la primera daba por sentado: "la disposición y la capacidad de los representantes para ocuparse en forma competente de los intereses de quienes los han votado" (2008, p. 4). En palabras de Sartori, nos encontramos aquí con un problema de *responsabilidad*, tanto en el sentido de que el representante debe "responder" al titular de la relación, como que debe "alcanzar un nivel adecuado de prestación en términos de capacidad y eficiencia" (Sartori, 1992, p. 234).

Frente al tópico de la "crisis" de representación cabe subrayar en este punto que la noción de "metamorfosis" introducida por Manin (1992) tiene un par de ventajas. Por un lado, le devuelve su plena historicidad a la problemática de la representación, y al hacerlo deja de poner en un lugar absoluto, incluso al punto de idealizarla, una forma concreta de estructura de representación, contra la que debería compararse el "malestar" actual con el lazo representativo. Por otro lado, al desplazar el sentido puramente negativo encerrado en una noción estrecha de crisis, la reflexión de Manin ayuda a poner atención sobre las lógicas específicas que estarían gobernando las nuevas formas en las que se ejerce el vínculo de representación, ofreciendo como telón de fondo el contraste entre elementos cambiantes y elementos "constantes" al interior de una misma matriz política representativa (2016, p. 14).

Ahora bien, para captar las huellas de estas experiencias políticas juveniles apelamos a dos tipos de fuentes. Por un lado, aplicamos una encuesta a 500 personas -mayores de 18

años- residentes en hogares de zonas urbanas del Gran La Plata (GLP), que abarca las localidades argentinas de La Plata, Berisso y Ensenada.[10] En cuanto a las características de la muestra, se diseñó una muestra probabilística, estratificada –según nivel educativo del principal sostén del hogar–, por conglomerados (tri-etápica), representativa de hogares particulares y de la población adulta residente en las tres localidades. El estudio, realizado entre mayo y junio de 2022, tuvo como objetivo central recabar información estadística original acerca de seis dimensiones de análisis consideradas de relevancia para los objetivos de nuestro proyecto y sobre las que existe escasez de datos actualizados y confiables de acceso público: *Relaciones sociales y capital social*; *Consumos y prácticas culturales*; *Género*; *Tareas domésticas y de cuidados*; *Política y ciudadanía*; *Pandemia*. Cabe destacar que los resultados que se presentan en este capítulo constituyen una exploración exclusivamente referida a la temática sobre *Política y ciudadanía*.

Por otra parte, con el objetivo de recuperar el sentido que las narrativas juveniles le dan al vínculo entre sus condiciones de vida y el devenir de la política democrática apelamos una estrategia cualitativa. Así, a fin de cubrir a un grupo heterogéneo de jóvenes de la región, se realizaron 4 grupos focales en mayo de 2023, conformados por personas de entre 18 y 24 años, argentinas o naturalizadas, residentes en el Gran La Plata. El enfoque teórico del estudio asume que las representaciones, valoraciones, opiniones y actitudes hacia los temas de indagación referidos varían sustantivamente de acuerdo, al menos, a dos condiciones fundamentales: el género, que se asocia con modos socialmente esperados y diferenciados de pensar, sentir y actuar de aquellos que se ubican/adscriben a distintos grupos; y la pertenencia

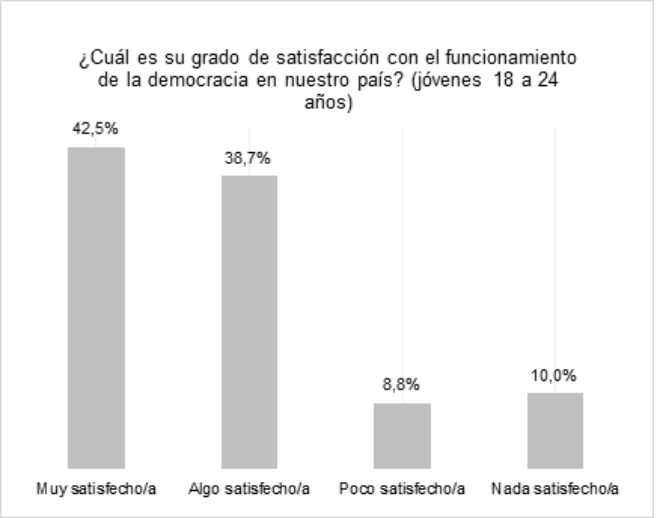
[10] El tamaño de la muestra garantiza que, para la estimación de una proporción sobre el total de hogares, el error máximo probable con un nivel de confianza de 95% será en cualquier caso inferior a +/-5% bajo la hipótesis de máxima dispersión.

de clase, que refiere a la desigualdad en torno a la distribución y acceso a recursos materiales, simbólicos y culturales que gravitan sobre las condiciones de vida. En función de ello se diferenció, por un lado, entre varones y mujeres, y por el otro se consideraron dos grupos representativos de condiciones de clase contrastantes: jóvenes pertenecientes a sectores populares -definidos para este trabajo por su residencia en barrios populares- y jóvenes de sectores medios universitarios -definidos por su condición de estudiantes de grado de la UNLP-. Asimismo, para la conformación de los cuatro grupos se incorporó un criterio adicional, que tuvo por objetivo evitar los discursos "expertos" de aquellos que tienen una participación política activa o militante. Por ello se decidió no incluir participantes que formaran parte de agrupaciones estudiantiles, organizaciones sociales o partidos políticos (Alzugaray, Peiró y Santa María, 2023).

## Los jóvenes y la política democrática en el Gran La Plata

Nuestro punto de partida fue consultar acerca del *nivel de satisfacción* con el funcionamiento de la democracia (Gráfico 1), donde los niveles de aprobación entre los jóvenes se distribuyen del siguiente modo: 42,5% señala estar muy satisfecho, 38,7% señala estar algo satisfecho, 8,8% poco satisfecho y 10% nada satisfecho. Al incorporar las variables de segmentación, el género no arroja diferencias significativas, pero respecto a la edad se destaca una mayor proporción de insatisfacción entre los jóvenes, ya que en la población total del aglomerado sólo el 4,6% declara estar nada satisfecho; asimismo, se observan más altos niveles de aprobación entre las personas de mayor nivel educativo (que completaron estudios superiores), con un 42% que se declara muy satisfecho/a y un 50% que se declara algo satisfecho/a.

**Gráfico 1.** Nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia

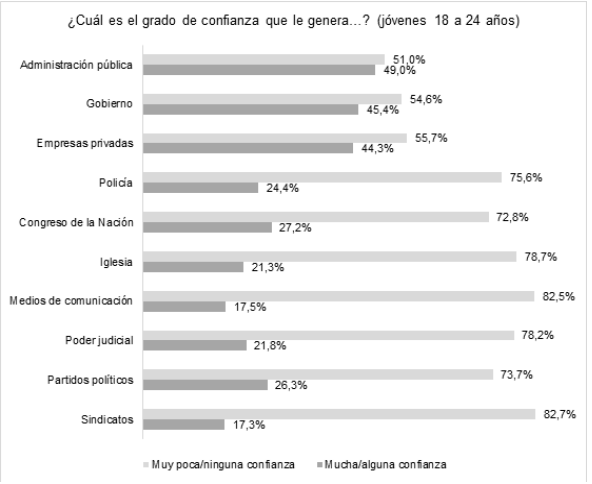



Fuente: encuesta PUE-CONICET "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)" - IdIHCS (UNLP-CONICET), 2022 .

Pero al momento de sondear la *confianza* en las principales instituciones que configuran la vida democrática del país (Gráfico 2), el panorama es más negativo. Al distinguir entre las respuestas en las que se indicó "mucha confianza" y "alguna confianza" de aquellas en las que se indicó "muy poca confianza" y "ninguna confianza", se observa que en todos los casos los niveles de *desconfianza* superan a los niveles de confianza. Los sindicatos (82,7%) y los medios de comunicación (82,5%) generan la mayor desconfianza, seguidos de cerca por el Poder Judicial (78,2%), la policía (75,6%), los partidos políticos (73,7%) y el Congreso de la Nación (72,8%); algo más atrás se ubican el gobierno (54,6%) y la administración pública (51%). Al considerar las variables de segmentación, se observa que los niveles

de desconfianza son levemente superiores entre las mujeres y un poco más altos entre las personas residentes en Berisso y Ensenada.[11]

**Gráfico 2**. Confianza en las instituciones



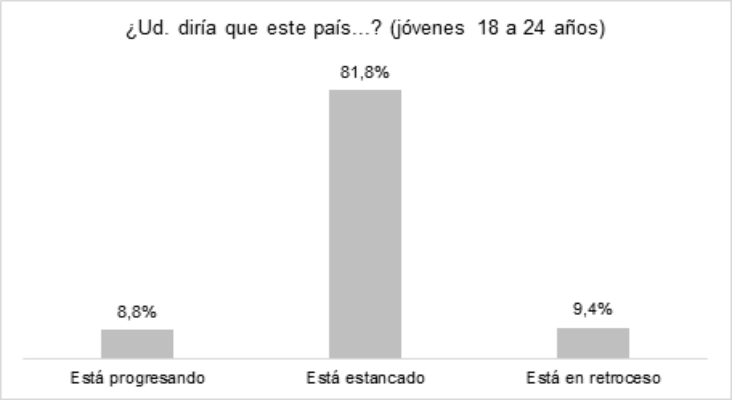

Fuente: encuesta PUE-CONICET 2022

Una manera complementaria de abordar la percepción sobre el resultado de las acciones gubernamentales democráticas de los últimos años se obtiene al relevar las *expectativas* de desarrollo del país (Gráfico 3), donde la abrumadora mayoría tiene una visión pesimista: el 81,8% de los jóvenes considera que la Argentina está estancada, un 9,4% estima que está en franco retroceso, y apenas el 8,8% considera que está progresando. Los cortes por las variables de segmentación no arrojan diferencias significativas.[12]

[11] Cabe acotar que la iglesia católica (78,7%) o las empresas privadas (55,7%) también despiertan entre los jóvenes más desconfianza que confianza.

[12] En relación con este punto, se preguntó a los jóvenes qué país elegiría para emigrar en caso de decidirse a hacerlo: el 33,8% mencionó que elegiría España, 9,3 optaría por los Estados Unidos, 8,3% lo haría a Brasil y 7,1% iría a Italia (entre otros destinos), mientras que 15,8% "no sabe adónde emigraría" y 13,7% "no se iría del país".

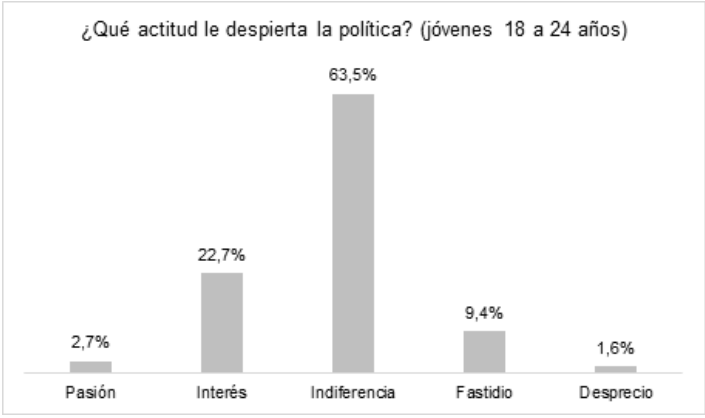
**Gráfico 3.** Expectativas sobre el desarrollo del país




Fuente: encuesta PUE-CONICET 2022

Pasando a un plano más general, al estudiar las actitudes hacia la política (Gráfico 4) se destaca que la *indiferencia* es la situación dominante, manifestada por casi el 63,5% de los jóvenes (en el total de los encuestados este sentimiento es del 49%, con predominio sobre todo entre las mujeres -alcanza al 60 % en ese subgrupo-, y entre las personas con menor nivel de estudios). Un 22,7% de los jóvenes declara tener *interés* en la política (contra una 35% en el total de personas encuestadas, donde se destaca el mayor interés de los varones y de las personas de mayor nivel educativo -superior completo-, superando entre éstos el 56%). A un 9,4 de los jóvenes, por su parte, la política les genera *fastidio*, a un 1,6% les produce *desprecio* y solamente a 2,7% les provoca *pasión*.

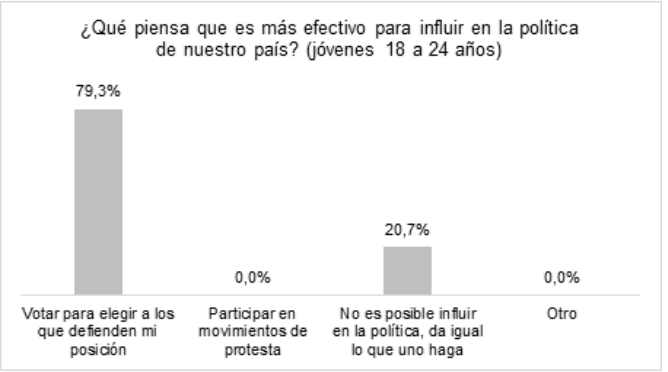
**Gráfico 4.** Actitudes hacia la política




Fuente: encuesta PUE-CONICET 2022.

Otro aspecto relevante que nos permite observar el cruce entre las valoraciones sobre la política y el funcionamiento de la democracia se refiere a las posibilidades y mecanismos para influir en la política (Gráfico 5). Un 79,3% de los jóvenes considera que el sufragio es el mecanismo más efectivo, pero el 20,7% adhiere a una posición de desencanto: independientemente de lo que se haga, no es posible influir en la política. Entre el total de encuestados, la primera categoría congrega al 66,0%, mientras que la segunda aglutina al 30%; asimismo, un 3,4% percibe como mejor opción para influir en la vida pública, la participación en movimientos de protesta. Por otra parte, cabe acotar que el género de los encuestados no aporta diferencias significativas en la distribución de las respuestas, aunque sí es mayor el peso relativo de quienes valoran la participación en movimientos de protesta entre las personas con estudios superiores completos. El lugar de residencia también incide: entre el total de personas que viven en Berisso o Ensenada disminuye drásticamente la creencia en el sufragio como principal mecanismo para influir en la política (46,7%) y aumenta el desencanto (casi el 50,0% cree que, independientemente de lo que haga, no es posible influir en política).

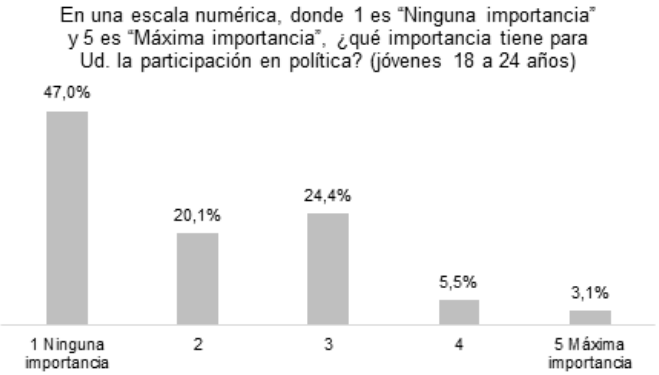
**Gráfico 5.** Posibilidades y mecanismos para influir en la política




Fuente: encuesta PUE-CONICET 2022.

En cuanto a la importancia que se le asigna a la *participación* en política (Gráfico 6), se observa que un 47% no le atribuye ninguna importancia y un 20% se acerca a esa posición (en una escala de 1 a 5). En el otro extremo, sólo un 3,1% le atribuye máxima importancia y un 5,5% se acerca a esa posición. Al incorporar las variables de segmentación –en el total de personas encuestadas- se observan diferencias por género: entre las mujeres la categoría "ninguna importancia" obtiene niveles de respuesta levemente por encima de la distribución general (39% contra 35,7%), mientras que entre los varones ocurre lo propio con la categoría opuesta (11,3% le atribuye máxima importancia contra 8,6%). Es de destacar que junto con los jóvenes, los adultos mayores de 65 años conforman el otro grupo de edad que otorgan los menores niveles de máxima importancia a la participación en política (3,1% y 6% respectivamente). El grado de importancia que se le asigna a la participación en política varía también de acuerdo con el nivel educativo alcanzado: un 5% de quienes completaron estudios primarios, un 7% de quienes completaron estudios secundarios, y un 15% de quienes completaron estudios superiores, respectivamente, le atribuyen máxima importancia. En cuanto al lugar de residencia, solo un 24% de los habitantes de Berisso y Ensenada le asignan ninguna importancia, mientras un 12% le atribuye máxima importancia.

**Gráfico 6.** Importancia asignada a la participación política



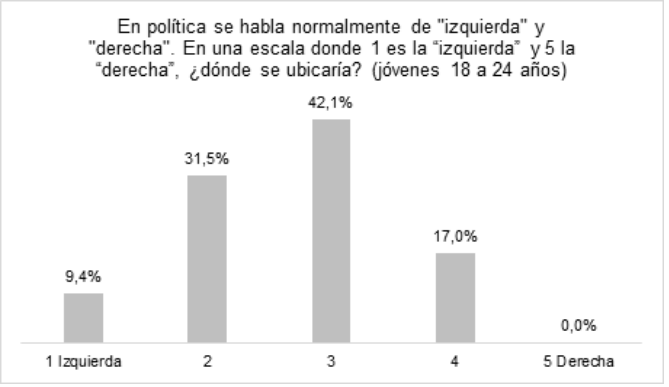

Fuente: encuesta PUE-CONICET 2022.

En este marco cabe introducir una última cuestión, que sobre todo ha cobrado alguna notoriedad después de los últimos resultados electorales y que nos ha ubicado en un escenario político inédito: por primera vez desde la recuperación democrática, un candidato de ultra-derecha, que además no cuenta con el apoyo de ninguno de los partidos tradicionales, se ha colado en la "segunda vuelta" y tiene chances significativas de llegar a la Presidencia de la Nación. ¿Podríamos decir que los jóvenes argentinos –junto a una porción nada desdeñable de nuestra sociedad- se han "derechizado"?

Pues bien, tanto los datos recogidos en nuestra encuesta del año 2022 (Gráfico 7) como algunas de las narrativas recogidas durante el corriente año (2023), tienden a ofrecernos una respuesta negativa a esa idea, que ha circulado con cierta fuerza en algunos medios de comunicación o en algunos discursos en las redes sociales. En tal sentido, al pedirles a los jóvenes encuestados que se ubicaran a sí mismos en una escala de cinco posiciones, en donde el 1 es la "extrema izquierda" y el 5 la "extrema derecha", la mayoría se ubicó en el "centro", con un 42,1%, en tanto las dos posiciones a la izquierda del centro comprenden un 40,9%, y la posición a la derecha sólo un

17%. Ante la misma solicitud realizada al total de encuestados, casi el 59% se ubicó en el "centro", con una importante concentración entre las mujeres. Un bajo porcentaje lo hizo en las posiciones extremas –el 7% lo hizo a la "izquierda" y el 4% a la "derecha"–, con un mayor predominio de los varones. En una posición cercana a la izquierda se ubicó el 19% y en una cercana a la derecha poco más del 11%. Respecto a la edad se destaca que entre los encuestados de 18 a 24 años y de 25 a 39 años se encuentran los porcentajes más altos de personas que se asumen de izquierda (9,5% y 10% respectivamente), mientras que entre las personas de 65 años y más se halla el porcentaje más alto de personas que se asumen de derecha (8%). Si se considera el nivel educativo, la adscripción a la derecha desciende a medida que el nivel de estudios se incrementa.[13]

**Gráfico 7.** Autoubicación ideológica izquierda-derecha




Fuente: encuesta PUE-CONICET 2022.

[13] Nótese que estos datos –coincidentes con otras mediciones efectuadas en los últimos años- nos hablan de "preferencias" sociales o políticas, y no deberían confundirse con eventuales "intenciones" de voto; dicho en otros términos, las primeras se ubican del lado de la "demanda" ciudadana y tienden a ser más estables en el tiempo, mientras que las segundas se presentan por el lado de la "oferta" política, y pueden ser más estables o más volátiles. Una discusión sobre estos puntos puede encontrarse en Barrueto y Navia (2015).

Algunas de estas vetas de interpretación salen a la luz a la hora de consultar a los jóvenes de nuestra región sobre las propuestas políticas esgrimidas por el candidato "libertario" a lo largo de la presente carrera presidencial. Como señala Lisandro:

> ... A mí de Milei lo que me llama la atención es la libertad con la que habla. Esa facilidad para decir cosas aberrantes y salir con las dos patas para adelante... Como cuando habló de la venta de órganos, y lo hablaba con una soltura que vos decís: "¿Cómo puede estar diciendo esto en vivo?" Y no fue que lo preparó. Lo dijo con soltura. A mí me da miedo que gane Milei... o que termine agarrando un alto cargo (Lisandro, argentino, 18 años, Villa Elisa).

Con alguna oscilación tenemos también el testimonio concurrente de Jacqueline:

> Tenés el Ministerio de la Mujer, Ministerio de Educación, todas esas cosas. Por ejemplo, ahora que se quiere postular Milei dice que quería cerrar el Ministerio de las Mujeres, cosa que se luchó mucho, digamos, para que se pueda tener eso, y lo quiere cerrar. Yo creo que son como ayudas para todas esas situaciones, tema mujer, tema transporte, tema educación. Me gusta que haya, que tengamos esa oportunidad de que sea gratis, porque la mayoría de los otros países no lo hay. Pero también creo que la corrupción roba bastante plata, es todo para el bien de ellos, aunque obviamente nos ayuden y todo, pero tema administración, no sé si me gusta mucho por lo que es, lo del Estado... (Jacqueline, argentina, 18 años, barrio Joelito, Villa Elvira).

Y al hablar específicamente de la posibilidad de un triunfo de Milei, nos dice la misma entrevistada:

> ...Me da miedo, porque una vez pensé en votarlo, no hace mucho, y sinceramente no sé qué hacer, porque me estoy informando.

Porque está bien, Milei habló una vez que quiere dolarizar el país, como otros países que ya lo hicieron. Pero ¿qué conlleva dolarizar el país? ¿Cuáles serían los problemas?

## Reflexiones finales: ¿Crisis o metamorfosis de la política democrática?

Un largo decir de caravana, transmitido de generación en generación, de padres a hijos, y de politólogos a encuestadores, nos enseñó a ver el mapa político argentino articulado -o dividido- por dos grandes partidos. Este *bipartidismo* fue más virtual que real a fuerza de periódicas interrupciones institucionales, y a lo largo de muchos años estuvo severamente distorsionado por la omnipresente vigilancia del actor militar y la proscripción del peronismo. Se trató de un esquema débilmente integrado en términos de un sistema de partidos estable, programático y cooperativo, pero logró recuperarse junto con la transición democrática. De este modo, acompañó el primer gobierno democrático de orientación radical, encabezado por Raúl Alfonsín (1983-1989), aunque comenzó a descomponerse en la segunda parte del gobierno justicialista de Carlos S. Menem (1989-1999), para estallar definitivamente junto con la crisis socio-económica y política del 2001.[14]

Esa ruptura histórica del lazo representativo entre ciudadanía, partidos y política democrática tomó luego dos formas principales. En una primera instancia, se configuró a través de un esquema de *partido dominante* (en particular entre 2005-2011); durante ese lapso, el kirchnerismo se mostró como la fracción más dinámica que logró hegemonizar el diversificado conglomerado peronista. Pero ese andamiaje era mucho más débil de lo que preconizaban sus acólitos y mostró su punto de quiebre en las elecciones legislativas nacionales de 2013, cuando la escisión de una fracción significativa del justi-

[14] Para la nomenclatura clásica sobre sistemas de partidos, ver Sartori (1999).

cialismo –encabezada por Sergio Massa- sepultó definitivamente la posibilidad de un nuevo cambio constitucional que le permitiera a la presidenta, Cristina F. de Kirchner (CFK), aspirar a un tercer mandato. En una segunda etapa, el sistema de partidos se re-articuló a través de un esquema *bi-aliancista*: dos configuraciones partidarias –una de centro derecha y otra de centro izquierda- mostraron sucesivamente una alta eficacia para erigirse como opciones electorales triunfadoras, pero también mostraron notorias falencias en su capacidad para conformar auténticas *coaliciones de poder*, y de manera más general, fue escasa su capacidad gubernamental para resolver los problemas centrales de la agenda pública: la gestión de *Cambiemos* (2015-2019) y el actual gobierno del *Frente de Todos* (2019-2023).[15]

Con esta *alternancia en el fracaso* a cuestas llegamos hoy a las cruciales elecciones presidenciales a celebrarse el 19 de noviembre del 2023. Podemos retomar entonces las cuestiones abiertas al comienzo de estas notas en relación con los datos recabados en nuestra región. Desde ya, no pretendemos extrapolar nuestra información local al resto del país, sino a la inversa: contextualizar desde la problemática política nacional los resultados que observamos a nivel local.

Por de pronto, es claro que un marcado "malestar" ciudadano -especialmente perceptible en los segmentos más jóvenes - se manifiesta en tres planos: desafección hacia la política (Gráfico 4 y 6), desconfianza hacia las instituciones propias de la vida democrática (Gráfico 2) y desaprobación de las recientes gestiones gubernamentales (Gráfico 3). Pero ese malestar se da *dentro* y no *contra* la democracia (Gráficos 1 y 5), por parte de una ciudadanía que tiende a defender posiciones moderadas sobre cuestiones centrales de la agenda pública (Gráfico 7).

Asimismo, la exploración realizada en el plano de las opiniones y las actitudes, no nos permite avanzar más allá, en lo que respecta a la eventual canalización de ese malestar -en el plano de los comporta-

[15] Para la diferencia entre "alianza" y "coalición", ver Chasquetti (2014).

mientos políticos- hacia una situación de "crisis de representación" (Cantillana Peña et al., 2017), que podría tener –al menos- dos componentes principales: una profundización de conductas electorales volátiles o de rechazo de los votantes (altas tasas de abstención, voto en blanco o anulación del sufragio), o bien una marcada incapacidad de las élites para constituir opciones de gobierno (alta fragmentación partidaria).

Para la historia argentina contemporánea este síndrome se verificó claramente en torno a la crisis socio-económica del 2001; en particular, entre las elecciones legislativas del 2001 y los comicios presidenciales del 2003. En el primer caso, un 10,76% del electorado votó en blanco y un 13,23% anuló su voto. En el segundo, las dos fuerzas políticas tradicionales que habían dominado históricamente el bi-partidismo argentino –el peronismo y el radicalismo- se fragmentaron en seis candidaturas presidenciales diferentes (tres por cada fuerza); en total, ambos sectores concentraron el 93,57% de los votos, pero el candidato presidencial más votado –que a la postre renunciaría a presentarse a la segunda vuelta- logró apenas el 24.45 % de los sufragios (Calvo y Escolar, 2005; Camou, 2004 y 2009).

Sin dudas, la posibilidad del triunfo de un candidato de ultra-derecha como Milei en las próximas elecciones augura perspectivas muy sombrías para nuestro país. Pero más allá del resultado substantivo de la elección presidencial, el nuevo tablero político abre una serie de interrogantes aún más profundos, que en estas breves notas nada más dejaremos planteados. En particular, nos preguntamos si la aparición de un *outsider* ¿ha de ser entendida restringidamente como el emergente de una *crisis* puntual de confianza en las formaciones políticas tradicionales, y por tanto puede asimilarse a un caso peculiar de los conocidos fenómenos democráticos "delegativos" (O'Donnell, Iazzetta y Quiroga, 2011), o bien estamos en presencia de un proceso más general de *metamorfosis* de la representación política (Manin, 2016 y 2017), o incluso de manera más profunda, ante la reconfiguración del régimen democrático mismo (Hermet, 2008)? Lo único que podemos afirmar por ahora es que el tiempo, y el voto de la ciudadanía, nos lo dirán.

## Bibliografía

Aboy Carlés, Gerardo. (2005). Populismo y democracia en la Argentina contemporánea. Entre el hegemonismo y la refundación. *Estudios Sociales*, *28*(1), 125-149.

Adloff, Frank (2020). Experimental Conviviality: Exploring Convivial and Sustainable Practices. *Open Cultural Studies, 4*(1), 112-121.

Alzugaray, Lucas; Peiró, María Laura y Santa María, Juliana (2022). Primer informe de la encuesta Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el gran la plata (2015-2023), *Documentos Metodológicos IdIHCS. Serie Estadísticas*. https://idihcs.fahce.unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2022/12/DM-Serie-Estadisticas-No-1.pdf

Alzugaray, Lucas; Peiró, María Laura y Santa María, Juliana (2023). Lineamientos metodológicos: Grupos focales sobre jóvenes y política. Proyecto de Unidades Ejecutoras del IdIHCS: Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2023). *Documento IdIHCS.*

Barrueto, Felipe y Navia, Patricio (2015). Evolución de las preferencias políticas y de políticas públicas entre el *sector popular* y el resto de la sociedad chilena entre 1990 y 2012. *Perfiles Latinoamericanos*, *23*(46), 61-89.

Bobbio, Norberto (1991). *Estado, Gobierno y Sociedad*. México: FCE.

Calvo, Ernesto y Escolar, Marcelo (2005). *La nueva política de partidos en Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. Buenos Aires: Prometeo.

Camou, Antonio (2004). ¿Bipartidismo, "bialiancismo" o partido dominante? El gobierno de Kirchner y la renovación del sistema de partidos en la Argentina. *Anuario de FLACSO,* (7), 32-41.

Camou, Antonio (2009). "¿Nueva izquierda o viejo peronismo? La experiencia del gobierno kirchnerista en la Argentina (2003-2009)". En I. González Rebolledo (Coord.) *Gobiernos de izquierda en Iberoamérica en el siglo XXI*, 220-240 pp.. Xalapa: El Colegio de Veracruz.

Camou, Antonio (2023). "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata. Una mirada desde la política nacional". En G. Chicote y J. Piovani (Coords.), *Los múltiples rostros de la sociedad post-pandemia. Retrospectivas y prospectivas de la convivialidad, desigualdad y política en América Latina*, pp. 250-265 pp. Buenos Aires: CLACSO (próxima aparición).

Camou, Antonio; Prati, Marcelo y Varela, Sebastián (Comps.) (2018). ¿Ya votaste? *Experiencias de participación política de jóvenes estudiantes de la UNLP.* La Plata: EDULP

Cantillana Peña, Carlos et al. (2017). Malestar con la representación democrática en América Latina. *Política y gobierno*, *24*(2), 245-274.

Chasquetti, Daniel (17 de marzo de 2014). Sobre alianzas y coaliciones. *El Estadista.* https://elestadista.com.ar/el-estadista/sobre-alianzas-coaliciones-n776

Cisneros, Isaac (2020). Independencia partidista en América Latina: Actitudes, comportamiento y decisión de voto. *Latin American Research Review*, *55*(4), 706–726.

Delfino, Gisela I. y Zubieta, Elena M. (2010). Participación política: concepto y modalidades. *Anuario de Investigaciones, 17*, 211-220.

Dubet, François (2011). *La experiencia sociológica*. Barcelona: Gedisa.

Galli, Carlo (2013). *El malestar de la democracia*. México: FCE.

García-Albacete, Gema y Lorente, Javier (2019). The post-austerity youth. Political attitudes and behavior. *Revista Internacional de Sociología*, *77*(4), e141.

Hermet, Guy (2008). *El invierno de la democracia. Auge y decadencia del gobierno del pueblo*. Madrid: Libros del Lince.

Jay, Martin (2009). *Cantos de experiencia. Variaciones modernas sobre un tema universal*. Buenos Aires: Paidós.

Kessler, Gabriel (2014). *Controversias sobre la desigualdad. Argentina 2003-2013.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Kessler, Gabriel (Comp.) (2016). *La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Lechner, Norbert (2002). El desarraigo afectivo de la democracia. En Norbert Lechner, *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*, pp. 110-117. Chile: Lom.

Levitsky, Steven y Ziblatt, Daniel (2018). *Cómo mueren las democracias*. Buenos Aires: Ariel.

Manin, Bernard (1992). Metamorfosis de la representación. En Mario R. Dos Santos (Coord.), ¿Qué queda de la representación política? (pp. 9-40). Caracas: Nueva Sociedad.

Manin, Bernard (2016). *Los principios del gobierno representativo*. Madrid:

Alianza.

Manin, Bernard (2017). La democracia de lo público reconsiderada. *Cuadernos del CIESAL*, *14*(16), 9-24.

Murmis, Miguel y Feldman, Silvio (1992). La heterogeneidad social de las pobrezas. En Alberto Minujín (Comp.), *Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina*, pp. 45-65. Buenos Aires: UNICEF/Losada.

Mustapic, Ana María (2008). *Del Malestar con los Partidos a la Renovación de los Partidos*. San Pablo y Santiago de Chile: IFHC/ CIEPLAN.

O'Donnell, Guillermo (1972). *Modernización y autoritarismo*. Buenos Aires: Paidós.

O'Donnell, Guillermo (2010). *Democracia, agencia y Estado. Teoría con intención comparativa*. Buenos Aires: Prometeo.

O'Donnell, Guillermo; Iazzetta, Osvaldo y Quiroga, Hugo (Coords.) (2011). *Democracia delegativa.* Buenos Aires: Prometeo.

Piovani, Juan y Salvia, Agustín (2018). *La Argentina en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO - Siglo XXI.

Prévôt Schapira, Marie-France (2001). Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades. *Perfiles Latinoamericanos, 9*(19), 33-56.

Sani, Giacomo (1998). Participación política. En Norberto Bobbio, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino, *Diccionario de Política*, pp. 1137-1140. México: Siglo XXI.

Sartori, Giovanni (1992). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza.

Sartori, Giovanni (1999). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza.

Sartori, Giovanni (2008). *La democracia en treinta lecciones*. Buenos Aires: Taurus.

Smith, Neil y Williams, Peter (1986). *Gentrification of the City*. London: George Allen and Unwin.

Torcal Loriente, Mariano (Ed.) (2010). *La ciudadanía europea en el siglo XXI: estudio comparado de sus actitudes, opinión pública y comportamiento políticos*. Madrid: CIS.

Zimmerman, Joseph F. (1992). *Democracia participativa*. México: Limusa.

# Cuerpos políticos en la ciudad

## Actores, escenarios, tiempos

*Gabriel Cachorro y Emmanuel Ferretty*

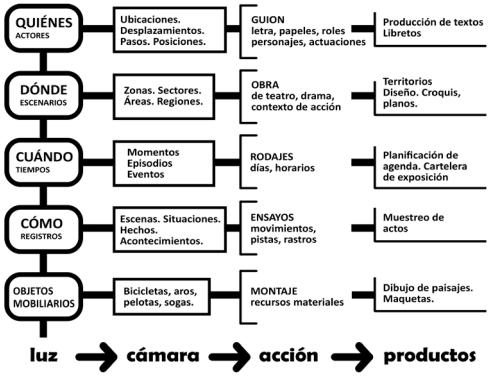
Este texto se refiere al estudio de las relaciones entre cuerpo, política y ciudad. La operacionalización de esta idea toma como referencia empírica las distintas propuestas y prácticas corporales desplegadas por los ciudadanos en los espacios públicos urbanos de la región de La Plata, indagadas en el marco de proyectos colectivos del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física (AEIEF-IdIHCS-FaHCE-UNLP/CONICET) e investigaciones con estudios de casos particulares que dotan de especificidad y densidad el campo.

El tratamiento de estas categorías teóricas apela al uso de una matriz interpretativa que integra como ejes de indagación la identificación de los actores políticos (sus ubicaciones, posiciones, desplazamientos en el espacio urbano), la localización de los escenarios estratégicos y tácticos de actuación (los territorios de la intervención política y ciudadana relevantes de la región), la captación de las temporalidades (tiempos de la actuación en coyunturas históricas que pone en contexto las racionalidades de prácticas sociales), el

inventario de los objetos circundantes (cosas materiales que inciden en las formas de interacción social de los grupos en los sitios de encuentro).

Los ejes de análisis seleccionados posibilitan un trabajo metodológico profundo que se condensa en escenas (situaciones, acontecimientos, hechos sociales de la vida cotidiana en la ciudad) como instancias empíricas tangibles de las realidades observadas. Con este procedimiento indagatorio establecimos un criterio de lectura y de seguimiento de las acciones sociales: guiones de los actores (los papeles sociales asumidos por los ciudadanos), obras en contextos de acción (la disputa y apropiación de territorios urbanos), rodajes (construcción de eventos asumidos como momentos épicos y memorables), montajes de escenarios especiales (condicionamientos de los mobiliarios, aura de los paisajes), ensayos o versiones de las escenas analizadas.

El protocolo de intervención teórica y metodológica se completa con la obtención de resultados de la exploración: los libretos de los actores, el diseño de planos subjetivos de las trayectorias en el espacio, la recuperación de historias mínimas de los cuerpos en la ciudad, la imaginación de otros paisajes urbanos y distribución de los objetos, la reposición de las memorias colectivas de escenas rituales y míticas de la ciudad (ver cuadro adjunto).



## Los actores

En el posicionamiento como investigadores-espectadores del teatro urbano de la ciudad (Villagran, 2022) identificamos a los grupos juveniles y a los funcionarios de agencias del deporte, la recreación y el tiempo libre de la Municipalidad de La Plata como actores relevantes en la dramaturgia de la vida ciudadana.

Las políticas corporales en la ciudad ponen en juego diversas estrategias de comunicación social hegemónicas que impulsan un estilo de vida activo (productivo) en un imaginario de ciudad saludable o sustentable (Ferretty, 2023). Simultáneamente, las culturas juveniles asumen un rol protagónico crucial en la vida urbana ofreciendo mensajes con sistemas codificados de sus cuerpos en movimiento, construyendo comunidades emergentes o alternativas que interpelan las matrices de las intervenciones políticas en la ciudad. El estudio de caso de las prácticas sociales en el Teatro Argentino como sitio de colisión cultural entre los jóvenes skaters y los adeptos a las culturas de la ópera y el ballet desarrollado por Saraví (2017) y retomado por Ferretty (2023) ilustra con nitidez los problemas de convivencia política y ciudadana en un espacio de intenso cruce cultural.

Además, los grupos de jóvenes adeptos a las prácticas del bicicross (Ferretty, 2022), el *skate* (Saraví, 2017), el patinaje sobre rollers (Molejon, 2013) o *roller derby* (Malvestiti y Sobredo, 2016), asumen sus performances corporales echando mano a las formas de los rodamientos concentrados en residencias preestablecidas en el mapa de la ciudad. El uso de *skateparks*, de pistas de tierra, en la composición de paisajes accidentados con terraplenes, subidas y bajadas, curvas, hacen patente la idea o la improvisación sobre la marcha de itinerarios en las calles de la ciudad y expresan el goce por el deslizamiento de un lugar a otro en una conexión corpórea íntima del practicante con el paisaje de la ciudad, experimentando el goce kinésico del traslado sobre ruedas.

Los grupos de *longboard* (Branz, 2016), usuarios de bicicletas (Díaz Larrañaga y Cachorro, 2017), adherentes a la "Masa Crítica" (Ferretty, 2023) o los proclives al manejo de motos como medio de locomoción, hacen otro tipo de actuaciones en la traza de la ciudad. Los rodamientos no tienen límites demarcatorios precisos en el espacio. Recreativamente, el plano de la ciudad es asumido como un paseo fortuito cuya prioridad es la dispersión. El uso de las calles, veredas es interpretada en forma aleatoria y muestra las apropiaciones de zonas, áreas, regiones de la ciudad con el despliegue de cartografías predilectas.

Los grupos de acrobacia en telas (Díaz, 2016), *slackline* (Villagran, 2016), capoeira (Sangiao, 2013) exponen la posesión territorial de lugares codiciados de la ciudad. En esos sitios de reunión política y social se monta una estación fija, estática, mediante el uso de árboles, parcelas con césped, esquinas. En estas opciones de pertenencia y referencia territorial se advierte un anclaje en lugares de residencia estable. Se eligen sitios por sus atributos materiales para la reproducción de técnicas corporales especializadas en los roles.

Los grupos de *parkour* (Scarnatto, 2013), *running* (de Tomas, 2022), *crossfit* (Berti, 2022) o de calistenia constituyen prácticas urbanas consolidadas en las ciudades del mundo. El elemento común y compartido es el traslado, la ruptura de la inercia, el desplazamiento, la movilidad y el uso dinámico del paisaje, el aprovechamiento de los edificios, rampas, escalinatas, para descubrir opciones de despliegue motriz. Las proposiciones políticas de los cuerpos apuestan en estas variantes a la idea de activar flujos de circulación de los cuerpos practicantes.

Los grupos de agencias estatales están representadas por las direcciones de deporte y recreación municipales. Son instituciones centrales y, en menor medida, como "coralidad del relato", aquellas dependencias provinciales y nacionales del deporte, el juego y la recreación. En este sentido, son relevantes las variaciones de los perfiles de las políticas corporales según los gobiernos y los actores que las encarnan. En el dominio radical desde la transición a la democracia

y durante los años ochenta predominó un perfil del juego y la recreación con una fuerte intervención en los clubes y organizaciones de barrio. Luego podemos advertir un desplazamiento del justicialismo de Alak hacia otro foco de interés centrado en la internacionalización de las propuestas deportivas en la ciudad en los noventa. El otro corrimiento significativo en la proposición de políticas del cuerpo en la ciudad a partir de Bruera se retoma el énfasis en la actividad física para la salud con "Ciudad Saludable". Este último modo de presentar las propuestas de políticas del deporte, tiempo libre y recreación en la ciudad tiene sus continuidades con la gestión de Garro y su lema "Ciudad en movimiento" (Ferretty, 2023).

## *Los guiones de la política*

Las políticas de los cuerpos en la ciudad ofrecen distintas tramas argumentales a los miembros de la comunidad platense. En esta dramaturgia de la vida común y ordinaria podemos advertir distintos guiones urbanos con intérpretes de papeles y construcción de personajes emblemáticos de la ciudad. En el cuerpo de sus miembros podemos apreciar las múltiples formas de hacer políticas de negociación, regulación, medición de fuerzas entre culturas juveniles y culturas institucionales del Estado. Por ejemplo, entre *skaters* y autoridades municipales podemos ilustrar las tensiones sin resolución, el agonismo permanente que implica el derecho a la ciudad.

Los cuerpos de los ciudadanos encarnan una brutal política del miedo, identificando el peligro en el otro desconocido, sospechoso por el porte y la apariencia física. La ciudadanía expresa un relato acerca de la inseguridad de los cuerpos y el riesgo en la participación de la vida urbana. En estos casos la latencia de la violencia urbana expresa el conflicto productivo de la oposición y la resistencia políticas en las formas de desenvolverse en la ciudad. El otro representativo de este resguardo cultural lo hallamos en la operación de etiquetado como delincuente a los motoqueros, con sus picadas clandestinas, sus maniobras irresponsables en la conducción de los rodados y

las letales estigmatizaciones asociadas a la construcción lingüística de *motochorros*. La presencia de los motoqueros instala la idea de peligro inminente ante la irrupción sonora de los escapes libres en el paisaje urbano. Las expresiones políticas de los cuerpos ajenos a la cultura motoquera refieren a los reparo, la cautela, la medición, la desconfianza, por posibles aproximaciones de los conductores.

Las políticas del cuidado del medio ambiente se visibilizan en los enunciados sobre la relevancia y el compromiso ciudadano responsable con la ecología. El retorno espasmódico a la naturaleza, aunque sea por breves lapsos de tiempo, intentan activar la sensorialidad embrutecida y extraviada en el ritmo de vida urbana. Los frentes de culturas juveniles con los cuerpos de tracción a sangre, la proliferación de grupos de cicloturismo (Ferretty, 2013), la extraña vocación de nadadores de aguas abiertas (Villordo, 2016), las experiencias solipsistas de montañistas que buscan su subjetividad en una situación de mímesis y absoluta soledad en contacto con la naturaleza inhóspita, las escapatorias de la rutina urbana en busca de actividades de ocio y tiempo libre, la organización de campamentos en reservas naturales y áreas protegidas (Cesaro y Ferretty, 2017). En este sentido, una iniciativa política destacada fue la creación del *Bike Park La Plata* en el barrio Hernández (noroeste del Gran la Plata), durante la segunda gestión de Pablo Bruera (2012), a partir de la reconversión de una cantera devenida en basural. En sus pocos meses de existencia este parque se convirtió en un epicentro del MTB platense por sus repercusiones entre ciclistas pero no pudo sostenerse desde la política por una relación conflictiva con los dueños de la tierra (Ferretty, 2023).

Además, en las múltiples opciones de adscripción de identidades de los cuerpos, las ciudades y las políticas, divisamos las tendencias y orientaciones de los cuerpos ciudadanos que exploran instancias introspectivas de retiros espirituales con talleres vivenciales de Yoga, Reiki, Tai Chi Chuan, Kung Fu, gimnasias blandas, eutonía, sensopercepción. Los cuerpos *new age* prueban con terapias corporales alternativas, bioenergética, cursos de meditaciones trascendentales de la existencia humana.

Las políticas, los cuerpos, las ciudades, además están interpretadas por *outsiders*, antisistema, alternativos, alterativos, que ocupan un rol protagónico en las transformaciones culturales. A menudo estas fuerzas son omitidas o incorporadas por algunas políticas que abonan la construcción de una *ciudad emergente* visibilizando nuevas propuestas corporales. Ejemplo de ello son los festivales realizados en el Estadio Único de la Ciudad de La Plata que integran distintos tipos de manifestaciones culturas urbanas callejeras y juveniles, superponiendo deportes urbanos (*skate*, *roller derby*, bicicross, danzas acrobáticas, béisbol reducido, minibasket) con artes visuales y musicales (rap, *hip hop*, cumbia, trap, percusión corporal). En la puesta en escena de esta pluralidad de opciones motrices es posible advertir la imponente transversalidad de los asuntos del género y la sexualidad en performances de cuerpos disidentes.

Por último, advertimos que las políticas de los cuerpos en una sociedad de consumo los presentan como capital material y moneda de cambio. Se desarrolla un mercado mediante lógicas económicas del gasto y el derroche en las agencias del cuerpo en la ciudad que dan forma a tendencias y modas corporales, entre ellas, las cadenas de gimnasios, natatorios y centros deportivos. Se produce la construcción social de los consumidores de un menú de propuestas corporales a la carta, entre las que se destacan las gimnasias de franquicias, el *crossfit* (Berti, 2022), el *aquagym*, padbol (Zaragoza y Santagostino, 2020), el hockey subacuático (Lopez, 2016) y, recientemente, los deportes electrónicos.

## *Producción de textos y libretos*

Las políticas de los cuerpos en la ciudad asumen diversos libretos culturales. En las manifestaciones callejeras se conforman grupos, colectivos, movimientos o frentes culturales de distintos niveles de agregación o de adscripción identitaria a las propuestas de compromiso corporal. El ritmo circadiano de la ciudad ofrece combinatorias

cambiantes en las alianzas entre los sujetos de acuerdo a las circunstancias azarosas y contingentes de momentos trascendentales en la vida ciudadana.

En este sentido, es de destacar un emergente cultural global agenciado como acción política en el escenario local. El *Green Day* (Día Verde) es un evento global con manifestaciones locales que coincide con el Día Internacional de la Madre Tierra (22 de abril). A través del uso de medios de transporte no motorizados (tablas, patines y bicicletas), considerados por ello alternativos, ecológicos y saludables, se promueve la conciencia y el cuidado ambiental anexando, en ocasiones, acciones solidarias con organizaciones e instituciones sociales. En la ciudad de La Plata, comenzó como un evento convocado por agrupaciones. La tercera edición (2012) fue impulsada por los grupos Longbrothers La Plata con la colaboración de La Plata Rollea, entre otros apoyos y colaboraciones de grupos y de comercios del rubro. En las ediciones siguientes el gobierno municipal comenzó a tener mayor injerencia a través de la Dirección de Juventud (Ferretty, 2023).

## Los escenarios

El paisaje urbano de la ciudad ofrece espacios de una enorme riqueza y complejidad. La potencia de la ciudad en su paisajismo y urbanismo propicia el montaje de múltiples escenarios con narrativas diferenciadas en la vida ciudadana. La ciudad de La Plata dispone del trazado moderno y racional del mapa que posibilita localizaciones precisas de distintos sitios de reunión social. Esta señalización clara, nítida y prolija del casco urbano y sus alrededores propicia encuadres de interacción social. El mapa cobra vida, sentido y significado gracias a la participación política y ciudadana de sus moradores. La experiencia ciudadana es subjetiva, relacional y nos hace ver modos de construir territorios claves en la ciudad escogidos por sus moradores.

La ciudad ofrece escenarios en tanto es asumida como un laboratorio experimental de pruebas y ensayos de distinto tipo de disciplinas corporales sobre su diseño arquitectónico. Es un taller de prácticas motrices, una fábrica de técnicas corporales, que opera como una industria cultural de repertorios corporales que desarrollan campos con autonomía relativa de conocimientos, engendrando sistemas codificados de técnicas, tácticas, lógicas y estrategias motrices. Desde esta perspectiva el espacio vivido, es asumido como un escenario creativo, artesanal, de producción social de formas de encuentros relacionales y subjetivos, a partir de los cuales se moldean zonas, áreas, regiones, fronteras, secciones, en forma constante.

Las instancias de experimentaciones de las formas de hacer ciudadanía hace a la certificación de la vida poniendo el cuerpo en sitios significativos de la ciudad. En ese ejercicio ciudadano se intenta localizar el lugar, encontrarse en el espacio de la ciudad. Las exploraciones topográficas apuntan a la obtención de una coraza protectora, la seguridad ontológica del lugar. Al estar extraviado, perderse y encontrarse en un territorio pasa a ser sitio de complejas elaboraciones existenciales. Los ordenamientos de ciclos y rutinas de la vida cotidiana en una dirección precisa, la elección de sitios de referencia y pertenencia muestra las topofilias de cada grupo o ciudadana/o. La devoción por la posesión del lugar ofrece concepciones territoriales heterogéneas. En estas formas disímiles de apropiación de sitios podemos visibilizar la proyección de los cuerpos y las subjetividades con orientaciones vocacionales en plataformas espaciales aéreas, terrestres, acuáticas y en algunos casos en sus posibles combinatorias.

La sensorialidad motriz de los ciudadanos y los modos de hacer territorios no solamente se delinean en instancias presenciales. Las experiencias de las ciudadanías procesando los protocolos de DISPO y ASPO durante la pandemia posibilitó la lectura de otro tipo de elaboraciones existenciales a través de incursiones en prácticas espaciales digitales, mediadas por las pantallas, tanto como en instancias híbridas o por fuera de la ley.

## *Obras y contextos de acción*

El montaje de escenarios posibilita el despliegue de prácticas de interacción social entre un conjunto restringido de personas. Las prácticas son productoras de sentidos culturales en sitios de encuentro social, devienen en formas especializadas del comportamiento ciudadano en la trama de vínculos intersubjetivos. Entre ellas, las performances rituales de los cuerpos juveniles apuntan a la ocupación de lugares y la conquista de territorios para ser y estar juntos. Las vocaciones corporales y motrices de los ciudadanos encuentran sus plataformas espaciales entalladas a las medidas de cada interés subjetivo. Estas búsquedas están atravesadas por narrativas e imaginarios de violencia urbana, por disputas territoriales en la apropiación de sitios codiciados, que presentan condiciones diferenciales.

Entre las escenas que condensan la triangulación cuerpo, política y ciudad se destacan maratones, partidos, eventos artísticos, marchas, procesiones, desfiles, muestras, intervenciones y exposiciones corporales. Especialmente los torneos y las competencias deportivas tanto como los festivales en el espacio público urbano establecen temporalidades que dejan huellas. Cuando esto sucede se transforman en acontecimientos y sirven como matriz generadora de sucesivas reediciones (Ferretty, 2023).

En la ciudad de La Plata, muchos de estos eventos funcionan como instancia de celebración de sus particularidades urbanísticas y de su gesta fundacional (Ferretty, 2023). Por ejemplo, las maratones de la ciudad y de la UNLP suelen centrarse y utilizar como parte de su recorrido los lugares más emblemáticos de la ciudad (Plaza Moreno, Eje Cívico, Paseo del Bosque) aunque la prueba atlética más tradicional, la Media Maratón Tres Ciudades, descentra esta cuestión y genera movilidades que rompen los límites del cuadrado, del casco urbano fundacional, conectando La Plata con Berisso y Ensenada. De la misma manera, las

competencias de ciclismo de ruta se concentran en el circuito del Observatorio del Bosque, que es el enclave cotidiano y clásico del ciclismo en la ciudad, sobre todo luego de la dilución del Gran Premio Internacional de Ciclismo que se realizaba en el perímetro de Plaza Moreno. Sin embargo, las competencias de ciclismo rural se concentran en los pueblos y localidades aledañas y/o del Gran La Plata (Ferretty, 2013).

## *Los territorios*

El territorio constituye una categoría de comprensión analítica que abonamos desde la geografía humana y nos permite describir las trayectorias y los sentidos de grupos diferenciados en el mapa de la ciudad. A través de la representación gráfica de los circuitos, el diseño de planos por donde pasan los transeúntes, los dibujos de recorridos viales, las ilustraciones de estaciones de un paisaje podemos obtener múltiples historias de vida encarnadas. Los caminos son hojas de rutas con infinitas posibilidades de composición estableciendo series y variantes para la comunicación visual.

Los reportes de territorios de la vida social guiada por las fuerzas de las instituciones sociales pueden ser bocetos en reconstrucciones de periplos de la vida religiosa, sexual, política, educativa, deportiva. El resultado de croquis a mano alzada, mapa borrador del *flâneur* –a veces devenido *voyeur*– en la traza urbana ofrece configuraciones provisorias de los escenarios en un aquí y ahora, circunstancial, pasajero y contingente que sin embargo puede exhibir regularidades.

Los territorios no son cerrados: poseen el atributo de la transformación y la revolución permanente de sus formas. En este sentido resulta crucial reponer trazados de GPS, usar cartografías urbanas en el mapa de la ciudad, redirigir las alternativas de los caminos entre múltiples rutas disponibles. En esta perspectiva de valoración subjetiva de los circuitos, las cartografías urbanas

son flexibles y su maleabilidad se rubrica en los usos antojadizos del plano de la ciudad. El cómo la recorren sus protagonistas, los itinerarios improvisados de diversos grupos, desafía la planificación espacial estatal desde el paradigma del orden para el control social de los cuerpos. Los desplazamientos de los murgueros, las llamadas de candombe, los itinerarios del grupo La Plata Rollea, las movilizaciones de simpatizantes deportivos y las congregaciones de grupos adeptos a prácticas artísticas, culturales, turísticas.

## Los tiempos

Las políticas y los cuerpos que producen la ciudad y lo urbano poseen sus propios tiempos. Sin embargo, existen convergencias de estos tiempos diversos que desencadenan distintas composiciones. En estos cruces de temporalidades surgen cosmovisiones culturales del tiempo y del ritmo. El tiempo cíclico del eterno retorno, el tiempo espiralado, el tiempo de flecha, tiempos de duración e intervalo, de repetición y de diferencia, de vértigo y de lentitud, de lo sincrónico y lo diacrónico, entre otros posibles.

Los tiempos objetivos del reloj y del calendario son solamente referencias universales que establecen coordenadas existenciales básicas de días y horarios. Sobre esa variable ordenadora de la realidad social se despliegan las micro temporalidades, a veces intersticiales, de las prácticas corporales (Ferretty, 2013). Los tiempos ofrecen un devenir con transformaciones, crisis y contradicciones entre las categorías teóricas de política, ciudad y cuerpo.

En este sentido los desplazamientos temporales, sus quiebres, rupturas del orden seriado, destiempos, desacoples temporales, coincidencias nos muestran modos de expresión dinámicas de la realidad. Las manifestaciones temporales poseen lógicas que nos obligan a traducir y desmontar los ciclos de las políticas deportivas en la ciudad, de las gestiones municipales del deporte tanto como capturar momentos y procesos sociales históricos, de ruptura o cíclicos en la ciudad.

Las coyunturas suelen exhibir oportunidades en las estrategias políticas que hacen mella en las formas de nombrar cosas y personas con diferentes énfasis: salud, ecología, seguridad, futuro, desarrollo. Modos de tergiversación de las emociones de los ciudadanos. Usos de los discursos circulantes, los malestares de los ciudadanos para montar estrategias de seducción política en los vecinos de la ciudad de La Plata. Las emociones, los estados de ánimo de los ciudadanos, el termómetro social de la ciudad. sus expectativas, intereses, deseos, prioridades, urgencias, sus demandas, quejas, reclamos, pobreza.

Los cruces de los tiempos de la ciudad, la política y los cuerpos configuran distintos tipos de versiones de la ciudadanía.

Ciudad y municipios saludables (Bruera). Ciudadanías fuertes, flexibles y resistentes, proactivas, para el mundo de hoy (preceptos neoliberales). Los profesores en los espacios verdes, montajes de escenarios para clases abiertas y gratuitas de baile, gimnasia aeróbica, o zumba. Cuidado de la salud. Promoción y prevención de la salud colectiva. Campañas de educación sanitaria, biopolítica de los cuerpos en pandemia. Ciudadanía y ciudadanía de los moradores.

Ciudad casa (Garro). En la construcción de narrativas políticas urbanas estás en casa, hogar. Las plazas y parques como patio de la casa. Lugar que abraza. La narración apela a la idea de una falsa vida en comunidad. La comunidad platense muestra un relato idealista tratando de plantear la noción de buenos vecinos apuntalados por imágenes de los barrios nostálgicos de Tolosa, Ferrocarril Provincial. En esta estrategia política aparece la idea fortísima de nombrar a La Plata como el lugar en el mundo. El epicentro, el eje, la base material de la existencia humana. La piedra fundamental donde estar a salvo. Hallarse, encontrarse, no extraviarse. Volver a casa, al refugio protector.

Ciudad en movimiento (Garro). Reubicación del foco de interés que suprime al cuerpo como constancia material e instala el seguimiento del movimiento en el espacio. La prioridad se dirige a la apreciación de la cualidad del traslado. La ruptura de la inercia. La movilidad de sus

habitantes, los desplazamientos, circulaciones por los múltiples espacios de la ciudad. En la apuesta circulatoria se ponderan las fuerzas motrices de los cuerpos atletas, gimnásticos, entrenados. El movimiento produce el calor humano irradia energía, el vigor de sistemas circulatorios. Los sistemas de transporte público. Nos posibilita entender los aparatos. Estructuras de funcionamiento. Los flujos de personas, traslados de un lugar a otro. Noción de temblor, fuerzas ctónicas oscuras que en forma subterránea envían vibraciones

Ciudad amada, querida, deseada. Libido y pulsión sensual erótica de los cuerpos. El amor, la felicidad corporal de los besos y abrazos cálidos entre seres queridos. Las pasiones del deporte son el lobo y el león. Los tugurios, burdeles, zonas rojas de las sexualidades platenses. Las cofradías de grupos ligados por afectos. Grupalidades de las emociones corporales. Las intensidades corporales de los amores tibios, bobos, apasionados, violentos, fieles, traicioneros, clandestinos, piratas.

Ciudad limpia, segura, cuidada (desde fundación a Alak). Higiene de los cuerpos. La limpieza, los perfumes y los aromas olores. El hedor de las culturas populares, lo podrido, feo, sucio y malo se esconde en las periferias abandonadas de la ciudad con cuerpos al margen de los contornos hechos cordones amarillos en la cuadricula damero de la ciudad. Negación de la alteridad expulsión de los pobres. Pobreza afuera del casco urbano de la ciudad

Ciudad imaginada, soñada, las utopías de la ciudad (desde Rocha hasta siempre). Robo de sueños de los vecinos, usurpación de los sentires del alma. Expropiación de sus utopías, juegos tergiversadores de los discursos narrados en las vidas cotidianas de los barrios. Falsa proximidad, situaciones forzadas, ajenas, extrañas que operan con el investir de significados ajenos al relato.  Rememoración de la idea mentora de Benoit fuera de contexto, fingido.

Ciudad oculta, (de todas las gestiones municipales) es la dimensión reprimida, negada y tapada. Corresponde a  los tugurios

clandestinos, las zonas rojas que ponen en juego disputas territoriales activando las discusiones sobre la convivencia ciudadana en el espacio público de barrios específicos de la traza. Es una ciudad escondida, invisibilizada que se trata de esconder de los ejes históricos del poder emplazados en el casco urbano. El ejemplo ilustrativo de este auto podemos advertirlo en los reclamos de vecinos del barrio Mondongo a las autoridades municipales para reubicar a las personas que despliegan su oferta de trabajo sexual configunado una zona roja.

## Rodajes

La ciudad dispone de un calendario anual de agendas deportivas, artísticas y culturales de la región. En esta diagramación de momentos del año se trasluce la planificación de las políticas culturales y deportivas que oscilan entre la plasticidad estratégica de cambios y las posiciones normativas con escasos márgenes de varianza.

En el devenir de las prácticas sociales en la ciudad se expresan innumerables historias mínimas que resuelven sus pleitos de vida diaria en condiciones de realización que se enmarcan con tiempos históricos de producción social.

Los rodajes asumen formas que guardan estrecha relación con los tiempos de la ciudad. Los tiempos prepandemia (encuentro cara a cara en lugares de pertenencia y referencia identitaria. Noción de anclaje y profundidad en el terruño, pandemia (encuentros virtuales, interacciones corporales remotas. Resolución a través de clases en campus, entrenamientos online, juegos electrónicos y postpandemia (instancias de retorno a la presencialidad física, tangible y material intercaladas por elementos residuales de las experiencias digitales en la trama cultural.

### *Curaduría los tiempos*

Los mensajes utilizados en las imágenes publicitarias, de difusión y divulgación de los folletos, panfletos, avisos publicitarios en medios radiales, gráficos y televisivos de la ciudad marcan un tiempo de los encuentros cara a cara en el espacio urbano de la ciudad que posibilita la internalización de sensaciones motrices tomando como punto de apoyo las prácticas en el barro. La estructuración de las nociones temporales en el mundo interno de los ciudadanos tienen al espacio urbano de la ciudad la usina generadora de anecdotarios motrices en íntimo contacto con las geografías variadas de la ciudad y moldea los capitales corporales asegurando las nociones de pulso, acento, compás ritmo viviendo la intensidad de los lugares predilectos.

Los tiempos de los cuerpos virtuales (Cachorro, 2020) corresponden a una toma de distancia del orden continuo de la vida cotidiana en instancias presenciales para organizar tiempos en pantalla en ciudades digitales que llevan tiempos de las culturas digitales y que impacta en los modos de organizar los encuentros con lógicas de manejo de los tiempos aleatorias, diferidas, regulables. Las ciudades digitales proponen interacciones remotas entre los cuerpos de los participantes y establece otra representación mental de los cuerpos en la realidad virtual.

## Registros

La elaboración de registros apela a un protocolo de trabajo que integra "hechos, datos y observables" (Cachorro, 2020). Las operaciones de registros etnográficos de diversas propuestas corporales con un contenido político en sus expresiones en la ciudad constituyen datos empíricos posibles de extraer de distintas parcelas de la realidad. En los escenarios de actuación social se capturan y sistematizan las escenas significativas que asumen la condición de observables.

Las elaboraciones de los sistemas de relaciones entre estas escenas escogidas en situaciones del hacer social, nos ayuda a llegar a la construcción de hechos sociales como versión subjetiva de intérpretes investigadores de las prácticas de cuerpo, política en la ciudad.

### *Ensayos*

Las escenas cruciales en la vida urbana son recogidas en las incursiones desarrolladas en laboratorios experimentales, sesiones de entrenamientos, actividades físicas, pruebas, exploraciones, talleres vivenciales. Estas escenas alojan un compromiso extraordinario del cuerpo en acción política, en el hacer social y en sus distintas formas de expresión. Los patrones de conducta, las regularidades sociales, acuerdos, convenciones encuadres vertebradores de las acciones sociales en marcos de realización. Las escenas abren una ventana para apreciar la competencia pertinencia en el accionar de los participantes de distintos espacios de interacción cultural. Los ensayos son escenas importantes en tanto son instancias de construcción de conocimientos y patrimonios culturales basados en la motricidad humana en la ciudad.

### *Muestras de actos*

Los actos que representan síntesis de un particular fenómeno social. Una emergencia, un estallido, en esa extracción representativa se comprime y condensa múltiples elementos del objeto de estudio. A partir de la localización de estos actos podemos traducir los sentidos y significados sociales de los eventos memorables, historias mínimas de los protagonistas, testigos partícipes de momentos épicos de la ciudad y sus cuerpos en sucesos políticos importantes en la memoria individual y colectiva de las personas.

Un recital, el festejo de un resultado deportivo de un partido de fútbol, una procesión o marcha, una intervención y corte de calle para escrachar a un genocida, la participación en la marcha del orgullo gay, de movilización para apoyar a migrantes, un rescate de un nadador inexperto en el río, la certificación del compromiso y conciencia ciudadana para ayudar a los damnificados en la inundación.

Los actos son episodios raros, excepcionales, disruptivos. Los aniversarios, los rituales de celebraciones paganas. Los actos que en algunos casos son experimentos de ruptura y quiebre temporal, suspensión momentánea del ritmo rutinario y costumbrista de la vida de vecino. Rompen la conciencia y se evidencia con el imprevisto del asalto sorpresivo a punta de pistola en la vía pública.

## Los objetos

Los objetos son elementos materiales indispensables para hacer las Intervenciones en el espacio urbano. Las propiedades materiales de los objetos en sus versiones de artefactos, pistas, tecnologías, aparatos generan un brutal impacto social y su aprovechamiento integral colabora en las proyecciones de las políticas del diseño, arquitectura y urbanismos para hacer el espacio para las posibilidades de expresión de los cuerpos ciudadanos.

Los planes y proyectos de obras importantes en las gestiones municipales tiene basamento en el soporte material de estas obras edilicias. Construcciones de playones, remodelaciones de plazas, puesta en valor de edificios, reconversión de edificios castrenses del regimiento de infantería en la plaza plaza pública Islas malvinas, fábrica ripoll abandonada en polideportivos municipales.

La gestión Bruera (2008-2015) no solamente remodeló los espacios verdes y abiertos (plazas, parques, ramblas y paseos) con equipamiento recreativo estandarizado sino también fue quien impulsó las infraestructuras para deportes alternativos y emergentes con los

*skateparks*, *bikeparks* y con el Parque Recreativo Zona Norte como lugar esperado de convergencia, aunque no haya tenido éxito en ese sentido.

De la misma manera, la acción política se desarrolló sobre las movilidades urbanas en bicicleta. Aunque Bruera inauguró unas pocas guarderías con bicis playeras a disposición, fue Garro el que logró dar forma a un primer sistema de bicisendas (infraestructura) y bicis públicas (objetos a disposición). Por lo que he observado ya lo desactivó (coyunturas electorales, tendencias, modas).

Los objetos son elementos mediadores de las relaciones humanas: la bicicleta, la pelota, las telas, el frisbee, la tabla de longboard, los parlantes, los instrumentos musicales. Los objetos en sus propiedades materiales posibilitan diferentes interacciones motrices de los participantes. Los objetos mobiliarios activan el deseo de los sujetos. La relación de los sujetos con el objeto muestra una extensión protésica de la subjetividad una proyección de la persona capaz de aplicar la humanización de las máquinas cada vez que se adquieren mercancía, los autos, motos, patinetas, robots, pasan a ser un objeto amoroso, adquieren el estatuto de persona, cobran vida, valor fetiche y se lo nombra como seres humanos que sufren y sienten las condiciones ambientales. Las personas le hablan a una pelota, a una planta, un animal, una red, una caña de pescar mostrando la propensión animista de las cosas. Los objetos adquieren niveles de mayor investidura simbólica e imaginaria cada vez que van acompañados de atribuciones de poderes suprasensibles configurados en los mitos y leyendas urbanas. Los mitos y leyendas urbanas de la ciudad aloja creencias paganas capaces de relanzar los ritos y sacrificios para asegurar los destinos deseados con halos protectores o se las hace portadoras de energías positivas o negativas en el devenir de las acciones motrices.

## *El montaje de objetos*

El emplazamiento de propuestas edilicias, paseos de juegos, circuitos aeróbicos, canchas en los espacios urbanos activan las ganas de

hacer actividad física, usar sus instalaciones, desplegar prácticas corporales en la ciudad. La provocación de los materiales deportivos, redes, sogas, arcos, pelotas, barras, bicicletas, exhibidos en espacios públicos opera como un llamado de atención a la ciudadanía. Es una propuesta para la participación corporal que opera en la insinuación. El objeto es erótico, plantea la construcción de una necesidad, despliega la seducción hacia el usuario.

Existen criterios de composición de los paisajes de distintos niveles de elaboración. Los emplazamientos de multigimnasios en diversos sitios de la ciudad, el trazado de circuitos aeróbicos, bicisendas, la proyección de polideportivos, la colocación de estaciones de juegos. Las reformulaciones de las estaciones de tren, fábricas abandonadas resignificadas para la recreación, el ocio y el tiempo libre establecen apuestas de atracción social para los ciudadanos. Estas intervenciones en el emplazamiento de mobiliarios en el espacio en algunos casos es reforzado con la idea de colonización de la noche con las instalaciones de luminarias en espacios verdes de la ciudad o de la instalación de cámaras de seguridad vial.

El montaje, la distribución de los objetos y mobiliario en sitios estratégicos de la ciudad constituye una composición urbana capaz de crear entornos, ambientes, climas especiales. En la artesanía de la composición de las distribuciones de los objetos en el espacio hay una idea mentora de seducción, de explotación de los atributos de atracción de los objetos para generar un aura de ciudad. Los objetos aportan están ligados a la persuasión de los ciudadanos, sus necesidades. Son entonces objetos de deseo. Los objetos nos sirven para analizar el fetichismo de los elementos, la atribución de propiedades energéticas, sus cargas de símbolos y significaciones sociales.

Los objetos en su composición conforman auras de la ciudad. Calles turbias, barrios densos, plazas tranquilas, casas malditas, clubes cálidos, esquinas inhóspitas, lugares tramposos, hogares sagrados, estaciones de tren nostálgicas, lugares mágicos. En los distintos sectores de la ciudad podemos activar la sensibilidad de nuestros cuerpos de ciudadanos en ambientes transmisores de sensaciones y productores de emociones.

## *La exhibición de los objetos animados*

La experiencia de vida cotidiana de las personas en la ciudad pone en acción incesantes interpelaciones existenciales que integran los objetos, los espacios, los tiempos, los cuerpos en instancias de relación presenciales y virtuales. Esta alternancia o combinación en los modos de desarrollar las prácticas culturales impacta en los modos de construir esquemas y representaciones sociales de la realidad. La fenomenología de la percepción se hace compleja, en tanto integra las situaciones de interacción cara cara en contextos específicos de realización social integrando relaciones interpersonales mediadas por objetos tecnológicos que configuran un "nuevo sensorium" motriz.

Las muestras de paisajes, dibujos, maquetas, retratan la combinación de objetos, espacios y cuerpos en la ciudad son resultados de modos subjetivos de vivir la ciudad y sus posibles combinaciones entre vínculos remotos, presenciales o híbridos con la realidad. La construcción artesanal de la experiencia urbana posibilita hacer una muestra en galerías de imágenes visuales, audiovisuales, gráficas. Armar el croquis de los relevamientos.

Los materiales de investigación posibles de sistematizar y organizar de las referencias empíricas escogidas ponen en tensión el trabajo de campo tradicional y el trabajo de campus promovido por la irrupción de las culturas digitales en los espacios de participación política y ciudadana de los cuerpos. Esta reformulación de las condiciones sociales de producción social del conocimiento nos ayuda a ofrecer otros formatos de presentación y socialización de los datos construidos de los objetos de estudio.

Así disponemos de navegaciones por la ciudad, proyecciones de nuestros cuerpos en pantalla en los eventos artísticos deportivos, inmersión en realidades ampliadas, empleos de GPS para hacer trayectorias espaciales, disponibilidad de drones para acceder a otras visiones panorámicas del paisaje urbano, participación en

propuestas sensoriales con simuladores o realidades aumentadas expandidas. Las alfabetizaciones tecnológicas impactan en los esquemas perceptivos de los ciudadanos. En estas instancias de abundante acopio de información audiovisual se establece un criterio de elaboración selectiva de aquellos datos relevantes para nuestros gustos estéticos. Este esquema de categorización y jerarquización de los planos preferidos de la ciudad, los cuerpos y la política queda instrumentada en la organización personal de las galerías de imágenes de la ciudad seleccionadas como las más significativas para el observador.

## Bibliografía

Berti, Augusto (2022). Glosarios. Composición de niveles discursivos de crossfit. En Cachorro Gabriel, Sangiao Gisela y Scarnatto Martin (coords). *Cuerpo, ciudad y metodologías de investigación* (pp. 311-333). CABA: Paibooks.

Branz, Juan Bautista (2016). Patear y rodar. Ensayo sobre longboard en la ciudad de La Plata. En Gabriel Cachorro (comp.). *Cuerpos, espacios y movimientos. Prácticas de transformación y repetición* (pp. 139-154). CABA: Prometeo libros.

Cachorro, Gabriel; Sangiao, Gisela y Scarnatto, Martin (2022). *Cuerpo, ciudad y metodologías de investigación*. CABA: Paibooks.

Cachorro G. (2020) Cuerpos virtuales. hechos, datos y observables. En María Victoria Martin; Pamela Vestfrid (comp.) *La aventura de innovar con TIC III: oportunidades y desigualdades en el marco de la pandemia*. (pp.91-100). La Plata: Editoras. EPC.

Cesaro, Román y Ferretty, Emmanuel (2017). Tiempo libre y movilidades desde la ciudad hasta el entorno rural. En Ron, Osvaldo; Cachorro, Gabriel y Ferretty, Emmanuel (coords.). *Cuerpo, arte y comunicación* (pp. 133-146). CABA: Biblos.

Cesaro, Román (2013). Geografía de la ciudad y opciones corporales. En Cachorro, Gabriel (comp.). *Ciudad y prácticas corporales* (pp. 199-206). La Plata: FaHCE- EDULP.

de Tomas, Francisco (2022). El registro audiovisual en la música y el entrenamiento deportivo. En Cachorro, Gabriel; Sangiao, Gisela y Scarnatto, Martin (coords). *Cuerpo, ciudad y metodologías de investigación* (pp. 241-254). CABA: Paibooks.

Diaz Larrañaga, Nancy y Cachorro, Gabriel (2017). Espacio público y prácticas corporales: intervenciones con movimientos de bicicleta. En Ron, Osvaldo; Cachorro, Gabriel y Ferretty, Emmanuel (coords.), *Cuerpo, arte y comunicación* (pp. 147-162). CABA: Biblos.

Diaz, Julieta (2016). Suspendidos en las telas acrobáticas. En Cachorro, Gabriel (comp.). *Cuerpos, espacios y movimientos. Prácticas de transformación y repetición*. (pp. 63-75). CABA: Prometeo libros.

Ferretty, Emmanuel (2023*). La ciudad encarnada: la producción de lo público-urbano a través del ocio en La Plata (2009-2016)* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de La Plata. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/155108

Ferretty, Emanuel (2022). Entre el cielo y la tierra. Ensayos metodológicos desde el bicicross. En Cachorro, Gabriel; Sangiao, Gisela y Scarnatto, Martin (coords). *Cuerpo, ciudad y metodologías de investigación* (pp. 227-236). CABA: Paibooks.

Ferretty, E. (2013). Prácticas ciclísticas y construcción de temporalidades. En Cachorro, G. (comp.). *Ciudad y prácticas corporales* (pp. 319-338). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Malvestiti, Pilar y Sobredo, Julia (2016). Resignificaciones del roller derby. En Cachorro, Gabriel (comp.) *Cuerpos, espacios y movimientos. Prácticas de transformación y repetición* (pp. 253-263). CABA: Prometeo libros.

Molejon, Amanda (2013). *El patín sobre ruedas en La Plata: una mirada desde los sentidos y formas de enseñanza* (Tesis de grado). Universidad Nacional de La Plata. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1429/te.1429.pdf

Sangiao, Gisela (2023). *3, 2, 1 ¡jugger! Nuevas prácticas corporales y usos del espacio urbano: sentidos del jugger en la ciudad de La Plata* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de La Plata. http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/137512

Sangiao, Gisela (2013). Lógicas y performances aéreas del circo. En Cachorro, Gabriel (comp.) *Ciudad y prácticas corporales* (pp. 243-266). La Plata: FaHCE-EDULP.

Saraví, Jorge (2017). *Jóvenes, prácticas corporales urbanas y tiempo libre. Una mirada desde el skate*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

Scarnatto, Martín (2013). Itinerarios del cuerpo y la ciudad. El caso del Parkour. En Cachorro, Gabriel (comp.). *Ciudad y prácticas corporales* (pp. 67-292). La Plata: FaHCE-EDULP.

Scarnatto, Martín (2016). Ensayos de cuerpos que dan la nota. Apuntes de percusión corporal. En Cachorro, Gabriel (comp.) *Cuerpos, espacios y movimientos. Prácticas de transformación y repetición* (pp. 211-224). CABA: Prometeo libros.

Villordo, Débora (2016). Retorno a la naturaleza. Natación en aguas abiertas. En Cachorro, Gabriel (comp.) *Cuerpos, espacios y movimientos. Prácticas de transformación y repetición* (pp. 91-106). CABA: Prometeo libros.

Villagran, Juan Pablo (2022). Actores corporales del teatro urbano. Un enfoque desde los espacios vividos (pp 203-220). En Cachorro, Gabriel; Sangiao, Gisela y Scarnatto, martìn (coords.). *Cuerpo, ciudad y metodologías de investigación*. CABA: Paibooks.

Villagran, Juan Pablo (2016). Equilibrios inestables del slackline. En Cachorro, Gabriel (comp.). *Cuerpos, espacios y movimientos. Prácticas de transformación y repetición*. (pp. 47-62). CABA: Prometeo libros.

Zaragoza, Jeremías y Santagostino, Uziel (2020). *Sistematizando al Padbol: deporte alternativo y alterativo* (Tesis de grado). Universidad Nacional de La Plata. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1912/te.1912.pdf

# Formación y trabajo en prácticas artísticas escénicas de la ciudad de La Plata (2015-2023)

*María Agustina Coloma, Mariana del Mármol, Ana Sabrina Mora y Mariana Lucía Sáez*

## Clima de época e inquietudes de artistas platenses

A fines de noviembre de 2015 en la ciudad de La Plata se realizó el IV ECART, el Encuentro Platense de Investigadores/as sobre Cuerpo en las Artes Escénicas y Performáticas (de cuya organización participamos quienes escribimos este capítulo). Como en cada una de sus ediciones, aquel ECART convocó a artistas/as escénicos/as, muchos/as de ellos/as también docentes de escuelas públicas y talleres privados, tesistas de grado y posgrado, investigadores/as académicos/as, coordinadores de espacios culturales, comunicadores/as, gestores/as culturales, integrantes de asociaciones o redes de artistas locales, para poner en común sus experiencias mediante distintos formatos (exposiciones orales, mesas de discusión, presentación de obras, intervenciones audiovisuales, performances, foros y talleres). Había sido un año de procesos de organización importantes al interior de la comunidad del arte y la cultura platense, con un fuerte sentimiento sobre la necesidad de fortalecer aún más esos procesos a

la luz de un contexto que no se mostraba favorable para el trabajo de los/as artistas; finalmente, el encuentro sucedió apenas dos días después del balotaje en las elecciones presidenciales con el cual el poder ejecutivo quedaba en manos de Cambiemos a nivel nacional, provincial y municipal.

Uno de los espacios de intercambio del IV ECART fue el foro-taller "Cocinar lo colectivo: procesos creativos y modos de gestión", coordinado por Verónica Capasso y Matías David López, quienes proponían discutir sobre las problemáticas de la gestión cultural mientras los/as participantes cocinaban colectivamente. Rodeando la mesa, donde había ingredientes e instrumentos de pastelería, se ubicaron una veintena de personas cocinando y conversando sobre temáticas como la gestión cultural en tanto proceso donde lo colectivo prima sobre lo individual, la intervención de la producción cultural en procesos de resistencia política, la llegada a los públicos, las condiciones laborales de artistas, la profesionalización de la gestión cultural y el rol de los espacios culturales, entre otros. Como parte del mismo eje que alojó ese taller, se realizó también una mesa de ponencias, donde el trabajo y la autogestión fueron temáticas que despertaban cada vez más preocupaciones y también acalorados debates, por ejemplo entre quienes formaban parte de colectivos orientados a la militancia cultural y quienes proponían estrategias ligadas a la posibilidad de una mayor inserción de las producciones escénicas en el mercado, o entre quienes ponían el énfasis en la potencia política del hacer colectivo autogestionado y quienes proponían buscar vías para una mayor regulación del trabajo artístico frente a la inestabilidad y la precariedad.

En sintonía con la preocupación por fortalecer las alianzas entre colectivos, aquel mismo año el ECART propuso una articulación con otro evento que se realizaría en los días siguientes. Se trataba de Danzafuera, un festival platense de convocatoria internacional dedicado a danza contemporánea, performance y acciones transdisciplinarias, llevado adelante por un conjunto de bailarines/as, coreógrafos/as y docentes de danza contemporánea de esta ciudad,

que aquel año celebraba su tercera edición y en cuya organización algunas de las impulsoras del ECART habían estado o estaban involucradas. En el año actual, ocho años después pero en un contexto político que tiene muchas resonancias con aquel 2015, el ECART prepara su sexta edición (para el mes de noviembre) y Danzafuera celebró la décima (abarcando diecisiete días de septiembre de 2023).

El lema de la reciente décima edición de Danzafuera fue "Prácticas de supervivencia" y su programación incluyó un conversatorio con el mismo nombre que incluía el siguiente texto:

> En un contexto de crisis, incertidumbre, angustia y miedo frente a lo que vendrá, Danzafuera propone un espacio de encuentro y diálogo horizontal para pensar juntxs cómo accionar desde/con nuestros saberes/haceres artísticos. Compartir, proponer, organizar y activar prácticas de supervivencia colectivas para enfrentar y transformar el futuro.[1]

Este conversatorio tuvo como antecedentes otros similares, que comenzaron a realizarse a partir de la quinta edición del festival. Con denominaciones y ejes temáticos cambiantes, estos espacios estuvieron atravesados por preocupaciones tales como las condiciones de trabajo artístico, las estrategias de gestión, producción y organización colectiva, las posibilidades transformadoras, políticas y resistentes de la danza, y la ambivalencia de la relación con organismos estatales. En cuanto a esta última cuestión, las conversaciones solían oscilar entre, por un lado, una cierta desconfianza hacia lo estatal, tanto por entender que la participación del Estado podría limitar las posibilidades creativas como por desconfiar de sus maneras de funcionamiento y sus mecanismos para distribuir recursos; y, por otro lado, el reconocimiento de que el establecimiento de vínculos con organismos del estado municipal, provincial y nacional intervenía fuertemente en la posibilidad de concretar proyectos,

[1] Programación 2023 del Festival Danzafuera; instagram: @festival_danzafuera.

en particular proyectos colectivos, como el mismo Danzafuera y de garantizar condiciones laborales adecuadas para los/as artistas. En el conversatorio "Prácticas de supervivencia" del 24 de septiembre de 2023, primó la conversación sobre modalidades y estrategias de la organización colectiva frente a un contexto político amenazante para el campo de la cultura. Llamativamente, prevalecieron en este caso referencias a estrategias a microescala, tales como redes afectivas, intercambios entre colegas, etc., frecuentemente vinculadas al impacto de la pandemia, más que a una organización colectiva de corte más transversal, sectorial o gremial.

En los acontecimientos que seleccionamos para iniciar este capítulo puede vislumbrarse, según entendemos, un cierto clima de época, acompañado por la sensación de encontrarse en riesgo ante la amenaza de avance de proyectos políticos neoliberales que se dirigen a las antípodas de lo que la mayor parte de este sector necesita y desea, entre otros motivos, por recortes presupuestarios en el área cultural; frente a esto, los/as artistas buscaban encontrarse, idear y llevar a cabo estrategias para la organización, la resistencia y la supervivencia colectiva. Con algunos matices dada la amplitud temporal entre 2015 y 2023, estos climas de época, tal como quedan retratados en las escenas del ECART y de Danzafuera, tienen un claro elemento en común: un proceso de identificación en tanto colectivo de artistas (y en particular de artistas platenses) que llevan a cabo una práctica que busca avanzar en el reconocimiento de sí misma como trabajo.

El período comprendido entre aquellos dos años será el abordado en este capítulo. En esos espacios de encuentro e intercambio se ponen de manifiesto diversas trayectorias y estrategias individuales y colectivas en torno a la formación y el trabajo en el campo de las artes escénicas, que evidencian, a su vez, posicionamientos diversos en torno a la relación entre Estado y cultura. En este capítulo, entonces, nos proponemos analizar los procesos de formación y el trabajo en prácticas artísticas escénicas en la ciudad de La Plata. Tendremos como referencia empírica las investigaciones etnográ-

ficas realizadas por las autoras sobre la danza contemporánea, la danza clásica, la expresión corporal, el teatro, el circo y el tango de la ciudad de La Plata, en diálogo con otras investigaciones, considerando el período 2015-2023. Prestaremos especial atención al modo en que se presentan las articulaciones entre el Estado y los procesos de formación, las estrategias de organización y de movilización, las trayectorias laborales, las expectativas profesionales y las posibilidades de autoadscripción como "trabajadores/as de la cultura" en los/as artistas escénicos platenses.

## Los caminos de la formación y la profesionalización

El clima de época al que nos referimos se particulariza en La Plata, un centro urbano con características notorias y singulares. Esta ciudad suele ser caracterizada como una ciudad universitaria, con notable producción académica, artística y cultural. La presencia de la Universidad Nacional de La Plata, junto a otras instituciones educativas de nivel terciario, promueve la llegada de jóvenes estudiantes de diversas ciudades de la provincia de Buenos Aires, de otras provincias del país y de otros países. Al mismo tiempo, y en articulación con esta impronta estudiantil, la ciudad presenta una escena cultural y artística que abarca diferentes disciplinas y lenguajes artísticos, distribuidos en una multiplicidad de circuitos, que dan cuenta de "una ferviente actividad cultural que se mueve en diferentes grados por fuera/en paralelo/con auspicio/independiente de las instituciones estatales y gubernamentales" (Valente, 2018, p. 38), y que constituyen una trama en la cual en ocasiones se conectan y en otras no se reconocen entre sí ni mantienen una visibilidad recíproca, cohabitando diversos espacios públicos urbanos (Mora, 2017).

Insertos en este contexto local, los ámbitos formativo y laboral de las artes escénicas discurren en un entramado en el que se articulan instituciones públicas y del ámbito independiente o autogestivo. La formación profesional pública en el campo de las artes escénicas en

La Plata se nuclea principalmente en torno a tres Institutos Superiores de Formación Artística Docente y Técnica, dependientes de la Dirección de Educación Artística de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires:[2] la Escuela de Danzas Clásicas, que ofrece las carreras de Profesorado y de Tecnicatura en Danza Contemporánea y en Danzas Clásicas y el Profesorado en Expresión Corporal; la Escuela de Danzas Tradicionales Argentinas "José Hernández", que ofrece la Tecnicatura y el Profesorado en Danzas Folklóricas y la Tecnicatura en Interpretación y Coreografía de Tango; y la Escuela de Teatro, que ofrece el Profesorado de Teatro y las Tecnicaturas en Actuación, en Escenografía, en Maquillaje y en Vestuario.[3]

Estas escuelas provinciales, que fueron pioneras en el ámbito de la formación profesional en artes escénicas, fundadas en los tres casos en la década de 1940, desempeñaron un papel fundamental en la institucionalización de estas disciplinas a nivel provincial y se han vuelto parte distintiva del entramado local. Debido a su carácter público, estatal y su enfoque especializado, tuvieron un gran impacto en la formación de artistas y educadores (Merlos, 2021), desempeñando un doble rol: por un lado, buscan una formación

[2] Si bien en ambos casos son espacios laborales posibles para los/as profesionales de las artes escénicas, no consideraremos aquí a un cuarto Instituto de Formación Artística Superior, el Conservatorio de Música Gilardo Gilardi (dado el recorte en artes escénicas y del movimiento), ni tampoco las dos Escuelas de Educación Artística (denominadas "Escuelas de Estética" hasta marzo de 2023), dependientes de la DGCyE (ya que no ofrece una formación profesional sino una propuesta para garantizar el acceso a la formación artística de las infancias y adolescencias).

[3] La UNLP no cuenta con formación de grado en el campo de las artes escénicas, aunque en los últimos años ha ido incorporando algunas iniciativas. En la Facultad de Artes de la UNLP, se ofrece la Especialización en Lenguajes Artísticos, con orientaciones en Danza y en Teatro; entre los años 2011 y 2017 la misma facultad ofreció una Especialización en Danza, con orientación en análisis de la producción coreográfica; allí se ofrecen seminarios complementarios de grado vinculados a las artes escénicas, en el marco de la formación en otros lenguajes artísticos, así como cursos de extensión; y aloja un Espacio de Formación, Producción e Investigación en Danza "Aula 20". En el ámbito general de la UNLP está presente la Cátedra Libre de Danza, Educación y Mediaciones Tecnológicas y en el Centro de Arte Universitario se incluye un área de artes escénicas que ofrece seminarios y talleres específicos.

artística integral y de calidad, accesible a estudiantes de toda condición; por otro, forman docentes y artistas, cuya actividad profesional oficiará de multiplicadora y potenciadora del derecho de acceso a la cultura. El flujo de intérpretes, bailarines, actores y profesores de estas distintas disciplinas artísticas nutre el circuito de las artes escénicas de la ciudad de La Plata, de forma que la mayor parte de quienes se dedican a proyectos artísticos en estas áreas, han pasado por estas instituciones, o han sido educados por docentes formados en ellas.

El pasaje por estas instituciones otorga una serie de capitales culturales de gran importancia para la inserción laboral de los/as artistas escénicos/as. En particular, los títulos de profesorado habilitan para el ejercicio de la docencia en los distintos niveles del sistema educativo provincial, lo cual muchas veces se considera como la oportunidad de gozar de derechos laborales y un trabajo formal en relación de dependencia, dado que las posibilidades laborales en este ámbito se orientan principalmente hacia formas autogestivas o formas de trabajo por proyecto (Bulloni, 2020). Más allá de los títulos habilitantes para el ejercicio de la docencia, la valoración que se realiza de los trayectos formativos ofrecidos por las instituciones terciarias referidas incluye apreciaciones muy heterogéneas: a la vez que estas instituciones son valoradas como espacios de formación profesional pública, gratuita y de calidad, así como de perspectiva amplia respecto del lenguaje artístico del que se trate, también se señala su incompletud y su falta de actualización, por lo cual es frecuente que tanto estudiantes como docentes recomienden realizar alguna formación complementaria, junto con la participación en procesos creativos y de puesta en escena con directores/as o coreógrafos/as reconocidos/as. Además, el paso por estas instituciones ofrece la posibilidad de acumulación de un importante capital social. Como han analizado Sáez et al. (2023), muchos grupos de creación o producción en artes escénicas tienen sus orígenes en estas escuelas, por distintas vías: vínculos de amistad construidos en el paso por las instituciones, relaciones docente/alumno que continúan en la

forma director/dirigido, producciones realizadas en el marco de las cursadas que tienen continuidad por fuera del ámbito formativo formal, docentes o compañeros/as que ayudan en los trámites que implica el ingreso formal a la docencia o recomiendan colegas para el ingreso a instituciones privadas o autogestivas, difusión de convocatorias, organización de proyectos colectivos, etc.

Además del complejo entramado de las instituciones terciarias de gestión provincial, en la ciudad hay una variedad de espacios de formación privados o autogestivos (hasta el momento hemos relevado ochenta y cinco, abarcando salas de ensayo, centros culturales, casas culturales, bares culturales, sedes partidarias, gimnasios o clubes con actividades artísticas, etc., los cuales suelen ofrecer trayectos educativos no formales. Estos espacios se articulan en distintas redes sustentadas en la defensa del derecho a la cultura y la valorización de lo cooperativo y de la figura del trabajador de la cultura (Pesco, 2022).

El hecho de que esta ciudad cuente con una importante oferta accesible para la formación en artes escénicas, posibilita la existencia de una numerosa población de trabajadores/as que no forman parte del sector oficial o que no participan de una industria cultural o del espectáculo (que en nuestra ciudad es prácticamente inexistente), desarrollando así su actividad o proyecto artístico de manera total o parcialmente autogestiva. Esto da lugar a una definición de la producción artística local, en particular en la danza, el teatro y el circo, a partir de reconocerse dentro de la compleja categoría de "independientes" (del Mármol, Magri y Sáez, 2017); sin desconocer que esta convergencia incluye usos y modos del financiamiento oficial de carácter heterogéneo (acceso a subsidios, aplicación a concursos y becas, préstamo de espacios, apoyos en la difusión, etc.), así como de otras estrategias organizativas y financieras, poniendo en tensión el slogan "todo a pulmón" y la adhesión al discurso más radicalizado sobre la independencia (Bossio y Roiter, 2014).

En este contexto, la formación casi nunca se desarrolla de modo lineal. Las trayectorias formativas suelen articular y poner en juego

espacios y tiempos diversos: recorridos por instituciones formales (que pueden o no completarse hasta la obtención de un título, que pueden o no incluir las instancias de tecnicatura y profesorado, que pueden dejarse y retomarse o incluso combinarse con la formación en distintas instituciones o carreras) y no formales (que pueden sostener recorridos en el tiempo con un mismo/a docente o en un mismo espacio, o que alternan espacios y docentes diversos, que pueden darse en paralelo o en alternancia con la formación institucional, etc). Paralelamente, la formación no se interrumpe de manera que se dé un pasaje lineal desde la formación hacia el trabajo. Tal como hemos analizado en trabajos anteriores, la formación se entrama tempranamente con las trayectorias laborales (del Mármol y Sáez, 2020) y formación y ocupación se yuxtaponen en el tiempo en una dinámica en la que la formación nunca culmina y la ocupación nunca es permanente.

Esta multiplicidad habilita diferentes trayectorias y recorridos posibles a través de circuitos formativos y laborales con puntos de confluencia, pero también con algunas diferencias notorias según de qué disciplina específica se trate. Por ejemplo, algunos lenguajes artísticos (como la danza contemporánea, la expresión corporal, las danzas folklóricas y el teatro) cuentan con instituciones terciarias provinciales que otorgan títulos habilitantes de profesorado, mientras que en otras no tienen esta posibilidad, ya sea porque otorgan el título de tecnicatura como intérprete (como en la danza del tango) o porque no cuentan con una institución pública oficial que ofrezca esa formación (como en el caso del circo). Además, las posibilidades de inserción laboral en los distintos niveles del sistema educativo también son disímiles. Estas cuestiones llevan a que muchos/as artistas de las distintas áreas realizan formaciones complementarias en los profesorados de otras disciplinas, así como también realicen el pasaje por otro tipo de instituciones de distinta escala, incluyendo algunas en CABA. Asimismo, las posibilidades de contratación privada o estatal son diferentes en cada una de las prácticas que estamos considerando.

Para quienes el arte es su medio de vida, los ingresos regulares se dan en mayor medida a partir de la práctica docente, sea ésta en el sistema educativo oficial para las disciplinas que tienen esta posibilidad, o en talleres, seminarios o clases dictadas de manera particular. Además, hay quienes se han posicionado en la estructura estatal municipal o provincial, relacionados a la gestión artística o cultural. Aunque muchas veces la docencia no es reconocida como parte de la práctica artística (por parte de los mismos/as artistas), en los últimos años podemos observar que cada vez hay más artistas que reivindican los espacios de docencia o de gestión como espacios de creación y práctica artística en sí mismos. Por fuera de estas posibilidades de inserción laboral de carácter más estable, en el plano laboral las principales estrategias apuntan hacia experiencias de autogestión y desarrollo de proyectos de manera independiente (del Mármol, Magri y Sáez, 2017). Una parte importante del trabajo de estos artistas se organiza entonces de forma autónoma, poniendo en juego estrategias grupales o individuales, y suele realizarse junto a otros trabajos o empleos (Zarlenga, Morel y Coloma, 2022) u estrategias complementarias (del Mármol, 2020). Esta es una de las problemáticas particulares del campo del trabajo artístico: los ingresos provenientes de los proyectos no son suficientes para que se conviertan en el ingreso principal, lo cual acarrea consecuencias económicas, identitarias y organizacionales, como veremos en el siguiente apartado.

## Las avenidas del reconocimiento y la organización del trabajo artístico

Más allá de la heterogeneidad de recorridos formativos y de posibilidades laborales de cada disciplina, hay un conjunto de preocupaciones comunes acerca de las posibilidades de acceso y la calidad del trabajo y acerca de las condiciones laborales de estas prácticas artísticas que fueron generando articulaciones más o menos transversales y distintas formas de organización colectiva. A su vez,

estos procesos de organización fueron acompañando las distintas coyunturas histórico-políticas que atravesaron el periodo analizado en este capítulo. Como ya mencionamos, 2015 había sido un año importante en relación a los procesos de organización colectiva. La preocupación por conceptualizar el arte como un trabajo y a sus hacedores como trabajadores/as de la cultura resonaba cada vez con mayor presencia entre los/as artistas escénicos/as locales conformando un discurso cada vez más unificado en su circulación pública, pero que en su interior alojaba posiciones diversas. En las escenas que rescatamos al iniciar este texto, pueden verse en acción estos debates, así como la multiplicidad de posiciones respecto a ellos, unidas por la inquietud y las preocupaciones en torno a las propias condiciones de vida.

La preocupación de los/as artistas escénicos/as de la ciudad de La Plata por su reconocimiento como trabajadores/as de la cultura dio lugar, a lo largo del período que nos encontramos analizando, a un conjunto de procesos de organización de diferentes amplitudes (tanto por el sector del campo abarcado como por su duración). Uno de estos procesos, es el que culminó en la formulación de una ordenanza municipal orientada a la gestión de una habilitación específica para los espacios culturales, entendidos como espacios de trabajo fundamentales para un importante conjunto de artistas platenses. El proceso de elaboración de la mencionada ordenanza comenzó con la creación, entre fines de 2014 e inicios de 2015, de tres coordinadoras de espacios culturales autogestivos. A mediados de 2015, representantes de estas agrupaciones convocaron a un Foro de Espacios Culturales Autogestivos con el objetivo de discutir acerca de la organización autogestiva, el fomento de las actividades culturales realizadas en estos espacios y la construcción de una nueva ordenanza que resguardara el trabajo cultural. Las discusiones que se dieron en este foro sentaron las bases para la elaboración del texto de la Ordenanza de Espacios Culturales Autogestivos, que luego de algunas instancias de debate público y del trabajo conjunto con concejales del Frente para la Victoria (en ese entonces pertenecien-

tes al bloque oficialista del gobierno municipal) logró ser sancionada en septiembre de ese mismo año.

Pocos meses después de la consecución de esta ordenanza, entre diciembre de 2015 y enero de 2016 surge Trabajadores Organizados de la Cultura (TOC). Ante el triunfo de Cambiemos y la consiguiente amenaza (en gran parte luego cumplida) de clausura de espacios culturales, prohibición de eventos en los espacios públicos y despidos a trabajadores municipales y provinciales, los/as artistas platenses comenzaron a confluir en las reuniones periódicas y asambleas generales que esta organización convocaba. Los objetivos se centraron en establecer una articulación interna del sector y buscar canales de diálogo con las autoridades municipales para garantizar la posibilidad de seguir realizando su tarea sin restricciones. A los pocos meses de su creación su actividad comenzó a mermar y terminó diluyéndose hacia fines de 2016.

Años después de este momento de efervescencia organizativa, transcurrió un período en el que los/as artistas (como otros sectores) quedaron cubiertos por las preocupaciones materiales propias de la vida cotidiana en momentos de profundización de las condiciones de desigualdad. Según se escuchaba en aquellos momentos y se recuerda hoy, era demasiado complicado afrontar la crisis económica y los múltiples frentes de lucha. Pero luego, con el advenimiento de la contingencia de la pandemia por covid-19 en 2020, emergieron una serie de procesos de organización colectiva, ante las condiciones de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) (Camezza, Capasso, Mora y Sáez, 2020; del Mármol y Díaz, 2022). Ante la imposibilidad de desarrollar las actividades de encuentro que prevalecen en las artes escénicas, la pandemia puso en evidencia la postergación de derechos, demandas y ciertas carencias de estos sectores, que acarreaban ya altos componentes de informalidad y precariedad. Así, se develaron desigualdades, cuestiones desatendidas y discusiones pendientes que eran pre-existentes pero que en aquel contexto se tornaron urgentes; y al mismo tiempo, la falta o insuficiencia de herramientas para afrontar conflictos emergentes.

Esto llevó a la necesidad de revisar tanto las dinámicas generales de funcionamiento del sector como las maneras en que se atienden las necesidades colectivas y se articula la relación con el Estado (Camezza, Capasso, Mora y Sáez, 2020).

Los procesos de organización colectiva que se produjeron en la ciudad durante la pandemia incluyeron tanto el fortalecimiento de redes y colectivos ya existentes como el surgimiento de nuevas agrupaciones. La conformación de agrupamientos por actividad u oficio y no solamente por disciplina artística fue uno de los fenómenos más generalizados dentro de los procesos de organización que se dieron entre los/as artistas de distintas regiones de nuestro país, a partir de la crisis generada por la pandemia. En varios casos, estas organizaciones impulsaron relevamientos que apuntaron a obtener datos sobre el número, la distribución y el perfil socio-laboral de los/as trabajadores/as de la actividad artística que representaban, a partir de la indagación de cuestiones relativas a sus ámbitos de inserción laboral, su situación en relación a cuestiones como la cobertura médica, el acceso a ayudas o ingresos de emergencia otorgados por el Estado y sus posibilidades para la adecuación de su trabajo a formatos virtuales. Además de aquellos procesos más grandes y abarcativos de todo el campo y en sintonía o vinculación con ellos, se dieron muchísimos otros a escala más microscópica: charlas en eventos, posteos en redes sociales, vivos de instagram, publicación de textos en revistas producidas al interior del propio campo, en los que la temática del arte como trabajo se instaló cada vez más.

Un caso relevante en nuestra ciudad fue la emergencia del colectivo PAEA, Profesorxs de Artes Escénicas Autogestivxs de La Plata, Berisso y Ensenada, dada su conformación a partir de la ocupación de la cual la mayor parte de estos/as artistas obtienen sus ingresos más estables y significativos por delante de otros roles que desempeñan como parte de su actividad artística (del Mármol y Díaz, 2022). Sin embargo, esta iniciativa que emergió con fuerza no logró trascender el impulso inicial y hacia septiembre de 2020 sus acciones comenzaron a confluir con las de la Red Multicultural,

una agrupación surgida en 2016, a la que durante el primer año de pandemia se sumaron las organizaciones pre-existentes que se encontraban más activas en aquel período[4], aunadas en el pedido de declaración de Emergencia Cultural en la ciudad. Luego de un año de mucha actividad de estas organizaciones y ante un panorama que permitía un retorno cuidado a muchas de sus actividades regulares, en 2021 tanto la Red Multicultural como las organizaciones que en ella se reunía bajaron la intensidad de sus acciones y en ciertos casos terminaron por desarticularse.

## Estrategias múltiples en un terreno complicado

En relación con los procesos que hemos esbozado, el discurso que proponía comprender al arte como trabajo fue adquiriendo legitimidad, llegando a ser hegemónico. Sin embargo, bajo ese discurso que se volvió cada vez más consensuado en las artes escénicas, las percepciones individuales nunca fueron homogéneas. Muchas personas no se sienten trabajadores/as de la cultura o dudan de esa identificación por motivos diversos. Algunos/as se sostienen económicamente mediante otra actividad, de modo que conceptualizan su práctica artística como algo que hacen "por amor" o "por placer". Otros/as, porque no han logrado sostenerse económicamente a partir de su actividad artística, lo cual los hace poner en duda si pueden sentirse merecedores de dicha identidad. Incluso hay, dentro de este conjunto, quienes sí han podido organizar su economía exclusivamente en base a tareas ligadas al arte, pero su sustento principal es la docencia y no la consideran parte de la práctica artística. Por otro lado, otras personas que se identifican como artistas

[4] Entre ellas: ACIADIP (Asociación de Coreógrafos/as, Intérpretes y Afines a la Danza Platense), Cucha! Músicos/as Produciendo, representantes de SADEM (Sindicato Argentino de Músicos/as) y las recientemente creadas PAEA (Profesorxs de Artes Escénicas Autogestivxs), Agrupación de Productores de Música en Vivo de La Plata, Berisso y Ensenada y Casas Culturales en Red.

y se encuentran ampliamente legitimados/as como tales por sus pares, pero se niegan a pensar la práctica artística como un trabajo porque conciben las prácticas laborales como rutinarias y coercitivas y entienden el arte como una vía de liberación y búsqueda de placer; un espacio de construcción de vínculos afectivos y proyectos elegidos que entienden como radicalmente opuesto al del trabajo.

Entre quienes adoptan estas diferentes posiciones suelen generarse discusiones y reclamos mutuos. Uno de los más presentes proviene de quienes entienden que la práctica artística debe ser reconocida como un trabajo y que los/as artistas deben luchar por ampliar este reconocimiento tanto al interior del propio campo como ante los/as distintos/as agentes con los/as que se vinculan (públicos, dueños de salas y espacios, funcionarios estatales, entre otros/as), y reclaman que la existencia de un conjunto de colegas que no se identifican como trabajadores/as de la cultura va en perjuicio de su militancia, ya que estas personas suelen tener una despreocupación por la remuneración económica de su tarea artística y las condiciones laborales en general, que los/as lleva a desarrollarla de manera gratuita o a desatender la problemática del ingreso, lo cual va en detrimento de cualquier acuerdo colectivo que lleve a poner un precio de referencia que todo contraprestador deba respetar.

Una pregunta que nos interesa plantear respecto de este punto es cómo influyen las condiciones estructurales (y los grados de legitimación) de los/as diferentes integrantes del campo en las posiciones que cada uno/a asume en torno al discurso del arte como trabajo. En algunas de nuestras investigaciones (Mora, 2011; del Mármol y Sáez, 2020; Zarauza y del Mármol, 2023) hemos planteado que las condiciones con los que cuenta cada artista tienen una importante influencia en los modos en los que es posible (o no) vincularse con la práctica. Por ejemplo, para poder participar de ciertas dinámicas de socialización y de un gran conjunto de actividades ligadas a la formación, investigación, creación o gestión artística o cultural, es necesario tener tiempo libre; las personas que tienen más resuelta su situación económica (ya sea porque cuentan con un trabajo estable

y bien pago, ingresos provenientes de rentas o apoyos familiares) disponen mayormente de este tiempo y poseen más margen para elegir en qué actividades artísticas participar. También hemos observado que son estas personas quienes tienen mayores chances de asociar su actividad artística a intereses diferentes de los laborales, ligándola al placer, el bienestar, la creatividad, la búsqueda de vínculos afectivos o la militancia.

La diversidad de posiciones socio-económicas al interior del conjunto social de los/as artistas quedó evidenciada a partir de las desiguales condiciones con las que diferentes integrantes de este sector atravesaron el período de merma en su actividad durante la pandemia. Como hemos señalado (Camezza, Capasso, Mora y Sáez, 2020; Coloma, 2022; del Mármol y Díaz, 2022) una de las medidas que se puso en práctica durante el período de ASPO fue la asistencia alimentaria; fue llevada a cabo por entes gubernamentales provinciales y nacionales, e implementada a nivel territorial mediante la articulación con las organizaciones de artistas antes mencionadas. El hecho de que un conjunto importante de artistas haya requerido este tipo de apoyos, da cuenta de que, aunque para una parte de este conjunto social su actividad artística esté principalmente ligada al placer, la creatividad y la transformación, para otra parte, es también su medio de subsistencia. La situación de crisis ligada a la pandemia evidenció así no sólo la heterogeneidad de este conjunto en términos socio-laborales, sino también las diferencias existentes al interior de este colectivo respecto de los soportes económicos (propios o familiares) con los que cuentan los/as diferentes integrantes del mismo para desarrollar su actividad sin percibir un ingreso.

Al mismo tiempo, esta situación cristalizó cierto desplazamiento que este conjunto de artistas había comenzado a tener respecto del vínculo con el Estado, al intensificar sus reclamos de reconocimiento y protección y ampliar, en los casos en los que fue posible, la articulación con algunos agentes estatales en pos de conseguir diferentes tipos de apoyos. Así, la elaboración e impulso del proyecto de Ordenanza de Emergencia Cultural, gestado durante la pandemia,

recuperó los vínculos que se habían establecido entre concejales y artistas durante el trabajo conjunto que permitió la aprobación de la Ordenanza de Espacios Culturales Alternativos, sancionada algunos años atrás. Muchos de estos vínculos dieron lugar posteriormente a la incorporación de algunos/as de los/as artistas involucrados/as como trabajadores/as en áreas culturales de la Provincia de Buenos Aires, cuando algunos/as de los/as involucrados/as en aquellos/as procesos se hicieron cargo de la conducción del Instituto Cultural de la Provincia a partir de su reapertura en diciembre de 2021 (del Mármol, 2022).

Esta articulación entre representantes del campo artístico local y representantes de la gestión estatal, dio como resultado que la preocupación por conceptualizar el arte como trabajo se vuelva parte de la agenda de ciertos/as funcionarios/as estatales (algunos de ellos/as, a la vez artistas) que comienzan a incorporar esta preocupación en sus intervenciones públicas; contribuyendo de este modo a que aquel discurso que surgió desde una posición alternativa (en un primer momento, subalterna, tornándose luego contrahegemónica, es decir, entablando una clara disputa por construir hegemonía) y que requirió ser difundido e instalado al interior del campo, adquiera progresivamente características hegemónicas.

El reconocimiento generalizado de los/as artistas escénicos/s como trabajadores/as de la cultura fue un desafío que permitió la organización sectorial y el avance en términos de normativas y políticas culturales específicas para el sector. Ahora bien, el hecho de que el discurso del arte como trabajo se haya vuelto hegemónico (sin obviar heterogeneidades, desacoples y disputas), conlleva nuevas problemáticas e invisibilizaciones. Se presentan en la actualidad tensiones entre diversos aspectos que convergen en la práctica, y entre distintas posiciones al interior del campo. Tensiones que presentan nuevos desafíos y que pueden sintetizarse en un conjunto de preguntas que emergen en los debates que producen interés entre los/as artistas: ¿quiénes son trabajadores/as, cuáles serían los parámetros para definir esto?, ¿de qué manera caracterizar a quiénes

no se adscribirían a la categoría de trabajador/a?, ¿qué posibilidades ofrece el hecho de pensarse como trabajador/a?; y, más claramente en vinculación con condiciones estructurales, ¿quiénes pueden vivir del arte? y ¿de qué manera interpela esto a la intervención estatal?

Estas tensiones invitan a indagar los modos en los que la heterogeneidad en las posiciones de los/as diferentes actores del campo artístico y cultural genera relaciones de poder y desigualdades que tienden a ser invisibilizadas por sus protagonistas. Consideramos que es necesario seguir profundizando en la descripción y análisis de estas relaciones, de cara a poder dar cuenta no sólo de las afinidades y asociaciones, que han estado en la base de muchos de los procesos de organización que aquí hemos narrado, sino también de la existencia de posiciones e intereses en tensión. Creemos que un aporte importante de los estudios socio-antropológicos sobre las prácticas artísticas realizados en los últimos años, ha sido la posibilidad de visibilizar estas dimensiones, a partir de un diálogo activo con los intereses y las preocupaciones de los/as integrantes de diferentes sectores de un campo artístico y cultural integrado con otros sectores sociales y sumamente interesado en pensarse a sí mismo.

## Bibliografía

Bosisio, Walter y Roiter, Mario (2014). En cultura, ¿todo hecho a pulmón? Sobre condiciones y producción cultural de la sociedad civil en el conurbano bonaerense. En *Actas de las VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. FaHCE-UNLP. 1-21.

Bulloni, María Noel (2020). Precariedad del trabajo en los campos de las artes y la cultura: sus contradicciones, heterogeneidades y desigualdades. Un abordaje de la industria audiovisual argentina. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, nº 8. 1-27.

Camezzana, Daniela; Capasso, Verónica; Mora, Ana Sabrina y Sáez, Mariana (2020). Las artes escénicas en el contexto del ASPO.

*Question/Cuestión*, *2*(66), e470. 1-11.

Coloma, María Agustina (2022). Los hacedores de tango en la pandemia COVID-19. *Revista De Estudios Regionales Y Mercado De Trabajo*, (15), e012. 1-19.

Del Mármol, Mariana y Sáez, Mariana (2020). Todxs nos vamos medio agitando. Juventud y juvenilización en los campos de la danza contemporánea, el circo y el teatro. En Del Mármol, Mariana y Roa, María Luz, *Corporalidades y juventudes. Subiendo el volumen*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario. 51-68.

Del Mármol, Mariana; Magri, Gisela y Sáez, Mariana (2017). Acá todos somos independientes. Triangulaciones etnográficas desde la danza contemporánea, la música popular y el teatro en la ciudad de La Plata. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales: El Genio Maligno*, nº 20. 44-64.

Del Mármol, Mariana (2020). Entre el deseo, la amistad y la precarización. Trabajo artístico y militancia cultural en la producció́n teatral platense. *Cuadernos de Antropología Social*, nº 51. 169-188.

Del Mármol, Mariana y Díaz, Juliana (2022). Trabajo artístico y pandemia: estrategias de acción colectiva de actores y actrices de teatro en La Plata durante 2020 y 2021. *Trabajo y Sociedad*, nº 38, Vol. XXIII. 141-162.

Del Mármol, Mariana (2022). Trabajo artístico y militancia cultural. Vínculos, tensiones y articulaciones entre el Estado y lxs trabajadorxs del sector cultural en La Plata. *Actas de las XI Jornadas de Sociología de la UNLP*. FaHCE-UNLP. 1-23.

Merlos, Lucía (2021). Artes escénicas y formación profesional. Relatos comparados de tres instituciones precursoras en la provincia de Buenos Aires (segunda mitad del siglo XX). *Tenso Diagonal*, nº 11. 194-214.

Mora, Ana Sabrina (2011). *El cuerpo en la danza desde la antropología. Prácticas representaciones y experiencias durante la formación en Danzas Clásicas, Danza Contemporánea y Expresión Corporal.* Tesis doctoral. FCNyM-UNLP.

Mora, Ana Sabrina (2017). Cuando estar afuera es donde hay que estar: espacio público, subalternidad y legitimación en el break dance y en la danza contemporánea. *Tempos e Espaços em Educação*, Vol. 11, n. 24. Universidade Federal de Sergipe. 15-28.

Pesco, Pablo (2022). Redes de espacios culturales de La Plata: recorrido histórico. En Zúccaro, Martín. y Bergé, Rocío (Comps.) *Cultura Independiente La Plata. Emergencias y divergencias en la ciudad imaginada*. Buenos Aires: RGC Libros. 167-180.

Sáez, Mariana et al. (2023). Informe final del proyecto de investigación de Institutos Superiores de Formación Docente: "Salir a la ruta: interrupciones, desvíos y atajos en la articulación entre las trayectorias formativas y el ingreso al trabajo de estudiantes de tres institutos de formación docente en artes escénicas de la ciudad de La Plata en tiempos de Covid 19". Buenos Aires: Ministerio de Educación, Instituto Nacional de Formación Docente (en prensa).

Valente, Alicia (2018). *Centros, casas y espacios. Modos de autogestión artística y cultural en la ciudad de La Plata (2005-2015)*. Tesis de Maestría en Estética y Teoría de las Artes. Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata.

Zarauza, Delfina y del Mármol, Mariana (2023). Trabajo y militancia ¿son dos prácticas opuestas? Reflexiones sobre sus imbricaciones y tensiones dentro de un centro cultural autogestionado en La Plata. *Actas de las XV Jornadas de la carrera de Sociología de la UBA*. FCS-UBA. 1-21.

Zarlenga Matías; Morel, Hernán; y Coloma Agustina (2022). *Estado de situación del tango en la Argentina 2020: aspectos sociolaborales, profesionales y organizacionales*. Caseros: RGC Libros.

# Catálogos editoriales y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2023)

*Agustina Alegre, Lucía Fayolle, Verónica Stedile Luna e Iván Suasnábar*

Solo con mirar el registro de editoriales que han cargado sus datos en la plataforma FINDE (Feria de Industrias Creativas) de la Provincia de Buenos Aires,[1] encontramos la vigencia activa de treinta y cuatro editoriales en La Plata, Berisso y Ensenada.[2] Contrastada esta información con las editoriales que participaron en la 6ta Feria EDITA

[1] El espacio web (https://finde.gba.gob.ar/editorial) funciona como plataforma de difusión y venta para distintos tipos de proyectos culturales que acusen residencia en la Provincia de Buenos Aires. Las áreas que abarca FINDE son Audiovisual, Diseño, Editorial, Música y Videojuego. A su vez, desde la Provincia y específicamente desde el Instituto Cultural, se promueven eventos FINDE, de carácter masivo, donde se realiza una feria que ofrece productos del sector.

[2] Erizo Ediciones, Mil Botellas editorial, Tolomochx Editorial, Gen Cero, Todas las Fiestas, Del Bonete, Cariño Editorial, Libros del Cosmonauta, FA, Tercera Persona, Fútbol Contado, P'Lante, Club Hem Ediciones, Salta el Pez, Pequeña Editorial, Agnes, Vuelta a Casa, UMC Ediciones, Tutuca, Contramar, EME Editorial, Entre Ríos, Punta Lara, Mascaró, La Comarca, Ediciones Afines, Gali Arte, Entonces, Malisia Editorial, EDULP, Conquista, De la Comarca, Prueba de Galera, Nueva Cartago.

(2022) en la ciudad,[3] encontramos otras catorce editoriales[4] que no han radicado sus catálogos en FINDE, pero que también producen actualmente libros de factura industrial, libros artesanales, fanzines o publicaciones ligadas con el "arte impreso".[5] A partir de esta última noción, habría que considerar la existencia de otras cuarenta publicaciones que,[6] según el archivo del Centro de Arte de la UNLP, integran el universo de las prácticas de edición e impresión que tienen en su centro al libro.

Estos datos provisorios, siempre inestables debido a que muchas veces los proyectos se discontinúan o transforman en el curso de sus propios recorridos, permiten sin embargo afirmar que al 2023 existen, en La Plata, Berisso y Ensenada, alrededor de sesenta proyectos editoriales y experiencias de producción artístico-editorial que conforman un ecosistema diverso de circulación y comercialización: librerías, centros de arte, galerías, centros culturales, ferias de libro, ferias de arte impreso. Estos sesenta proyectos son, además, diversos en su conformación temporal: algunos se remontan a un tiempo previo a 2015 y dan cuenta de trayectorias amplias, que registran los vaivenes económicos del sector, mientras que un número considerable de proyectos se ha constituido en un tiempo más reciente (alrededor de veinte editoriales son posteriores al año 2018, y un 50% entre ellas data del período 2020-2021, que coincide

[3] EDITA es una feria de editoriales independientes que se realiza anualmente en la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires. Se realiza desde 2016, organizada por el Colectivo Malisia. Desde 2022 cuenta con el apoyo del Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires. En 2021 contó con el apoyo del Ministerio de Producción de la Provincia de Buenos Aires, y en las ediciones 2018 y 2019 se co-organizó junto a la Facultad de Artes de la UNLP.

[4] Papel Cosido (Editorial de la Facultad de Artes), Fanbook Ediciones, Cuero, El Ruiseñor de Plata, Ediciones Bonaerenses, Bruma Ediciones, Barba de Abejas, Oficina Perambulante, Firpo Editora, Pez Negro, Plateada, Río Va, Libros de la La Talita Dorada y Ediciones de La Campan.

[5] Ver: https://www.centrodearte.unlp.edu.ar/notas/coleccion-de-publicaciones-de-arte-impreso/

[6] Algunas de las publicaciones señaladas en el marco del archivo del Centro de Arte de la UNLP son consignadas en el listado de EDITA como parte de la mesa de fanzines y publicaciones de arte impreso.

con las condiciones de aislamiento y transformación provocadas por la pandemia de COVID-19). Se abre entonces una pregunta inicial en torno a la siguiente paradoja: ¿por qué en uno de los períodos que se reconocen como de los más críticos para el sector del libro,[7] continuaron y continúan surgiendo pequeños emprendimientos editoriales, incluso más que en otros momentos previos?[8] Se trata de un diagnóstico expandido a nivel nacional. En el año 2019, el Catálogo de Editoriales Independientes de Argentina registraba 426 proyectos activos en el país. Este no contempla editoriales de grupos económicos, ni universitarias o estatales, de modo que da cuenta del universo de las pequeñas y medianas editoriales. A 2023, el mismo catálogo registra 1019 sellos.[9] Daniel Badenes ha señalado que en el período 2015-2019 siguieron gestándose proyectos editoriales –"a razón de dos por mes"– a pesar del vaciamiento de políticas públicas para el sector y la crisis económica (2019, p.21).

A partir de estos interrogantes, el objetivo principal de este trabajo es aportar algunas relaciones posibles entre el sector editorial del Gran Plata, las políticas públicas y el desarrollo de proyectos editoriales desde la perspectiva de sus catálogos. Para abordar la singularidad de este sector es pertinente retomar algunas contribuciones

[7] En octubre de 2019, la Cámara Argentina del Libro publicó un informe de los primeros tres trimestres del año donde revelaba una caída del 45% en la producción editorial (medida en cantidad de ejemplares) respecto de 2016. https://issuu.com/camaradellibro/docs/informe_de_produccion_-_octubre_-_versi_n_prensa Según datos de mediados de 2020, ese fenómeno se habría agravado como resultado de la pandemia, según se advierte en la baja producción de libros y la concentración de las ventas en pocos títulos exitosos.

[8] En *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)* (2014), José Luis de Diego advertía ya que "los ciclos de expansión y declinación de la industria editorial no coinciden necesariamente con posibles ciclos que pudieran trazarse teniendo en cuenta el impacto cultural de las políticas editoriales" (p. 14). Si bien se trata de un tipo de asimetría diferente, es posible pensar que de manera recurrente encontramos estas dificultades metodológicas e históricas en los estudios acerca de la edición, producto de una relación no lineal entre las distintas variables que afectan al mundo del libro.

[9] Proyecto de catalogación y relevamiento desarrollado por la Universidad Nacional de Quilmes: http://lease.web.unq.edu.ar/catalogo-de-editoriales-independientes-argentinas/

previas. Entre 2022 y 2023 se publicaron dos libros que estudian las prácticas editoriales en la región y cuyas coordenadas históricas e interpretativas son relevantes para su análisis: *Cultura Independiente La Plata. Emergencias y divergencias en la ciudad imaginada*, compilado por Martín Zúcaro y Rocío Bergé en 2022, y *Prácticas editoriales y culturales en el Gran La Plata (2015-2021)*, coordinado por Florencia Bonfiglio, Anahí Mallol, Margarita Merbilhaá y Geraldine Rogers, en el marco de las investigaciones promovidas desde el Proyecto Unidad Ejecutora "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2019)". Estos libros señalan un conjunto de rasgos que constituye un punto de partida para analizar un sector heterogéneo en su conformación, heterocrónico en las dimensiones temporales que involucran a sus actores y sumamente dinámico en sus transformaciones.[10]

Tanto *Prácticas Editoriales* como *Cultura Independiente La Plata* coinciden en la decisión metodológica y analítica de no aislar la actividad editorial respecto de un marco más amplio que le da sentido y constituye a su vez una condición de posibilidad. Esta mirada se sustenta en la constatación de que "la circulación y promoción de los productos impresos se potencia mediante una red de dictado de talleres, cursos, entrevistas, lecturas, presentaciones" (2023, p.14). La centralidad dada a los "vínculos interpersonales", "tramas colectivas" y configuración de comunidades responde a una dimensión constitutiva de los modos de gestación de los proyectos editoriales en el Gran La Plata. Asimismo, coinciden en el señalamiento de la dimensión política y de intervención en el espacio público que encarnan estas experiencias de producción cultural, a partir de reivindicaciones y disputas en torno a la memoria, los

[10] La heterogeneidad del sector no es una característica privativa de las editoriales de La Plata y Gran La Plata, sino que se ajusta, en todo caso, a una forma de abordaje para analizar el amplio espectro de proyectos editoriales que no se definen en términos de corporación o grandes grupos concentrados, así como tampoco podrían conceptualizarse dentro de las editoriales estatales o universitarias, aunque compartan mayor cantidad de rasgos con estas últimas que con los grandes grupos. Cfr. Gazzera (2016), Szpilbarg y Saferstein (2012), Vanoli (2010), Botto (2014).

derechos humanos y las violencias y desigualdades de género. Estos rasgos constituyen factores socioculturales e históricos ineludibles para comprender los proyectos editoriales de la región. Es necesario señalar, no obstante, que *Cultura independiente* y *Prácticas editoriales* atienden a énfasis distintos que al mismo tiempo se articulan.

El primero explora las condiciones de emergencia de un conjunto de colectivos artísticos y editoriales para los cuales la crisis de 2001, experimentada como un cambio de época, ha sido constitutiva en los modos de hacer y pensar el libro. La centralidad dada a la pregunta por lo "independiente"[11] y la "emergencia" –¿qué fue lo que surgió en La Plata culturalmente en estas primeras dos décadas y cómo fue que esto se produjo?– organiza un tipo de descripción para el sector editorial, según lo define Pablo Amadeo en el capítulo "Agenciar lo común" (p.1): una genealogía ligada con espacios alternativos de circulación, como las FLIA (Feria del Libro Independiente Autogestiva / Anárquica / Amorosa), y con una tradición del libro asociada a la precariedad de los materiales, como el fanzine, el arte gráfico callejero, la autoedición con recursos propios y domésticos; prácticas "autogestivas", es decir no inscriptas en el sector estatal ni privado con la lógica de contrataciones o empleadores; formaciones colectivas o en red;

[11] El debate acerca de si nuclear a un conjunto de editoriales bajo el término "independiente" ha sido estudiado ampliamente por parte de la crítica especializada. La principal ambigüedad del término parecería radicar en la compresión del mismo como categoría "ideológica" o "estructural", como advirtió Gazzera (2016). Al mismo tiempo que se pronuncia una independencia respecto de los grandes grupos, las lógicas de rentabilidad y *best-sellerización* de la producción editorial, las llamadas "editoriales independientes" se perciben a su vez como sumamente "dependientes" de las variables económicas y políticas por la fragilidad de su condición. Al mismo tiempo, uno de los rasgos compartidos radica en que "apuntan indudablemente hacia la agrupación" y la construcción de redes (Rivera Mir, 2021; Bonfiglio et al., 2023). Por esta razón algunos investigadores han preferido términos como "*interdependientes*" (Moscardi, 2016; Rivera Mir, 2021), "pequeñas editoriales" o "medianas y pequeñas", o *alternativas* (Vanoli) - que a su vez se divide entre editoriales alternativas militantes y editoriales alternativas con espalda financiera. Otros análisis sobre los matices y variantes en torno al término "independiente" pueden encontrarse en Badenes (2019) y Malumián y López Wine (2017).

vínculos de tensión más o menos explícitos con el Estado y las instituciones oficiales.

Si bien el abordaje del libro señala las interacciones entre proyectos editoriales llamados independientes y otro tipo de estructuras, como las editoriales universitarias (EDULP y Papel Cosido, en la ciudad de La Plata), o municipales (La Comuna) –dado que comparten espacios, lógicas de trabajo en los catálogos, intereses y valores literarios–, el foco está puesto en explorar el funcionamiento de una serie de proyectos que no parecen haber tenido a las políticas públicas culturales en el centro de su emergencia durante los primeros 2000.[12]

*Prácticas editoriales,* por su parte, establece otro tipo de caracterización, donde observa las distintas experiencias de colectivos culturales en una temporalidad más amplia (aunque el período en cuestión sea acotado a 2015-2019), no signada por la historización de determinados atributos ("independiente" o "emergente"), sino por otras persistencias. Las "condiciones y los contextos en que se desarrollan los distintos proyectos culturales o editoriales" son contrastados por las coordinadoras del volumen con una exploración de la "gama diferenciada de respuestas" que estos proyectos dieron a las políticas públicas impuestas a partir de 2015, pero que provienen de una historia más larga de armado de alianzas, trabajo en red y vínculos entre proyectos afines.

La consideración de estos énfasis permite esbozar algunos problemas en torno a posibles relaciones entre las políticas públicas más recientes para el sector del libro y los catálogos editoriales. Esas relaciones no deberían ser leídas en un sentido de determinación o causalidad, sino como la dinámica heterogénea y de temporalidades diversas, de encuentro y desencuentro

[12] No es casual que el MICA (Mercado de Industrias Culturales Argentinas), donde se contemplaba una línea específica para el área editorial, date del año 2011, con una primera realización en la ciudad de La Plata en el año 2012, y que algunos de sus impactos reaparezcan en los relatos que hacen actores del mundo editorial cuyos comienzos se inscriben entre los años 2011 y 2014.

entre la producción editorial y distintos programas de apoyo y fortalecimiento para su desarrollo.

En función del objetivo principal de este capítulo, el análisis se concentra en el mapeo de aquellas editoriales aún vigentes entre el período 2015 y 2023, y la organización de estas en dos grupos: aquellas que surgieron antes de 2015 y aún continúan y aquellas que se conformaron luego y abarcan, por lo tanto, el período específico del proyecto de investigación que nos ocupa. El criterio responde, por otra parte, a la centralidad que procuramos dar a la idea de los "comienzos". Como presentábamos a partir de *Cultura independiente* y *Prácticas editoriales*, podría pensarse que, mientras un primer momento de surgimiento de nuevos proyectos estuvo ligado a un cambio de época –con genealogías inscriptas en el universo de la contracultura–, los últimos años dan cuenta de otra configuración: es el bagaje de editoriales previas el que moviliza el surgimiento de nuevos proyectos. En torno a esa experiencia adquirida, se articula una creciente profesionalización del sector con una especial atención puesta a las políticas públicas (aun cuando estas se hayan visto en retroceso durante el período 2015-2019). La atención que estas editoriales les prestan a ferias como la FED en Buenos Aires, Invierno en Mar del Plata, EDITA en La Plata, y la discontinuación de las FLIAS podría señalarse como un índice de esas transformaciones. Sin embargo, esto no debería considerarse como un criterio totalizante para dar cuenta del dinamismo del sector, ya que existen producciones que se mueven por espacios de circulación aún más alternativos. Siguiendo esta advertencia, el criterio temporal que hemos tomado para organizar los proyectos editoriales previos y posteriores a 2015 será cruzado transversalmente con un tercer grupo que responde a otro criterio: un modo de producción que, distanciado de la factura industrial, explora prácticas artísticas desde el hacer editorial o bien piensa la edición como una práctica artística.

## Proyectos y catálogos editoriales: temporalidades y circuitos

María Eugenia Costa y Marina Garione Gravier han definido a los catálogos editoriales como una construcción guiada "por principios ordenadores", "sustentado por ciertas concepciones u orientaciones que signan el perfil y la idiosincrasia de un sello editorial" (2021, p.5). Este abordaje, que supone la asunción de un sentido al orden de los libros, como ha estudiado Roger Chartier, permite pensar que las editoriales no se componen de libros, sino de un catálogo y que este no es homologable a la suma de obras que las integran. Sin embargo, sellos editoriales y catálogos no se autoimplican mutuamente de manera integrada. Por un lado, es posible observar que, como sucede con otras categorías ligadas al ámbito de la edición, "catálogo" no es solo una dimensión analítica o descriptiva sino también valorativa. Víctor Malumián y Hernán López Winne (2016) lo definieron como "un recorrido de lecturas" y, por eso excluyen de su alcance a la autoedición y las editoriales que publican mayoritariamente autores bajo el criterio de que paguen por sus libros. Por otra parte, si tomamos algunos casos de publicaciones de arte impreso y editoriales artesanales, veremos que no siempre el catálogo es un principio rector, e incluso en alguno de ellos la práctica editorial se inclina hacia el borramiento de los límites del catálogo.[13]

De modo que, al abordar los proyectos editoriales del Gran La Plata desde la perspectiva de sus catálogos, debemos advertir los alcances y limitaciones de esta noción. Si planteamos un recorrido por las editoriales de La Plata, Berisso y Ensenada según los tres grupos señalados (aquellas que surgieron antes de 2015 y se encuentran activas, aquellas que surgieron después de 2015 y las editoriales ligadas con la factura artesanal, el arte impreso y la cultura gráfica), podemos ver la relevancia de la noción de "catálogo" como un modo de lectura de sus propuestas –vínculos con la tradición en la que se insertan, relecturas, intervenciones en el estado de la edición

[13] Véase, como ejemplo, el caso de Oficina Perambulante (en este mismo capítulo).

contemporánea, concepciones sobre la literatura y los géneros literarios, políticas de traducción. Pero, a la vez, esta categoría no puede valerse como totalizante para una práctica que se define además por otras dimensiones del "hacer libros" y ponerlos a circular bajo un sello. En nuestro caso, la noción de catálogo permite advertir que el eje temático "identidad y literatura bonaerense", que marcó parte de las políticas públicas para el sector, ya estaba vigente en las búsquedas estéticas de muchas editoriales y, al mismo tiempo, señalar que la afirmación de otras exploraciones poéticas no fue un criterio de exclusión para el acceso a los distintos programas de fomento.

Respecto de las editoriales surgidas antes del periodo 2015-2023, estas pueden agruparse, tomando como punto de partida la periodización propuesta por Amadeo (2022), en tres grandes conjuntos: las editoriales nacidas a fines de la primera década de los 2000, como Mil Botellas (2007), Barba de Abejas (2010), Pixel (2010) y Vuelta a casa; las editoriales surgidas en los primeros años de la década siguiente, como Club Hem (2012), Malisia Editorial (2013), EME Editorial (2014), FA Taller & Editora (2014), La Caracola (2014), Editorial Fantasma (2014); y las editoriales ligadas a organismos estatales e instituciones universitarias, como La Comuna (1998), EDULP (1987) y Papel Cosido (2015). Mención aparte merecen las que, siguiendo a Amadeo (2022), conformaron la primera tanda de editoriales independientes platenses surgidas durante la década de 1990: Ediciones Al Margen (1995), Libros de la talita dorada (1998), De La Campana (1995) y Vomitarte (1998).

Dentro del primer grupo, Mil Botellas,[14] dirigida por el escritor Ramón Tarruella, ocupa un lugar pionero. Surgida como una iniciativa editorial autogestiva del Grupo Mil Botellas –formado a partir de la unión de varios talleres literarios–, la editorial apostó, desde un comienzo, a la consolidación de dos líneas centrales al interior de su catálogo: la edición de autores nóveles y el rescate de autores o libros olvidados de la literatura del cono sur, como Bernardo

[14] Ver: http://www.editorialmilbotellas.com.ar/

Kordon, Rafael Barrett, Libertad Demitrópulos y Alberto Vanasco, entre otros. Asimismo, también incursionó en traducciones propias con Katherine Mansfield, Edith Wharton y James Baldwin.

Con respecto a las surgidas en los primeros años de la década de 2010, deben mencionarse aquellas que conformaron el núcleo inicial del colectivo Malisia: las editoriales Pixel y Club Hem[15] y EME Editorial –surgida inicialmente como revista–.[16] Estos proyectos provenían de experiencias previas e incipientes en la Feria del Libro Independiente y Autogestiva (FLIA) de La Plata y confluyeron, aun sin conocerse de antemano, en la práctica de edición colaborativa y la realización de actividades comunes que buscaban conformar una escena literaria y editorial a escala local.

Píxel, actualmente dirigida por el poeta Carlos Aprea, había surgido en 2010, por iniciativa del editor Pablo Amadeo y David Barresi. Entre sus líneas principales de publicación se cuentan los ensayos e intervenciones vinculadas al feminismo y las disidencias sexuales, y la edición de poesía contemporánea, especialmente de la ciudad. Club Hem –creada por los escritores Leonel Arance, Francisco Magallanes y la diseñadora Agustina Magallanes– comenzó como un espacio de Facebook que buscaba compartir escrituras. Con la publicación de los primeros libros, Club Hem marcó un catálogo de autores referenciados con el Gran La Plata, pero cuya recepción trascendía esos límites, como por ejemplo Juan Bautista Duizeide, Mario Arteca, Marina Arias, Ulises Cremonte y José Supera. Consolidó también una colección de poesía contemporánea, a cargo de Celeste Diéguez, en la que se articularon poetas emergentes y aquellos ligados a una escena independiente anterior, la "poesía de los noventa". Actualmente, Club Hem desarrolla, en narrativa, una línea editorial orientada por la experimentación y la relectura de otras tradiciones literarias, como las de Osvaldo Lamborghini, Felipe Polleri, Mario Bellatin, César Aira. En el caso de EME Editorial, hay

[15] Ver: https://clubhemeditorxs.wordpress.com/
[16] Ver: https://emeeditorial.com.ar/

un pasaje significativo de la revista a la editorial: el quinto número, publicado en 2013, estuvo dedicado a narrativas en torno al oeste de la Provincia de Buenos Aires y muchos de sus textos constituyeron las líneas iniciales del catálogo de libros que conformaría EME Editorial un año más tarde. Posteriormente, desarrolló dos ejes principales: la edición de narrativa y la de textos de no ficción, con autores como Paloma Vidal, Carlos Ríos, Silvio Mattoni, Diego Tatián, María Pia López, Clara Obligado, Paula Tomassoni, Esteban Rodríguez Alzueta, entre otros.

Como se ve, con el correr de los años, cada uno de estos proyectos adquirió un perfil editorial distintivo, aunque sin dejar de lado la pertenencia a un proyecto en común: Malisia, que nació primero como "distribuidora y estantería de libros y revistas" y más tarde como editorial, constituye hoy un colectivo cultural-editorial que organiza la Feria EDITA[17] –en articulación con el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires–[18], forma parte activa de la organización de La Noche de las Librerías en La Plata y constituye un espacio para charlas y talleres.

Otra zona dentro de los proyectos editoriales surgidos antes del periodo que aquí analizamos la constituyen las editoriales ligadas a organismos estatales e instituciones universitarias. Dentro de las primeras, podemos mencionar a La Comuna Ediciones[19], el sello de la Secretaría de Cultura de la ciudad de La Plata. Creado en 1998 por iniciativa del escritor y periodista Gabriel Báñez –quien fuera su primer director– la editorial surgió con dos propósitos definidos: publicar y difundir textos de escritores platenses y poner al alcance de los lectores de la región aquello que se escribía en otros puntos del país. También debemos mencionar a EDULP,[20] la editorial de la

[17] Ver: https://feriaedita.com.ar/

[18] Feria EDITA se inició en 2016 de manera completamente autogestiva, con dos ediciones en el Centro Cultural La Alborada; en 2018 y 2019 contó con el apoyo de la Facultad de Artes de la UNLP, y desde 2021 hasta la fecha se realiza en conjunto con el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

[19] Ver: https://la-comuna-ediciones.negocio.site/

[20] Ver: https://www.editorial.unlp.edu.ar/

Universidad Nacional de La Plata (UNLP) que, si bien fue fundada en 1987 por decisión del Consejo Superior de la universidad de aquel momento, se ha constituido, en las últimas dos décadas, en un polo destacado de producción y circulación de conocimiento a escala local y nacional.

A partir del año 2015, surgió un nuevo conjunto de editoriales platenses, que da cuenta de la experiencia adquirida en la interacción entre redes y alianzas propuestas por los sellos anteriores. Contramar Editora (2015), Erizo Ediciones (2016), Tolomochxs (2017), Salta el Pez (2018), Del Bonete (2018), Ediciones Tutuca (2019), Prueba de Galera (2019), Entre Ríos (2019), Gali Arte (2019), Todas las fiestas (2020), Fútbol Contado (2020), P´lante ediciones transfeministas (2020), Libros del Cosmonauta (2020), Cariño (2021), Entonces (2021), Cuero (2023) y Filosurfer (2023), son algunas de ellas, y comparten tres rasgos que presentamos a continuación: 1) constituyen una nueva temporalidad respecto de la tradición editorial que había comenzado previo al año 2015, ya que la retoman al señalarla como condición de posibilidad para sus propios comienzos, pero también encuentran sus propias búsquedas; 2) la profundización de las políticas públicas bonaerenses para editoriales y ferias impactó significativamente en estos proyectos y permitió regularizar sus condiciones de informalidad, así como también contribuyó a la impresión de nuevos títulos y la reimpresión de publicaciones anteriores; y 3) en relación con el aspecto anterior, estas editoriales se han identificado como "bonaerenses". Esta identidad forma parte de sus presentaciones en diferentes espacios de difusión. Desde Ediciones Tutuca, que se autodefine como "bonaerense" en sus redes sociales, hasta Cuero, que en entrevistas reivindica su búsqueda de escritores a espaldas de la Capital Federal, no solo de La Plata, y cuyo nombre fue elegido porque remite a ese imaginario.

Algunas, como Erizo[21] o Prueba de Galeras, se caracterizan por que han articulado la publicación de nuevos escritores locales,

[21] Ver: https://erizoeditora.wixsite.com/erizo

autores consagrados y traducciones. Así, por ejemplo, en Erizo ediciones –dirigida por egresados de la UNLP, docentes y traductores, Diego Aristi, Valentina López Aranguren, Mónica Izcovich y Agustín Jáuregui Lorda– encontramos la edición de *El vagabundo sentimental* (2018), una selección de *Aguafuertes inéditas* de Roberto Arlt, traducciones de autores hasta el momento no publicadas en lengua española como Kate Chopin y Charlotte Perkins Gilman, y autores noveles –Julieta Novelli, Ana Rocío Jouli, Paula Moya, Javier Ponce–.

Otras, como Salta el Pez,[22] Todas las Fiestas,[23] Cuero y Filosurfer, también dan cuenta de dicha articulación, pero además proponen cruces entre distintas prácticas artísticas en su catálogo. En Salta el Pez, encontramos una búsqueda orientada hacia la poesía, en cruce con las artes visuales, como se ve en los títulos *Muchos días felices* y *Cuántas palabras caben en un dibujo*, de Cristian Turdera. La publicación de libros de Diana Bellesi, Marília García (Brasil), Martha Dillon, Elena Annibali, Paula Jiménez España, ponen de manifiesto que Salta el Pez no se concibe como una editorial platense, sino que busca explorar distintas poéticas contemporáneas nacionales y latinoamericanas. Todas las Fiestas de Mañana, creada por Sara Bosoer y Laureana Buki Cardelino, publica primeras obras y explora zonas poco transitadas de escritores y artistas contemporáneos, que articula con el rescate de obras consideradas centrales para la historia de la poesía argentina (como *Basura Pert*, de Osvaldo Méndez y *Berreta*, de Marcelo Díaz).

En los casos de P'lante Ediciones Transfeministas, Cariño, Tutuca y Tolomochxs, hay una fuerte presencia de la perspectiva *queer* y feminista en la mirada editorial. En los proyectos, esa mirada no se limita a los títulos elegidos para el catálogo, sino que también contempla los modos de pensar la circulación de los mismos y la interacción entre obras y público. Buscan crear espacios de lectura y

[22] Ver: https://saltaelpez.com/
[23] Ver: https://todaslasfiestas.wixsite.com/editorial

circulación basados en una política del afecto y las minorías, según afirma Florencia Di Paolo de Ediciones Tutuca, o dictan talleres de fanzines o teóricos sobre discapacidad, accesibilidad y género (Editorial Tolomochxs).

En cuanto al tercer grupo –que no se rige por el criterio temporal, sino por una idea de la edición como práctica artística–, incluimos tanto a las editoriales artesanales como al llamado "libro de artista" o la producción de fanzines. Se trata de un campo tan amplio, inespecífico y heterogéneo como al que aludimos cuando decimos "editoriales independientes". Dentro del mismo se solapan definiciones que aluden a distintas aristas del proceso del libro: con "edición artesanal", se hace referencia al tipo de factura del cuerpo del libro (formas de cosido y encuadernación), mientras que en los fanzines, esa misma práctica tiene una tradición propia ligada con la contracultura punk y la *self-made-culture*, las publicaciones gráficas remiten a modos específicos de visibilizar diversas técnicas de impresión y, por último, el "libro de artista" establece a la edición como un espacio de realización y exposición de prácticas visuales, tenga aquella o no una procedencia artesanal.[24] Estos rasgos son comunes a otros de la edición industrial, sin embargo, un punto de diferencia organizador lo constituyen los modos y espacios de circulación, ya que el circuito privilegiado para este tipo de producciones parece ser el de las ferias de arte gráfico e impreso, las pequeñas galerías de arte y las ferias de fanzines.[25]

A la hora de pensar las relaciones entre arte y edición en La Plata, encontramos antecedentes decisivos en la figura de Edgardo Antonio Vigo y Elena Comas,[26] Susana Lombardo, Luis Pazos y el grupo Escombros. Es en este universo de referencias donde leemos

[24] *Twenty-six Gasoline Stations* de Edward Ruscha, considerado pionero entre los libros de artista, es un ejemplo de ello.

[25] Ver Feria MIGRA: https://migramigra.com/acerca/; Festival Tranza: https://www.instagram.com/tranzafestival/?hl=en ;Feria Miolos: https://www.feiramiolos.com.br/. Presión Gráfica: https://www.instagram.com/presiongrafica/?hl=en

[26] Véase, al respecto, las tesis de doctorado y maestría de Ana Bugnone (2013), Julia Cisneros (2020) y Sara Guitelman (2021).

un conjunto de sellos y proyectos editoriales que dialogan con un modo de hacer y pensar el libro desde la experimentación con los materiales, la visualidad y la diversificación de técnicas de impresión (que pueden incluir desde la serigrafía, la xilografía, monocopias o incluso el trabajo con materiales reciclados o reutilizados, callejeros, o fotocopias).

En el Gran La Plata es posible dar cuenta de la creciente expansión de prácticas artístico-editoriales que conjugan las distintas líneas mencionadas. Esto se constata en acciones y eventos concretos: la consolidación de la Feria Tranza como espacio de difusión y comercialización referenciado con este tipo de producciones, el Festival Presión que le antecedió desde el año 2013, las Veredas Gráficas organizadas en articulación entre Benteveo Espacio Cultural y Ramos Generales Galería de Arte, así como también la presencia de una mesa de Fanzines y producciones gráficas en feria EDITA desde 2019 y el espacio jerarquizado que estas publicaciones ocupan en la Tienda del Centro de Arte de la UNLP. A los fines de pensar especialmente desde el ámbito editorial, para este trabajo seleccionamos solo algunos proyectos, aquellos donde el libro sigue siendo el objeto principal de exploración. Los sellos Barba de Abejas (2010), Oficina Perambulante (2016) y FA (2014) –reformulada en 2019 con el nombre Tercera Persona– marcaron líneas de experimentación editorial luego retomadas por otras iniciativas gráfico-editoriales posteriores, como Bruma (2020), integrada por la artista, poeta y docente Julia Cisneros; Plateada (2019), a cargo de Juliana Celle, poeta y gestora cultural; Firpo Casa Editora (2020), del comunicador Leandro de Martinelli; Ediciones Afines (2019) y Punta Lara Ediciones (2018).

La editorial Barba de Abejas,[27] dirigida por el escritor Eric Schierloh y ya mencionada como parte del primer grupo de editoriales surgidas a finales de la primera década de los 2000, nace en 2010. Según su propia definición, se trata de una editorial de "impresión hogareña", con pequeñas tiradas numeradas. Puede considerarse

[27] Ver: https://barba-de-abejas.tumblr.com/

como pionera en la articulación entre un modo de hacer libros y las decisiones de contenido seleccionado para su propio catálogo editorial, relativas a una reflexión sobre los procesos de edición e impresión. La Oficina Perambulante es un proyecto artístico-editorial iniciado por el escritor y performer Carlos Ríos en 2016. En ese marco se producen libros artesanales, ediciones performáticas, comunitarias y "repentistas". La editorial se inició con la producción de pequeños libros encuadernados con cartones de packaging comercial recogidos en la calle. En términos literarios, el proyecto se conforma tanto por un catálogo heterogéneo –donde conviven textos breves de autores consagrados con textos breves de jóvenes escritores cercanos al ámbito de producción de la editorial–[28] como por una zona de ediciones donde las nociones de autor y los protocolos propios del libro se encuentran borroneados (ausencia de títulos, de autores y de datos paratextuales).

FA Taller-Estudio, editorial creada inicialmente por Juan Pablo Montero, Celestina Alessio y Romina Morbelli en 2014, dio lugar a la más reciente Tercera Persona (2019), dirigida por Montero y Leticia Barbeito, ambos artistas visuales dedicados al trabajo con el libro y el papel. A diferencia de Barba de Abejas o de Oficina Perambulante, en este caso la experiencia editorial se aproxima al trabajo con el "libro de artista", donde imagen, texto, formas de encuadernación, recorrido y experimentación con distintas texturas del papel constituyen el centro de un oficio en el que cada libro es realizado como una obra. Las referencias a artistas gráficos, como Edgardo Antonio Vigo, Lucio Fontana, Luis Pazos, Juan Carlos Romero, así como también las experiencias históricas ligadas con el arte concreto y las experimentaciones

[28] Con más de cien títulos ha desarrollado una biblioteca "universal" de textos breves donde conviven autores clásicos y contemporáneos, e incluso firmas que no provienen del arte ni la literatura: John Berger, Natalia Ginzburg, Bertolt Brecht, María Martoccia, Ursula Le Guin, Judith Butler, Ernesto Cardenal, Juana Bignozzi, Ariel Luppino, Héctor Pedro Olivares, Julieta Novelli, Esther Alonso, Bad Bunny, Martín Kohan, Daniel Sada, Samuel Becket, Alfonsina Storni, Rosalía.

de la Bauhaus son notables en el amplio arco que va de FA Taller-Estudio a Tercera Persona.

Cabe destacar que los tres proyectos artístico-editoriales se caracterizan a su vez por el dictado de talleres en la temática que los ocupa y que hacen del espacio de taller no una práctica de comunicación de un saber previo, sino una extensión de la propia práctica editorial, un objeto de reflexión que retorna en sus publicaciones y un espacio de experimentación compartido según los objetivos estéticos e ideológicos del proyecto.

Si retomamos entonces la pregunta planteada en la introducción acerca de la paradójica emergencia de nuevas editoriales en el Gran La Plata durante un período leído en términos de crisis económica para el sector, podríamos esbozar algunas razones que se articulan con las características antes señaladas: 1) en primer lugar, es necesario subrayar la importancia de una experiencia adquirida en el marco de los años posteriores a la crisis de 2001. Se trata de un sector que reconoce sus filiaciones, legados y aprendizajes en un conjunto de prácticas contraculturales, en condiciones inestables y de precariedad económica como resultado de los procesos de concentración capitalista. Esas condiciones configuraron un tipo de experiencia que prevalece como memoria y repertorio de estrategias en otros momentos de crisis económica. 2) En segundo lugar, y ligado con lo anterior, prevalece, en muchos de los sellos editoriales emergentes, una estética del *making do*, de hacer con lo que se tiene a mano. Esta dimensión, que ha sido una marca estética e ideológica de muchas editoriales artesanales, es extensiva a la edición industrial también, ya que no es posible comprender la proliferación de pequeños sellos en la actualidad sin referirnos a las transformaciones tecnológicas que permitieron impresiones de baja tirada a bajos costos.[29] 3) Por último, podría señalarse una resonancia entre cierta diversificación

[29] Mientras la impresión *offset* es más económica al valor por unidad de ejemplar pero requiere una gran inversión dado que no se pueden imprimir menos de 500 o 1000 ejemplares, con la edición digital, el costo se reduce en la posibilidad de hacer tiradas cortas, de 50 o 100 ejemplares.

de los circuitos y los públicos y la creciente realización de ferias y festivales para el sector. En ese sentido, la inversión de la que da cuenta la concentración editorial (muchas editoriales produciendo pocos ejemplares) encuentra un público interesado, acorde a su propia escala.

Tomados en forma conjunta, entonces, la articulación de estos tres factores construye una serie de posibilidades donde la emergencia de un conjunto de políticas públicas, como las que se implementaron desde el 2020 en la Provincia de Buenos Aires, logra un impacto relevante y cualitativo en la región. En ese sentido, no se trata de una relación causal, sino de los modos en que las políticas públicas se relacionan con las experiencias acumuladas por el sector editorial, y en particular aquel que se reconoce con prácticas ligadas a lo "independiente" y "autogestivo".

## Políticas públicas y sector editorial (2019 - 2023)

En *Prácticas editoriales y culturales en el Gran La Plata (2015-2021)*, Bonfiglio et al. (2023) han recuperado la experiencia de distintos actores del campo cultural platense en relación con las políticas públicas que había llevado adelante el gobierno de la Alianza Cambiemos entre 2015 y 2019. A los fines de este capítulo, puntualizamos un conjunto de políticas llevadas adelante a partir del año 2020 en la Provincia de Buenos Aires. Esto deja de lado otras políticas desarrolladas desde el Ministerio de Cultura de La Nación y el Ministerio de Educación de la Nación, que también impactaron en algunas de las editoriales de la región y en el ecosistema del libro regional (como el Programa de Apoyo a Ferias del Libro y el Programa Gestionar Futuro, con el que se realizaron ferias y festivales en la ciudad de La Plata).

Una de las primeras acciones que impactó en las editoriales de la ciudad, y que implica a la heterogeneidad de publicaciones caracterizadas en el apartado anterior, fue la Primera Compra a

Editoriales Bonaerenses, impulsada por el Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la Provincia de Buenos Aires en 2020, en el marco del Plan de Reactivación "Provincia en Marcha". Las cincuenta y siete editoriales seleccionadas de más de dieciocho municipios de la provincia, entre las cuales se contó una mayoría de la ciudad de La Plata, fueron convocadas a ofertar un título para la adquisición de cierta cantidad de ejemplares por parte de la provincia. Esto alcanzó a todas por igual, independientemente de las características de sus catálogos, modos de producción, cantidad de títulos editados o trayectorias. La inversión fue de 143 mil dólares –al cambio en pesos de 2020– y 70 mil dólares en 2021, distribuidos en una primera compra a treinta y siete editoriales y una segunda a veinte más. En todos los casos se destinó el mismo dinero a cada editorial, con la selección de un único título. Los libros fueron entregados a través de Unidades de Desarrollo Infantil (UDI), compuestas por Centros de Atención integral (CA), Casas del niño y Centros juveniles.

Con la jerarquización del Instituto Cultural, que integró a las secretarías dedicadas a cultura antes localizadas en Producción, se consolidó el programa "Más libros para más" en 2022, para el que se destinó el equivalente en pesos a 438 mil dólares a la fecha y se seleccionaron setecientos títulos de distintas editoriales del país. El 60% del presupuesto fue para editoriales bonaerenses y el 40% para aquellas radicadas en CABA. De La Plata, Berisso y Ensenada fueron seleccionadas seis editoriales para la compra, que representaron una inversión de 60 mil dólares; a la vez que, en la misma región, se cuenta un total de cincuenta y nueve Bibliotecas Populares que recibieron 2.183 libros a partir de la selección de títulos de todas las editoriales. Este programa fue implementado por la Dirección Provincial de Promoción de la Lectura, a cargo de Ximena Talento, en el marco del Plan Bonaerense de Fortalecimiento del Libro y la Lectura. Uno de los ejes de la convocatoria estuvo orientado a la literatura provincial y el ensayo con temáticas cercanas a la identidad bonaerense. Esto puso en relieve la publicación de autores

locales que muchas de las editoriales venían impulsando desde el inicio de sus catálogos y configuró un punto de convergencia entre ciertas zonas de búsquedas estético-literarias por parte de las editoriales y las políticas públicas.

La centralidad puesta en fortalecer los distintos actores del mundo del libro en la provincia se puso de manifiesto en las dos jornadas del Encuentro Provincial de Bibliotecas Populares que se llevaron a cabo en el Complejo Turístico de Chapadmalal (2022 y 2023). El encuentro contempló un programa de charlas y talleres, articulado con una feria de cincuenta editoriales independientes bonaerenses, donde las bibliotecas populares compraron ejemplares al 50% del PVP del libro, para lo cual contaron con un dinero otorgado por el Instituto Cultural. En 2023, participaron doscientas instituciones, a las que se destinó el equivalente en pesos de 111 mil dólares para la compra de libros. El Plan Bonaerense de Fortalecimiento del Libro y la Lectura incluye, además, varias acciones que involucran a las editoriales del Gran La Plata: 1) el Programa de Asistencia a Ferias y Festivales del libro, que contó con una inversión del equivalente a 96 mil dólares en el 2023 para realización de ferias autogestivas y municipales en veintiséis ferias de la provincia de Buenos Aires;[30] 2) capacitaciones virtuales sincrónicas que consistieron en una Escuela de Libreros y Libreras, una Escuela de Editores y una Escuela de Organizadores de Ferias del Libro. Se trató, en todos los casos, de una inscripción abierta y gratuita para todas aquellas personas interesadas. Estas capacitaciones pusieron de relieve la labor de libreros, editores y organizadores de feria del Gran La Plata; 3) el Programa de Apoyo a Librerías Independientes de La Plata, Berisso y Ensenada (2022), en el marco del cual veinticinco librerías físicas independientes de la región contaron con un subsidio para compra de ejemplares al 50% del PVP en la Feria Edita.

Por último, en el plano de las políticas culturales específicas para

[30] El programa también contempla un apoyo diferencial para la producción integral o parcial de algunas ferias que cuentan con varias ediciones, entre ellas la Feria Edita de la ciudad de La Plata. Otras ferias: FLICH (Feria del Libro de Chivilcoy), Festival del Libro de Olavarría, Feria del Libro de la Matanza, Feria del Libro de Merlo.

el ámbito editorial, es necesario destacar que en 2020 se creó por primera vez una editorial de la Provincia, "Ediciones Bonaerenses",[31] que depende de la Secretaría General y cuenta con un consejo conformado por miembros de distintos ministerios pertinentes en la materia educativa-cultural. La dirección general está a cargo de Agustina Vila, con la dirección editorial de Guillermo Korn y la coordinación general de Agustín Arzac. El catálogo cuenta con ocho colecciones que, en sus diversos ejes, buscan publicar las voces y rescates de la literatura bonaerense. En relación con el desarrollo antes presentado sobre el sector independiente en el mundo del libro, es importante destacar que Ediciones Bonaerenses impulsó un plan de coediciones con editoriales pequeñas y medianas, para incluir en su catálogo libros de temáticas afines a las propuestas de sus colecciones. Este aspecto da cuenta de una articulación dinámica entre actores diversos, espacios estatales e institucionales y el sector llamado "independiente" o "autogestivo", que participa de manera activa en el desarrollo de políticas públicas. Asimismo, revela una de las maneras a partir de las cuales el Estado lee e interpreta el mundo del libro y, partiendo del análisis de las características y dinámicas propias del sector, lleva adelante no solo propuestas para los actores que allí se desempeñan, sino que también desarrolla otras desde las cuales propone una agenda cultural propia.

En ese sentido, y a modo de conclusión, es posible señalar que, en los últimos cuatro años, hubo una convergencia entre el crecimiento de los proyectos artístico-editoriales del Gran La Plata y un conjunto de políticas públicas destinadas al sector que involucró a los distintos actores y proyectos que componen el ecosistema del libro en la región. Como pudo leerse en estas páginas, aunque no se trate de una relación determinada o causal entre las políticas públicas y el crecimiento del sector, se puede reconocer un crecimiento a partir del año 2020. A su vez, la promoción de la construcción y problematización de la identidad bonaerense por parte del Gobierno

[31] https://edicionesbonaerenses.sg.gba.gob.ar/

Provincial –en particular a través del Instituto Cultural– dialoga con ciertas zonas de los catálogos de la mayor parte de las editoriales del Gran La Plata.

## Bibliografía

Amadeo, Pablo (2022). Agenciar lo común. Una mirada posible sobre los modelos de gestión de las pequeñas editoriales en La Plata. En Martín Zúccaro y Rocío Bergé (comps.), *Cultura independiente La Plata. Emergencias y divergencias en la ciudad imaginada* (pp. 83-100). Buenos Aires: RGC Libros.

Badenes, Daniel (2019). La edición imperfecta. En Daniel Badenes y Verónica Stedile Luna (comps.) *Estado de Feria Permanente. La experiencia de las editoriales independientes argentinas 2001-2020* (pp. 21-44). La Plata: Club Hem - Filosurfer.

Bonfiglio, Florencia et al. (coords.) (2023). *Prácticas editoriales y culturales en el Gran La Plata (2015-2021)*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5744/pm.5744.pdf

Botto, Malena (2014). 1990-2010. Concentración, polarización y después. En José Luis de Diego (dir.), *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*. México-Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bugnone, Ana (2013). *Una articulación de arte y política: Dislocaciones y rupturas en la poética de Edgardo Antonio Vigo [1968-1975].* Tesis de posgrado (Doctora en Ciencias Sociales). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Cisneros, Julia (2020). *Apropiación y repertorio en las re-escrituras de Edgardo Antonio Vigo y Elena Comas.* Tesis de maestría. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes.

Costa, María Eugenia y Garione Gravier, Mariana (2020). Reflexiones sobre la noción de catálogo y colección editorial.

Dispositivos y estrategias para la producción de sentidos en el mundo del libro. En *Dossier* "Catálogos y colecciones editoriales en Latinoamérica: abordajes teóricos, históricos y materiales". *Palabra Clave*, *9*(2).

Gazzera, Carlos (2016). *Editar: un oficio. Atajos, rodeos, modelos.* Villa María: EDUVIM.

Guitelman, Sara (2021). *Proyecto Vigo. El autor como diseñador.* Tesis de Maestría. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes.

López Winne, Hernán y Malumián, Víctor (2016). *Independientes, ¿de qué?.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Rivera Mir, Sebastián (2021). *Edición latinoamericana.* Buenos Aires-Ciudad de México: CLACSO, Universidad Autónoma Metropolitana.

Szpilbarg, Daniela y Saferstein, Ezequiel (2012). El espacio editorial "independiente": heterogeneidad, posicionamientos y debates: Hacia una tipología de las editoriales en el período 1998-2010. *Actas del Primer Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. La Plata. http://coloquiolibroyedicion.fahce.unlp.edu.ar/actas/Szpilbarg-Saferstein.pdf

Vanoli, Hernán (2010). Sobre editoriales literarias y la reconfiguración de una cultura. *Nueva Sociedad*, 230, 129-151.

Zúccaro, Martín y Bergé, Rocío (2022). *Cultura independiente La Plata. Emergencias y divergencias en la ciudad imaginada*. Buenos Aires: RGC Libros.

# Una investigación feminista-sexo-disidente anclada en La Plata

## Antecedentes, desarrollo y proyecciones para la recuperación, visibilización y difusión de trayectorias de conocimiento producido en la universidad por mujeres y disidencias sexuales

*Facundo Saxe, Atilio Rubino,*
*Silvina Sánchez y Ariadna Quiroga*

### Introducción

Este capítulo describe y analiza cómo en el marco del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP/CONICET) se han realizado una serie de experiencias vinculadas a proyectos de investigación que abordan cuestiones de géneros y sexualidades. Nos referimos al Proyecto Promocional de Investigación y Desarrollo "Recuperación y difusión de trayectorias de conocimiento producido por mujeres y disidencias sexuales en la carrera de letras de la FaHCE-UNLP"[1] y al Proyecto de Investigación y Desarrollo "Un archivo de sentimientos desde los márgenes. Recuperación, visibilización y difusión de géneros y sexualidades en

[1] Proyecto PPID-H068, acreditado en la UNLP, en ejecución del 01/01/2020 al 31/12/2022. Integrado por Facundo Saxe, Atilio Rubino, Graciela Wamba Gaviña, Silvina Sánchez, Ariadan Quiroga, Bruno Percivale y Manuel Del Río.

la producción de conocimiento",[2] ambos propuestos y desarrollados (o en desarrollo) en una de las unidades de investigación del IdIHCS, el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CInIG). En ese sentido, este capítulo contribuye al relevamiento y difusión de algunas de las experiencias de investigación que se han generado en el IdIHCS en el período 2016-2023. Asimismo, los proyectos y actividades mencionados en este capítulo han contribuido a la producción de investigación con anclaje en la ciudad de La Plata y la Provincia de Buenos Aires (Argentina) y al Proyecto de Unidad Ejecutora del IdIHCS "Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en el Gran La Plata (2015-2023)".

Los antecedentes, experiencias y desarrollos generados en ambos proyectos forman parte de una red de producción científica de investigación empíricamente anclada en La Plata en el período que va de 2016 a 2023; principalmente en relación con la recuperación de aportes de saberes y conocimientos producidos en algunos espacios situados de la Universidad Nacional de La Plata, en al área específica de estudios de géneros y sexualidades.

Este capítulo aborda los antecedentes, desarrollo y proyecciones de dichos proyectos, que se piensan como producciones abiertas, en proceso y continuidad; los resultados que se ofrecen en este capítulo pretenden constituirse como aproximaciones a un objeto fluido y en constante transformación, como puede ser el conocimiento vinculado a géneros y sexualidades y sus genealogías espaciales y temporales. Por eso mismo, estos proyectos y lo desarrollado en este capítulo son parte de una aproximación a la conformación de genealogías micropolíticas locales en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, en cuanto a la producción de conocimiento desde trayectorias en relación con los feminismos y lo que hoy llamamos disidencias sexuales (Saxe, 2021).

[2] Proyecto EH-003, acreditado en la UNLP, en ejecución del 01/01/2023 al 31/12/2024. Integrado por Facundo Saxe, Atilio Rubino, Silvina Sánchez, Graciela Wamba Gaviña, Ariadna Quiroga, Lucas Barbera, Agustín Proia y Bruno Percivale.

## Sobre los proyectos, sus antecedentes, desarrollo y proyecciones

El primero de los proyectos antes señalados, "Recuperación y difusión de trayectorias de conocimiento producido por mujeres y disidencias sexuales en la carrera de letras de la FaHCE-UNLP", objeto del presente capítulo, da inicio en 2020. Pero para ambas experiencias de investigación existen una serie de actividades vinculadas a la investigación, docencia y extensión universitaria ancladas en La Plata, que son capitales para pensar los antecedentes, orígenes y contexto previos de los que surgen ambos proyectos.

Se trata de experiencias y actividades de investigación, docencia o extensión realizadas en el marco geográfico de La Plata, por integrantes de los proyectos, antes o durante el desarrollo de los mismos. Brevemente, se pueden enumerar algunos ejemplos: 1) una serie de talleres de literatura, géneros y sexualidades dictados en el Programa de Educación Permanente de Adultos Mayores, programa de extensión de la FaHCE-UNLP, con llegada a la comunidad de la ciudad de La Plata, en particular a lxs adultxs mayores; 2) el curso del Plan de Formación Permanente Nuestra Escuela "Representaciones culturales del género y las sexualidades en la enseñanza de la literatura" dictado en la FaHCE en 2014;[3] 3) los cursos de capacitación UNLP-ADULP "Géneros, sexualidades y representaciones culturales. Perspectivas sexo-disidentes en la enseñanza" y "El abordaje de género y sexualidades en la enseñanza. Materiales culturales para pensar una perspectiva de sexo-género disidente en el aula", dictados en 2018 y 2020 respectivamente;[4] 4) los concursos de cuentos

[3] Curso "Representaciones culturales del género y las sexualidades en la enseñanza de la literatura", correspondiente al componente II del Plan Nacional de Formación Permanente "Nuestra Escuela" (PNFP), Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD), Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, FaHCE, UNLP. Dictado por Facundo Saxe, Atilio Rubino, Silvina Sánchez y Mariana Castro.

[4] Cursos de capacitación "Géneros, sexualidades y representaciones culturales. Perspectivas sexo-disidentes en la enseñanza" (2018) y "El abordaje de género y sexualida-

con temática de género para alumnxs de escuela secundaria, organizados desde el CInIG en 2016 y 2017 respectivamente.[5]

Estas experiencias fueron espacios de confluencia de lxs investigadorxs de los proyectos a diferentes niveles, y en ellas fueron surgiendo preguntas sobre la producción de conocimiento local en el marco de la FaHCE-UNLP, lo que produjo como consecuencia indirecta el desarrollo de los proyectos antes mencionados.

De estas experiencias previas (que son sólo algunas pensando específicamente cómo existe un anclaje con la ciudad de La Plata en múltiples niveles), hubo una en particular que fue determinante para pensar el impacto de las políticas y estudios de géneros y sexualidades producidos en la UNLP en la ciudad de La Plata y la región. Nos referimos a los concursos de cuentos con temática de género para alumnxs de escuela secundaria. Estos concursos fueron además un punto de inflexión para el desarrollo posterior de los proyectos de investigación como horizontes de vinculación, desarrollo, divulgación y construcción de genealogías desde nuestro presente al pasado de la ciencia producida en la FaHCE como núcleo de producción de conocimiento en la ciudad de La Plata.

Además, esta experiencia fue determinante para el desarrollo de los lineamientos de los proyectos. Nos interesa detenernos brevemente en algunas de sus características generales. El proyecto de un concurso de producciones creativas con temática de género para estudiantes de secundario de la ciudad de La Plata y la región surgió como actividad de vinculación del CInIG, en particular como forma

des en la enseñanza. Materiales culturales para pensar una perspectiva de sexo-género disidente en el aula" (2020), dictados en el marco del Programa de Capacitación y Actualización Docente UNLP-ADULP. Dictados por Facundo Saxe, Atilio Rubino, Silvina Sánchez y Mariana Castro.

[5] Ambos concursos fueron actividades de difusión y divulgación realizada desde el Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género (CInIG-IdIHCS-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. En la primera edición participaron alumnxs de más de cuarenta escuelas de la Provincia de Buenos Aires en la categoría cuento.

de retroalimentación e impacto del desarrollo de investigaciones de géneros y sexualidades en el trabajo docente y el espacio áulico. A partir de una propuesta de la profesora Ariadna Quiroga, que había llevado adelante una primera experiencia educativa territorializada en la ciudad de La Plata (la realización de un concurso de cuentos para estudiantes de Escuela Secundaria en un colegio en particular), se llevó adelante la idea de realizar un certamen literario específico sobre cuestiones de género, en relación también a la especificidad y el conocimiento producido en el marco del CInIG. Este contó en sus dos ediciones (2016 y 2017) con la colaboración de Facundo Saxe, el sostén e impulso de Adriana Valobra y Mabel Campagnoli (autoridades institucionales del CInIG y especialistas en los temas del concurso) y el apoyo y financiamiento por parte de la FaHCE-UNLP. De este modo, la realización del concurso de producciones literarias con perspectiva de género se concretó desde el CInIG y la FaHCE-UNLP con una amplia llegada a toda la comunidad y a distintos estudiantes de secundaria de la ciudad de La Plata y la región.

En el proceso de elaboración del concurso de cuentos sobre género, se decidió que aplicaría principalmente a alumnxs de los últimos años de escuelas tanto públicas como privadas de La Plata y la región, direccionando el certamen a líneas temáticas relacionadas con algunas de las producciones de investigación realizadas en el marco del CInIG: violencia de género, disidencias sexo-genéricas, diversidad sexual, roles masculinos y femeninos, maternidades, feminismos, masculinidades, género y diversidad funcional, entre otros temas.

En sus dos ediciones, la experiencia del concurso funcionó de forma muy productiva y concretó uno de sus principales objetivos, vincular de forma territorializada la investigación en género y sexualidades con el espacio de La Plata y su región de influencia: "el concurso articuló el nivel secundario con la universidad: lxs participantes (cercanxs a terminar su recorrido escolar) no sólo se conectaban con el ámbito académico enviando sus producciones, sino que varixs, por primera vez, se acercaban al edificio de la FaHCE desde distintos espacios de origen" (Quiroga y Saxe, 2021).

Esta experiencia (y otras como las antes enumeradas) se vinculan directamente con los proyectos mencionados en la introducción de este capítulo, ya que en el proceso de desarrollo de estas actividades el nexo entre producción de conocimiento en género y sexualidades, genealogías locales y territorialización emergió como horizonte natural de los resultados de las actividades. El anclaje en la pregunta sobre el pasado de la producción de conocimiento en relación a nuestro presente fue un interrogante que apareció en estas actividades, lo que llevó a sedimentar las bases teórico-políticas de los dos proyectos de investigación antes mencionados.

Por supuesto que tanto estas experiencias como los proyectos señalados no pueden aislarse de un contexto histórico político y geográfico. Por el contrario, se enmarcan en una serie de trabajos realizados en cátedras, seminarios, talleres y actividades curriculares de las que el equipo de integrantes formó parte. El trabajo previo tuvo que ver con la incorporación transversal de contenidos de géneros, feminismos y disidencias sexuales, así como la inclusión de perspectivas sexo-genéricas en diferentes espacios de docencia e investigación. Esto ocurrió en un contexto de desarrollo de los estudios de género, feminismos, sexualidades y disidencias sexo-genéricas en la FaHCE.

Tampoco podemos dejar de mencionar cómo las perspectivas de géneros, sexualidades, disidencias y feminismos han devenido en las últimas décadas (a partir de recorridos político-activistas de larga data) una cuestión de importancia vital en el sistema de producción científica, los espacios académicos y la sociedad en su conjunto. En nuestro país, en las últimas décadas emergieron procesos que implicaron cambios socioculturales que vinieron de la mano de procesos sociales y políticos. Por ejemplo, entre algunos de los hechos de mayor visibilidad se puede mencionar la sanción de una serie de leyes y normativas con alto grado de impacto socio-cultural respecto a cuestiones de géneros y sexualidades: Ley de Identidad de Género, Ley de Matrimonio Igualitario, incorporación del femicidio al Código Penal, Ley de Educación Sexual Integral, la sentencia

vinculada al travesticidio de Diana Sacayán, la despenalización del aborto, el cupo laboral trans, entre otras. Creemos que tanto las experiencias que funcionan como antecedentes previos, como el desarrollo de los proyectos que motivan este capítulo no pueden desligarse de ninguna manera del contexto socio-político en el que fueron posibles estos avances, sobre todo teniendo en cuenta el impacto que han tenido en la producción de conocimiento transfeminista y sexo-disidente y la posibilidad de pensar nuestro presente en diálogo con las genealogías de nuestro pasado.

Tanto en un contexto geopolítico nacional y regional, así como en un marco local (la ciudad de La Plata), el avance en políticas sexo-genéricas se puede relacionar con los avances en ampliación de derechos e inclusión social (nos referimos a los efectos de las acciones de los movimientos sexo-políticos feministas de mujeres y disidencias sexuales) en un sistema de disturbios socio-culturales (Saxe, 2021). En ese contexto, en particular en el anclaje local, nos interesó en los proyectos pensar las trayectorias del pasado que han colaborado para llegar a nuestro presente, que podría ser pensado como un momento-laboratorio de experimentación sexual.[6] Con esto nos referimos a pensar qué trayectorias de mujeres y disidencias sexuales han producido conocimiento en el contexto local de la FaHCE en diferentes momentos del pasado.

El proyecto "Recuperación y difusión de trayectorias de conocimiento producido desde feminismos y disidencias sexuales en la FaHCE-UNLP", vigente durante los años 2020-2022, tuvo como objeto realizar una primera aproximación a la conformación de genealogías micropolíticas locales en la ciudad de La Plata (en la FaHCE), vinculadas a la producción de conocimiento desde trayectorias que

[6] Siguiendo a Foucault, Perlongher utiliza la expresión "laboratorios de experimentación sexual" aplicada a lo que ocurre con la sexualidad en los años setenta (Perlongher, 2008 [1988], p. 37). Figari habla de lo que Foucault denominaba "laboratorio de experiencias sexuales" para hablar del sm "como imaginación canalizada en el juego erótico" (2008). Aliaga y García Cortés siguen la idea foucaultiana de llamar a los saunas y a los *dark rooms* masivos de los setenta como "laboratorios de experimentación sexual" (1997, p. 168).

en nuestro presente podemos leer como articuladas en relación con feminismos y disidencias sexo-genéricas. Principalmente, en este proyecto nos interesó iniciar un proceso de recuperación genealógica de algunas trayectorias de producción de conocimiento específicas en el marco de la FaHCE-UNLP. En la primera etapa decidimos trabajar en algunos nodos de producción específicos de la carrera de Letras de la FaHCE-UNLP como espacio de producción de conocimiento anclado en la ciudad de La Plata.

El proyecto "Recuperación y difusión de trayectorias de conocimiento producido desde feminismos y disidencias sexuales en la FaHCE-UNLP" se propuso, de ese modo, recuperar a partir de dos variantes genealógicas la producción de conocimiento anclado en La Plata, en la FaHCE, en particular en la carrera de Letras y en determinadas asignaturas. La primera variante se relaciona con la recuperación y divulgación de trayectorias de mujeres y disidencias sexuales que han trabajado en determinados espacios de la carrera de Letras y produjeron conocimiento vinculado con sus derivas como docentes e investigadoras. En esta línea, la primera etapa del proyecto, ya realizada en el período 2020-2022, se inició con el rastreo del caso de la asignatura de Literatura Alemana de la carrera de Letras, punto inicial para continuar en el proyecto actualmente en ejecución con otras matrices de trabajo producidas en otras asignaturas y espacios relacionados con Letras y otras carreras de la FaHCE-UNLP. En esta línea, el proyecto rastreó, analizó y recuperó trayectorias específicas, todos recorridos de producción de conocimiento anclados en La Plata en la FaHCE-UNLP durante la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad. Esta recuperación de derivas de formación, trayectorias de investigación, aportes y biografías profesionales nos permitió indagar en un conjunto de mujeres que tienen que ver con el pasado y presente de la FaHCE-UNLP y la carrera de Letras.

La otra variante genealógica mencionada tuvo que ver con la recuperación de algunas de las zonas de producción de estas trayectorias de producción de conocimiento. Con esto nos referimos a la recuperación y divulgación de las producciones científicas y docentes de los casos puntuales recuperados en el marco del proyecto.

Por supuesto, como ya señalamos, esto no ocurre por fuera de un contexto local y regional, la recuperación de trayectorias de mujeres y disidencias sexuales para pensar los avances en cambios culturales respecto a géneros y sexualidades se viene produciendo de forma paulatina en los últimos años. El ejemplo más reconocido se dio durante 2018 cuando la Comisión de Memoria, Recuerdo y Compromiso de la FaHCE junto a Familiares de Detenidxs Desaparecidxs y Presxs por Razones Políticas y Gremiales de La Plata realizaron un homenaje a Reyna Diez (Carmen Josefina Suárez Wilson de Diez, 1914-2001), militante revolucionaria, referente de las luchas por los Derechos Humanos, docente de la carrea de Letras de la FaHCE y primera decana mujer de la FaHCE en el período 1973-1974. A partir de la recuperación que implicó este homenaje se llegó a hitos de visibilización y difusión de figuras del pasado local, como el libro *Memorias de una vida rebelde: un retrato de Reyna Diez* (2021), escrito por Florencia Baez Damiano y publicado por la Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

El primer tramo de este proyecto, más allá de todas las experiencias previas que se realizaron y fueron el camino de investigación y producción de conocimiento que llevó al desarrollo del primer proyecto de los señalados, fue ejecutado durante el período 2020-2022. Esta etapa del proyecto, inicialmente planificada para una duración de dos años, fue prorrogada durante todo 2022 debido a la situación que generó la pandemia de COVID-2019, principalmente durante el bienio 2020-2021. Esta situación, aunque afectó el cronograma original del proyecto y su planificación, no impidió la concreción de objetivos y la producción de resultados previstos.

Por supuesto, el proyecto implicó una formación en las categorías teóricas del mismo para todo el equipo integrante (archivo, genealogías, perspectivas sexo-genéricas, etc.), pero no es lo que nos interesa destacar en este capítulo. Queremos pensar más bien los resultados con anclaje en la producción de conocimiento situada en la ciudad de La Plata, a partir de los vectores geopolíticos que llevó adelante esta etapa del proyecto (FaHCE-UNLP, carrera de Letras, asignatura de Literatura Alemana).

Entre los resultados más destacables nos interesa señalar la realización de relevamientos y mapeos bibliográficos orientados a visibilizar la producción de conocimiento en el marco de la asignatura Literatura Alemana de la FaHCE-UNLP, desde su fundación (años cincuenta del siglo XX hasta la actualidad), principalmente centrándonos en la recuperación de producción bibliográfica de cuatro mujeres cuyas trayectorias científicas transcurrieron en la ciudad de La Plata, en la FaHCE-UNLP y en la carrera de Letras y la cátedra de Literatura Alemana. Nos referimos a la Dra. Ilse Teresa Massbach de Brugger (1905-1995, primera profesora a cargo de la asignatura Literatura Alemana en la FaHCE), la Dra. María Esther Mangariello (1938-2011, profesora a cargo durante los años ochenta y noventa), la Dra. María Luisa Punte (1930-2015, profesora adjunta durante los años noventa) y la Dra. Graciela Wamba Gaviña (profesora a cargo de la materia desde el año 2000 hasta 2023). Estas cuatro mujeres fueron figuras de importancia en la historia de la asignatura y de la carrera de Letras. En el caso de Ilse Brugger, realizó todo un trabajo pionero de docencia, divulgación y traducción de literatura extranjera con impacto y desarrollo en la UNLP y en la ciudad de La Plata.

En los casos señalados se relevó toda la producción bibliográfica, de docencia y de investigación en el marco de La Plata, a partir de los materiales hallados en el archivo de BIBHUMA, la Biblioteca de la FaHCE-UNLP. El proyecto avanzó sobre la digitalización de todos los programas de la asignatura, así como sobre el relevamiento de toda la producción bibliográfica y el inicio de un proceso de digitalización de muchos materiales que no estaban disponibles de forma virtual.

Durante el segundo y tercer año del proyecto se realizaron las tareas que generaron estos resultados, así como uno de los que consideramos los mayores aportes de este proyecto hasta el momento: la recuperación y actualización de una serie de traducciones del autor alemán Georg Kaiser (1878-1945), realizadas en los años ochenta por la Dra. Graciela Wamba Gaviña, como parte de su tesis doctoral *El hombre nuevo en la obra dramática de Georg Kaiser*. Wamba Gaviña se doctoró en la FaHCE-UNLP, siendo hasta el momento según los

registros hallados la primera mujer en Argentina en obtener un título de doctorado en la especialidad de Literatura Alemana, la primera germanista mujer de Argentina. En ese trabajo doctoral se realizaron traducciones del dramaturgo alemán Georg Kaiser (1878-1945) inéditas en lengua española. La importancia de estas traducciones como hallazgo de producción de conocimiento local, así como para los estudios sobre literatura extranjera y alemana en nuestro país, resulta insoslayable. En algunos casos, se trata de traducciones sin otras versiones en español que pueden contribuir a múltiples campos culturales y científicos. Gracias a la participación de la Dra. Wamba en el proyecto se pudo revisar esas traducciones, actualmente en proceso de edición para ser publicadas como resultados de este proyecto y en relación directa con las proyecciones y la situación actual del otro proyecto que motiva este capítulo.

En el período 2021-2022 también se generaron otros resultados, se avanzó sobre la planificación, producción y realización de una serie de entrevistas audiovisuales vinculadas a pensar el pasado desde una perspectiva sexo-genérica genealógica en el marco de la cátedra de Literatura alemana y la carrera de Letras de la FaHCE-UNLP, las cuales han quedado como acervo archivístico de la asignatura con el objetivo de contribuir a futuras investigaciones. Asimismo, como parte de esa labor original producto del proyecto, se digitalizaron en modo audiovisual muchas de las actividades realizadas en el marco de la cátedra de Literatura Alemana de la FaHCE-UNLP, con el fin de contribuir al corpus de producción digitalizado en el marco de este proyecto, ampliando el acervo archivístico (audiovisual, almacenado de forma digital) y la disponibilidad (audiovisual, alojado en las páginas oficiales y cuenta de YouTube de la cátedra de Literatura Alemana).

Los resultados del proyecto "Recuperación y difusión de trayectorias de conocimiento producido desde feminismos y disidencias sexuales en la FaHCE-UNLP" pueden sistematizarse brevemente de forma general en los siguientes puntos: 1) formación y profundización del grupo de trabajo en relación a categorías históricas propias

del tipo de proyecto llevado a cabo; 2) rastreo, relevamiento y digitalización de todos los programas de la cátedra de Literatura Alemana desde su fundación en los años cincuenta hasta la actualidad, incluyendo programas de materias, seminarios y otros; 3) finalización del mapeo y relevamiento de la producción de conocimiento realizado por mujeres en el marco de la cátedra de Literatura Alemana; 4) confección de bibliografías críticas de toda la producción realizada en la FaHCE por mujeres integrantes de la cátedra de Literatura Alemana (Brugger, Mangariello, Punte y Wamba); 5) realización de entrevistas audiovisuales vinculadas al objetivo general del proyecto, disponibles como acervo archivístico; 6) divulgación de resultados parciales y resultados finales en diferentes eventos académicos y científicos; 7) publicación de artículos y materiales que elaboran los resultados parciales y finales del proyecto; 8) organización de eventos científicos que han contribuido con el proyecto y su realización con anclaje en La Plata (por ejemplo, las Jornadas Nacionales de Literatura en lengua alemana realizadas en 2021 en la FaHCE); 9) digitalización de actividades realizadas en el contexto de la cátedra de Literatura Alemana, disponibles como material archivado y como material de divulgación en el canal de YouTube de la cátedra; 10) finalización de la recuperación, actualización y edición literaria de las obras de teatro de Georg Kaiser, inéditas en español y traducidas por Wamba Gaviña en los ochenta, actualmente en prensa.

Estos puntos no excluyen otro tipo de resultados vinculados a las diversas líneas de trabajo individuales así como el proyecto colectivo. Durante el transcurso de los tres años de duración del proyecto se generaron resultados que contribuyen al campo específico y forman parte de la recuperación de producción de conocimiento realizado por mujeres académicas en la ciudad de La Plata.

Asimismo, este proyecto contribuyó, en sus resultados, a la recuperación de la historia de los estudios en germanística en La Plata como uno (de muchos otros) de los espacios de producción de conocimiento realizado por mujeres que construye genealogía con nuestro presente. A modo de ejemplo, a continuación de forma

breve nos interesa compartir algunas coordenadas del relevamiento general realizado en torno a la asignatura Literatura Alemana. La historia de la germanística en la Universidad de La Plata se enmarca en la trayectoria de la carrera de Letras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En dicha unidad académica comenzaron por primera vez a realizarse estudios específicos sobre literatura y cultura alemanas a partir de la creación de la cátedra "Literatura Alemana" en la reforma general de los planes de estudio de 1953 (Finocchio, 2001). Previamente, en la Universidad Nacional de La Plata, fundada en 1905, se desarrollaron trayectorias formativas vinculadas a la literatura alemana pero en el marco de estudios sobre literatura europea de forma general. Recién a partir de la conformación del Profesorado en Letras en 1953 aparece la cátedra con el nombre que funciona en la actualidad, Literatura Alemana, en el plan de estudios. Previamente, en el Profesorado de Filosofía y Letras (creado en 1914), la trayectoria es similar a la de la Universidad de Buenos Aires (Bujaldón de Esteves, 2006), con las cátedras de Literatura de la Europa Meridional y Literatura de la Europa Septentrional. En la segunda de estas asignaturas, en general dedicada a la enseñanza de grado de textos literarios, aparecían los textos de la literatura inglesa y la literatura alemana. La misma funcionó desde la década de los veinte hasta 1953. Resulta interesante la existencia previa de contenidos de literatura en lengua alemana en el grado del profesorado pero no fue hasta que se creó una cátedra específica que comenzaron a desarrollarse estudios de germanística en la UNLP. Con la modificación del plan de estudios de 1953 apareció el "Profesorado en Letras" con una serie de cátedras creadas en esa reforma, entre ellas Literatura Alemana. A partir de ese momento la cátedra siguió presente en todos los planes de estudios y sus reformas hasta la actualidad (1963, 1970, 1978, 1986, 2003), con variantes en cuanto a su ubicación dentro del plan de estudios pero sin modificarse su presencia en el mismo (Finocchio, 2001).

Desde su creación, la cátedra estuvo a cargo de germanistas que aportaron al campo de estudios sobre la cultura en lengua alemana

en nuestro país, sus profesores titulares y adjuntos hasta el año 2001 fueron Rodolfo Modern, Ilse Teresa Masbach de Brugger, María Esther Mangariello, María Luisa Punte y Graciela Wamba Gaviña. Actualmente, es una asignatura perteneciente al área de Literaturas No Hispánicas en el plan de estudios 2003 de las carreras de Profesorado en Letras y Licenciatura en Letras de la FaHCE-UNLP. En los proyectos de investigación que venimos recorriendo, nos interesó la recuperación de la producción esas cuatro mujeres que desarrollaron sus trayectorias profesionales en Literatura Alemana.

La cátedra de Literatura Alemana de la UNLP se conformó y dictó por primera vez en 1954, año siguiente a la reforma del plan de estudios antes mencionada. La figura de mayor relevancia para la germanística de Argentina con actuación en la UNLP fue la Dra. Ilse Teresa Masbach de Brugger (1908-1995), nació en Berlín-Wilmersdorf y emigró en 1938 a Argentina. Se doctoró en la Universidad de Innsbruck con la tesis "Das Todesproblem bei Rainer Maria Rilke" (1930), luego publicada en Buenos Aires en 1944 como *El problema de la muerte en Rainer Maria Rilke*.[7] Ilse Brugger fue una de las primeras mujeres emigradas que llegó a la titularidad de una cátedra universitaria, siendo en ese sentido una avanzada en épocas complejas para la llegada de las mujeres a las jerarquías superiores de las estructuras universitarias. Lila Bujaldón de Esteves señala que en la década de 1950 tuvo que revalidar su título académico, "prueba a la que no se sometió el resto de los colegas que vinieron desde Alemania." (2006, p. 190). Cohen de Chervonagura y Lupprich marcan a Ilse Brugger como un ejemplo de los "pocos casos de mujeres destacadas que

[7] Como señala Lila Bujaldón de Esteves: "La trayectoria germanística de Ilse de Brugger en la Argentina es de una calidad y envergadura apenas igualadas: sus libros de texto sobre el teatro alemán pertenecen aún hoy a la bibliografía ineludible de los programas universitarios, así como las traducciones de Friedrich Hebbel y Hugo von Hofmannsthal forman parte desde entonces del repertorio dramático alemán accesible a los escenarios hispanohablantes. También en la constitución de las asociaciones que nuclearon por primera vez a los germanistas argentinos y latinoamericanos Ilse de Brugger tuvo una presencia notoria y permanente, participando en forma activa en los primeros eventos organizados por aquéllas" (2006, p. 187).

aparecen independientemente de algún maestro varón" (2014, p. 193), señalándola como una de las primeras mujeres emigrantes que accede a la titularidad de una cátedra universitaria, reconocida por el nivel de sus traducciones. En la UNLP estuvo a cargo de la cátedra de Literatura Alemana como profesora titular desde 1957 hasta su jubilación en 1966, período en el que también estuvo a cargo del Instituto de Literaturas Extranjeras. En la UNLP llevó adelante un desarrollo trascendental para la germanística en esa institución.

Durante el año 2023 dio inicio el segundo proyecto de los mencionados, "Un archivo de sentimientos desde los márgenes. Recuperación, visibilización y difusión de géneros y sexualidades en la producción de conocimiento". Este proyecto, actualmente en ejecución, se sostiene en los resultados y proyecciones del primer proyecto, profundizando, ampliando y continuando lo iniciado pero con una mayor densidad, con la aplicación de otras categorías teóricas y con objetivos de mayor envergadura.

El proyecto se desarrollará en el período 2023-2024 y busca profundizar en el trabajo sistemático y transversal con una perspectiva de géneros y sexualidades para pensar la producción de conocimiento. A partir de los resultados del proyecto anterior vinculado a la recuperación y difusión de trayectorias de conocimiento, se busca profundizar líneas de investigación y producción que emergieron durante el desarrollo del mismo. Por un lado, trabajar con el pasado de la cátedra de Literatura Alemana ofreció resultados puntuales de recuperación de producción de conocimiento realizado por mujeres en dicho ámbito. Por otro, el análisis de los materiales hallados, la digitalización y revisión de programas de la materia, así como la realización de entrevistas, ofreció como resultado nuevos desafíos para pensar la producción de conocimiento desde posicionamientos subalternos (tanto a nivel de quién produce conocimiento como de los materiales trabajados en distintas trayectorias de investigación) y la posibilidad de recuperar, visibilizar y difundir el mismo.

Por lo tanto, este proyecto continúa con una aproximación a la conformación de genealogías micropolíticas locales en la FaHCE-

UNLP en cuanto a la producción de conocimiento desde trayectorias que podríamos considerar subalternas y articuladas desde lo que hoy podemos agrupar bajo perspectiva de géneros y sexualidades, teorías transfeministas y pensamiento sexo-disidente. El objeto a investigar se recorta a partir de la recuperación, visibilización y difusión de conocimiento producido desde posicionamientos contrahegemónicos en la genealogía de la FaHCE. A partir de los resultados del proyecto inicial, se podrá profundizar en líneas emergentes y en la posibilidad de recuperar, por un lado, el trabajo realizado por grupos de investigación subalternos en la cátedra de Literatura Alemana en el período 2001-2021; por otro, genealogías del pasado mucho más complejas de recuperar y más distantes en el tiempo que forman parte del pasado de la cátedra y la carrera. Con esto nos interesa pensar en la recuperación de producción de conocimiento pero sin descuidar la posibilidad de dialogar, visibilizar y reconstruir una genealogía y un pasado mucho más lejano en el tiempo. Con estas posibilidades teóricas nos interesa retomar conocimiento que fue producido al margen de la hegemonía científica, tanto por la enunciación de las personas que construyen el conocimiento (mujeres, disidencias sexo-genéricas) como por determinados materiales muchas veces considerados subalternos

En este proyecto, queremos retomar lo producido de forma dispersa pero sistemática en el período 2001-2021 en el marco de la cátedra de Literatura Alemana y algunos de sus grupos de trabajo, como puede ser el Grupo de Lectura y Estudios de Historieta Rorschach. Las producciones realizadas desde estos ámbitos fueron producidas desde perspectivas que aparecen como subalternas al estar realizadas desde posicionamientos sexo-disidentes y contra-hegemónicos. En ese sentido, nos interesa realizar una indagación en ese período para sistematizar y recuperar lo producido en eventos científicos, talleres, seminarios, etc. en los que se construyeron y consolidaron ciertas líneas de investigación que no han sido sistematizadas ni sus resultados digitalizados. Por ejemplo, las dos Jornadas Nacionales de Literatura en Lengua Alemana organizadas

por la cátedra de Literatura Alemana de la FaHCE-UNLP tuvieron un caudal de producción vinculado a perspectivas de géneros y sexualidades sumamente importante pero que no han sido sistematizados o cuyos resultados no se encuentran disponibles para todo público (en ese sentido, nos interesa la digitalización de diferentes producciones para su libre circulación en nuestro presente). Lo mismo se podría señalar de los cuatro Congresos Universitarios de Historietas realizados en la FaHCE-UNLP por el grupo Rorschach. Esos eventos científicos contaron con producción mayoritaria realizada en diálogo con perspectivas transfeministas y sexo-disidentes, pero su circulación luego de los congresos ha sido dispersa e irregular. Estos son sólo dos ejemplos de un mapa mucho mayor que nos interesa recuperar para poner en valor la producción de conocimiento desde posicionamientos sexo-disidentes y transfeministas en la FaHCE-UNLP. Asimismo, en este proyecto se seguirán utilizando categorías de análisis provenientes de las teorías feministas, las teorías queer, los estudios transgénero y el pensamiento sexo-disidente, así como las derivas teóricas de estos campos vinculadas a las políticas de archivo, en particular el desarrollo teórico queer "Archivo de sentimientos" (Cvetkovich, 2003).

## A modo de conclusión provisoria

La investigación realizada se articuló a partir de una serie de actividades vinculadas a investigación y extensión para luego avanzar con los desarrollos y proyecciones propios de un marco general que busca la recuperación y visibilización de conocimiento producido desde posicionamientos contrahegemónicos en el marco local de la ciudad de La Plata, en particular en la genealogía posible de constituir y recuperar en la FaHCE-UNLP. Por supuesto, se trata de un proyecto ya finalizado y otro actualmente en ejecución, con objetivos a corto, mediano y largo plazo en cuanto a la recuperación, divulgación y difusión de producción de conocimiento en el marco local de

la FaHCE-UNLP. Consideramos que proyectos como los brevemente recorridos en este capítulo, que piensan el archivo, el pasado, la memoria y la producción de conocimiento en relación a mujeres, feminismos y disidencias sexuales, constituyen una posibilidad no sólo para la recuperación de un pasado muchas veces invisibilizado o borrado sino también para repensar la ciencia y la producción de conocimiento científico con la incorporación de perspectivas sexo-genéricas transversales que muchas veces han estado presentes en su historia pero cuyas genealogías (las genealogías feministas y sexo-disidentes) han sido invisibilizadas por paradigmas científicos cisheteropatriarcales. En ese sentido, creemos que repensar el pasado y recuperar las voces, archivos y aportes de aquellxs que no tuvieron la voz central, resulta un aporte fundamental para entender nuestro presente y continuar un arduo camino cuyo objetivo sea descisheteropatriarcalizar la producción de conocimiento.

## Bibliografía

Aliaga, Juan y García Cortés, José (1997). *Identidad y diferencia: sobre la cultura gay en España.* Barcelona: Editorial Gay y Lesbiana.

Baez Damiano, Florencia (2021). *Memorias de una vida rebelde: un retrato de Reyna Diez.* La Plata: EDULP.

Bujaldón de Esteves, Lila (2016). *Historia de la Germanística Argentina.* Buenos Aires: AAG.

Cohen de Chervonagura, Elisa y Lupprich, Edith (2014). Representaciones y beneficencia. Mujeres alemanas y judías en Argentina, siglo XX. *Diálogos Latinoamericanos*, núm. 23, diciembre, Universitet Aarhus, Dinamarca, pp. 184-200.

Cvetkovich, Ann 2018 [2003]. *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas.* Barcelona: Bellaterra.

Figari, Carlos (2008). Foucault y su laboratorio de experiencias sexuales. *Suplemento Soy*, diario *Página/12*, viernes 8 de agosto.

Finocchio, Silvia (coord.) (2001). *Facultad de Humanidades y*

*Ciencias de la Educación. Documentos y notas para su historia.* La Plata: Ediciones Al Margen/Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

Perlongher, Néstor (2008 [1988]). Matan a una marica. *Prosa plebeya. Ensayos 1980-1992.* Buenos Aires: Colihue, pp. 35-40.

Quiroga, Ariadna y Saxe, Facundo (2021). Apuntes sobre la experiencia de un concurso de producciones con temática de género para estudiantes de secundario. *Revista EJES de Economía y Sociedad*, N° 8, año 5, 196-206. http://www.fceco.uner.edu.ar/?page_id=1978

Saxe, Facundo (2021). *Disidencias sexuales. Un sistema de disturbios geoplanetarios-anales-contra-vitales.* Los Polvorines: Ediciones UNGS.

Saxe, Facundo (Dir.). (2020). *Recuperación y difusión de trayectorias de conocimiento producido por mujeres y disidencias sexuales en la carrera de letras de la FaHCE-UNLP* (Proyecto de investigación PPID H068). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/proyectos/py.1003/py.1003.pdf

Saxe, Facundo (Dir.). (2023). *Un archivo de sentimientos desde los márgenes. Recuperación, visibilización y difusión de géneros y sexualidades en la producción de conocimiento* (Proyecto de investigación PI+D E/H003). La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/proyectos/py.1184/py.1184.pdf

Wamba Gaviña, Graciela (1982). *El hombre nuevo en la obra dramática de Georg Kaiser* (Tesis de posgrado). La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

# Sobre las autoras y los autores

**Héctor Luis Adriani**
Es profesor y licenciado en Geografía (UNLP). Docente en carreras de grado y posgrado (FaHCE). Director de proyectos de investigación y de extensión radicados en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Director del Centro de Investigaciones Geográficas (IdIHCS-UNLP/CONICET).

**Agustina Rocío Alegre**
Es profesora en Letras por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Recientemente recibió la beca EVC-CIN con el proyecto "Retórica de la lectura, política y afectividad en la Colección Lector&s de la Editorial Ampersand". Fue adscripta graduada de la cátedra Metodología de la investigación literaria en la misma Universidad (2022). En el mismo año también formó parte del programa de intercambio "International Studies and Education Partnerships" (ISAP) en la Humboldt Universität zu Berlin.

**Lucas Alzugaray**
Es licenciado en Sociología por la FaHCE-UNLP. Maestrando en Metodología de la Investigación Social por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Jefe de Trabajos Prácticos en la cátedra Sociología General (FaHCE-UNLP). Profesional adjunto de la Carrera de Personal de Apoyo a la Investigación y Desarrollo del CONICET en el Área de Apoyo Metodológico del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP/CONICET). Autor de trabajos sobre pobreza, mercado de trabajo y metodología de la investigación social.

**María Eugenia Ambort**
Es magister en Estudios Sociales Agrarios (FLACSO-Argentina), y profesora y licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata. Es estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires. Sus temas de estudio giran en torno a la sociología rural, particularmente la agricultura familiar, y a partir de los ejes de Género, Migración y Trabajo. Ha trabajado desde metodologías cualitativas, principalmente métodos biográficos (trayectorias, historias de vida) y etnografía, incorporando las perspectivas de la interseccionalidad, decolonialidad y metodologías feministas. En los últimos trabajos ha estudiado los procesos de movilidad social y las relaciones de género en la horticultura platense.

**Soledad Balerdi**
Es licenciada en Sociología (UNLP) y doctora en Ciencias Sociales (UNLP-Universidad de Amberes, Bélgica). Ayudante diplomada de Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales (FaHCE) y docente de posgrado del Doctorado en Ciencias Sociales (FaHCE). Ha integrado proyectos de extensión (FaHCE) y de investigación en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS- UNLP/CONICET).

**César Martín Barletta**

Es doctorando en Ciencias de la Educación (UNLP). Magister en Psicopedagogía (UB). Especialista en Orientación Educativa y Vocacional (UNTREF). Jefe de Trabajos Prácticos de la Cátedra Orientación Educativa y Práctica Profesional (FaHCE-UNLP) y docente a cargo de seminarios de posgrado. Investigador (IdIHCS/UNLP/CONICET). Dirige tesistas de especializaciones y maestrías en temas vinculados a la formación profesional, el trabajo y las trayectorias socio laborales en instituciones de formación laboral. Se desempeña desde 2015 como coordinador académico de la Maestría en Educación (FaHCE – UNLP)

**Sebastián Benítez Larghi**

Es licenciado en Sociología (UBA), magíster en Sociología de la Cultura IDAES/UNSAM) y doctor en Ciencias Sociales (UBA). También es investigador independiente del CONICET y profesor adjunto de Teoría Social Clásica I y Culturas Digitales, Políticas y Educación de la carrera de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Entre sus publicaciones se destacan los libros *Después del Conectar Igualdad. Tecnobiografías juveniles en el Gran La Plata* (2022); *Inclusión digital* (en coautoría con Rosalía Winocur, 2016) y *Estudios sobre consumos culturales en la Argentina contemporánea* (en coautoría con Mabel Grillo y Vanina Papalini, 2017).

**María de la Paz Bidauri**

Es doctora en Ciencias Sociales, licenciada y profesora de Sociología (UNLP). Es becaria posdoctoral (CONICET). Actualmente cursa la Especialización y Maestría en Docencia Universitaria. Ha participado en proyectos de investigación (UNLP) dirigidos por Leticia Muñiz Terra sobre trayectorias laborales, clases sociales y desigualdad. Formó parte de la Internacional Network for Comparative Social Inequalities de la Unión Europea, con estancias en el exterior. Es ayudante diplomada en la asignatura Sociología General de la carrera de Sociología y docente de nivel secundario. Se ha desempeñado como docente de grado y posgrado en universidad públicas

nacionales (UNIPE, UNTREF, UNaM). Ha desarrollado tareas de gestión en la UTN La Plata. Sus intereses de investigación son la sociología del trabajo; la sociología y economía de la educación; desigualdad social y la metodología de investigación

**Horacio Bozzano**
Es profesor y licenciado en Geografía, doctor en Geografía, profesor titular (FaHCE-UNLP) e investigador principal del CONICET en IdIHCS UNLP-CONICET. Ha publicado, *Geografías del amor, el poder y las miserias* (2023), *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres* (2020, con T.Canevari, coords.), *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores* (2009), *Inteligencia territorial: Teoría, métodos e iniciativas en Europa y América Latina* (2012, con J.J.Girardot, G.Cirio, C.Barrionuevo y F.Gliemmo, coords). Propuso una nueva disciplina científica: la Justicia Territorial en el VII CIETA Manizales, Colombia. Co-coordina la red científica latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación y el Proyecto CTL 2024-2050 Ciencia Transformadora Latinoamericana

**Gabriel Cachorro**
Es profesor de Educación Física (UNLP), magíster en Desarrollo Educativo, Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco, México. Doctorando en Comunicación Social, (UNLP). Profesor titular del Seminario de Elaboración de Tesis, Licenciatura en Educación Física, FaHCE-UNLP. Profesor titular ordinario de Prácticas corporales y Subjetividad, Tecnicatura en Periodismo Deportivo, FPyCS-UNLP. Profesor de Sociología de la Educación (modalidad virtual), UNQ. Docente en la Maestría en Ciencias Sociales de la UNQ, Seminario Prácticas corporales y procesos de subjetivación.
Ha publicado, *Ciudad y prácticas corporales* (2013), *Cuerpos, espacios y movimientos: prácticas de transformación y repetición* (2016), *Cuerpo, ciudad y metodologías de investigación* (2022).

**Antonio Camou**
Es profesor en Filosofía y licenciado en Sociología por la UNLP. Obtuvo una Maestría en Ciencias Sociales (1992) y el Doctorado en Ciencias Sociales con Especialización en Ciencia Política en FLACSO (Sede Académica de México: 1997). En la actualidad es profesor-investigador del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) y del Departamento de Sociología (FAHCE-UNLP). Ha publicado trabajos especializados sobre temas de gobernabilidad democrática, reformas del Estado y educación superior en Argentina y América Latina, además de publicar regularmente notas de opinión en diarios, revistas y sitios web. Desde 2013 es vice-director del IdIHCS, instituto de doble dependencia UNLP-CONICET. Recientemente ha publicado *Cuestiones de teoría social contemporánea* (2023).

**Tomás Canevari**
Es profesor, licenciado y doctor en Comunicación. Actualmente es becario posdoctoral (CONICET- IdIHCS) y profesor en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). Entre sus publicaciones se destacan *Transformar diálogos de saberes en diálogos de haceres* (Edulp, 2020, coord. con H. Bozzano); *Estrategias comunitarias y organización popular en pandemia. Caso Puente de Fierro, Argentina*, en la revista Bitácora Urbano Territorial; *Agenda Científica Participativa "Territorio, Industria y Ambiente" en Ensenada, Berisso y La Plata, Argentina*, en la revista *Geográfica digital*; y *Co-construction of territorial and sociodemographic data in a poor informal neighborhood with high socio-environmental vulnerability in the city of La Plata, Argentina*, en la International Journal of Action Research.

**Gloria Chicote**
Es doctora en Filosofía y Letras por la Universidad de Buenos Aires. Es investigadora superior del Conicet y profesora de la Universidad Nacional de La Plata. Es investigadora Principal del Centro Internacional Maria Sybilla Merian (Alemania), dedica-

do al estudio de la convivialidad en las sociedades desiguales de América Latina. En 2019 fue designada embajadora científica de la Fundación Alexander von Humboldt (Alemania) y miembro del Comité Académico del Observatorio Permanente del Hispanismo (España). Se especializa en estudios de lengua y cultura popular hispanoamericana en particular romancero, temas sobre los que ha publicado más de 80 artículos en español, inglés y alemán en las principales revistas indexadas de la especialidad y 18 libros en carácter de autora o editora.

**Agustina Coloma**
Es licenciada en Sociología (FaHCE-UNLP) y doctoranda en Ciencias Sociales (FaHCE-UNLP). Es becaria doctoral del CONICET. Ha sido adscripta en la Cátedra de Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales (FaHCE-UNLP) y coordinadora administrativa de la Maestría en Metodología de la Investigación (UNTREF). Ha participado en proyectos de investigación sobre temas de trayectorias laborales, perspectiva biográfica, reflexividad. Sus principales temas de interés son las trayectorias de los artistas y los circuitos artísticos, la sociología del trabajo, la desigualdad social y la metodología.

**Mariela Cotignola**
Es licenciada en Sociología por (UNLP). Directora de Análisis estadístico y seguimiento de trayectorias en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, y en Universidad Nacional de La Plata (FaHCE). Profesora adjunta de Metodología de la investigación social I y Análisis sociodemográfico y construcción de indicadores. Ha integrado y codirigido proyectos de investigación en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP/CONICET) y participado de proyectos de extensión (FaHCE).

**Candela Victoria Díaz**
Es licenciada y profesora (UNLP). Becaria doctoral CONICET en el Centro de Investigaciones Sociales (CIS/CONICET-IDES-UNTREF).

Integrante del equipo de gestión de la Secretaría de Extensión (FaHCE-UNLP). Ha integrado y dirigido proyectos de extensión (FaHCE). Integra proyectos de investigación en el Centro de Investigaciones Sociales y en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP/CONICET). Jefa de trabajos prácticos de Extensión universitaria. Concepciones, debates y aportes para una formación académica integral y docente de numerosos programas de formación en extensión universitaria.

**Emilia Di Piero**
Es doctora en Ciencias Sociales y magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación (FLACSO) Argentina; licenciada y profesora en Sociología (FaHCE). Es investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Grupo de Estudios sobre Desigualdades Educativas y Sociales (GESDES IdIHCS), docente concursada en la asignatura Historia, Política y Gestión del Sistema Educativo, coordinadora del Curso de Ingreso a las carreras de Sociología, coordinadora académica del Doctorado en Ciencias de la Educación (CEDALC). Publicó el libro *Escuela secundaria y desigualdad Meritocracia e igualitarismo en secundarias universitarias en La Plata* (2022) y compiló *Ampliar horizontes. Transiciones desiguales entre los niveles secundario y superior en provincia de Buenos Aires en la pandemia* (en prensa).

**Lucía Fayolle**
Es doctoranda en Letras en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Estudia cruces entre archivos, territorio e intervenciones literarias en el noroeste de la Provincia de Buenos Aires. Ejerce como docente de Filología Hispánica en la misma universidad, becaria doctoral de CONICET y colaboradora en la revista digital *Guay* en la misma facultad. Forma parte del proyecto de investigación "El archivo visible. Escrituras, circulación y edición en América Latina" de la UNLP. Participa del proyecto de extensión

"Buena mandarina 2. Arte, educación y comunicación" y coordina la Biblioteca Popular Diego Armando Maradona en la ciudad de La Plata.

**Mariano Féliz**
Es economista político, investigador independiente del CONICET, en el Centro de Investigaciones Geográficas del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CIG-IdICHS) del CONICET y la UNLP (Universidad Nacional de La Plata). Es profesor del Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE/UNLP). Integra la colectiva *Al Borde* (construyendo pensamiento indisciplinado) y la Sociedad de Economía Crítica de Argentina y Uruguay (SEC). Sus estudios rondan la crítica del desarrollo capitalista desde la perspectiva de la Teoría Marxista de la Dependencia, con aportes desde el ecologismo y feminismo marxista, la crisis capitalista en Argentina y las formas de la lucha de clases, y los estudios críticos de la economía política desde el campo del marxismo. Entre sus últimos trabajos puede citarse: "Crisis and class inequality in Argentina. A new analysis using household survey data" (2022, en colaboración con Emilia Millón).

**Emmanuel Ferretty**
Es profesor en Educación Física y doctor en Comunicación (UNLP). Es responsable del Área de Bienestar Universitario en la Secretaría de Extensión y Cultura de la FTS-UNER. Integra PI+D del Área de Estudios e Investigaciones en Educación Física (AEIEF-IdIHCS-FaHCE-UNLP/CONICET) desde el año 2010 y fue secretario de redacción de su publicación digital (2015-2018). Ha publicado "Lo público, lo urbano y lo emergente en el deporte argentino contemporáneo" en el libro *El deporte en agenda. Debates, ideas y encrucijadas del deporte argentino actual* y el informe técnico "Actividades físicas y deportes en los espacios públicos de Argentina: tendencias, regulaciones y emergentes", en colaboración con el Dr. Juan Branz, para la compilación *Análisis y reflexiones a partir de los resultados de la Encuesta Nacional de Actividad Física y Deporte 2021,* ambas publi-

caciones del Observatorio Social del Deporte (EIDAES-UNSAM/MTyDN) del año 2023.

**Santiago Garriga Olmo**
Es profesor y licenciado de Sociología (FaHCE)-(UNLP). Es becario doctoral de CONICET y se encuentra realizando el Doctorado de Ciencias de la Educación (FaHCE) con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS). Forma parte del Grupo de Estudios sobre Desigualdades Educativas y Sociales (GESDES- IdIHCS) y de distintos proyectos radicados en la FaHCE. Es docente en la asignatura Introducción al Proceso Intelectual en la carrera de Licenciatura en Nutrición de Facultad de Ciencias Médicas de la UNLP. Allí también se desempeñó como docente en el Curso de Ingreso (2017-2020) y coordinador del mismo (2021 y 2022). Como docente también trabajó en el nivel secundario (2016-2020), en el Curso de Ingreso de la carrera de Sociología (2020 y 2021) y como ayudante de posgrado.

**Inés Iglesias**
Es licenciada en Ciencias Farmacéuticas (FCE) y especialista en Gestión de la Educación Superior del IIES (UNLP). Desde 2010 está a cargo del Consejo Social, teniendo la principal responsabilidad en el desarrollo de sus plenarios, comisiones de trabajo, programas específicos e impulso de diversas líneas de gestión vinculadas a su agenda prioritaria. También desde 2010 se desempeña como prosecretaria de Extensión Universitaria, a cargo de la convocatoria ordinaria a programas, proyectos y actividades de extensión y de diversas convocatorias extraordinarias. Desarrolla docencia de posgrado y participa de procesos de investigación vinculados centralmente a estos roles de gestión.

**Matías José Iucci**
Es doctor en Ciencias Sociales y Humanas (UNQ), magister en Gobierno y Desarrollo (UNSAM) y licenciado en Sociología (UNLP).

Actualmente se desempeña como profesor adjunto en cátedras de Sociología Política (FAHCE – UNLP) y Política Social (FTS – UNLP). Es investigador del Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CIMECS-IdIHCS, CONICET-UNLP, FaHCE). Sus investigaciones abordan el Estado, las políticas sociales y las desigualdades sociales.

**Carina V. Kaplan**
Es profesora titular ordinaria de la cátedra de Sociología de la Educación, integrante del Programa de Investigación "Escolarización. Perspectivas Históricas, pedagógicas y Políticas de la Educación" (IdIHCS-FaHCE-UNLP) y miembro del Comité Asesor del Doctorado de Educación (FaHCE-UNLP). Investigadora principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y directora del Programa de Investigación sobre "Transformaciones Sociales, Subjetividad y Procesos Educativos", con sede en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

**Magdalena Lemus**
Es doctora en Ciencias Sociales, licenciada y profesora en Sociología (UNLP). Es investigadora asistente del CONICET en el IdIHCS/UNLP, docente de Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales y de Culturas Digitales, Políticas y Educación del Departamento de Sociología (FaHCE-UNLP). Dicta regularmente cursos de posgrado y se ha desempeñado en formación docente. Sus principales áreas de interés son la apropiación de tecnologías digitales por jóvenes y niños/as, las desigualdades sociales, los medios de comunicación y consumos culturales, los estudios sobre juventudes y las transiciones a la adultez.

**Ana Laura Marchel**
Es magíster (FaHCE) - (UNLP) y profesora en Lengua y Literaturas Inglesas (FaHCE/UNLP). Además, es especialista en Pedagogía de la Formación (FaHCE/UNLP). Ha trabajado en los diferentes niveles del sistema educativo tanto en gestión pública como privada. Es profesora de pregrado en el Colegio Nacional "Rafael Hernández" (UNLP) y ayudante diplomada en las materias Lengua Inglesa 1 y Gramática Inglesa 1 (FaHCE- UNLP). Cuenta con publicaciones en revistas y es integrante del grupo de investigación que se radica en el Grupo de Estudios sobre Desigualdades Educativas y Sociales (GESDES) - (IdIHCS). El mismo centra sus estudios en los procesos de producción y reproducción de las desigualdades en los niveles secundario y superior, políticas de articulación interniveles dentro del sistema educativo, trayectorias y expectativas estudiantiles, políticas y estrategias institucionales en los niveles secundario y superior y discusiones en torno al formato y políticas para el nivel secundario.

**Mariana del Mármol**
Es licenciada en Antropología (FCNyM, UNLP), doctora de la Universidad de Buenos Aires (FFyL, UBA) y diplomada superior en Soberanía y Políticas Culturales para América Latina (CLACSO). Es investigadora del CONICET con lugar de trabajo en el IDIHCS-UNLP/CONICET. Es profesora adjunta de la materia Etnografía I (FCNyM, UNLP). Investiga las condiciones laborales de los/as artistas escénicos/as del circuito independiente platense, sus identificaciones como trabajadores y sus procesos de organización; y las articulaciones del sector cultural autogestivo con el Estado y la construcción de regulaciones y políticas públicas específicas.

**Ana Sabrina Mora**
Es doctora en Ciencias Naturales (orientación antropología) y licenciada en Antropología (FCNyM, UNLP). Es investigadora (CONICET) con lugar de trabajo en IdIHCS-UNLP/CONICET. Es profesora adjunta de la materia Antropología Sociocultural II de

la FCNyM-UNLP y docente invitada de posgrado en universidades nacionales y latinoamericanas. Es directora del proyecto de investigación y desarrollo (PI+D) "Prácticas artísticas en el AMBA: cuerpos, espacios de formación, trabajo artístico y prácticas de intervención" y es coordinadora del Grupo de Estudio sobre Cuerpo de la UNLP. Investiga en las áreas de antropología del cuerpo y antropología de prácticas artísticas.

**Leticia Muñiz Terra**
Es doctora en Ciencias Sociales y magíster en Ciencias Sociales del Trabajo (UBA) y profesora y licenciada en Sociología en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Actualmente se desempeña como investigadora independiente (CONICET). Es directora del Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (CIMECSIdIHCS, CONICET-UNLP, FaHCE), profesora adjunta regular en la materia Metodología de la Investigación Social II (cualitativa) de la Licenciatura en Sociología de la (FaHCE-UNLP) y docente de postgrado sobre temáticas metodológicas y laborales en universidad públicas nacionales (UNLP, UNER, UNTREF, UNaM).

**María Susana Ortale**
Es licenciada en Antropología y doctora en Ciencias Naturales, por la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Se desempeña como profesora titular de la materia Antropología Cultural y Social, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP y como directora de proyectos de investigación radicados en el Centro Interdisciplinario de Metodología en Ciencias Sociales (CIMeCS) integrado al IdIHCS (CONICET–UNLP). Es investigadora principal de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC/PBA) y directora del Centro de Estudios en Nutrición y Desarrollo Infantil (CEREN/CIC-PBA).

**María Laura Peiró**
Es licenciada en Sociología por la FaHCE-UNLP. Maestranda en Metodología de la Investigación Social por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Jefa de trabajos prácticos en la cátedra Metodología de la Investigación Social I (FaHCE-UNLP). Profesional principal de la Carrera de Personal de Apoyo a la Investigación y Desarrollo del CONICET en el Área de Apoyo Metodológico del Instituto en Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP/CONICET). Autora
de trabajos sobre desigualdad social, pobreza, trabajo, edades y metodología.

**Jerónimo Pinedo**
Es licenciado en Sociología (UNLP). Magister y doctor en Ciencias Sociales. Profesor adjunto de Análisis de la Sociedad Argentina, Comunicación, Estado y Sociedad y Extensión universitaria. Concepciones, debates y aportes para una formación académica integral (UNLP). Docente de diferentes posgrados en ciencias sociales. Ha publicado libros, artículos y capítulos dedicados a la sociología política, los estudios urbanos, la historia social y la extensión universitaria. Actualmente dirige proyectos de extensión (FaHCE) y de investigación (IdIHCS-UNLP/CONICET). Secretario de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

**Marcelo Prati**
Es profesor de Filosofía y licenciado en Sociología (UNLP), magister en Ciencia Política y Sociología y doctor en Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). En la actualidad es Profesor-investigador del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) y del Departamento de Sociología (FaHCE-UNLP). Ha publicado como coordinador, en colaboración con Pedro Krotsch y Antonio Camou, Evaluando la evaluación: políticas universitarias, instituciones y actores en Argentina y América Latina (Prometeo, 2007), y en colaboración con Antonio Camou y Sebastián Varela, ¿Ya

votaste? Experiencias de participación política de jóvenes estudiantes de la UNLP (EDULP, 2018).

**Ariadna Quiroga**
Es profesora en Letras (UNLP), profesora ayudante de la cátedra de Literatura alemana de la carrera de Letras (FaHCE-UNLP), integrante de proyectos de investigación y desarrollo y docente en diversas instituciones de educación media. Investigadora del Centro de Estudios en Literaturas Comparadas del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales-CELYC-IdIHCS. Actualmente se encuentra realizando la Maestría en Literaturas Comparadas de la FaHCE-UNLP.

**María Eugenia Rausky**
Es socióloga por la UNLP, Magister en Metodología de la Investigación Social (UNTREF/BO-Italia) y doctora en Ciencias Sociales (Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires). Es investigadora adjunta del CONICET con lugar de trabajo en el CIMeCS integrado al IdIHCS (CONICET–UNLP). Es profesora adjunta de la asignatura Teoría Social Contemporánea "A" y docente a cargo del Taller de Investigación "El estudio sociológico de la pobreza: debates y perspectivas contemporáneas" (Departamento de Sociología, FaHCE-UNLP).

**Eugenia Roberti**
Es licenciada en Sociología, magíster en Ciencias Sociales y doctora en Ciencias Sociales (UNLP). Actualmente se desempeña como investigadora adjunta del CONICET y es docente de grado y de posgrado en diversas universidades nacionales. Sus principales temáticas de interés son los jóvenes, los estudios biográficos, la desigualdad social, las políticas públicas y las relaciones educación-formación-trabajo. Forma parte de diversos proyectos de investigación y ha publicado numerosos trabajos en revistas nacionales e internacionales en relación con estas temáticas. Es autora del libro *Prácticas laborales y fragmentación social. La difícil transición de la escuela al trabajo* (2016).

**Atilio Raúl Rubino**
Es profesor y doctor en Letras (UNLP), jefe de trabajos prácticos de Introducción a la Literatura (FaHCE-UNLP) e investigador asistente (CONICET-IdIHCS-UNLP). Ha publicado artículos y participado en congresos nacionales e internacionales con temas referidos a las representaciones de disidencia de sexo-género en el cine y la literatura alemanes y argentinos. Es autor junto a Facundo Saxe y Silvina Sánchez de *Lecturas monstruo. Género y disidencia sexual en la cultura contemporánea* (2021). Asimismo, dicta seminarios de grado y posgrado sobre literatura y género, sobre disidencia sexual, sobre escritura académico-científica y escritura de tesis.

**Mariana Lucía Sáez**
Es licenciada en Antropología (FCNyM, UNLP), doctora de la (FFyL-UBA), diplomada en Antropología del Arte (CIESAS, México) y diplomada superior en Soberanía y Políticas Culturales para América Latina (CLACSO). Es investigadora (CONICET) con lugar de trabajo en el IdIHCS-UNLP/CONICET. Es jefa de trabajos prácticos de la cátedra Trabajo Corporal I de la FDA-UNLP. Investiga sobre la construcción de corporalidades en prácticas artísticas, sobre la dimensión económico-laboral de estas prácticas y sobre las relaciones entre las organizaciones de artistas y las agencias estatales y al desarrollo de políticas culturales específicas para las artes escénicas.

**Silvina Sánchez**
Es profesora en Letras (UNLP) y actualmente se encuentra finalizando su tesis de Doctorado (UNLP). Ha publicado trabajos dedicados fundamentalmente a la literatura argentina y a la teoría literaria, como sus colaboraciones en *TransLittératures, TransMédialités, Transcorporalités. Littératures latino-américaines* (2000-2018), Marie Audran y Gianna Schmitter (dirs.); *Voces de la violencia. Avatares del testimonio en el Cono Sur*, Miriam Chiani y Teresa Basile (comps.); y los libros *Cuadernos de Teoría*, dirigido por Miriam Chiani, *Lecturas monstruo. Género y disidencia sexual en la cultura contemporánea*, reali-

zado junto con Atilio Rubino y Facundo Saxe, y *Devenir monstruo. Ensayos sobre narrativa argentina reciente*, coordinado con Marie Audran. Es coordinadora del Curso de Ingreso y profesora en Teoría Literaria I en la carrera de Letras (FaHCE-UNLP).

**Juliana Santa María**
Es licenciada en Sociología por la FaHCE-UNLP. Maestranda en Metodología de la Investigación Social por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Jefa de trabajos prácticos en la cátedra Matemática Especial (FaHCE-UNLP). Profesional adjunto de la Carrera de Personal de Apoyo a la Investigación y Desarrollo del CONICET en el Área de Apoyo Metodológico del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS-UNLP/CONICET). Autora de trabajos sobre pobreza, trabajo, ingresos y políticas sociales.

**Javier Alberto Santos**
Es sociólogo por la UNLP. Magíster en Metodología de la Investigación Social por la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF) y la Universidad de Bolonia (BO-Italia). Docente de grado en el Departamento de Sociología (FaHCE-UNLP) y de posgrado en el área de Metodología de la Investigación Social. Se desempeña como vicedirector del CEREN/CIC (PBA).

**Facundo Saxe**
Es escritor, ensayista, profesor y doctor en Letras (FaHCE-UNLP). Investigador adjunto (CONICET) con lugar de trabajo en el IdIHCS-CONICET/UNLP en la unidad CInIG y profesor adjunto de Literatura Alemana y docente a cargo del seminario de grado "Teorías queer" en la carrera de Letras (FaHCE-UNLP). Ha dictado cursos, talleres, capacitaciones y seminarios de grado, posgrado y capacitación en instituciones públicas y diversas universidades nacionales. Ha publicado los libros *Disidencias sexuales. Un sistema geoplanetario de disturbios sexo-subversivos-anales-contra-vitales* (2021), *Lecturas*

*Monstruo* (2021, en co-autoría con Silvina Sánchez y Atilio Rubino) y *El cuerpo marica* (2021). Se dedica a la producción de investigación desde las disidencias sexo-genéricas y a la creación de dispositivos culturales sexo-disidentes.

**Myriam Southwell**
Es pedagoga y doctora (PhD) por el Departamento de Gobierno de la Universidad de Essex (Inglaterra). Magister en Ciencias Sociales con orientación en educación (FLACSO Argentina). Profesora y licenciada en Ciencias de la Educación (UNLP. Coordinadora del Programa de Investigación "Escolarización. Perspectivas Históricas, pedagógicas y Políticas de la Educación" del IdIHCS (FaHCE-UNLP). Investigadora principal (CONICET) y profesora titular por concurso de la cátedra de Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana (UNLP), directora del Doctorado en Ciencias de la Educación (UNLP). Fue secretaria académica de FLACSO Argentina y presidente de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación. Es compiladora y autora de los libros *Ceremonias en la tormenta: 200 años de formación y trabajo docente en Argentina, Posiciones docente. Interpelaciones sobre la escuela y lo justo, Hacer posible la escuela. Vínculos generacionales en la Secundaria, Entre generaciones. Exploraciones sobre educación, instituciones y cultura, La escuela y lo justo: ensayos acerca de las medidas de lo posible, Educación de la Sensibilidad en la Argentina Moderna.*

**Verónica Stedile Luna** Es doctora en Letras por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Se desempeña como docente de Metodología de la Investigación Literaria en la misma Universidad, como editora en EME Editorial y becaria postdoctoral de CONICET. Es coautora y coordinadora de los libros *Estado de feria permanente. La experiencia de las editoriales independientes en Argentina, 2001-2020* y *Vocabulario situado de teoría. Literatura, enseñanza, investigación*. Integra el programa de investigación "Publicaciones periódicas y literatura". Ha sido becaria de la DAAD (Deutscher Akademischer Austauschdienst) en la Humboldt Universität zu Berlin en 2022,

y de la Freie Universität zu Berlin en el Cluster EXC2020 Temporal Communities en 2023. Ha realizado estadías de investigación en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París en 2018, y la Universidade Federal de Santa Catarina en 2019.

**Iván Suasnábar**
Es doctorando en Letras en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP y becario doctoral CONICET. Estudia las relaciones entre crítica literaria, periodismo cultural y redes editoriales en suplementos culturales de la prensa periódica argentina durante la primera década del siglo XXI. Integra el programa de investigación "Publicaciones periódicas y literatura" (PPLit), el proyecto de investigación "Revistas, archivo y exposición: literatura argentina y publicaciones periódicas a partir del siglo XX" y el Centro de Estudios y Políticas Públicas del Libro (CEPPL) de la Universidad Nacional de San Martín.

**Sebastián Varela**
Es licenciado en Sociología (UNLP), máster en Metodología de la Investigación Social (Università di Bologna/UNTREF) y doctor en Ciencias Sociales (UBA). En la actualidad es profesor-investigador del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) y del Departamento de Sociología (FaHCE-UNLP). Su actividad de investigación y producción académica se orientan hacia temas de educación superior y métodos de investigación social.

**María Eugenia Vicente**
Es posdoctoranda en Trabajo Social (UNLP). Doctora en Ciencias Sociales (FLACSO). Magister en Dirección de Recursos Humanos (UCES). Profesora y licenciada en Ciencias de la Educación (UNLP). Profesora adjunta de la Cátedra Administración de la Educación y las Instituciones Educativas (FaHCE-UNLP) y docente a cargo de seminarios de posgrado. Investigadora (CONICET). Ganadora del premio Iluminis a la Excelencia Académica por la UCES, en 2015.

Obtención del título Egresada Distinguida por la Universidad Nacional de La Plata. Sus trabajos están vinculados a las temáticas sobre educación y trabajo, gestión socio educativa y trayectorias.

**Alicia Inés Villa**

Es doctora en Ciencias Sociales (FLACSO Argentina). Magister en Investigación Educativa por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (Chile) y profesora y licenciada en Ciencias de la Educación (UNLP). Investigadora principal de la (CIC), profesora titular ordinaria de la cátedra Orientación Educativa y Práctica Profesional (FaHCE-UNLP). Fue directora del Departamento de Ciencias de la Educación y de la Revista *Archivos de Ciencias de la Educación*, docente de posgrado en Universidades de Argentina, Brasil, El Salvador y Colombia, coautora del Diseño Curricular para la Educación Secundaria de Jóvenes y Adultos de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (DGCyE), coordinadora pedagógica de la Escuela de Oficios de la UNLP. Ha sido asesora del Instituto Nacional de Formación Docente (Ministerio de Educación Argentina) y de la DGCyE entre 2007 y 2015. Dirige y participa en proyectos de investigación en la UNLP, FLACSO y en proyectos de la Agencia Nacional de Investigaciones Científicas. Realiza diversas publicaciones en libros y en revistas científicas nacionales e internacionales. Dirige tesistas, becarios e investigadores en formación en las temáticas mencionadas.

**Nicolás Welschinger**

Es doctor en Ciencias Sociales y licenciado en Sociología (UNLP). Es investigador asistente del CONICET en el IdIHCS/UNLP. Docente del Departamento de Sociología en las cátedras Teoría Social I y Culturas Digitales, Políticas y Educación. Coordinador académico del Programa de Posgrado en Ciencias Sociales de la FaHCE/UNLP. Desde una mirada etnográfica, ha publicado libros, capítulos de libros y artículos en revistas científicas sobre juventudes, tecnologías digitales, políticas educativas y desigualdades.

# Gran La Plata
## Heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en territorio bonaerense

Este libro analiza los vínculos complejos entre los rasgos estructurales de la heterogeneidad social, la dinámica de los conflictos sociopolíticos y los procesos de elaboración de políticas públicas en La Plata, Berisso y Ensenada, durante el período 2015-2023. El volumen es fruto de un proyecto de investigación que no sólo ha permitido vigorizar un enriquecedor espacio de diálogo interdisciplinario, también nos ha posibilitado tender puentes entre nuestras investigaciones y las demandas de la ciudadanía, las luchas de las organizaciones sociales y las preocupaciones de distintas instancias del Estado.

IdIHCS Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
CONICET | Universidad Nacional de La Plata

CLACSO